

María Antonieta Beltrán

# PREPARÁNDOSE PARA EL FUTURO



FLACSO  
EL SALVADOR

# PREPARÁNDOSE PARA EL FUTURO

Competencias básicas de jóvenes  
escolarizados salvadoreños

María Antonieta Beltrán





**FLACSO**  
EL SALVADOR

# PREPARÁNDOSE PARA EL FUTURO

Competencias básicas de jóvenes  
escolarizados salvadoreños

María Antonieta Beltran

331.34

B453p Beltrán, María Antonieta

sv Preparándose para el futuro : competencias básicas de jóvenes  
escolarizados salvadoreños / María Antonieta Beltrán. -- la. ed. --  
San Salvador, El Salv. : FLACSO Programa El Salvador, 2007.  
293 p. ; 23 cm.

ISBN 978-99923-33-28-0

1. Orientación profesional. 2. Competencias. 3. Jóvenes-Aspectos  
socioeconómicos. 4. Formación profesional-El Salvador. I. Título.

BINA/jmh

Primera edición, noviembre de 2007.

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO – Programa El Salvador

[www.flacso.org.sv](http://www.flacso.org.sv)

Todos los derechos reservados

La publicación de este libro ha sido posible gracias al apoyo de la Organización Intereclesiástica para la Cooperación al Desarrollo (ICCO) de Los Países Bajos.

Las opiniones expresadas en esta obra son de la exclusiva responsabilidad de la autora y no necesariamente reflejan los puntos de vista de FLACSO – Programa El Salvador ni de ICCO.

Diseño de portada: Jaime Omar Gutiérrez

ISBN: 978-99923-33-28-0

Hecho el depósito d Ley.

Impreso en Asociación Institución Salesiana Imprenta y Offset Ricaldone

500 ejemplares

San Salvador, El Salvador, Centroamérica

# **Presentación**



Continuamente se habla de la globalización y el constante uso del término, ha fomentado la idea de un mundo más interconectado económicamente. Sin embargo, esta idea predominante sobre la mayor interdependencia económica, también podría haber ocultado el impacto que a nivel social y cultural está causando este fenómeno.

El significado de la globalización ha provocado apasionados debates acerca de la novedad y singularidad del fenómeno, las consecuencias del mismo para el desarrollo de los antes denominados países del tercer mundo, así como también sobre las posibilidades de construir alternativas a dicho proceso. Sin embargo, lo que generalmente no se aborda en las discusiones es que la globalización debe concebirse como el cambio de paradigma productivo de la economía industrial madura, hacia una nueva economía basada en tecnologías de la información y en una radical aplicación del conocimiento científico a los procesos productivos y a los productos.

La globalización se constituye en una nueva fase de mundialización de las distintas economías, que responde en gran medida a una radical reducción de los costos de los flujos planetarios de la información (Inter. e Intra.) empresarial, que prácticamente han refundado las relaciones económicas alrededor del traslado de información en tiempo real entre unidades productivas localizadas a escala mundial. El cambio es tan radical que se habla de una nueva economía: *la economía del conocimiento o la economía informacional*.

Las características de esta nueva economía son fundamentalmente tres<sup>1</sup>:

- Es una economía en la cual la competitividad y la productividad de las empresas, y los países o las regiones se derivan fundamentalmente de su capacidad de generar, aplicar y transmitir oportunamente conocimiento e información en un mundo con estándares productivos mundiales.
- Es una economía que privilegia un funcionamiento en red: redes entre empresas, redes al interior de las empresas para flexibilizar al máximo la producción, localizándola donde se obtenga a los mejores proveedores.
- Es una economía global de escala planetaria, que deslocalizando las unidades económicas, las hace funcionar integradas en tiempo real.

No obstante lo anterior, es preciso señalar que la economía global a pesar de actuar a escala planetaria no es planetaria, de modo que en esta nueva econo-

---

<sup>1</sup> Ver para un enfoque más detallado, Castells, M. *La era de la información. Volumen I: La sociedad red*. Alianza Editorial, Madrid, 2001

mía existe un núcleo duro globalizado formado por los procesos económicos de los segmentos empresariales que venden y compran en canales de distribución globales y, por otra parte, existen países, regiones, sectores económicos y sociedades locales desconectados de los procesos de acumulación y consumo, que caracterizan a la economía informacional global. Lo anterior implica, entre otros, el riesgo que las características que asumen las nuevas relaciones económicas a escala mundial, puedan volver irrelevantes, para la nueva economía, a ciertas actividades, ocupaciones, mercados y países.

Al surgimiento de una economía del conocimiento es consustancial el surgimiento de una sociedad del conocimiento<sup>2</sup>. Esta sociedad está caracterizada por hacer del conocimiento y de la información la fuente básica del poder y de la diferenciación social. En esta sociedad surgen dos fenómenos encontrados: por un lado, el exceso de información y por otro, la posibilidad real de exclusión social por la imposibilidad de acceder y/o manejar el incremento de la información. De hecho en nuestros países se habla crecientemente de «exclusión digital» como nueva forma de exclusión de las personas.

En la sociedad de la información, el conocimiento constituye el recurso clave y los trabajadores educados forman el grupo dominante de la fuerza de trabajo. La sociedad, por la facilidad y la velocidad con que la información puede desplazarse, es una colectividad altamente competitiva tanto para las personas como para las organizaciones, en la cual el potencial de fracaso es similar al de éxito, aún para los altamente educados.

En este contexto, es fundamental que los Gobiernos y las diversas organizaciones de la sociedad civil, interesadas en lograr un crecimiento sostenible y equitativo para nuestro país, se planteen una interrogante fundamental para el proceso de desarrollo económico y social *¿estamos preparando adecuadamente a nuestros jóvenes para incorporarse activamente al reto de transformar la economía y la sociedad salvadoreña, de acuerdo a las demandas de las radicales transformaciones que se están desarrollando a escala mundial?*. La respuesta a esta pregunta, no es sencilla, ya que depende de múltiples variables, tales como la calidad de los conocimientos transmitidos a través del sistema educativo, los valores dominantes que los jóvenes reproducen, transforman y cambian radicalmente, el contexto social favorable o desfavorable a la aceptación y propagación de las diversas formas de innovaciones técnicas y sociales que configuran el nuevo mundo laboral, etc.

---

<sup>2</sup> Ver Drucker, P. *Escritos Fundamentales. Tomo 1 El Individuo*, Primera Parte “El Gran Cambio en la Sociedad”, Editorial Suramericana, Buenos Aires, 2002.

Continuamente se habla de la globalización y el constante uso del término, ha fomentado la idea de un mundo más interconectado económicamente. Sin embargo, esta idea predominante sobre la mayor interdependencia económica, también podría haber ocultado el impacto que a nivel social y cultural está causando este fenómeno.

El significado de la globalización ha provocado apasionados debates acerca de la novedad y singularidad del fenómeno, las consecuencias del mismo para el desarrollo de los antes denominados países del tercer mundo, así como también sobre las posibilidades de construir alternativas a dicho proceso. Sin embargo, lo que generalmente no se aborda en las discusiones es que la globalización debe concebirse como el cambio de paradigma productivo de la economía industrial madura, hacia una nueva economía basada en tecnologías de la información y en una radical aplicación del conocimiento científico a los procesos productivos y a los productos.

La globalización se constituye en una nueva fase de mundialización de las distintas economías, que responde en gran medida a una radical reducción de los costos de los flujos planetarios de la información (Inter. e Intra.) empresarial, que prácticamente han refundado las relaciones económicas alrededor del traslado de información en tiempo real entre unidades productivas localizadas a escala mundial. El cambio es tan radical que se habla de una nueva economía: *la economía del conocimiento o la economía informacional*.

Las características de esta nueva economía son fundamentalmente tres<sup>1</sup>:

- Es una economía en la cual la competitividad y la productividad de las empresas, y los países o las regiones se derivan fundamentalmente de su capacidad de generar, aplicar y transmitir oportunamente conocimiento e información en un mundo con estándares productivos mundiales.
- Es una economía que privilegia un funcionamiento en red: redes entre empresas, redes al interior de las empresas para flexibilizar al máximo la producción, localizándola donde se obtenga a los mejores proveedores.
- Es una economía global de escala planetaria, que deslocalizando las unidades económicas, las hace funcionar integradas en tiempo real.

No obstante lo anterior, es preciso señalar que la economía global a pesar de actuar a escala planetaria no es planetaria, de modo que en esta nueva econo-

---

<sup>1</sup> Ver para un enfoque más detallado, Castells, M. *La era de la información. Volumen I: La sociedad red*. Alianza Editorial, Madrid, 2001

No obstante lo anterior, hay una manera de lograr una aproximación a la respuesta que plantea la pregunta anterior y es la de evaluar las competencias básicas que tienen los jóvenes que mantienen abierta la oportunidad de integrarse a la sociedad de la información: los jóvenes escolarizados.

Estas competencias son las capacidades, conocimientos y actitudes que incorporan y desarrollan los jóvenes para poder asumir el reto de un aprendizaje continuo dentro de sociedades y sistemas en cambio permanente. Ahora bien, los “dominios” de estas competencias básicas están vinculados a proporcionar un buen desempeño en la vida personal, la vida social y la vida laboral; de esta manera, los “dominios” se vinculan a la competencia digital, el pensamiento crítico, la convivencia ciudadana, la adaptabilidad al cambio, la comprensión lectora, la interacción con otros y la capacidad emprendedora.

En el futuro, los diversos trabajos fundados en la aplicación de conocimientos o saberes codificados serán cada vez mas amplios (aunque varíen en el grado de su complejidad) y los trabajadores requerirán, por tanto, de una mejor coordinación del trabajo en equipo y de un mayor entendimiento de lo esencial de sus tareas para lograr una mayor productividad y una mayor contribución a las organizaciones en que se desempeñan.

Aquellos países en los que se desarrolle rápidamente una masa crítica de este tipo de ciudadanos y trabajadores, serán capaces no solo de tener fundamentos sólidos para insertarse a la economía globalizada, sino también de levantar los cimientos de sociedades más abiertas al respeto de la libertad individual, el imperio de la ley y el respeto a la diversidad.

En este sentido, el trabajo que presentamos en este libro, además de novedoso, constituye un valioso aporte para iniciar un serio debate acerca de si nuestra sociedad se esta preparando seriamente para asumir retos y desafíos en el futuro inmediato. En este caso, el desafío que plantea el hecho que la senda del desarrollo económico y social pase ahora a depender de una efectiva interdependencia con economías y estructuras empresariales en las que predominan las actividades que aplican mas conocimiento para producir conocimiento.

Para el equipo de investigadores de FLACSO-EL SALVADOR, constituye un especial motivo de satisfacción académica proponer este libro como un primer insumo para una Agenda Nacional que consideramos fundamental que la sociedad salvadoreña asuma, y que esta íntimamente vinculada a la pregunta que la autora se plantea en el último capítulo de este libro *¿Son nuestros jóvenes competentes?* La respuesta a esta interrogante es clave para el desarrollo

económico y social de nuestro país, así como también es central para definir el horizonte de oportunidades que como sociedad les estamos brindando.

La autora nos propone, a lo largo del texto, su interpretación y sus conclusiones acerca del estado de las diversas competencias que pudo evaluar entre los jóvenes de sesenta establecimientos escolares que representan la diversidad del sistema social y educativo del país. Podemos compartir o cuestionar su análisis, pero no podemos dejar de reconocer cuatro aspectos claves en una investigación de este tipo: un consistente marco conceptual, una rigurosidad metodológica, la objetividad en el tratamiento e interpretación de los datos y resultados del trabajo de campo, y, la honesta preocupación por sentar las bases para colocar una problemática estratégica en agenda nacional.

En resumen, consideramos que este libro, plantea un tema que debe ser asumido en la discusión nacional en la medida que la sociedad salvadoreña requiere romper con la inercia de una reproducción social fundada en la transmisión de conocimientos y capacidades anacrónicas y asumir, desde las diversas instituciones que contribuyen a la formación de los jóvenes, un compromiso con el cambio social. Sin esto no será posible prepararlos para lograr un desempeño más efectivo en el marco de sistemas y organizaciones cada vez más complejas tanto en términos técnicos, como en relaciones entre grupos y personas.

Queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento institucional a la Agencia Sueca de Cooperación para la Investigación (SAREC) de la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI) cuyo apoyo financiero hizo posible la realización de este estudio y a la Organización Inter eclesiástica para la Cooperación y el Desarrollo, ICCO que contribuyó para la publicación y difusión de este esfuerzo académico.

# Introducción



“-Tía, ¿vamos a jugar? me pidió Manuelita.  
 -¿Y a qué querés jugar?, le pregunté.  
 -A la [com]putadora – replicó.  
 -Está bien, busquemos juegos en la computadora...  
 Mientras examinábamos el contenido de la máquina se me  
 ocurrió preguntarle:  
 -Decime una cosa, Manuela: ¿qué querés ser  
 cuando seas grande?  
 -Té[c]nica en infodmática, o inventada como  
 Jimmy Neutrón, respondió...”

Hace algunas décadas, respuestas frecuentes de los niños a la misma pregunta eran doctora, veterinaria o abogada. Jugaban con soldaditos de plomo o muñecas, y andaban en la calle corriendo donde los espacios urbanos lo permitían. Sin embargo, la respuesta de Manuela puede ser la de cualquier niña o niño de su edad. La tecnología y la informática han penetrado los ámbitos de lo cotidiano, y los juegos de los niños son un fiel reflejo de esto. Estos cambios e influencias han tenido repercusiones mucho más importantes a nivel económico y social. La presencia de las tecnologías de la información y la comunicación ha permitido la globalización de la actividad económica, ha posibilitado nuevas y exitosas formas de negocio, ha permitido intercambios financieros internacionales en tiempo real y ha fomentado la transformación de las formas de empleo y trabajo en las diferentes partes del planeta.

Si bien es cierto, no todas las sociedades han tenido una penetración uniforme de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), todas han sido afectadas de manera sensible y han experimentado rápidos cambios sociales en las últimas décadas. Algunas de sus nuevas características son fácilmente identificables. Entre ellas, es posible mencionar las siguientes:

1. **La informatización de los medios o instrumentos de trabajo**, utilizando –a medida que surgen– los crecientes avances tecnológicos que permiten, por ejemplo, archivar información y guardarla desde un mismo puesto y establecer redes de comunicación e información dinámicas y flexibles.
2. **Nuevas formas de organización del trabajo**. Los cambios rápidos y frecuentes, y la introducción de nuevas tecnologías han conducido a nuevos enfoques en cuanto a la estructura y organización de las empresas, en las que la adaptación constante a nuevas tareas, procesos de discusión y ritmos se considera fundamental.

3. **Mayor formación, especialización y constante actualización**, por la diferenciada y cada vez mayor formación que requieren las plazas.
4. **Economías que han adoptado la tecnología**, intentando hacer un uso eficaz de las mismas y de las innovaciones, para así lograr un aumento de sus competencias económicas.
5. **Incertidumbre del futuro**, no solo debido a los cambios económicos, sino por las nuevas exigencias laborales, que pueden requerir cambios drásticos a nivel de conocimientos y destrezas, además de gran movilidad por parte de las personas.
6. **Multiculturalidad**. Las tecnologías de la información y comunicación han facilitado la comunicación simultánea de personas situadas en diversas partes del mundo. Al mismo tiempo, se está dando una convergencia de grupos humanos de orígenes geográficos diferentes en las grandes ciudades. Los grandes centros urbanos de los países más desarrollados se han convertido en puntos de encuentro donde se refleja una parte de la diversidad de etnias, lenguas, costumbres, religiones y tradiciones existentes en el planeta.
7. Surgimiento de **pautas culturales homogeneizantes**. Al mismo tiempo que se da el encuentro de culturas hay una tendencia en las sociedades modernas hacia la unificación y la universalización cultural, especialmente de la cultura occidental. Existe una expansión de cadenas de servicios (hoteles, comidas rápidas, bancos, entre otros) que transmiten su forma de hacer las cosas y sus pautas de consumo. Además, el inglés se ha vuelto el idioma de comunicación internacional y es el que prevalece en el medio de la tecnología.
8. **Migración como búsqueda mayor de inclusión social**. Las migraciones actuales responden, en gran medida, a la búsqueda de mejores ingresos y condiciones sociales. A su vez, los grandes flujos de personas entre diferentes puntos del planeta contribuyen a la multiculturalidad.
9. Finalmente, **cambios sociales acelerados** en contraste con una evolución anterior más pausada.

A grandes rasgos, esta profunda dinámica de transformación se basó en una revolución científico-tecnológica en la que el conocimiento se convirtió en el motor de crecimiento en el ámbito económico global, en la medida que fue

aplicado en acciones concretas (Banco Mundial, 2003). Esta tendencia se amplió con la incorporación de innovaciones tecnológicas a las industrias y servicios, se ha venido consolidando con la ampliación temporal y espacial del mercado, se retroalimenta a partir de los cambios en los patrones de demanda de las familias y de las empresas (Torrent, 2006) y se conoce como ‘sociedad del conocimiento’.

Ante esta realidad, las personas se han visto obligadas a interactuar en estos espacios donde las tecnologías de la información y comunicación están presentes. En este contexto, se considera conveniente que las organizaciones, comunidades y personas ‘se equipen’ con competencias y cualidades que les ayuden a desenvolverse y prosperar en un mundo cuyo crecimiento se basa en la producción de conocimiento. Puesto que el conocimiento se halla en las personas, la competitividad de la economía de cada país depende de la calidad de la fuerza de trabajo y de su capacidad para hacer uso de sus conocimientos. De allí la importancia de focalizarse en la población del país, en su formación, sus conocimientos y sus competencias. El objetivo de este estudio es, precisamente, indagar las competencias clave de los jóvenes escolarizados habitantes de tres grandes zonas urbanizadas (el área metropolitana de San Salvador, Santa Ana y San Miguel). Se trata de una primera aproximación para conocer si estos jóvenes están listos para enfrentar las demandas de sociedades cada vez más exigentes y complejas.

### *Las competencias*

Las competencias van más allá del aprendizaje de las materias básicas impartidas en los centros de enseñanza, pues incluyen un conjunto de saberes técnicos, metodológicos, sociales y participativos. Se centran en las personas y abarcan habilidades y capacidades de carácter personal y social, compatibles y complementarias con los conocimientos teóricos ya adquiridos. Es por eso que las competencias no solo son necesarias para emplearlas en un trabajo específico, sino para desenvolverse en distintos ambientes, laborales, sociales, cívicos o en cualquier situación de la vida cotidiana (OCDE, 1997, 2001).

En esta línea, se ha llegado a afirmar que la base del crecimiento económico está en el capital humano, por lo que se ha retomado el valor de la educación en la población joven, enfatizando su importancia para lograr mayor bienestar e incluso, mayor cohesión social (OCDE, 2005). En el caso de los países industrializados, cuya capacidad de inversión en ciencia y tecnología los ha llevado a formar la “nueva economía basada en el conocimiento”, obtener el diploma de enseñanza secundaria se convierte, para la juventud, en la base

para el desarrollo de habilidades cada vez más exigidas y para continuar aprendiendo a lo largo de la vida (OCDE, 2005). En Latinoamérica, lograr el mismo diploma otorga una alta probabilidad de no caer en la pobreza. En este caso, una mayor educación permite una movilidad socioocupacional ascendente a quienes egresan del sistema educativo, proporcionándoles, además, herramientas esenciales de la vida moderna que eviten la marginalidad sociocultural. Pero los jóvenes latinoamericanos que completan la educación secundaria también se encuentran con las demandas de competitividad que caracterizan al mundo de hoy. Además del contenido académico tradicional, los estudiantes deben desarrollar las habilidades exigidas en las sociedades cambiantes y manejar los nuevos instrumentos que ofrecen las comunicaciones, la información y la industria cultural (CEPAL, 2000). A pesar de que para estos jóvenes la sociedad del conocimiento es lejana, también es una realidad.

En definitiva, tanto para los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) como para los latinoamericanos, completar la educación secundaria y desarrollar habilidades para una sociedad compleja y cambiante, son elementos altamente deseables en la población joven. Comparativamente con los países que son parte central de la sociedad del conocimiento, en Latinoamérica el reto es mucho mayor, pues la educación no deja de ser considerada el camino para salir de la pobreza, e incidir positivamente en la equidad y la ciudadanía (Ibíd.). Todos aquellos que no logran ese nivel educativo disminuyen altamente sus posibilidades de progresar. Específicamente en Centroamérica, son elevados los porcentajes de jóvenes afectados, pues no logran alcanzar altos niveles de educación y El Salvador no es ninguna excepción. En el siguiente apartado, se muestran los bajos niveles educativos que todavía tiene la población salvadoreña.

#### *Algunas características educativas de la población joven en El Salvador*

El Salvador es un país eminentemente joven. Según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), en el año 2005 la población salvadoreña menor de 30 años representó el 64.3% de la población total. De ellos, los jóvenes entre las edades de 15 a 24 años<sup>1</sup> constituyeron el 19.2% (DIGESTYC, 2006). Este contingente infanto-juvenil deberá enfrentar, en un futuro no muy lejano,

---

<sup>1</sup> Naciones Unidas define como jóvenes a las personas ubicadas en el rango de 15 a 24 años. En El Salvador, la Secretaría Nacional de la Juventud estableció la misma delimitación de las Naciones Unidas y es el rango de edad utilizado para situar a la población joven en este estudio.

las exigencias derivadas de la implementación de los cambios tecnológicos y las posibles modificaciones organizacionales subsiguientes. En la actualidad, la población económicamente activa ha afrontado estos cambios y se ha visto obligada a adaptarse a ellos de una manera relativamente rápida. En el caso de los jóvenes, se espera que durante su formación, éstos se preparen para responder a esas exigencias antes de incorporarse en el mercado laboral, no solo en cuanto al manejo de tecnologías sino también a las demás demandas laborales y sociales. Para poder enfrentarlas, niños y jóvenes deberán completar los años necesarios de educación de calidad. Como ya se ha señalado, la educación es considerada como un elemento clave para el desarrollo sostenible de los países y un medio indispensable para participar en los sistemas sociales y económicos del siglo XXI (Fiske, 2000).

Un breve vistazo a las cifras en temas de educación y trabajo referidas a los jóvenes, muestran una situación poco favorable. En 2005, un poco menos de un tercio de los jóvenes de 15 a 24 años estaba estudiando. De ellos, son los menores, es decir, el subgrupo de 15 a 17 años (quienes en principio deberían estar cursando educación media), los que más asisten a un centro de enseñanza. Del total de jóvenes, más de la mitad del subgrupo de 15 a 17 dijeron ser alumnos de un centro educativo. A medida que ascienden en edad, los jóvenes disminuyen su participación en el sistema educativo (Cuadro 1). Exceptuando los casos de sobreedad, se espera que los jóvenes de 18 a 24 años estén inscritos en educación superior. De ser así, es notorio que el porcentaje de jóvenes que se inscribe en ese nivel es mucho menor que el está en educación media y va descendiendo a medida que aumentan en edad, indicando que muchos de ellos no finalizan una carrera universitaria, por lo menos cuando ésta dura cinco años o más.

**Cuadro 1**  
**Asistencia escolar por área geográfica y grupos de edad, 2005**  
**(En porcentajes)**

Grupos de edad	Total 15-24	15-17	18-20	21-24	Total
Asistencia escolar por área					
Nacional	31.7	58.7	27.1	14.2	100.0
Urbana	31.7	54.1	28.6	17.3	100.0
AMSS	32.1	52.4	29.2	18.4	100.0

Fuente: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (DIGESTYC, 2006)

Los datos sobre el promedio de años de estudio aprobados muestran también la falta de formación educativa de los jóvenes (Cuadro 2). En el ámbito nacional, los muchachos de 15 a 19 años han aprobado, en promedio, 7.65 años de estudio; mientras que los de 20 a 24 años obtuvieron un promedio de, solamente, un año más. Sin embargo, en las zonas urbanas este promedio aumenta, sobre todo para los mayores. Los jóvenes urbanos de 15-19 han cursado 8.54 años en promedio, y los de 20 a 24 años 10.23. A pesar de este aumento en los promedios, cabe recordar que para completar los estudios de bachillerato es necesario cursar 11 años.

**Cuadro 2**  
**Promedio de años de estudio aprobados por grupo de edad, 2005**

Grupos de edad	15-19	20-24	25 y más
Años de estudio			
Nacional	7.65	8.78	6.14
Urbana	8.54	10.23	7.63

Fuente: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (DIGESTYC, 2006)

Sin reparar en las diferencias por edad y en los niveles educativos donde pueden ubicarse los jóvenes, es importante destacar que solo 31.7% son parte del circuito educativo, mientras que 68.3% ha dejado de serlo. De este 68.3%, algunos son parte de la población económicamente activa, mientras que otros no trabajan ni buscan trabajo.

Los indicadores para el manejo social del riesgo a nivel municipal (Briones, Castro y López, 2005) muestran los porcentajes de jóvenes de 16 a 18 años y de 19 a 25 que no asisten a la escuela y que no estudian, no trabajan, ni buscan trabajo. En el Anexo I se muestran estos porcentajes para los municipios seleccionados en este estudio. Baste mencionar que en el área metropolitana de San Salvador (AMSS), exceptuando Antigua Cuscatlán –municipio con porcentajes muy bajos de inasistencia y desocupación– los porcentajes de jóvenes de 16 a 18 años que no estudian oscilan entre 25 y 53%. Siempre en el AMSS y para el mismo grupo etario, entre 11.6 y 19% no estudian, no trabajan, ni buscan trabajo. Estos porcentajes se incrementan en casi todos los municipios para el rango de edad de 19 a 25, especialmente en los municipios situados en Santa Ana y San Miguel.

Existe un elevado porcentaje de jóvenes trabajando en el sector informal. Esta situación se da principalmente en el caso de los más jóvenes (entre 15 y

17) (Cuadro 3). Por grupo ocupacional, los jóvenes, se ubican, sobre todo, en trabajos no calificados (29.21%), comerciante o vendedor (27.87%) y artesano-operador (17.13%), todas son ocupaciones que no requieren altos niveles de formación académica (Anexo II). No obstante, el mercado laboral actual está demandando a los jóvenes mayor educación y especialización, acompañadas de ciertas competencias. Lograr un diploma de educación media es necesario pero no suficiente. En la medida que los jóvenes interrumpen su educación encontrarán mayores obstáculos para obtener un buen trabajo y desarrollar competencias que les permitan desenvolverse hábilmente en todos los terrenos sociales. De hecho, los jóvenes que están fuera del circuito educativo, también están fuera del mundo comunicado a escala internacional y de la globalización.

**Cuadro 3**  
**Ocupados por sector de ocupación y grupo de edad del área urbana,**  
**2005**

<b>(En porcentajes)</b>			
<b>Edad</b>	<b>15-17</b>	<b>18-20</b>	<b>21-24</b>
<b>Sector</b>			
Formal	23.40	47.20	56.70
Informal	76.60	52.80	43.50

Fuente: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples  
(DIGESTYC, 2006)

A pesar de la escasa formación y los trabajos poco especializados donde se ubica a un gran número de jóvenes, de la revisión anterior se deriva preguntarse si el pequeño porcentaje de jóvenes salvadoreños que son parte del circuito educativo estarán lo suficientemente preparados para enfrentar las nuevas demandas en el mercado laboral y en lo cotidiano. Desde la perspectiva de las competencias, no se trata de que los jóvenes completen solamente la enseñanza secundaria tradicional, sino que desarrollen las competencias necesarias para desenvolverse en el mundo de hoy. De manera general, se considera a los jóvenes como la fuerza de trabajo del futuro y los primeros en adoptar las tecnologías de la información. Pero esta consideración asume que los jóvenes han recibido la formación necesaria que los prepare para el futuro.

Existe un común acuerdo sobre la importancia de la educación para el desarrollo de un país y del capital humano como uno de los principales recursos para el crecimiento económico y social. El desarrollo de competencias es un

enfoque que enfatiza las cualidades de las personas, sin dejar de lado la importancia de la enseñanza tradicional. Al contrario, recalca su necesidad y acude a las competencias como una herramienta adicional en la búsqueda de jóvenes exitosos. Si bien es cierto que los conocimientos, actitudes y capacidades para la vida personal y social no se adquieren exclusivamente en el sistema escolar formal, pues existen otras instancias de preparación y socialización; las competencias clave consideradas en este estudio se desarrollan, en gran medida, en la escuela (por ejemplo, la lectura y la informática). Así, a pesar de que la población joven no escolarizada duplica a la escolarizada, este estudio solo incluye a los jóvenes escolarizados, teniendo en cuenta que son los que aún tienen un “billete de entrada para el futuro” (Lema, 2001).

#### *Método*

El universo de este estudio consistió en jóvenes escolarizados inscritos en noveno grado o educación media de las principales ciudades del país: Área Metropolitana de San Salvador, Santa Ana y San Miguel y algunos municipios grandes que rodean las últimas dos ciudades (Cuadro 4 del Anexo IV). Se encuestaron 1,875 jóvenes de 60 centros educativos públicos y privados. A pesar de que la unidad muestral de este estudio fueron los estudiantes, el cálculo de la muestra partió del total de centros educativos con noveno grado y bachillerato en los centros urbanos seleccionados. De esta manera, se seleccionó, primero, a los centros educativos y luego al número de estudiantes a encuestar por cada centro. Para el cálculo del tamaño de la muestra se buscó la representatividad del universo, con base en los siguientes criterios: la cantidad de alumnos inscritos en los centros educativos con noveno grado y/o bachillerato de los municipios seleccionados, el tamaño del centro de enseñanza y el sector (público o privado).

Para lograr la representatividad de esos tres criterios, se utilizó una muestra estratificada en función de los centros educativos. Se establecieron cuatro estratos según tamaño: mega, grandes, medianos y pequeños. Con base en el total de alumnos inscritos, se calculó la muestra por medio de la fórmula de muestreo aleatorio simple para proporciones. Sin embargo, la selección final no fue proporcional al tamaño del centro y ni al sector, pues existe una mayor cantidad de alumnos en el sector público y más centros clasificados como megas y grandes en ese sector. Con un cálculo solamente basado en proporciones, se corría el riesgo de una subrepresentación de los alumnos que estudian en el sector privado, es decir que las características de los alumnos de ese sector hubiesen podido perderse entre la gran cantidad de alumnos del sector público.

Por tanto, se incrementó el peso de los establecimientos privados, procurando que los colegios bilingües también estuviesen representados. En el anexo metodológico (Anexo IV) se explica con detalle los criterios y pasos para la selección de la muestra.

El instrumento utilizado fue un cuestionario diseñado para indagar las competencias clave para desenvolverse ante las actuales exigencias en tecnología, conocimiento y nuevas formas de organización del trabajo (Anexo V). El procedimiento para la aplicación del cuestionario se describe en el anexo metodológico.

#### *Limitaciones del estudio*

Las competencias seleccionadas para este estudio son de diversa índole: cognitivas, relacionales y tecnológicas. Cada una es importante para el desempeño social de los jóvenes y, sin duda merece ser estudiada en forma particular y con profundidad. Sin embargo, en este estudio lo que se pretende es brindar una visión global y comprensiva de diversas competencias.

El concepto de competencia es complejo y su conocimiento implica medir todos sus componentes, es decir, conocimientos, capacidades y actitudes que las componen (Comisión de las Comunidades Europeas, 2005). A pesar de incluir esos elementos en la definición utilizada en el estudio (explicada en el capítulo 1), el concepto de competencia se utiliza aquí de manera muy amplia: no se midió cada competencia en sus tres componentes, ni se obtuvo una certificación de competencias de la población participante. Lo que se pretendió fue construir elementos de juicio para valorar qué tan preparados están los jóvenes escolarizados frente al mundo global y las exigencias de la sociedad del conocimiento.

Existe un sinnúmero de competencias, laborales, educacionales y sociales. Este estudio recoge ocho competencias consideradas clave. A pesar de haber dejado de lado otras competencias importantes, se considera que las que han sido incluidas corresponden con las exigencias económicas y sociales actuales. Las competencias que se incluyeron en la investigación son las siguientes: competencia digital o manejo de información y tecnología, convivencia ciudadana, convivencia en la diversidad, adaptabilidad al cambio, lectura, interacción con otros, capacidad emprendedora y pensamiento crítico<sup>2</sup>. En cada una de las ocho competencias indicadas se buscó indagar actitudes, opiniones y capacidades.

---

<sup>2</sup> Debido a la dificultad de aproximarse a la competencia crítica, ésta fue considerada de manera transversal en el estudio, relacionada con otras competencias.

El método de recolección de datos por encuesta facilita la obtención de la información, debido a la posibilidad de realizar rápidamente muchas preguntas a una muestra grande. Sin embargo, el investigador queda sujeto a las respuestas de los encuestados, a su percepción sobre ellos mismos y sus acciones, incluso a su autoconcepto o a cómo les gustaría ser. Por ejemplo, no es lo mismo constatar que un alumno tiene iniciativa, a que él mismo afirme que siempre pone en práctica sus ideas, y que por lo tanto es una persona con iniciativa. Es decir, las preguntas del cuestionario sondean la accesibilidad que se tiene al objeto de estudio, y las actividades o capacidades de los sujetos, sin medirlas directamente. Como en todo instrumento de esta naturaleza, la información aquí analizada está sujeta a la subjetividad y sinceridad de los alumnos.

#### *El libro*

El presente libro está compuesto de tres grandes partes. La primera de ellas, llamada escenario, sitúa al lector en la teoría de la sociedad del conocimiento (capítulo 1) y en el contexto social y tecnológico de los estudiantes urbanos (capítulo 2). Las dos partes siguientes constituyen el centro del análisis. Se separó el análisis en dos partes, debido a que se trabajó en torno a dos ejes diferentes. El primero de ellos, (parte dos del libro) se centra en las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Con preguntas seleccionadas sobre dicho tema, se construyeron grupos diferenciados (cluster) de escolarizados (capítulo 3), en función de patrones de las respuestas obtenidas. De esta manera, se formaron tres grupos de alumnos (los ciberconsumidores, los ciberaplicados y los no digitalizados) y se indagaron algunas competencias clave que se considera relacionadas con el manejo de tecnología (capítulo 4). Para el análisis del segundo eje (tercera parte) se sigue la misma lógica, pero esta vez utilizando preguntas relacionadas con las formas de organización laborales y las preferencias de estilo de trabajo que manifiestan los encuestados, para la formación de los grupos (capítulo 5). Aquí también se obtuvo tres grupos distintos (los contemporáneos, los neojerárquicos y los tradicionales). En el capítulo 6 se sondean sus competencias, caracterizando a los grupos en función de las competencias mostradas. El libro se concluye con un capítulo final, en el que se busca poner sobre la mesa una reflexión en la que se cuestiona la búsqueda de competencias, en un contexto donde la posibilidad de una formación académica de calidad, las posibilidades de inserción laboral y social del país son limitadas. Se apunta que las restricciones que encuentren los jóvenes escolarizados –sin importar que tengan más o menos competencias– pueden empujarlos a buscar su desarrollo y mayores oportunidades en el exterior, quedando el país sin el recurso capacitado que necesita.

Antes de dar paso a la lectura del libro, es preciso mencionar que la consecución de este proyecto se debió a la participación de muchas personas. En primer lugar, Carlos Briones, Director de la FLACSO Programa El Salvador; a su coordinador académico, Carlos Ramos y a Wim Savenije, investigador de la misma institución. Ellos impulsaron y acompañaron desde su experiencia y conocimientos cada una de las fases del proyecto. Las largas y numerosas discusiones sostenidas con ellos fueron un aporte sustancial para el contenido de este libro. Adicionalmente, el apoyo de muchas personas que trabajan en el sector educativo fue de especial importancia. La Ministra de Educación, Darlyn Xiomara Meza; la Directora Nacional de Educación, Lorena de Varela y los directores departamentales de Santa Ana, Marco Tulio Fuentes; La Libertad, Carlos Mauricio Arias; San Salvador, Bartolomé Gil y San Miguel, Sonia Milagro Joya de Bonilla. La información proporcionada por la Universidad de El Salvador, a través de la Unidad de Ingreso Universitario y por el Departamento de Estadísticas Académicas de la Universidad Tecnológica fueron aportes que enriquecieron la investigación. Finalmente, cabe mencionar la colaboración de cada uno de los directores, subdirectores y profesores de los 60 centros visitados y, por supuesto, de todos los alumnos que participaron respondiendo el cuestionario. Como representantes de la juventud urbana escolarizada, ellos fueron inspiración para este estudio y son el centro de atención del mismo.



**Parte I**  
**Escenario**

---



## CAPÍTULO I

# Competencias para la sociedad del conocimiento

---

Actualmente existe un consenso que reconoce el paso a una nueva época conocida como “la sociedad de la información o del conocimiento”. Ésta resulta de una revolución científico-tecnológica donde la incorporación de las tecnologías de la información y comunicación en los diferentes ámbitos económicos y laborales tuvo importantes repercusiones en la productividad, en los estilos de trabajo y de organización, y en las demás esferas sociales.

Las innovaciones científicas, sobre todo en tecnologías de la información y comunicación (TIC) se han hecho sentir a lo largo y ancho del planeta. Los cambios bruscos que se han producido proporcionaron un nuevo modelo de sociedad con características particulares a las cuales la población, especialmente los jóvenes, deben de adaptarse. Por tal motivo, se alude a la necesidad de adquirir algunas competencias mínimas y claves para poder responder a los nuevos requerimientos.

Al hacer referencia a la sociedad del conocimiento o de la información, convergen, por tanto, diferentes temas: los elementos que la posibilitaron y sus características, la posible participación en ella con sus beneficios y la situación de los que no son parte de la misma. También los cambios en la convivencia y en la vida cotidiana de las personas. Por último, las implicaciones que tiene para las personas que debe(rá)n vivir en este tipo de sociedad, especialmente el desarrollo de competencias para responder, de la mejor manera, a las nuevas exigencias sociales y laborales.

Este capítulo contiene tres grandes apartados. En el primero de ellos se revisa el concepto de sociedad del conocimiento y sus características, el impacto que ha tenido la incorporación de las TIC en el trabajo y la economía, y las brechas entre los países que han desarrollado este modelo, con los que no lo han podido incorporar. El segundo, se compone de una breve reflexión sobre las consecuencias sociales en función del ejercicio de derechos y deberes que traen consigo estos cambios. Finalmente, el último apartado se detiene en las habilidades que las personas deben desarrollar para desenvolverse adecuadamente frente a las innovaciones y exigencias. Específicamente, se desglosan las competencias que se consideran necesarias para que los jóvenes y nuevas generaciones puedan desempeñarse social y laboralmente; y se revisan brevemente los nuevos cambios organizacionales, producto de estas rápidas transformaciones.

## **1. La sociedad del conocimiento y la nueva economía**

Una producción inusitada de conocimiento, innovaciones, la incorporación de la tecnología en la industria, los servicios y satisfactorios resultados en el incremento de la productividad, son los descriptores más usuales de la sociedad del conocimiento. Éste es el modelo que ahora se destaca y al que deben responder los países para no quedarse fuera de las intrincadas relaciones económicas y sociales locales, regionales y mundiales. Sin embargo, no todos los países han podido responder al mismo ritmo, existiendo marcadas diferencias entre ellos. Es importante señalar los contrastes entre países y las dificultades que pueden encontrar regiones como Centroamérica para seguir esta tendencia. Asimismo, cabe reflexionar sobre la formación de su población y sus capacidades para avanzar en esta corriente. Todos estos elementos serán revisados a continuación.

### **a. La constante es el cambio**

En todos los tiempos, el progreso, el crecimiento económico y el bienestar social se han basado en el desarrollo y acceso al conocimiento. “La capacidad de inventar e innovar, es decir, de crear nuevos conocimientos y nuevas ideas que posteriormente se materializan en productos, procedimientos u organizaciones ha alimentado históricamente el desarrollo” (David y Foray, 2002, p. 9). Sin embargo, en los últimos cincuenta años del siglo XX se produjo la mayor acumulación de conocimientos en la historia humana, dando origen a profundas transformaciones culturales, políticas, tecnológicas y económicas en el mundo. Más aún, esta etapa aun vigente, de innovaciones científicas está marcada por un acelerado ritmo de creación, acumulación e incluso, depreciación del conocimiento que no tiene precedentes (David y Foray, 2002; Hansson, 2002).

El desarrollo tecnológico actual ha mostrado su potencial para reducir muchos obstáculos tradicionales, especialmente el tiempo y la distancia, gracias a la producción de más y nuevos conocimientos y a la aplicación de los mismos (Feldman, 2002, p.47). Pero su principal característica es la rapidez de los cambios en la creación y aplicación de conocimientos. Esto repercute en una transformación e innovaciones casi permanentes, con cada vez mayor información disponible y rápidamente accesible, acompañada de una comunicación casi inmediata entre distintos puntos del planeta. Todas estas innovaciones han generado transformaciones en la sociedad, tanto en los sectores productivos como en otros procesos sociales (por ejemplo, estilos y ritmos de trabajo, formas de educación o de ocio). En definitiva, esta acelerada evolución marca una ruptura con los ritmos tradicionales de

evolución y desarrollo de los saberes e innovaciones. A partir de estos cambios sostenidos en los sectores de la ciencia y la tecnología fueron acuñadas expresiones como ‘sociedad del conocimiento’, ‘sociedad de la información’ y ‘nueva economía’. Cada una de ellas intenta nombrar y englobar las nuevas tendencias económicas y sociales, marcadas por la generación y aplicación del conocimiento científico y tecnológico.

*¿Información o conocimiento?*

A pesar de la extensa aceptación de las transformaciones relacionadas con el conocimiento y a la aplicación de nuevas tecnologías, no existe un concepto único para nombrar el nuevo modelo de sociedad que se está formando. Por el contrario, con frecuencia se utiliza de manera indistinta los términos “información y conocimiento”, por lo menos al referirse a los cambios sociales y económicos actuales. Empero, información y conocimiento no son lo mismo, por lo que muchos académicos se han dado a la tarea de marcar claramente sus diferencias.

Información de todo tipo circula ampliamente en distintos medios de comunicación y, principalmente, en Internet. La información consiste “en un conjunto de datos, estructurados y formateados, pero inertes e inactivos hasta que no sean utilizados” (David y Foray, 2002, p.12). Si la persona que accede a la información no la comprende, puede conocer esos datos, saber donde están, pero no podrá hacer un uso efectivo de ellos. Ver un gráfico, aprender un texto de memoria o dibujar jeroglíficos egipcios, son formas de tener información, pero no necesariamente conocimiento. Por supuesto, la intención de aquellos que hacen circular información es que llegue a personas capaces de interpretarla y hacer uso de ella. Por tal motivo, la información también puede ser definida como “un conocimiento reducido y convertido en mensajes que se pueden comunicar fácilmente entre los agentes que toman decisiones” (Dasgupta y David, 1994 en Forero-Pineda y Jaramillo-Salazar, 2002, p. 131).

El conocimiento es una información almacenada, que se organiza en un esquema conceptual, es decir, que se ubica en las personas, precisa del empleo de la capacidad cognoscitiva, y se da cuando un individuo sabe qué hacer –manual o intelectualmente– con la información. Desde luego, esto supone que esta persona reconozca cuáles son sus propias limitaciones y cómo poder crear algo de valor partiendo de ella (Feldman, 2002, p.49). El conocimiento también surge del intercambio y discusión de ideas, es decir, se forma de manera colectiva, mediante grupos de personas se dedican a producir, intercambiar y utilizar información (Forero Pineda y Jaramillo

Salazar, 2002, p. 132). El nuevo conocimiento producido se puede codificar, es decir, explicitar y articular en cierto lenguaje con algún soporte físico (David y Foray, 2002). De esta manera, el conocimiento se convierte, a su vez, en información. En resumen, en primer lugar, la información tiene que ser asimilable y segundo, “cognitivamente asimilada para que se pueda calificar de conocimiento” (Hansson, 2002, p.40).

Así diferenciados, información y conocimiento, es fácil reconocer que en la actualidad hay mucha información disponible, pero bastante menos conocimiento. El acceso al conocimiento demanda más que el acceso a la información y está ligado con el nivel educativo. Desafortunadamente, el receptor de la información suele necesitar un conocimiento sustancial para reconstruir esta información y convertirla en conocimiento útil (Steinmueller, 2002). No es sorprendente, entonces, que los productores de conocimientos se encuentren, en gran medida, concentrados en un núcleo de intelectuales, científicos, inventores y tecnólogos. Ciertamente, la cantidad total de conocimiento humano acumulado sigue en aumento, pero “la información se está acumulando a una velocidad mucho mayor que el conocimiento y la transformación de la información en conocimiento se está quedando atrás” (Hansson, 2002, p.41). Son muchos más, por tanto, los que acceden a información, que los que la producen y generan más conocimiento<sup>1</sup>.

Por supuesto, para poder desenvolverse en este tipo de sociedad no es necesario integrarse al grupo selecto de conocedores y creadores, pero sí es importante tener acceso a la información y a las innovaciones tecnológicas que, al haber sido incorporadas por distintas organizaciones y sistemas sociales, han resultado en cambios en la economía y la forma en que se desenvuelven las personas en sus distintos quehaceres, como se analizará a continuación.

### **b. El impacto de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC)**

El sector de las TIC representa una variedad de productos, tecnologías y servicios, basados en descubrimientos científicos en el campo de las computadoras, diseño de *software*, óptica y fotografía, conmutación de circuitos y satélites, microelectrónica, entre otros (Feldman, 2002, p. 48; Torrent, 2006, p.1). De ellos, la representación más visible es Internet, que integra las computadoras y las telecomunicaciones. Hasta la fecha, sus repercusiones han

---

<sup>1</sup> Siendo la información y el conocimiento dos realidades actuales, en el presente documento se utilizarán los términos sociedad de la información y sociedad del conocimiento como sinónimos.

tenido un profundo impacto y todavía se auguran mayores repercusiones en la industria y en los diversos tipos de actividades económicas (Feldman, 2002; International Monetary Fund [IMF], 2001; OCDE, 2001).

En las décadas pasadas, el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación tuvo como resultado cambios significativos en la economía y en la manera como las personas y las empresas interactúan y hacen negocios. De hecho, desde una perspectiva económica y social, se concede a las TIC el poder de haberse convertido en los nuevos motores de desarrollo y de los cambios sociales alrededor del mundo (Kozma, 2005; Torrent, 2006). Su impacto ha sido calificado de revolución tecnológica, marcando una evolución hacia una nueva “era digital” (Castells, 2001a; David y Foray, 2002). Tal importancia radica en la manera como se produce, almacena y distribuye el conocimiento y todo tipo de información, acortando grandes distancias y reduciendo, como nunca, los tiempos de intercambio (Feldman, 2002).

Las TIC son herramientas cada vez más importantes en el proceso de creación de conocimientos científicos y tecnológicos. Por un lado, se constituyen en instrumentos esenciales del trabajo para los procesos de investigación y creación. Por ejemplo, el mapeo del genoma humano no hubiera sido posible sin las modernas tecnologías de computación (OCDE, 2001). Por otro, permiten la comunicación y circulación de información valiosa para los investigadores y el establecimiento de redes de colaboración mutua entre distintas comunidades científicas; de hecho, es de esta manera como se inició la comunicación a través de Internet.

La Internet era un instrumento de la comunidad dedicada a la investigación en el Departamento de Defensa de los Estados Unidos en la década de los sesenta del siglo pasado. Su configuración actual resultó varias décadas después, gracias al intercambio entre usuarios y redes de investigadores; y a partir de una redefinición constante de su arquitectura y del mismo concepto de Internet. Cada nueva aplicación se publicaba en la red, con lo que el conocimiento colectivo se fue profundizando y la capacidad tecnológica de la red se fue ampliando y haciéndose más fácil de usar. De esa manera, las aplicaciones como el correo electrónico y la World Wide Web surgieron de manera informal, sin planificación, pero con una distribución que se inició con círculos concéntricos hasta llegar a más del millardo de usuarios en la actualidad<sup>2</sup> (Castells, 2000, 2001; Feldman, 2002; Steinmueller, 2002).

---

<sup>2</sup> Las estadísticas de usuarios mundiales del Internet presentadas por el Internet World Stats, reportan 1,022,863,307 de usuarios al 31 de marzo de 2006 (Internetworldstats.com).

“Una vez que Internet tuvo pleno desarrollo tecnológico y una base de usuarios suficientemente amplia, una nueva generación de empresarios lo utilizó como negocio y como una nueva forma de hacer negocio, llevando su uso a todos los ámbitos de la economía y, por tanto, de la sociedad. Si la investigación académica inventó Internet, la empresa fue la que lo difundió en la sociedad, tres décadas más tarde” (Castells, 2001, 34).

Las ventajas de Internet son reconocidas por todos sus usuarios. Litan y Rivlin (2001 citados en Feldman, 2002, p. 49) señalan la existencia de, por lo menos, cuatro impactos económicos distintos:

- a) *El abaratamiento de las transacciones.* Para las empresas se reducen los costos de las compras, inventarios y tiempos; así como los costes de venta y *marketing*. Aumenta la efectividad y eficiencia de los controles de servicio al cliente. Los consumidores, por su parte, tienen mayor elección, adecuación y posibilidades de una mayor personalización.
- b) *Una administración más eficiente.* Guardar, buscar y transmitir datos en forma digital es más fácil que hacerlo en papel. Los costos de controles de inventarios o el procesamiento de transacciones se han reducido enormemente.
- c) *Mayor comodidad en el proceso de compraventa.* Los intercambios comerciales hechos a través de Internet se basan en la rapidez y facilidad con que se intercambia y coordina la información sobre las transacciones. Este comercio es más exacto que el telefónico y mucho más rápido que el realizado por el correo tradicional.
- d) *Mejora las condiciones de competencia.* Tanto proveedores como consumidores pueden encontrar con facilidad información de unos sobre otros, buscar alternativas y realizar transacciones.

De manera más general, existe un reconocimiento de la contribución de las TIC a la transformación de la actividad económica. Su impacto se advierte por su contribución al aumento de la productividad y crecimiento económico de muchos países, especialmente los países desarrollados (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE], 2001; Torrent, 2006). Las TIC han sido catalizadoras de cambios en los negocios, han fomentado el crecimiento de nuevas industrias (por ejemplo, de multimedia o paquetes de programas), mejorado la organización del trabajo, ayudado a las empresas a reducir los costes de sus transacciones. También han impulsado

innovaciones en el área de servicios y han contribuido a que la manufactura y el diseño se vuelvan sectores más eficientes (Castells, 2001a; OCDE, 2001; Steinmueller, 2002). De esta manera, la acumulación del conocimiento y su aplicación se han convertido en factores preponderantes del desarrollo económico, y determinan cada vez más la ventaja competitiva de un país en la economía mundial y contribuyen a la inserción de las economías en la globalización (Banco Mundial [BM], 2003).

### **c. La nueva economía**

Sin duda, el crecimiento económico moderno se viene basando desde hace más de dos siglos en la aplicación sistemática de la ciencia a los objetivos económicos. La importancia del conocimiento científico y tecnológico en la actividad económica no es, por lo tanto, ninguna novedad (Arora, Fosfuri y Gambardella, 2002, p. 115; David y Foray, 2002, p.9). Efectivamente, desde hace décadas, en la búsqueda para mejorar la calidad del capital humano y de capital físico, se han ido incorporando nuevos conocimientos e ideas a los equipos físicos y también a las personas, logrando marcar una diferencia para la productividad y el crecimiento. Para conseguir este progreso de calidad se ha invertido en capacitación, instrucción, actividades de investigación y desarrollo (I + D), información y coordinación (David y Foray, 2002, p.10).

Sin embargo, en la actualidad, se comenta sobre de una nueva economía o economía fundada en el conocimiento, ya que la ciencia y la tecnología han pasado a ocupar un lugar central. No solamente por la veloz incorporación de las TIC a la industria, el comercio y las finanzas, sino también debido al surgimiento de los nuevos sectores, como la aeronáutica, la biotecnología o la nanotecnología; los cuales han producido un fuerte efecto de arrastre impulsando la tasa de crecimiento medio de toda la economía (David y Foray, 2002; OCDE, 2001; Steinmueller, 2002; Torrent, 2006).

El conocimiento ha ganado “un papel creciente como valor económico, y es comprado y vendido en los mercados de tecnologías” (Arora, Fosfuri y Gambardella, 2002, p.115). Así, las sociedades donde existen economías basadas en un desarrollo creciente de la ciencia y la tecnología se conducen cada vez más hacia actividades que requieren, precisamente, grandes conocimientos. Para tal fin, deben contar con grupos estables de científicos y tecnólogos dedicados a la producción y transformación permanente de la ciencia y la tecnología (Forero Pineda y Jaramillo-Salazar, 2002). Es en estas condiciones que se da la innovación, es decir, la creación y puesta en práctica

del conocimiento, de manera tal que se genere “un tipo determinado de actividad económica destinada a la elaboración de productos, procedimientos o métodos de organización nuevos” (Feldman, 2002, p. 49).

A esta evolución corresponde un aumento constante de empleos relacionados con la producción, tratamiento y transferencia de conocimiento e información. De nuevo, esta tendencia no se limita a los sectores de alta tecnología, y servicios de información y comunicación, sino que se ha ido extendiendo al conjunto de la economía. En resumen, “el cambio tecnológico no solo ha tenido un impacto generalizado en el aumento de la productividad del trabajo y del capital, también ha acelerado el crecimiento económico directamente y a través de efectos sinérgicos” (Steinmueller, 2002, p.142).

Uno de los rasgos que marca una diferencia cualitativa de este nuevo giro de la actividad económica moderna es, por tanto, el conocimiento (Matías, 2001; Steinmueller, 2002). De hecho, para algunos, las empresas y economías exitosas dependen cada vez más de su efectividad para generar y utilizar nuevos conocimientos (Lundvall, 1992 citado en Steinmueller, 2002). Pero este no es el único elemento que caracteriza esta economía. Las actividades económicas dominantes están globalmente articuladas y funcionan como una unidad en tiempo real. Esto concierne especialmente a la interconexión de los mercados financieros, a la organización a nivel planetario de la producción de bienes y servicios y de la gestión de estos bienes y servicios (Castells, 2000). También, enlazado a la incorporación de tecnología y a la globalización económica se encuentra el establecimiento de una economía que funciona en redes: redes dentro de empresas descentralizadas, redes entre empresas y de cada empresa con sus empresas subsidiarias. Esta nueva forma de articulación permite una adaptabilidad y flexibilidad sin precedentes. En definitiva, la incorporación de las TIC, la innovación, las redes, lo global y el conocimiento a la base de todos estos cambios, constituyen una economía más compleja, conocida como la nueva economía (Ávalos Trigueros y Trigueros Argüello, 2005; Bassanini, Scarpetta y Visco, 2000; Castells, 2000).

En la práctica, los países que han logrado insertarse efectivamente en este proceso han tenido un alto crecimiento. A finales de la década de los noventa, la economía de numerosos países de la OCDE, y en especial la de Estados Unidos, había alcanzado un crecimiento sorprendentemente rápido. Este crecimiento se presentó acompañado de un bajo desempleo, un aumento de empleos y baja inflación, y con una aceleración de la productividad económica (OCDE, 2001; Schreyer, 2000). Por tanto, por ‘nueva economía’

se entiende, además, la coincidencia entre un crecimiento sin inflación, la digitalización y la globalización (Schreyer, 2000)

A pesar de que algunos teóricos sostienen que la economía basada en el conocimiento había surgido durante todo el siglo XX como respuesta al aumento de la complejidad social, lo que ahora marca la diferencia es la aplicación de las TIC y los acelerados ritmos de innovación. La transformación económica y organizativa siguiente contribuyó mancomunadamente a configurar y globalizar el nuevo orden económico internacional; sin embargo, no hay que olvidar que también se trata de una economía donde los mismos cambios, rápidos y constantes, conllevan a que el riesgo y la incertidumbre sean norma más que excepción (Matías, 2001, 2). En este juego de acelerados cambios, riesgos y constante innovación, pocos son los que cuentan con el capital humano y los recursos para insertarse en el mismo.

#### **d. El sueño de la sociedad del conocimiento: un círculo virtuoso donde pocos entran**

Como ya se ha señalado, durante las últimas cinco décadas del pasado siglo, se ha producido la mayor acumulación de conocimiento de la historia humana, dando origen a profundas transformaciones culturales, políticas y económicas. Quienes señalan las virtudes de la nueva sociedad del conocimiento parten del hecho que el conocimiento –contrariamente a la mercadería o los artículos de primera necesidad– puede ser usado múltiples veces, por más de una persona sin perder su valor y sin costos de distribución marginales (Kozma, 2005, p.118). Este punto de vista no solo reconoce las propiedades de la ciencia en cuanto a producción de saberes y generación de tecnología para el bienestar social, además plantea que tiene beneficios económicos.

Con el soporte de las nuevas tecnologías, el conocimiento situado inicialmente en manos de algunos, o en un espacio localmente reducido, puede ser digitalizado y comunicado a diferentes partes del planeta con enorme facilidad. Al llegar esta información a otros usuarios, se producen grandes posibilidades de recombinación, transposición y sinergia. Los mismos usuarios tienen también la posibilidad de reproducir, poner a prueba y criticar los conocimientos nuevos (David y Foray, 2002, p.15).

Compartir el conocimiento ha permitido el establecimiento de grandes comunidades de científicos que generan en conjunto, mediante el

establecimiento de redes, nuevos conocimientos e innovaciones. De hecho, son los científicos –geográficamente localizados y dispersos– quienes en primer lugar utilizan las TIC. De manera aislada, ningún país podría conservar el liderazgo en varias disciplinas si dependiera solamente de sus propios investigadores para generar los conocimientos necesarios (Steinmueller, 2002). Por su parte, los usuarios de programas de informática libre también pueden ser productores de conocimiento, cuando se esfuerzan por resolver los problemas o corregir los defectos de los programas. En este caso, utilizan en gran medida las tecnologías de la información para garantizar la circulación de soluciones. Numerosas empresas funcionan igualmente según estos principios. Gracias a la interconectividad, los innovadores surgen de manera inesperada: son usuarios, profanos o expertos, que participan en determinado momento en las cadenas de innovación (Von Hippel, 1988). Pero existen muchos otros profesionales que utilizan estas tecnologías en menor medida (como los médicos o los docentes) y quienes todavía no establecen sólidas comunidades virtuales del saber (David y Foray, 2002).

Una vez hecha pública la información, no solo es transmitida fácilmente, sino que adquiere importantes propiedades económicas que no comparte con otros productos económicos, como son (Steinmueller, 2002, p.144):

- 1) El carácter de no excluyente: la posesión de la información por parte de una persona no impide a otros utilizarla.
- 2) Compartir el uso: proporcionar una copia de información no disminuye la propiedad de la información.
- 3) Bajos costes marginales de reproducción: lo costoso es la producción de conocimiento. Pero una vez reproducida la primera copia de esta nueva información, las copias siguientes son mucho más baratas de reproducir.

A partir de estos señalamientos, se ha llegado a sugerir que se potenciaría el bienestar público si todos tuvieran acceso a toda la información disponible. En otras palabras, la información debería convertirse en un bien público, capaz de ampliar el bienestar social (Steinmueller, 2002). Lamentablemente, mucha información e innovaciones distan de ser un bien público. Si para innovar se necesita de científicos y tecnólogos cualificados y hacer aplicaciones durante largos periodos de tiempo, es requisito también disponer de suficientes recursos que lo permitan. Así, en el financiamiento de estas actividades no solamente participa el Estado, también se han establecido asociaciones entre la ciencia abierta y las empresas privadas, lo que significa

que una gran parte de la ciencia que se realizaba con fondos públicos se ha privatizado. Estas empresas sostienen, indudablemente, proyectos de su interés, propicios para una futura comercialización de los nuevos productos en el mercado (Forero-Pineda y Jaramillo-Salazar, 2002). Bajo el respaldo de las leyes de propiedad de la información, las innovaciones son convertidas en bienes privados y productos económicos. Los innovadores o empresas financieras recurren a los derechos de propiedad intelectual, obtención de patentes o de propiedad industrial para salvaguardar sus innovaciones (Forero-Pineda y Jaramillo-Salazar, 2002; Lema, 2001). Así, como nunca antes, el conocimiento comenzó a verse como mercancía (Mercado, 2005). Acceder a información, pagar por ella o comprar licencias que permitan el uso de ciertos productos, está cada vez más sujeto al mercado y puede ser muy costoso. En estas condiciones, el conocimiento deja de ser patrimonio de la humanidad, se asocia a un producto y es regulado por las leyes del mercado (Lema, 2001). Son solo quienes cuentan con el personal capacitado, los recursos, infraestructura institucional necesaria, y redes de apoyo los que pueden entrar y mantenerse en esta dinámica, obteniendo sus beneficios.

Aquellos que están en la posibilidad de crear nuevas tecnologías buscan capitalizar sus innovaciones comercializándolas y esto los motiva a la creación de nuevas y útiles tecnologías (Arora, Fosfuri y Gambardella, 2002, p.116). Al observar el crecimiento y la productividad de los países que han adoptado estas formas de innovar y se han insertado en los mercados globales, es posible afirmar que lograron un considerable incremento en la productividad durante la última década (BM, 2003; IMF, 2001; OCDE, 2001). De allí que los que abogan a favor de la sociedad del conocimiento señalen, de manera generalizada, que la producción, distribución, uso de nuevo conocimiento y las innovaciones tecnológicas han sido los principales contribuyentes del incremento de la productividad, del aumento del capital físico, y de la creación de nuevos trabajos con valor agregado. Como un círculo virtuoso, se espera que al divulgarse mayor información haya un incremento automático de las capacidades humanas, institucionales y tecnológicas. Esta mejora debería resultar, a su vez, en mayores fuentes de innovación y conocimiento, alimentando el crecimiento económico (Kozma, 2005). Pero, como se ha señalado antes, acceder a la información no es tan fácil y no todo el mundo tiene la posibilidad de pagar por ella. Luego, la información es provechosa solo cuando el receptor tiene un conocimiento sustancial que permite transformarla en conocimiento útil, para lo cual es absolutamente imprescindible contar con una población que tenga un nivel educativo

suficiente; y por último, hay que disponer de los recursos necesarios para invertir en innovar. En otras palabras, el simple hecho de obtener información (con las tecnologías adecuadas para su transmisión) no es suficiente para garantizar una adecuada difusión del conocimiento científico y mucho menos para su asimilación y aplicación por parte de la población. Los países sin posibilidades de generar o aplicar conocimiento para transformar su realidad no pueden ser competitivos en la nueva economía mundial que se está configurando.

### **e. Los que se quedan fuera...**

Este nuevo modelo de la sociedad del conocimiento no ha crecido a un ritmo paralelo en todo el planeta. Las ventajas de la revolución de la tecnología de la información están desigualmente distribuidas entre los países desarrollados y en desarrollo, así como dentro de las sociedades.

No todos los países, y aún menos los que tienen más dificultades económicas, tienen un acceso equitativo a la tecnología (Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información [CMSI], 2003). Esas diferencias son notorias en diferentes ámbitos. Individualmente, muchos de sus habitantes no tienen posibilidad de conocer sobre las innovaciones tecnológicas, de utilizarlas, ni mucho menos pueden informarse o interactuar con habitantes de otras partes del planeta. Estas personas quedan fuera de los nuevos procesos donde se ha adoptado la tecnología. Institucionalmente, estas tecnologías no son nada o poco utilizadas en educación, como recursos de apoyo o para otorgar servicios. Por ejemplo, una transferencia bancaria por Internet o las compras 'en línea' son una realidad y permiten una facilidad para algunos; pero para otros esto puede ser una ficción e incluso convertirse en una nueva dificultad, en la medida en que no sepan cómo desempeñar esas acciones. En lo económico, muchos países no han logrado integrar las novedades tecnológicas, ni tampoco integrar sus economías a las exigencias de la nueva sociedad del conocimiento. Sin importar cuál sea el ámbito, en primera instancia hay que acceder, conocer y entender los nuevos procedimientos tecnológicos para poder actuar y participar. El acceso a la nueva economía es todavía muy reducido y existen grandes disparidades entre los países y entre las categorías sociales (David y Foray, 2002), por lo que el nuevo modelo de sociedad que se organiza se está armando de una manera profundamente desigual (Lema, 2001, p.11). Así, al igual que se puede hablar de inclusión y exclusión social, es posible hablar de los digitalizados y los no digitalizados.

*Brecha digital*

La brecha o división digital define la diferencia de acceso a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (computadoras, teléfonos celulares, conexiones a Internet, etc.) entre y dentro de los estados, regiones y sectores de población. Al igual que las enormes diferencias en la repartición de riquezas, donde el 80% del producto interno bruto mundial pertenece al 16.5% de habitantes del mundo desarrollado (ONU, 2005); las diferencias entre los países en función del uso de las TIC son extremadamente marcadas. De hecho, el nivel de ingresos de los estados está íntimamente relacionado con la difusión de las TIC, por lo que también es un claro distintivo entre Estados industrializados y en desarrollo (International Labour Organization [ILO], 2001). Estos contrastes no se dan solamente entre países, sino que también entre hombres y mujeres, ciudad y campo, edades, estatus sociales y educación. De ellos, el factor más significativo resulta ser el nivel educativo (ILO, 2001).

La conectividad o capacidad de moverse en la era digital es medida en función del acceso y uso a la tecnología de los diferentes países. Los Cuadros 1.1 y 1.2 presentan algunos indicadores utilizados para medir el uso de la red (*Network Use*) estandarizados para comparaciones internacionales (World Economic Forum, 2002). Los datos que aquí se presentan, correspondientes a 2004, muestran las diferencias entre grupos de países. Las cifras correspondientes a Centroamérica (Cuadro 1.1) no solo son bajas para la nueva tecnología (computadoras e Internet) sino también para el acceso a telefonía celular. En 2004, menos de la mitad de la población de seis países centroamericanos estaba abonada a teléfonos celulares.

**Cuadro 1.1**  
**Indicadores de tecnología de la información para Centroamérica,**  
**Porcentaje de la población total, 2004**

	Usuarios de Internet	Computadoras personales en uso	Líneas y abonados a teléfonos celulares
Costa Rica	23.54	21.89	53.35
El Salvador	8.88	4.54	41.13
Guatemala	5.97	1.82	33.97
Honduras	3.18	1.57	15.68
Nicaragua	2.20	3.52	16.77
Panamá	9.46	4.10	38.83
Belice	13.41	13.51*	48.04

\* Dato del año 2002.

**Fuente:** Elaboración propia basada en la División Estadística de las Naciones Unidas. Base de datos de los indicadores del milenio, 2006.

Los países industrializados muestran un panorama totalmente distinto. La estimación de los porcentajes de usuarios de Internet y de computadoras es mucho mayor que la de los países centroamericanos. Lo mismo sucede con la telefonía celular, donde todos los habitantes de los países presentados en el Cuadro 1.2 tienen acceso a ese servicio.

**Cuadro 1.2**  
**Indicadores de tecnología de la información para algunos países industrializados, porcentaje de la población total, 2004**

	Usuarios de Internet	Computadoras personales en uso	Líneas y abonados a teléfonos celulares
Noruega	39.37	57.78	150.85
Finlandia	63.00	48.22	141.03
Estados Unidos	63.00	76.22	122.71
Canadá	62.36	69.82	110.99
Japón	50.20	54.15	118.22
Singapur ♦	56.12	62.20*	132.67

\* Dato de 2002.

♦ Todavía considerado un pequeño estado insular en desarrollo, pero con un ingreso alto.

**Fuente:** Elaboración propia basada en la División Estadística de las Naciones Unidas. Base de Datos de los indicadores del Milenio, 2006.

Comparativamente con los países industrializados y con altos índices de desarrollo, los países centroamericanos muestran porcentajes muy bajos de población en cuanto al acceso y uso de las TIC. A pesar de que las diferencias eran aún más marcadas al inicio de la era digital, la brecha se mantiene. Datos más recientes sobre el uso de Internet muestran un descomunal incremento de internautas en Centroamérica y el resto mundo: en todos lados se registra una mayor conectividad digital, pero son siempre los países desarrollados los más conectados. Según las estadísticas del *Internet World Stats*, actualizado en marzo de 2006, de los 1,022 millones de internautas conectados, casi el 60% vive en los países industrializados. Mientras que Europa y Estados Unidos suman más de 518 millones de usuarios, Latinoamérica cuenta con 80 y en todo el continente africano no hay más que 23,5 millones. En Centroamérica, en los primeros cinco años del milenio se registró un crecimiento del 500%, y sin embargo, el porcentaje de usuarios es menor que el 10% de su población total (ver Cuadro 1.3).

**Cuadro 1.3**  
**Usuarios de Internet en América Central, en los años 2000 y 2005**

América Central	Población 2005	Usuarios 2000	Usuarios noviembre 2005	% Usuarios*	Crecimiento (2000-2005)
Belice	291,904	15,000	35,000	12.0	133.3 %
Costa Rica	4,301,172	250,000	1,000,000	23.2	300.0 %
El Salvador	6,467,548	40,000	587,500	9.1	1,368.8 %
Guatemala	12,328,453	65,000	756,000	6.1	1,063.1 %
Honduras	6,569,026	40,000	223,000	3.4	457.5 %
Nicaragua	5,766,497	50,000	125,000	2.2	150.0 %
Panamá	3,074,146	45,000	300,000	9.8	566.7 %
<b>Total</b>	<b>38,798,746</b>	<b>505,000</b>	<b>3,026,500</b>	<b>7.8</b>	<b>499.3 %</b>

\* En relación con la población total

Fuente: "ExitoExportador.com", <http://www.exitoexportador.com/stats2.htm>

Las diferencias al interior de los países son igualmente marcadas. Por ejemplo, en El Salvador, en 2002 se registró que más del 75% de las computadoras y más del 83% del Internet se concentraba en los hogares del Área Metropolitana de San Salvador, mientras que el resto se ubicaba casi en su totalidad en las áreas urbanas. De hecho, en las zonas rurales sólo se identificó un 2% de hogares con computadoras y el 0.5% con acceso a Internet (Ávalos Trigueros y Trigueros Argüello, 2005).

Para tener una medida más precisa del impacto de las TIC, además de los porcentajes de accesibilidad a algunos servicios, se ha elaborado índices que permiten establecer comparaciones entre los países y ordenarlos en función del mayor o menor uso de las TIC. Estos índices, como el calculado en el *Global Information Technology Report*, se componen de variables más complejas como el acceso a infraestructura, *hardware*, *software* y soporte técnico, existencia de políticas económicas y relacionadas con el uso de las TIC, oportunidades de aprendizaje y dominio de las TIC, capital social e infraestructura en general. Con este índice se pretende establecer la capacidad de un país para aprovechar las oportunidades ofrecidas por las TIC y su potencial para participar en el 'mundo en red' en el futuro (World Economic Forum, 2002). Según el Índice de Preparación para la Conectividad (*Networked Readiness Index*) en 2005, de un total de 115 países<sup>3</sup>, el mejor posicionado para aprovechar las ventajas que

<sup>3</sup> En 2001 y 2002 participaron 75 países y en 2003 y 2004, 100.

dan las TIC es Estados Unidos, seguido de otros países industrializados: Singapur, Dinamarca, Islandia y Finlandia, consecutivamente. Los países centroamericanos ocupan una posición bastante rezagada (ver Cuadro 1.4). La brecha digital queda reflejada en los extremos de esta escala, los países industrializados ocupando las primeras posiciones, mientras que numerosos países latinoamericanos y del África Sub Sahariana se ubican en las últimas.

**Cuadro 1.4**  
**Posiciones obtenidas por los países centroamericanos en el**  
**Networked Readiness Index , 2001 a 2005**

	2001/2002	2003/2004	2005
Costa Rica	45	49	69
El Salvador	55	62	59
Guatemala	68	86	98
Honduras	72	98	100
Nicaragua	69	94	112

**Fuente:** elaboración propia basada en los informes del Global Information Technology Report (Center for International Development at Harvard University & World Economic Forum, 2001–2002; INSEAD, Infodev at the World Bank & World Economic Forum, 2003–2004; INSEAD and the World Economic Forum, 2005).

Año con año se ha incrementado el número de países que son incluidos en el informe, y las posiciones en el último lugar de las listas anuales por parte de los países centroamericanos han sido constantes. Exceptuando Costa Rica, que ha mantenido una posición intermedia, y El Salvador, que ha logrado avanzar, los demás países centroamericanos están atrás del resto del mundo, no solo en la adopción de nuevas tecnologías sino en la potencialidad de integrarlas y desarrollar nuevas.

Es posible señalar múltiples factores que pueden ser de utilidad para explicar por qué, a pesar de la promoción de la sociedad del conocimiento y de los beneficios de las TIC, muchos países latinoamericanos y especialmente los centroamericanos están siendo lentos en adoptarlas. Entre ellos se puede indicar la falta de personal calificado, dificultades en la comprensión y difusión del conocimiento, la escasa inversión en ciencia y tecnología y la fuga de cerebros.

### *1. La falta de personal calificado*

América Latina no ha alcanzado una masa crítica de recursos humanos que permita enfrentar las necesidades derivadas de la rápida reestructuración productiva y el aumento de la productividad requerida para ser parte de la economía basada en el conocimiento. A pesar de haber logrado una gran cobertura en educación primaria durante de la década de los noventa, con incrementos subsecuentes en la educación media y superior, los niveles educativos alcanzados siguen siendo bajos. Los latinoamericanos mayores de 25 años alcanzan, en promedio, menos de 6 años de escolaridad, cifra inferior al promedio de 6.7 en el ámbito mundial y de 6.5 en Asia del Este, y muy por debajo del promedio de casi 10 años en los países desarrollados (Comisión Centroamericana para la Reforma Educativa, 2003). Adicionalmente, el retraso educativo y de formación de recursos humanos acumulado durante las décadas anteriores explica que la región siga manifestando las limitaciones de una población activa con baja calificación (CEPAL, 2002). Así, actualmente, no más de 20% de su población (en algunos países solo cerca de 10%) ha terminado sus estudios postsecundarios técnicos o profesionales.

Si una economía globalizada requiere, como mínimo, una población que haya completado la educación secundaria (Comisión Centroamericana para la Reforma Educativa, 2003, p.9; CEPAL, 2002), la nueva economía busca mano de obra altamente calificada, con elevados niveles de formación y especialización en ciencia y tecnología; sin embargo, América Latina, especialmente Centroamérica, todavía no tiene suficiente personal con alta formación profesional.

### *2. Dificultades en la comprensión y difusión de conocimiento*

En cuanto a la generación de conocimientos, de manera general, el retraso educativo que aqueja a la mayoría de países menos desarrollados impide que sus comunidades científicas y tecnológicas y que su población trabajadora, en general, sean capaces de recibir e interpretar transferencias de conocimiento científico y general, respectivamente (Forero-Pineda y Jaramillo-Salazar, 2002). El simple hecho de disponer de las tecnologías de la información ha demostrado ser insuficiente para garantizar una adecuada divulgación del conocimiento científico en la sociedad y entre las diferentes sociedades del mundo moderno. Baste un simple ejemplo anecdótico para ilustrarlo. Un día de diciembre de 2003, en una frontera centroamericana, el personal de migración estaba registrando, en la computadora que acababan

de recibir, el flujo de personas que estaban pasando la frontera. La cola de viajeros crecía a medida que la gente llegaba y los encargados hacían los registros electrónicos con mucha dificultad. Con el paso del tiempo, la gente se dio cuenta que no sabían utilizar el nuevo sistema. Después de varias horas de colas creciendo, de repente, las filas empezaron a disminuir. Los oficiales prefirieron regresar al método anterior: hacer los trámites en papel<sup>4</sup>. Tener la tecnología, en este caso, no facilitó la vida de los oficiales, quienes no lograban en ese momento sacar provecho de ella.

Los obstáculos para acceder al conocimiento no se limitan al conocimiento codificado (interpretar la información) sino principalmente al conocimiento tácito o implícito<sup>5</sup>. Ese conocimiento no se comparte fácilmente por las telecomunicaciones, y es el más difícil de transmitir (David y Foray, 2002; Forero-Pineda y Jaramillo-Salazar, 2002). No es suficiente, pues, como muchos suelen creer, tener acceso a la conectividad para tener acceso al conocimiento (Forero-Pineda y Jaramillo-Salazar, 2002). Internet ofrece los instrumentos para que los individuos accedan a la información con facilidad y, por tanto, ayuda a la actividad creadora, pero existen factores como el conocimiento tácito y la índole social del proceso de innovación que limitan el impacto de Internet (Feldman, 2002). De nuevo, no se trata de facilitar el acceso a la información sino de lograr conocimiento, tan difícil de reproducir en cuanto a capacidad cognoscitiva (David y Foray, 2002). Además de lo concerniente al conocimiento, la población tiene que familiarizarse y manejar adecuadamente las TIC (OCDE, 2001) para poder desenvolverse exitosamente con esas nuevas herramientas en constante evolución. Cuando esto sucede, puede haber excelentes resultados, tal como se ilustra en este caso:

“Una madre sola de 45 años, de clase media rural y con poca educación formal, viviendo en el altiplano de Guatemala, en que el programa Digital Nations de INCAE – MIT instaló un servidor comunal de Internet, se compró una cámara digital. Tomó fotografías a las hojas de cultivos de pequeños agricultores vecinos con problemas, las envió por Internet a universidades expertas en agronomía y una de ellas le envió la respuesta: el cultivo tiene un hongo que se cura con un cultivo específico. Solucionó al productor y cobró por eso”.

Tecnologías de Información. *El Economista*, La Prensa Gráfica, marzo 2006, p.4

---

<sup>4</sup> Experiencia de la autora.

<sup>5</sup> Conocimiento adquirido a través de la práctica y la experiencia. El conocimiento de este tipo se orienta a la acción y es personal, lo que hace difícil su formalización y comunicación (Lam, 2002).

Esta madre no solamente fue beneficiada por un programa de cooperación, también aprendió a manejar la cámara digital, el correo electrónico y a hacer búsquedas en Internet que le permitieron contactar a algunas universidades. Afortunadamente, una de esas universidades compartió con ella sus conocimientos en agronomía. Si bien el productor y la protagonista desconocían lo que estaba sucediendo a los cultivos, pudieron resolver el problema gracias al intercambio de información. Lamentablemente, son muchos los que no tienen acceso a las TIC, quedando fuera de sus beneficios.

### *3. Escasa inversión en ciencia y tecnología*

En Latinoamérica, muchos gobiernos cuestionan la utilidad de los esfuerzos orientados a lograr una capacidad científica endógena, ignorando que la renuncia a producir localmente conocimientos afecta la capacidad de apropiarse de los que son generados fuera de la región (Albornoz, 2001, citado en Forero-Pineda y Jaramillo-Salazar, 2002, p.138). De hecho, En 1992, América Latina abarcó apenas el 1% de los gastos mundiales en ciencia y tecnología y el 1.4% de la producción científica mundial. Mientras que Estados Unidos, Europa y Japón, sumaron el 83% de la inversión (Lema, 2003).

El sistema de generación de conocimiento de los países en desarrollo es extremadamente frágil. De los 150 millones de personas que en el mundo desarrollan actividades científicas y tecnológicas, el 90% se concentran en los países de las siete naciones más industrializadas y un poco más de cuatro millones, el 3% del total, está directamente implicado en actividades de investigación y desarrollo (OCDE, 2002). La cantidad de personas de los países en desarrollo dedicadas a actividades científicas y técnicas se estima actualmente en 1.8 millones. Solamente en Estados Unidos, Japón y Europa reside más de un tercio de esa comunidad científica. América Latina y el Caribe disponen de 146,000 investigadores que apenas representan el 3.5% del total de científicos del planeta. Esta región tiene tres veces menos investigadores que Japón, seis veces menos que los Estados Unidos, un cuarto del personal de investigación y desarrollo de Europa, 4 veces menos que China (Lema, 2003). En El Salvador, el campo científico cuenta con muy pocos especialistas; el Directorio de Investigadores Salvadoreños registra 273 investigadores inscritos, hasta mayo de 2004 (Alegría, 2004). La falta de investigadores no solo depende de los pocos recursos. Los bajos salarios y el escaso reconocimiento social de las actividades científicas orientan, en alguna medida, a los jóvenes calificados hacia otras actividades para las cuales no fueron formados (Lema, 2001, p.18).

La pequeña comunidad científica latinoamericana se configura como un núcleo cerrado que queda aislado del resto de redes de intercambio globales, lo que también repercute negativamente en el aprendizaje y conocimiento de las comunidades científicas locales, en sus posibilidades de innovación y en los posibles beneficios para la población. Además, la competencia global no deja demasiado espacio a productos 'viejos', ni inferiores, tecnológicamente. Ya que los adelantos tecnológicos no suelen durar, se necesitan flujos permanentes de innovaciones, conexiones en los mercados globales, altos gastos en publicidad... Resulta difícil para las empresas locales, y para los gobiernos (si éstos no tienen una fuerte partida de financiación pública) sobrevivir en este tipo de mercado. Es más fácil adquirir licencias, copiar tecnología e incluso sacrificar exportaciones a los mercados globales (Forero-Pineda y Jaramillo-Salazar, 2002). En estas circunstancias, no sorprende que la región latinoamericana represente solo el 0.2% de solicitudes de patentes mundialmente (Lema, 2003).

#### *4. Fuga de cerebros*

En los últimos treinta años del pasado siglo, las migraciones de los escasos científicos y de profesionales desde los países de menor desarrollo hacia los países desarrollados, se incrementaron de manera muy importante y este proceso migratorio coincidió con la formación de la sociedad de mercado global y la necesidad creciente de profesionales altamente capacitados en los países centrales para impulsar sus economías (Lema, 2001, 2003).

Ante las escasas oportunidades que brindan los países en desarrollo a sus científicos, los bajos incentivos, y el poco reconocimiento, es difícil rehusarse a mayores posibilidades de estudios, mejor infraestructura, la posibilidad de mantener contactos estrechos con otros científicos y buenos salarios (Forero-Pineda y Jaramillo-Salazar, 2002). De esta manera, muchos países con suficientes recursos logran atraer a personas altamente formadas, paliando, en alguna medida, el déficit de recursos humanos calificados para incorporarlos a universidades o empresas (Lema, 2001). Por tanto, es el grado de desarrollo económico y social de una nación el que determina su capacidad de retener o expulsar al personal especializado (Lema, 2003).

Las migraciones de personal altamente calificado constituyen una pérdida de conocimiento muy significativa para los países en desarrollo. En los últimos cuarenta años, más de 1.2 millones profesionales de Latinoamérica y el Caribe emigraron hacia los Estados Unidos, Canadá y el Reino Unido (Lema, 2001).

*En conclusión*

Al igual que con el surgimiento de la globalización, los países en desarrollo se ven arrastrados por nuevas formas de intercambios económicos y nuevas formas para lograr productividad, para las cuales no están preparados. El surgimiento de sociedad del conocimiento y de una economía basada en el mismo, no significa, en absoluto, que las diferencias entre países y regiones estén desapareciendo. La gran mayoría de países del mundo en desarrollo no ha articulado aún una estrategia de desarrollo que vincule la aplicación del conocimiento y el crecimiento económico, ni tampoco ha avanzado en su capacidad científica y tecnológica nacional (BM, 2003). También muestra una limitada capacidad de adaptar los procesos de producción a las nuevas tecnologías o escaso acceso a financiamiento. En un mercado de productos cuyo valor tecnológico agregado es cada vez más avanzado, los países sin posibilidades de generar conocimientos son cada vez menos competitivos (Lema, 2001), por lo que existe el peligro de que la brecha digital vaya en aumento.

Estas diferencias muestran cómo el giro que van tomando la desigual integración y aplicación de conocimientos en la economía y en las sociedades, lleva a estar muy lejos de la declaración de principios de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (2003), en la cual se proclama que la Sociedad de la Información debe “estar centrada en la persona, debe ser una sociedad integradora y orientada al desarrollo, en que todos puedan crear, consultar, utilizar y compartir la información y el conocimiento, para que las personas, las comunidades y los pueblos puedan emplear plenamente sus posibilidades en la promoción de su desarrollo sostenible y en la mejora de su calidad de vida, sobre la base de los propósitos y principios de la \o “Carta de las Naciones Unidas” Carta de las Naciones Unidas” (CMSI, 2003, p.9).

En el actual contexto histórico, probablemente, la única forma de asegurar la viabilidad y el desarrollo de un modelo social equitativo sea definir estrategias nacionales e internacionales, que, en el marco de un adecuado diagnóstico de la realidad, permitan consolidar los componentes académicos, tecnológicos e industriales del sistema nacional de generación de conocimiento e innovación mediante adecuadas inversiones y la eficaz interacción de sus componentes (Lema, 2003).

### **f. La necesidad de una sociedad del aprendizaje**

La definición de conocimiento presentada anteriormente muestra que el conocimiento se ubica en las personas. Esto indica que hasta que haya personas suficientemente formadas y con la habilidad de continuar aprendiendo, se podrá llegar a tener una sociedad del conocimiento, ideada como un espacio con capacidad para generar, apropiar y utilizar el conocimiento para atender sus necesidades y construir su propio futuro. En otras palabras, para poder llegar a una sociedad del conocimiento es necesario pasar por una sociedad del aprendizaje (Arbós, 2005, p.27).

En este proceso, es necesario cubrir las necesidades básicas de aprendizaje de los niños y jóvenes de todo el mundo, pero también hay que ir mucho más allá de las mismas (Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, 1990). Ya no basta solamente con adquirir las herramientas esenciales como la lectura, escritura o solución de problemas, ni obtener algunos conocimientos teóricos y prácticos, valores y actitudes. En una sociedad en constante cambio, con contactos e intercambios entre distintas partes del mundo, las personas deben desarrollar plenamente sus capacidades y continuar aprendiendo. Las personas deben 'aprender a aprender' (UNESCO, 2000).

Adicionalmente, las exigencias en el campo laboral de la sociedad del conocimiento exigen diversas cualidades. Actualmente se requiere tanto de un desenvolvimiento técnico como profesional, se necesita de una interacción social y el desarrollo individual constante que permita dar respuestas prácticas e innovadoras a las necesidades rápidamente cambiantes (Iturralde, 2004). Esto no solamente en el campo científico y tecnológico, sino en cualquier área laboral. Además, el mayor intercambio entre personas hace necesario aprender a convivir, respetar las diferentes formas de ser y de pensar, en un intercambio constante de culturas, personas e ideas.

El contexto planteado en la sociedad del conocimiento implica que las nuevas generaciones deberán estar en constante aprendizaje, en función de las innovaciones, nuevos estilos de vida y de trabajo, contacto con otros, sin dejar de mantener su individualidad. "Aprender a aprender", es lo que se necesita en un mundo en rápida mutación. Esto conlleva a asumir que las personas deben educarse a lo largo de sus vidas, que ningún aprendizaje es definitivo (Bajo, Maldonado, Moreno, Moya y Tudela, 2003). Si bien antes se concebía la educación como una acumulación cuantitativa y estratificada de la información, esta representación social tradicional de la educación deberá ser reemplazada

por la dinámica de generación del conocimiento (Tedesco, 1999). La sociedad del conocimiento funciona de mejor manera con la creación de redes donde el aprendizaje se organiza en espacios modulares, presenciales y virtuales, en forma interactiva, a lo largo de toda la vida, por medio del intercambio y la cooperación real, de la circulación horizontal de las ideas y del conocimiento (Lema, 2003). El conocimiento no solo concierne saber sobre hechos (*know-what*), procesos o leyes físicas o sociales (*know-why*); sino 'saber cómo' (*know-how*), es decir, la habilidad para hacer algo; y finalmente saber dónde buscar a los que ya saben y saben qué hacer (*know-who*) (OCDE, 2000). Las sociedades necesitan pasar por un proceso previo de aprendizaje para que su población adquiera conocimientos tácitos y además desarrolle las competencias que le permitan desenvolverse de la mejor manera, no solo en el plano laboral, sino en los distintos ámbitos sociales. Si las personas alcanzan altos niveles de educación superior y aprenden a aprender, formarán una sociedad cuyos miembros manifiesten el potencial para adquirir las competencias necesarias para crear e innovar, interactuar fluidamente con otros, y descubrir la diversidad humana y cultural que ha abierto, como una llave, la aplicación de las TIC a la sociedad.

## **2. Implicaciones sociales en la era del conocimiento**

Hasta ahora, se ha enfatizado sobre el conocimiento en materia de ciencia, tecnología, economía y productividad; sin embargo, la sociedad del conocimiento no se limita a estos elementos. La adaptación al entorno cambiante no implica tan solo aplicar nuevas tecnologías o reconfigurar las instituciones terciarias. Los cambios en las tecnologías de la comunicación y las computadoras han tenido igualmente repercusiones en prácticamente todos los aspectos de la vida cotidiana (Comisión de las Comunidades Europeas, 2005). La ciencia se ha desarrollado más rápido que las políticas sociales, y esto tiene importantes consecuencias para la legislación, los valores vigentes, el imaginario social y en las formas de vida de las personas. Aun así, el concepto de sociedad no puede desligarse de la celeridad con que cambia: no es la misma y además es global. Al contrario, tiene que ir generando la capacidad de vivir en sociedades más abiertas y complejas.

### **a. Convivencia en la globalidad**

A pesar de que todavía son cuantiosas las personas no conectadas o excluidas del acceso y beneficios de las TIC, existe un gran número de usuarios con una inmensa gama de posibilidades de intercambio entre todos los rincones del planeta. Desde un punto de vista ético, es importante revisar

los modos de funcionamiento de esta forma de conectividad, como las nuevas prácticas que posibilita y el respeto de los derechos establecidos en las sociedades democráticas. Por ello, no solo deben considerarse temas que conciernen a la sociedad actual y que se vinculan con ser un ciudadano integral como los derechos económicos, políticos, sociales, culturales, individuales o colectivos; sino que abarcan también un espacio más vasto: toda la globalidad. En principio, esto da la posibilidad más amplia, por ejemplo, de ejercer otros derechos que los económicos clásicos de primera generación, sino otros: derechos de las mujeres, de los niños, etnias y diversidad cultural, tercera edad, inmigrantes.

En la nueva sociedad del conocimiento, es imprescindible considerar los nuevos espacios que se abren, gracias a la ciencia y la tecnología desde la perspectiva del goce de los derechos y de las libertades establecidas en los modelos democráticos y planteados desde las Naciones Unidas. Cada nuevo espacio da lugar a nuevas interacciones y, por lo tanto, a la construcción de novedosos lugares sociales y culturales. “El ciberespacio, por ejemplo, se perfila como un lugar de hacer/recibir cultura hacia/desde el cual interactúan una amplia variedad de sujetos, pero en especial niños y jóvenes” (Baccin, 2004, p. 212). Estos espacios dan una nueva posibilidad de aprender y posibilitar los derechos de las minorías.

De esta manera, en la sociedad del conocimiento, pueden conocerse con facilidad las costumbres, pensamiento, formas de vida, etc. de las diversas culturas y razas que habitan el planeta. Esto resulta de la circulación de una diversidad de información inimaginable y de un plurilingüismo, reflejo de distintos pensamientos y culturas. Pero no se circunscribe a que las distintas lenguas, culturas, religiones y opciones de vida en general, queden libremente plasmadas en un nuevo modelo de circulación informativa a la que millones de personas tienen acceso. Más allá de este beneficio, se trata de su aceptación como expresiones diferentes, pero válidas. Reconocer al otro con los mismos derechos, manteniendo y respetando sus diferencias, es un desafío que se manifiesta aún con más fuerza en esta era. Adicionalmente, la nueva organización del trabajo, con una deslocalización creciente, pone a su vez en contacto virtual a personas de regiones muy distintas. Todos estos elementos dan la posibilidad de dialogar, de aprender y de crear un mestizaje de culturas que enriquezca la diversidad (Baccin, 2004). Las TIC no solo pueden ser útiles en la preservación de los diversos idiomas e identidades culturales, sino en el intercambio de elementos que los constituyen, pues de

esa manera es que prospera y se desarrolla la cultura.

En definitiva, el uso de las TIC y la creación de contenidos para difusión deben respetar los derechos humanos, las libertades fundamentales de otros, lo que incluye la privacidad personal, el derecho a la libertad de opinión, conciencia y religión (CMSI, 2003). Por tal motivo, es crucial cerciorarse de que la población, especialmente los jóvenes, cuenten con los valores básicos que se requieren para vivir como ciudadanos responsables, en sociedades democráticas complejas. Estimular todos los aspectos del potencial intelectual humano no significa centrarse en el acceso al conocimiento global en materia de ciencia y gestión, sino también reforzar la riqueza de las culturas y los valores locales, con el apoyo de las disciplinas valiosas de las humanidades y las ciencias sociales, incluidas la filosofía, la literatura y las artes (BM, 2003).

### **b. Libertades y leyes**

Dada la amplitud de posibilidades de expresión surgidas a partir de la Internet, los países se ven en la obligación de responder con políticas y leyes. Con ellas debe ser posible fomentar un clima de seguridad en las redes, en la autenticación, la privacidad y la protección de los consumidores; es decir, una confianza en el uso de Internet. Ya se han planteado algunos códigos de ética profesional para los trabajadores de esta tecnología, se han revisado diversos aspectos de legislación y se ha planteado la necesidad de políticas; la revisión de estos elementos excede el contenido de este trabajo. En este apartado se enfocará las TIC y especialmente la Internet como instrumento esencial de expresión, información y comunicación horizontal entre las personas. En principio, en todos los países, menos en las teocracias, la importancia económica y tecnológica de Internet excluye que se pueda ignorar o relegar su amplio uso en la sociedad y recibe la protección constitucional y judicial de las libertades en los países democráticos (Castells, 2001). Sin embargo, en la práctica, no toda la información circula tan ampliamente.

Técnicamente, Internet es una arquitectura de libertad. Otorga la posibilidad de transmitir mensajes como nunca antes se había conseguido. Pero socialmente, sus usuarios pueden ser vigilados, censurados y reprimidos. Algunos gobiernos ponen en marcha este mecanismo más fácilmente que otros. Los que lo llevan a cabo necesitan de censores que identifiquen a los transgresores (para lo cual se requiere de una definición de la transgresión) y la existencia de técnicas de vigilancia eficaces (Castells,

2001, ¶11). Otros, permiten una circulación mucho más amplia de la información. Estados Unidos es un buen ejemplo de espacio de libertad para la libre expresión y la capacidad de comunicación autónoma, ya que por su tradición de liberalismo constitucional no se pueden censurar las comunicaciones. Esto permite a los usuarios de países con censura buscar conectarse a cualquier nodo en la red, pasando por ese país y difundir la información que en sus Estados podría ser una trasgresión (Castells, 2001). Sin embargo, siempre corren el riesgo de la represión por parte de sus gobiernos.

Ésta no es la única dificultad con la que se encuentra la libertad de expresión. Se suele pensar que los medios tradicionales de comunicación ocultan o manipulan los sucesos y que, además, éstos son los únicos formadores de opinión. Hasta ahora, las oficinas de prensa podían pedir o exigir a sus periodistas que dejaran sus críticas o suprimieran información. Pero actualmente, la Internet ha permitido a los periodistas y a cualquier ciudadano tener sus propios *blogs* (sitio *web* donde se recopilan cronológicamente mensajes de uno o varios autores, sobre una temática en particular, siempre conservando el autor la libertad de dejar publicado lo que crea pertinente) sin tener que pasar por controles de contenido o de calidad. Este fenómeno creciente se ha convertido en un espacio unipersonal: su autor lo piensa, lo escribe, lo edita, lo pone en red (Schettini, 2006).

De esta manera, puede ser que se dificulte imponer una censura, y “más que bloquear Internet, lo que se puede hacer, y se hace, es reprimir a quienes hacen un uso indebido según los criterios de los poderes al uso” (Castells, 2001, ¶11). Esto concierne a la difusión de pornografía infantil, la discriminación racial, xenofobias u otras formas conexas de intolerancia, violencia y maltrato; y en algunos casos, las diferencias políticas e ideológicas.

En conclusión, Internet ofrece nuevas posibilidades de expresión e intercambios, las cuales son bienvenidas o condenadas por los gobiernos y las sociedades. Adecuarse a los nuevos desafíos de esta sociedad de transformación implica reconocer y ser críticos frente a lo producido. También conlleva la construcción de una ciudadanía más compleja y que tiene que enfrentar nuevos desafíos en lo social y lo legal (PNUD, 2002). Particularmente en el plano internacional, el civismo es considerado un elemento decisivo para enfrentar los desafíos que imponen las transformaciones en curso. Los jóvenes deben prepararse para el nuevo orden social, económico y político que se está gestando (IEA, 2001, citado en PNUD, 2002). En este sentido, no hay que olvidar, tal como lo señala Lema (2001)

que “el conocimiento tiene su origen y finalidad en la sociedad. Nace en las prácticas sociales y sus resultados inciden en las formas de vida de los individuos. Por tal razón es importante generar una fluida interacción entre la ciencia y la sociedad” (p.21). Puesto que el conocimiento en sí mismo no contribuye al bienestar económico y social, éste debe ser incorporado a la producción de bienes y servicios. De allí que la interacción entre ciencia y sociedad, no solo debe limitarse a educar y capacitar a los jóvenes, sino que entren en juego la adquisición y puesta en práctica sus conocimientos y habilidades (OCDE, 2001a).

### **3. Jóvenes trabajadores para una nueva época**

Son diversos los componentes de la sociedad del conocimiento que han llevado a que los sistemas tradicionales en que se han venido apoyando las empresas se vean modificados, así como los perfiles de los profesionales y de los empleados en general. Entre los factores apuntados destacan los siguientes (Stuart, 1999 citado en Ortoll Espinet, 2004, p.339):

- Explosión de conocimientos e incremento de trabajadores del conocimiento.
- Nuevas estrategias empresariales basadas en la calidad, el trabajo en equipo o la gestión participativa.
- Emergencia de nuevas carreras y ocupaciones.
- Cambios frecuentes en el lugar de trabajo y necesidad de adaptarse a nuevos escenarios. Como por ejemplo, el surgimiento del teletrabajo, es decir, del trabajo que no requiere la presencia de la persona en la oficina o planta de la empresa. También se dan contratos por meses o semanas, con la posibilidad de ser renovados para trabajar en distintos proyectos.
- Aumento de la competitividad en las empresas derivada de la internacionalización y la globalización.
- Incremento de la necesidad de especialización para hacer frente a la competitividad.
- Necesidad de evaluar el desempeño de los trabajadores a través de criterios más amplios que el solo hecho de estar en posesión de determinados conocimientos.
- Impacto de las TIC en los modos de producción, en los servicios y en la forma de trabajar.

En la actualidad, el conocimiento se perfila como el recurso que marca la diferencia entre las sociedades más avanzadas y el resto (Moreno, Pelayo y Vargas, 2004). Por tal motivo, la nueva economía necesita la formación permanente

de recursos humanos, los cuales corren el riesgo de volverse deficitarios para el mundo entero si no se ajustan a los acelerados ritmos de cambio (Lema, 2003). Las personas, instituciones y sistemas, deben modificar y actualizar sus conocimientos para satisfacer las necesidades del medio que las rodea.

El desempeño de muchos de los trabajadores de esta época está íntimamente relacionado con el uso y manejo de las TIC. Para desenvolverse adecuadamente, necesitan dominar las tecnologías cambiantes y comprender grandes cantidades de información (Rychen y Salganik, 2001). Por ejemplo, quienes trabajen en el área de servicios deben manejar estas herramientas y actualizarse permanentemente en el uso de las mismas para poder permanecer dentro del circuito laboral. Pero la nueva economía necesita más que trabajadores con suficientes habilidades en el manejo de las TIC. Dadas esas exigencias, todos los países presentan déficit de trabajadores altamente calificados, no solo en el dominio especializado de las TIC (creación, desarrollo y reparación), sino en las distintas áreas de formación, como en el campo de la investigación científica. La situación de los países en desarrollo es aún más difícil. Para poder insertarse en el mundo global y ser parte de la sociedad del conocimiento, la fuerza laboral de estos países no solo debe adquirir años adicionales de escolaridad, sino que debe ser capaz de dominar otros factores asociados con el uso del conocimiento, como la facilidad de comunicar y divulgar información técnica y las habilidades institucionales y de gestión (Solow, 2001, citado en Banco Mundial, 2003). Sin importar si son parte de los países industrializados o no, para todos los países que intentan seguir el modelo de desarrollo de las sociedades del conocimiento, el valor y la importancia del capital humano está aumentando (OCDE, 2001).

Efectivamente, el papel del capital humano, entendido como las habilidades y competencias adquiridas por los trabajadores, ha sido ampliamente reconocido como pilar esencial de la sociedad del conocimiento (OCDE, 2001). No es sorprendente que los avances en la productividad laboral demanden, principalmente, un capital humano que sepa responder a las nuevas exigencias. De hecho, el recurso clave en el proceso de innovación es la formación laboral de individuos que tengan los conocimientos y aptitudes para ser creativos, hacer las preguntas pertinentes, idear nuevas formas y maneras de hacer las cosas y entender las posibilidades (Feldman, 2002). De allí el interés otorgado a la formación de los jóvenes, como capital humano y futura fuerza laboral en la nueva economía. En otras palabras, la sociedad del conocimiento necesita, cada vez más, trabajadores capaces de manejar las TIC, necesita personas capaces de interpretar la información que reciben y dar una adecuada respuesta

a la misma, necesita trabajadores que sepan adaptarse a sus rápidos cambios, necesita personas altamente capacitadas o formadas, capaces de mantener este amplio crecimiento de innovaciones. No necesita técnicos únicamente especializados en el sector laboral específico en el que se ubiquen, como sucedió durante la segunda revolución industrial (Lema, 2003).

En consecuencia, aparece la necesidad de identificar cuáles competencias se requieren para hacer frente a los nuevos escenarios. Dadas las características de la sociedad del conocimiento, más que establecer perfiles de trabajadores para puestos específicos, se mencionan las habilidades o competencias básicas que las personas –especialmente los jóvenes que están por entrar en este nuevo tipo de actividad económica y laboral– deben dominar para desempeñarse adecuadamente. En este sentido, las competencias claves son genéricas, más que específicas al trabajo de ocupaciones o industrias particulares (Pacheco, 2005).

La complejidad de esta sociedad está imponiendo a su fuerza laboral – actual y futura– una serie de retos que deberá saber afrontar para desenvolverse adecuadamente en la misma. Para los trabajadores actuales, y especialmente para los jóvenes que pronto integrarán la población económicamente activa, esto implica adquirir y/o desarrollar estas competencias básicas que les posibiliten enfrentar adecuadamente las demandas de este tipo de sociedad, y a su vez, propicien el buen desarrollo de su país en el actual modelo socioeconómico (OCDE, 2004).

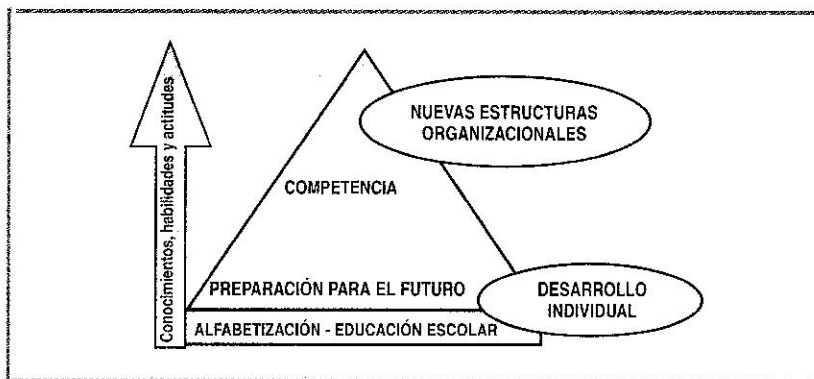
Las competencias abarcan habilidades y capacidades de carácter personal y social, compatibles y complementarias con los conocimientos teóricos ya adquiridos. Las competencias incluyen un conjunto de saberes técnicos, metodológicos, sociales y participativos (Martens, 1997, citado en Arbós, 2005) y “se manifiestan en la capacidad real de una persona para lograr el resultado deseado en un contexto dado y con capacidad de transferencia” (Arbós, 2005, p.28). Los perfiles de competencia incluyen un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que de manera combinada se integran atendiendo atributos personales y experiencias de vida (Navío Gómez, 2001, citado en Ortoll Espinet, 2004, p.340).

Tales competencias se entienden como una ‘caja de sobrevivencia’ que junto con las habilidades tradicionalmente incluidas en el currículo de los sistemas educativos (matemática, lengua y ciencia) pueden servir para desempeñarse toda la vida en el contexto actual de las sociedades cambiantes. Se trata de un comportamiento y actitud que va más allá de un simple complemento de la

enseñanza tradicional, pues no solo se necesitan para emplearlas en un trabajo específico, sino para desenvolverse en distintos ambientes, laborales, sociales, cívicos o en cualquier situación de la vida cotidiana (OCDE, 1997, 2001). Por tanto, su desarrollo requiere de un ambiente que favorezca su aprendizaje y de un esfuerzo personal. De manera general, las competencias clave se relacionan con el uso de herramientas y el desempeño intelectual y personal, incluyendo la capacidad de actuar de manera autónoma y la habilidad de interactuar con otros (Comisión de las Comunidades Europeas, 2005; Ministère de l'Éducation du Gouvernement du Québec, 2004; Rychen y Salganik, 2001; OCDE, 2001).

Aunque en este concepto formen parte una serie de elementos individuales, como valores y creencias; de forma general, se sustenta en tres ejes básicos: saber, querer hacer y saber hacer. Saber es un conjunto de conocimientos. La palabra 'conocimientos' se entiende en un sentido amplio como un mapa interior sobre conceptos y nociones de la realidad que sirven de base para actuar. 'Querer hacer' es el conjunto de actitudes que conducen a querer realizar una acción con los conocimientos que se tienen. 'Saber hacer' es el conjunto de habilidades que permiten poner los conocimientos en acción (Ortoll Espinet, 2004). Como se muestra en el Diagrama 1.1, la adquisición de competencias necesita de una base otorgada regularmente por el sistema educativo, que se va afinando y especializando en formación, capacitación y experiencias de trabajo. En ese proceso se van desarrollando y modificando los conocimientos, habilidades y actitudes.

**Diagrama 1.1**  
**Desarrollo de competencias en la sociedad del conocimiento**



Tomado y modificado de Ortoll Espinet, 2004.

El concepto de competencia enfatiza los resultados del aprendizaje, es decir, lo que un alumno es capaz de hacer al final del proceso educativo y en los procedimientos que le permitirán aprender en forma autónoma a lo largo de su vida (Bajo et al., 2003). Las competencias deberán manifestarse en un contexto laboral o social determinado y está en manos de la persona poder desempeñarlas, tratando de responder a las nuevas exigencias de su ambiente.

### **a. Las competencias clave**

Las competencias reconocidas como 'clave' no resultan de una decisión arbitraria sobre cuáles cualidades cognitivas y personales son las más deseables; más bien, responden a consideraciones sobre cuáles son los requisitos psicosociales para lograr una buena calidad de vida y una sociedad funcional (Rychen y Salganik, 2001). Éstas se enmarcan dentro de la visión de un aprendizaje constante, o 'para toda la vida' y constituyen un amplio conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que los individuos construyen a través de su desarrollo personal, en distintas situaciones, en la interacción tanto con sus compañeros como con la comunidad en la que participan. Para el presente estudio se han identificado las competencias siguientes<sup>6</sup>:

#### *1. Competencia digital o manejo de información y tecnología:*

Concierne el uso seguro y crítico de las tecnologías de la sociedad de la información para la educación, el trabajo, la comunicación y el ocio. Se sustenta en las competencias básicas en materia de tecnología: el uso de computadoras para obtener, evaluar, almacenar, producir, presentar e intercambiar información, y comunicarse y participar en redes de colaboración a través de Internet (Comisión de las Comunidades Europeas, 2005).

La competencia digital exige una buena comprensión y amplios conocimientos sobre la naturaleza, la función y las oportunidades brindadas por la tecnología de la información en situaciones cotidianas de la vida privada, social y profesional. Esto implica el conocimiento de las principales aplicaciones informáticas, como los sistemas de tratamiento de textos, hojas de cálculo, bases de datos, almacenamiento y gestión de la información. También supone la comprensión de las oportunidades que ofrecen la Internet y la comunicación por medios electrónicos (correo electrónico o herramientas de red) para el ocio, la puesta en común de información y las redes de colaboración, el aprendizaje y la investigación. Asimismo, las personas deben comprender las posibilidades que las TIC ofrecen como herramienta de apoyo a la creatividad y la innovación,

---

<sup>6</sup> Cada competencia está definida en función de los conocimientos, capacidades y habilidades necesarias.

y estar al corriente de las cuestiones relacionadas con la validez y la fiabilidad de la información disponible y de los principios éticos por los que debe regirse el uso interactivo de las TIC.

Las capacidades para un buen desempeño incluyen: la capacidad de buscar, obtener y tratar información, así como de utilizarla de manera crítica y sistemática, evaluando su pertinencia y diferenciando entre información real y virtual, pero reconociendo al mismo tiempo los vínculos. Las personas deben ser capaces de utilizar herramientas para producir, presentar y comprender información compleja y tener la habilidad necesaria para acceder a servicios basados en Internet, buscarlos y utilizarlos, pero también deben saber cómo utilizar las TIC como apoyo a la creatividad y la innovación.

Su utilización requiere una actitud crítica y reflexiva con respecto a la información disponible y un uso responsable de los medios interactivos; esta competencia se sustenta también en el interés por actualizarse a medida surgen avances en las TIC y en la disposición de participar en comunidades y redes con fines culturales, sociales o profesionales.

### *2. Pensamiento crítico:*

El pensamiento crítico es “un proceso cognitivo cuyo objetivo consiste en tomar decisiones sensatas acerca de lo que se debe creer y lo que se debe hacer. Puesto que todos los seres humanos toman continuamente decisiones de este tipo, el pensamiento crítico es importante en todos los aspectos de la vida, tanto personales como laborales, y también en el quehacer ciudadano” (Olson, 2004, p. 6). Para realizar este proceso, las personas deben establecer relaciones lógicas entre ideas o sucesos, analizar la situación que se les presenta, buscar distintos ángulos o puntos de vista desde los cuales se puede ver la situación, evaluar, comparar y reaccionar ante la información, a la luz de su experiencia, conocimientos, emociones o valores. En breve, las personas deben conocer los principios básicos de lógica, y someter argumentos a determinados criterios de credibilidad, observación, deducción y experiencia. El pensamiento crítico es un modo de pensar que se traduce en un modo de obrar en el mundo.

Las capacidades incluyen saber reflexionar críticamente en todos los ámbitos; por ejemplo, en cuanto a la información recibida o al uso de la nueva tecnología, junto con su impacto social y cultural. Esto implica evaluar la calidad, propiedad y valor de la información que se recibe y de las fuentes que la emiten. El pensamiento crítico es necesario para poder formar

opiniones propias evaluando diversos puntos de vista, tomar decisiones y actuar responsablemente. Esto es, debe tomarse conciencia de cómo interactúa la información en relación con las normas sociales, a la institucionalidad, lo que ha sucedido en el pasado y lo que podría pasar en el futuro.

El pensamiento crítico requiere de una actitud de apertura al contexto, con sus innovaciones y diferencias. Refleja también una disposición favorable para sondear nociones propias, sacar sus conclusiones y cuestionar el razonamiento de los demás. Las personas deben conocer y considerar el amplio contexto donde interactúan y las implicaciones de sus decisiones y acciones.

### *3. Competencia ciudadana:*

Se trata de la preparación de las personas para participar plenamente en la vida cívica, gracias al conocimiento de conceptos y estructuras sociales y políticas, y al compromiso de participación activa y democrática. La participación en espacios de ejercicio de derechos y la asunción de valores de convivencia cívica siempre han sido cruciales para vivir en sociedad. En la era de la información, la presencia de tecnología hace que se debata sobre las implicaciones que tiene para uno mismo y los demás, el uso, el acceso a la información y a poder expresarse libremente.

La convivencia ciudadana tiene sus cimientos en el **conocimiento** de los conceptos de democracia, ciudadanía y derechos civiles. Implica el conocimiento del funcionamiento de instituciones y asociaciones junto con la comprensión de los objetivos, los valores y las orientaciones de los movimientos sociales y políticos. La convivencia conlleva la asunción y práctica de valores democráticos tales como la tolerancia y el respeto por las diferencias en cuanto a ideologías, creencias y estilos de vida. Para poder participar plenamente en los ámbitos sociales e interpersonales, es fundamental comprender los códigos de conducta y los usos generalmente aceptados en las distintas sociedades y entornos (por ejemplo, en el trabajo) y conocer los conceptos básicos relativos al individuo, al grupo, a la organización del trabajo, la igualdad entre hombres y mujeres, la sociedad y la cultura.

Las capacidades están relacionadas con la habilidad para interactuar eficazmente en el ámbito público y para manifestar solidaridad e interés por resolver los problemas que afecten a la comunidad, ya sea local o más amplia.

Conllevan a la reflexión crítica y creativa, y la participación constructiva en las actividades de la comunidad o del vecindario, así como la toma de decisiones en el ámbito local o nacional.

El pleno respeto de los derechos humanos, incluida la igualdad como base de la democracia, y la apreciación y la comprensión de las diferencias existentes entre los sistemas de valores de las distintas religiones o grupos étnicos sientan las bases de una actitud positiva. Esta actitud entraña, asimismo, la manifestación del sentido de pertenencia a la propia localidad, al propio país, y la voluntad de participar en la toma de decisiones democráticas en todos los ámbitos. La participación constructiva incluye, también, las actividades cívicas y el apoyo a la diversidad y la cohesión sociales y al desarrollo sostenible, así como la voluntad de respetar los valores y la intimidad de los demás.

#### *4. Aceptación de la diversidad:*

La aproximación a la diversidad cultural recoge todas las formas de comportamiento que preparan a las personas para participar, de una manera eficaz y constructiva, en la vida social y profesional en sociedades cada vez más diversificadas, y, si es el caso, para resolver conflictos. El mayor contacto entre personas de diferentes culturas, o las mantenidas luchas de las minorías por ejercer sus derechos dan relevancia a esta competencia.

La aceptación de la diversidad cultural concierne el interés por conocer más acerca de otros países, sus costumbres, tradiciones y valores, y por tanto, la aceptación de las diferencias con personas con orígenes distintos al propio. Esto conlleva el interés por interactuar con gente de otras razas y culturas, las cuales se encuentran, muchas veces, concentradas en importantes núcleos urbanos.

Esta competencia se sustenta en las capacidades de interactuar de una manera constructiva en distintos entornos, expresar y comprender puntos de vista diferentes, relacionarse sabiendo inspirar confianza, sentir empatía y mostrar tolerancia y respeto hacia otros valores, creencias, tradiciones, costumbres y expresiones artísticas de las diferentes culturas.

Por lo que respecta a las actitudes, los criterios fundamentales de esta competencia son la colaboración, la tolerancia y aceptación de las diferencias. Las personas deben interesarse por el intercambio intercultural, la diversidad de valores y el respeto a los demás, así como estar dispuestas a superar los prejuicios.

### *5. Adaptabilidad al cambio:*

Esta competencia requiere de los individuos la capacidad de gestionar su vida y sus proyectos individuales en un mundo con frecuencia fragmentado. Para ello se debe estar en la disposición de adquirir, procesar y asimilar nuevos conocimientos y capacidades, así como buscar nuevas orientaciones y hacer uso de ellas. La motivación y la confianza son cruciales para la adquisición de esta competencia.

Esto requiere de un conocimiento mínimo de las herramientas más comunes de información y tecnología, hacer uso de ellas en la medida en que ayuden a superar los obstáculos que se presentan y saber utilizar las nuevas oportunidades disponibles, dentro de grupos organizados como en el trabajo o la comunidad; sin embargo, los conocimientos deben ser actualizados permanentemente.

La capacidad de adaptación implica la habilidad para aceptar nuevas situaciones y encontrarse en nuevos contextos, aun cuando éstos puedan ser rápidamente cambiantes. En este sentido, la habilidad de comunicarse bilateralmente con las personas de toda edad, de cualquier sexo y toda clase social y con diferentes orígenes étnicos o raciales, se vuelve de suma importancia. La habilidad para entender las ideas y emociones de otra persona es también esencial. En el campo laboral, se requiere de la capacidad de adoptar un estilo laboral flexible, autónomo, y de manera multidisciplinaria, en grupos heterogéneos, sin perder de vista el espíritu de grupo y manteniendo objetivos orientados hacia el logro.

Esta competencia precisa una actitud de juicio y curiosidad críticos, un interés por lo que se refiere al progreso científico y tecnológico en relación con uno mismo, con la familia, con la comunidad y con los problemas globales, así como por las cuestiones éticas y el respeto por la seguridad y la sostenibilidad. También precisa de disponibilidad y la voluntad de realizar cambios rápidos y grandes cuando sea necesario, ya sea cambios laborales, tecnológicos, como en la convivencia cotidiana.

### *6. Lectura:*

La competencia en lectura es la comprensión, uso y reflexión sobre textos escritos, con el fin de lograr las metas personales, desarrollar el conocimiento y potencial propios y, participar en la sociedad (OCDE, 2003, p. 108). Esta definición va más allá de la lectura como decodificación y comprensión literal:

implica que la competencia en lectura involucra la comprensión, el uso y la reflexión de la información escrita para varios propósitos. Toma en cuenta, pues, el papel activo e interactivo del lector en adquirir conocimiento proveniente del texto escrito.

La lectura requiere de conocimientos del vocabulario básico, la gramática funcional y las funciones del lenguaje. Ello conlleva a estar consciente sobre los principales tipos de interacción verbal, conocer textos literarios y no literarios, las principales características de los distintos estilos y registros de la lengua y de la diversidad del lenguaje y de la comunicación, en función del contexto.

Esta competencia incluye, las habilidades que permiten leer y escribir distintos tipos de textos, buscar, recopilar y procesar información, utilizar herramientas de ayuda (incluida la Internet) y formular y expresar los propios argumentos, de una manera convincente y adecuada al contexto.

Enmarcada en la noción de aprendizaje para toda la vida, una actitud favorable a la lectura implica una disposición a leer una gran variedad de textos, en diversos formatos y presentaciones y con una gran variedad de contenidos. Esta actitud proporciona una serie de herramientas lingüísticas, cada vez más importantes para responder a las demandas de las sociedades modernas con sus instituciones formales, grandes burocracias y sistemas legales complejos.

### *7. Interacción con otros:*

Compartir e intercambiar con otros es un proceso social fundamental. En la interacción con otros se recurre a las propias habilidades para expresar e interpretar pensamientos, sentimientos y hechos en forma oral y escrita (escuchar, hablar, leer y escribir), en todos los posibles contextos sociales y culturales, como la educación y la formación, la vida privada y profesional, y el ocio.

Las personas deben poseer las capacidades necesarias para participar en forma oral y escrita en múltiples situaciones comunicativas y para controlar y adaptar su propia comunicación a los requisitos de la situación. Implica, también, la capacidad de negociar o resolver conflictos, de gestionar el estrés y la frustración y de expresarlos de una manera constructiva, y también de distinguir la esfera profesional de la privada. La habilidad de dialogar con las personas de todas las edades, diferente sexo y toda clase social y con diferentes orígenes étnicos o raciales, se vuelve de suma importancia.

Una actitud positiva con respecto a la comunicación entraña la disposición al diálogo crítico y constructivo, mostrar la asertividad suficiente para expresar sus opiniones y la disposición de escuchar a los demás, es decir, el interés por la interacción empática y constructiva con otras personas.

#### *8. Capacidad emprendedora:*

Se trata de la habilidad de las personas para transformar las ideas en actos. Es una competencia relacionada con la creatividad, la innovación y la asunción de riesgos, así como con la habilidad para planificar y gestionar actividades y proyectos, con el fin de alcanzar objetivos. En esta competencia se apoyan todas las personas en la vida cotidiana, en casa y en la sociedad (por ejemplo, los empleados al ser conscientes del contexto en el que se desarrolla su trabajo y ser capaces de aprovechar las oportunidades), y es el cimiento de otras capacidades y conocimientos más específicos que se precisan para establecer una actividad social o comercial.

Entre los conocimientos necesarios se incluyen la comprensión en líneas generales del funcionamiento de la economía, la situación política y la sociedad y las oportunidades y los desafíos que afronta todo un empresario, pequeño comerciante o persona particular. La identificación de las oportunidades existentes para las actividades personales, profesionales y comerciales, incluidos aspectos de mayor amplitud que proporcionan el contexto en el que las personas viven y trabajan se vuelve crucial.

Las capacidades tienen relación con una gestión proactiva de las actividades y proyectos (entrañan capacidades como la planificación, la organización, el análisis y la comunicación), así como con la habilidad para trabajar tanto individualmente como colaborando con los demás. La capacidad de determinar los puntos fuertes y flacos de uno mismo y de evaluar y asumir riesgos cuando esté justificado, es esencial.

La actitud emprendedora se caracteriza por la iniciativa, la proactividad, la independencia y la innovación, tanto en la vida privada y social como en la profesional. También está relacionada con la motivación y la determinación en el momento de cumplir los objetivos, ya sean objetivos personales o metas fijadas en común con otros y tanto en el ámbito laboral como fuera de él. Esta competencia requiere que las personas estén orientadas hacia el futuro, con confianza y optimismo en su capacidad, sin perder la noción de lo que realmente pueden llegar a hacer.

*En conclusión...*

Para el ejercicio de cada competencia intervienen, por tanto: conocimientos, capacidades y actitudes. Lamentablemente, como ya se ha señalado, el acceso a la tecnología y la información es desigual en distintas partes del planeta y los ciudadanos de los países en desarrollo son los que menos oportunidad tienen de conocerla. De esta manera, el desarrollo de las competencias queda limitado, en gran medida, por la segregación espacial y económica en las que algunos viven. Sin ese acceso es difícil aprender, y mostrar los conocimientos, capacidades y actitudes requeridas. Éste es el caso de muchos jóvenes centroamericanos.

A pesar de que las competencias se ubican en la cognición y el comportamiento individual, se encuentran cada vez más inseparablemente ligadas con habilidades colectivas y organizacionales que son y serán demandadas a los que se incorporen en el mundo del trabajo (Sparrow, 2002). Una voz de alarma surge para los adultos y jóvenes adultos que tienen escasa, débil o nula formación superior, quienes se encuentran en riesgo de quedarse atrás. Lo mismo sucede con los que no presentan las competencias necesarias o que trabajan en condiciones tan precarias que no dan espacio para obtener formación o capacitación formal aunque la necesiten.

### **b. Nuevas formas de organización**

El acceso a más información y el surgimiento de patrones más simétricos de comunicación están rompiendo los patrones económicos establecidos. Pero sobre todo, los cambios en la economía están transformando el mundo del trabajo. En la era de la digitalización están transformándose elementos, tales como: la creación y desaparición de empleos, el contenido y la calidad del trabajo, su ubicación, la naturaleza de los contratos, las competencias requeridas y la manera de adquirirlas, la organización del trabajo y el funcionamiento y efectividad de los empleadores (ILO, 2001).

Steinmueller (2002) señala que ahora estamos frente a un entorno complejo, ambiguo y en continuo cambio, donde resultan inadecuadas las anteriores formas de regulación y funcionamiento institucional; y sin embargo, todavía estamos frente a una división del trabajo con sólidos principios jerárquicos de organización. Más grave aún, es a través de esa lente que se siguen viendo la mayoría de los procesos colectivos organizacionales.

Para aprovechar los beneficios de la nueva tecnología y materializar el potencial humano, es esencial reorganizar el trabajo en las empresas. Existe

una marcada asociación entre el uso de las TIC y las nuevas prácticas de trabajo, y uno de los cambios más importantes es que la pirámide jerárquica tradicional de organización del trabajo está desapareciendo. En la organización del trabajo, basada en la utilización intensiva de conocimientos, se tienden a reemplazar las pirámides tradicionales de relaciones de autoridad por redes de relaciones cooperativas. En este esquema, todas las fases del proceso productivo son importantes y el personal, en cualquier nivel de jerarquía que se ubique, tiene un papel crucial. La inteligencia no puede estar concentrada en la cúpula de la pirámide sino que debe estar homogéneamente distribuida en toda la red del proceso productivo (Tedesco, 1999). De esta manera se reorganiza el trabajo en equipo, se motiva mayor participación de los empleados, se descentraliza la toma de decisiones y se promueve un trabajo semiautónomo (ILO, 2001; OCDE, 2001).

Como resultado, se ha constatado que las empresas que adoptan nueva tecnología y al mismo tiempo reorganizan su estructura, aumentan su competitividad y resultan ser mucho más productivas que aquellas que solo incorporan TIC pero no reorganizan su trabajo (ILO, 2001; OCDE, 2001). Las organizaciones que no se ajusten a estos nuevos patrones corren el riesgo de perder relevancia. El cambio tecnológico siempre favorece a los que están preparados (ILO, 2001); y los cambios no solo se dan para las empresas, sino para las formas de trabajo de los individuos y las maneras como responden a su ambiente.

Con el propósito de responder a estas necesidades, en los últimos 30 años se empezaron a implementar algunos cambios organizacionales, en busca de la obtención de mejoras en la productividad, la calidad y las condiciones de trabajo, tales como círculos de calidad, sistemas *just in time*, trabajo en equipo, entre otros (Comisión Europea, 1997a; Udaondo, 1991).

Estas implementaciones, empero, ya no se consideran suficientes. Actualmente se postula que para poder innovar y responder a lo imprevisto, la organización del trabajo debe pasar de los sistemas de producción fijos a procesos de desarrollo organizacional flexibles e ilimitados, que ofrecen nuevas posibilidades de aprendizaje, de innovación y de mejoras. En consecuencia, ha habido un resurgimiento sobre la preocupación por las nuevas formas de organización del trabajo (Rico, Fernández-Ríos, Rascado y Sánchez-Manzanares, 2004), tema que había sido ampliamente trabajado en los años setenta y ochenta. La incorporación de la tecnología en el trabajo y la rápida y cambiante manera como se mueven los mercados, ha llevado a

repensar los modelos de producción y, por supuesto, la posición de los trabajadores en los mismos (Comisión Europea, 1997a); sin embargo, para que el cambio se traduzca en mejoras permanentes es de suma importancia asegurar la participación de los trabajadores en los distintos procesos y, para que esto suceda, ellos deben tener la posibilidad de sugerir, de establecer contactos sociales y de aprender (Carrillo, 1996; Commission Européenne, 1997a; Zandomeni, 2003). Éste es un proceso largo, y en la mayoría de los casos, se trabaja todavía bajo sólidos principios jerárquicos de organización (Steinmueller, 2002).

Sin detenerse en todos los elementos necesarios para que esta flexibilidad se obtenga (por ejemplo, las nuevas formas de estructuración de las empresas, los modos de producción de bienes o servicios) pues este tema rebasa el objetivo de esta investigación, el énfasis será puesto aquí en uno de los elementos claves para que esta flexibilidad se dé: los jóvenes, futuros recursos humanos y lo que se exige de ellos en función de las nuevas formas de organización del trabajo (NFOT).

Es menester señalar, que si bien no existe un único modelo para una forma de organización flexible, este concepto implica esencialmente la sustitución de estructuras jerárquicas y rígidas por estructuras más innovadoras y maleables, basadas en una elevada confianza, personal muy bien calificado, y una acrecentada participación de los trabajadores (Commission Européenne, 1997a). Este tipo de organización requiere de una cultura colaboradora amplia, que incluya elementos tales como:

- Trabajo en equipo. Las actividades deben realizarse en forma colectiva y apoyándose mutuamente (Zardón, 2002). Se trata de una vasta cooperación entre trabajadores en general, grupos de trabajo, trabajadores de producción y mandos superiores (Carrillo, 1996, p.64). Las relaciones entre el personal operativo y la jefatura deben caracterizarse por tener una comunicación más directa (Trejos, 2002, ¶1).
- Empleados que se responsabilicen de los procesos y del cumplimiento de los objetivos. En ese sentido, el personal operativo deberá estar en la capacidad de realizar funciones de planeación y diseño del proceso de trabajo. De esta manera, no solo pueden otorgar sentido a lo que hacen, sino también se puede lograr su compromiso con los resultados (Carrillo, 1996, p.69; Zandomeni, 2003, p.2).
- Adaptarse a los ritmos de trabajo de las organizaciones: el trabajo debe coordinarse o ser interdependiente con respecto a las otras

actividades organizacionales y otros equipos de trabajo (Alcover, 1999, p.19).

- Posibilidad de responder a las fluctuaciones de las condiciones del entorno (tecnológico, económico, social y político), la incertidumbre acerca de los fenómenos, las pautas estacionales o periódicas de los comportamientos de los mercados (Alcover, 1999, p.22).
- Establecer relaciones sociales basadas en la cooperación, el respeto por los otros, que posibiliten la solidaridad y la búsqueda por el bien común (Commission Européenne, 1997a, p.11).

En principio, se espera que los miembros valoren cada vez más su trabajo, se hallen implicados de manera personal en los objetivos de la organización y se comporten de una manera creativa para cumplir las metas (Zandomeni, 2003, p.2). En esa línea, la Comisión Europea (1997b) recalca su interés por desarrollar nuevas formas de relaciones sociales, orientadas a una mayor participación de los trabajadores, donde haya mayor confianza en su trabajo y en sus ideas. Esto no solo pasa por la posibilidad de escuchar y aceptar cambios y nuevas propuestas de parte de todos los miembros de una organización, sino por el respeto a quien los propone, sobreponiéndose a diferencias de calificaciones, género, edad, raza, entre otras.

Es claro que esta nueva forma de organización de trabajo flexible es una forma de trabajo exigente. Y se logrará flexibilidad cuando los trabajadores sean capaces de realizar diversas tareas e intercambios de calidad (Trejos, 2002). Para eso, se requiere de trabajadores bien formados, creativos, con un largo abanico de competencias que deben ser mejoradas o acrecentadas a lo largo del tiempo (Carrillo, 1996; Commission Européenne, 1997a). Además, deben tener la facultad de adaptarse a diversas circunstancias, con diferentes equipos y tipos de personas, lo cual incrementaría, en principio, sus posibilidades de movilidad dentro y fuera de la organización. La flexibilidad laboral no solo significa trabajo en tiempo parcial, temporal o teletrabajo, ni tampoco versatilidad en las tareas o creatividad, sino nuevas formas de relaciones interpersonales entre todas las personas que trabajan en la organización con subsecuentes efectos en la motivación, rendimiento e incluso estrés y salud de las personas (Alcover, 1999). Los trabajadores muy cualificados (por ejemplo, los programadores informáticos) también pueden verse afectados de otra manera, ya que las TIC permiten la deslocalización de tareas hacia otras partes del mundo (Commission Européenne, 1997a). De allí la importancia de una apertura no solo dentro de lo laboral, sino en las relaciones interpersonales en general; es decir, en el intercambio que va

más allá del trabajo y que implica el contacto con otros diferentes o de diferentes culturas. Cuando éste es el caso, los empresarios buscan gente con 'apertura cultural', es decir, con buen manejo de idiomas; pero, sobre todo, con capacidad para relacionarse con otras formas de vida y trabajo (Fitz, 2007). De nuevo, son los trabajadores los llamados a tener las competencias sociales y laborales acordes con los cambios contemporáneos.

### *Oportunidades de empleo: ¿para quién?*

A través de la comunicación electrónica, ya sea por medio del Internet o del correo electrónico, existe la posibilidad de trabajar sin tener que presentarse físicamente a un lugar. Nuevos tipos de trabajo basados en esta modalidad están surgiendo. Esta forma de teletrabajo<sup>7</sup> incluye a trabajadores por cuenta propia, o consultores, que se mueven entre distintas empresas, que trabajan en sus casas o desplazándose a diferentes lugares, de proyecto en proyecto. Pero también, como se indicó en el apartado anterior, las empresas están modificando su organización y sus exigencias hacia el trabajador. En gran medida, se busca a trabajadores calificados, y con amplias habilidades en el manejo de TIC.

Sin embargo, no hay que olvidar que las TIC son solo una herramienta, y las herramientas no sustituyen ni al conocimiento, ni las competencias o el desarrollo. Ciertamente, el manejo de las TIC es una competencia deseada y debe de ser aplicada inteligentemente en la práctica profesional diaria. Pero las otras competencias, como la capacidad de comunicar, la capacidad crítica, la habilidad de transformar conocimiento existente en nuevo conocimiento son esenciales en ambientes de trabajo donde la innovación se ha convertido en la principal mercancía que se comercia (Sparrow, 2002). Por tal motivo, es el empleado del conocimiento, aquel que genera ideas, innova y las transmite como productos inmateriales, el que gana particular ventaja y se vuelve crucial en la economía del conocimiento (ILO, 2001; López-Bassols, 2002). Incluso, se asume cada vez más que los activos basados en el conocimiento forman los cimientos del éxito de las organizaciones del siglo XXI (Sparrow, 2002). Por la naturaleza de su trabajo, estos trabajadores deben saber descifrar conocimientos codificados y contar

---

<sup>7</sup> El *Teletrabajo* es una forma de trabajo a distancia, mediante el uso de telecomunicaciones. La mediación tecnológica es otra de las características centrales del *Teletrabajo*, ya que para su realización deben actuar elementos telemáticos, ya sea computadoras, teléfonos o cualquier otra de las denominadas TIC (Wikipedia, s/f).

con suficientes conocimientos tácitos, técnicos y conceptos abstractos (López-Bassols, 2002). A pesar de que el resto de empleados puedan aprovechar potencialmente las redes y la información circulante, esto indica que necesariamente incrementarán o adquirirán las competencias demandadas; si esto se produce, se mantendrá una polaridad entre los trabajadores con elevadas competencias y bien remunerados y los trabajadores sin o con pocas competencias y mal remunerados. De nuevo, la capacidad de leer y escribir, las habilidades en tecnología, además de otras calificaciones de los trabajadores, son vitales para cosechar las ventajas de la era digital.



## Capítulo 2

# Contexto social y tecnológico de los estudiantes urbanos

---

En la sociedad del conocimiento, la característica principal que ha impulsado la aceleración de los cambios ha sido la tecnología y su incorporación a los ámbitos económicos, sociales, culturales y, por supuesto, cotidianos. Por ende, es importante conocer el entorno de los jóvenes estudiantes en relación con la misma. A partir de la información recabada en la encuesta, en este segundo capítulo se revisarán algunos elementos relacionados con el entorno económico-social de los estudiantes, y también su contexto tecnológico. Pero antes, se hará una breve descripción sobre los participantes en el estudio.

### 1. Características de la muestra

Para poder aproximarse a los jóvenes estudiantes se acudió a una amplia diversidad de centros escolares. Los centros visitados tienen diferentes características, pues a través de ellos se buscaba captar a la diversidad de jóvenes escolares de educación media de El Salvador (Anexo III). Fue así como se visitaron centros ubicados en distintos municipios del Área Metropolitana de San Salvador (Santa Tecla, Antiguo Cuscatlán, Apopa, San Salvador, Nejapa, San Marcos, Soyapango, Ilopango, Mejicanos, Ayutuxtepeque, Tonacatepeque) y de las dos siguientes principales ciudades del país, Santa Ana y San Miguel (Cuadro 4, Anexo IV). En esos lugares, se acudió a centros educativos públicos y privados, ambos de diferente tamaño o número de matrícula. Se incluyeron centros pequeños (menos de 90 alumnos), medianos (entre 91 y 400 estudiantes), grandes (entre 401 y 1200) y mega (más de 1200 inscritos) (Cuadro 5, Anexo IV). De esta manera, se procuró abarcar una diversidad de centros educativos que incluyeran distintas ubicaciones urbanas, diferentes sectores (privado y público), diversos tamaños y también diferentes orientaciones (laica, religiosa, bilingüe).

Se encuestó un total de 1,875 estudiantes, de noveno grado a tercer año de bachillerato de 60 centros educativos, ubicados en las zonas urbanas seleccionadas. El 78.6% fueron encuestados en el AMSS, 10.8% en Santa Ana y 10.7% en San Miguel. De ellos, 53.7% reportaron ser del sexo femenino y 46.3% del sexo masculino. En cuanto a la edad, el 91.7% osciló entre los 15 y 19 años cumplidos; sin embargo, 5.1% de los encuestados manifestó tener 14

años y estar cursando noveno grado o primer año de bachillerato. El 3.2% restante se ubica entre los 19 y 24 años y está inscrito en segundo o tercer año de bachillerato en el momento de la aplicación de la encuesta. En el período en el que se realizaron las visitas, el 27% asistía a noveno grado, el 31.9% a primer año de bachillerato, el 29.7% a segundo, el 10.1% estaba en tercer año de bachillerato técnico, mientras que un 1.3% estaba cursando un tercer año de bachillerato internacional, para obtener el título de bachiller, otorgado por otro país (Estados Unidos o Francia). El 51.5% asistían a una institución privada, mientras que el 48.5% restante eran alumnos de un centro público.

## **2. Entorno socio-familiar de los estudiantes encuestados**

En este apartado se hace una somera descripción del entorno de los encuestados en relación con aspectos que se considera que pueden influir en el desarrollo de las competencias clave, necesarias para su futuro desempeño social y laboral.

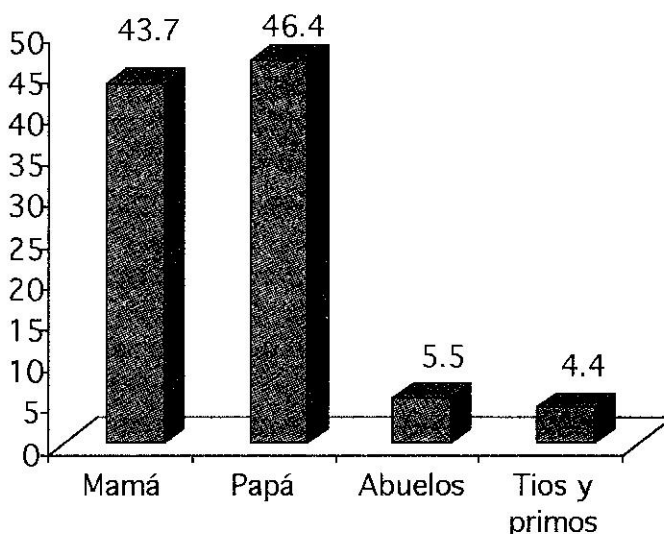
Estudios de la OCDE (conocidos como PISA 2000 y PISA 2003) señalan que, incluso en los países donde se procura que la educación básica y secundaria sea más bien homogénea para la población estudiantil en general, es posible constatar variaciones significativas en el rendimiento de los alumnos, entre alumnos del mismo centro, y también entre los alumnos de distintos establecimientos educativos. Estas variaciones se explican por las características socioeconómicas y culturales de las comunidades donde se ubican los centros, o por diferencias geográficas (departamentos, provincias o zonas urbanas y rurales). En otras palabras, los antecedentes socioeconómicos y culturales de los alumnos, sus familias y de los mismos centros educativos ejercen una influencia importante en el desempeño de los alumnos (OCDE y UNESCO-UIS, 2003).

En el caso de investigaciones anteriores realizadas por FLACSO – Programa El Salvador, se ha encontrado cierta dificultad para que los jóvenes alumnos califiquen con precisión su condición social, en términos de clase y de ingresos, por lo que estos aspectos socioeconómicos no se preguntaron en el presente estudio. Las preguntas que se aproximaron a estos elementos fueron: quién era el jefe de familia en el hogar, su ocupación y cuál es el nivel de estudios por él alcanzado.

*a. Familia y nivel educativo*

En su gran mayoría, los adultos responsables o jefes de hogar en el caso de los alumnos encuestados, son tanto hombres como mujeres, padres y madres de familia. En menor medida, pero sin desestimar ese porcentaje, se reconoce también a los abuelos y otros parientes cercanos como jefes de familia (Gráfica 2.1).

**Gráfica 2.1**  
**Adulto responsable o jefe de familia**

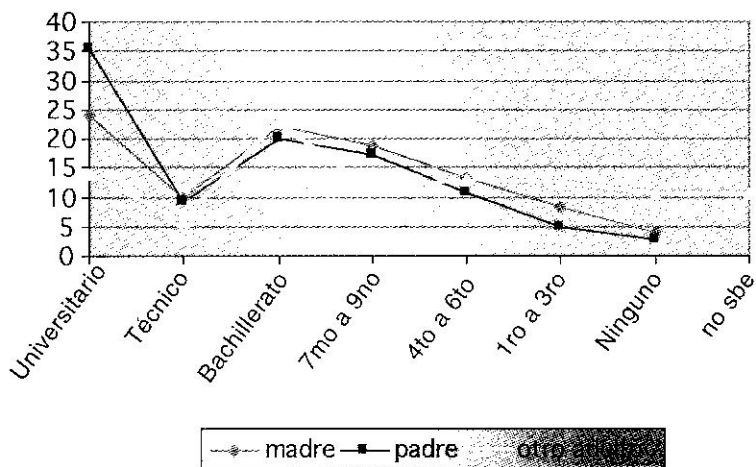


Los niveles educativos de adultos con quienes viven los encuestados son bastante variados. Los padres de familia (hombres) son los que presentan la mejor formación académica: 35.3% son universitarios, 9.3% técnicos y 20% bachilleres. Como se observa en la Gráfica 2.2, los porcentajes se vuelven menores a medida que desciende el nivel educativo alcanzado. Con porcentajes levemente más bajos en todos los niveles educativos, las madres de familia presentan la misma tendencia que los hombres. Únicamente a nivel universitario se nota una marcada diferencia entre los padres y las madres, pues hay un 10% menos de madres que ha efectuado estudios superiores.

Los otros adultos que conviven y/o son responsables de los encuestados presentan, en general, menores niveles educativos. El 25% de ellos ha

alcanzado sexto grado o menos y 10.5% no tiene ningún grado de escolaridad. Llama la atención que 10% de los encuestados que reconocen a otro adulto responsable (no a sus padres), no conocen el nivel de escolaridad alcanzado por éstos (Gráfica 2.2).

**Gráfica 2.2**  
**Nivel educativo alcanzado por los padres u otro**  
**adulto responsable de los encuestados, en porcentajes**



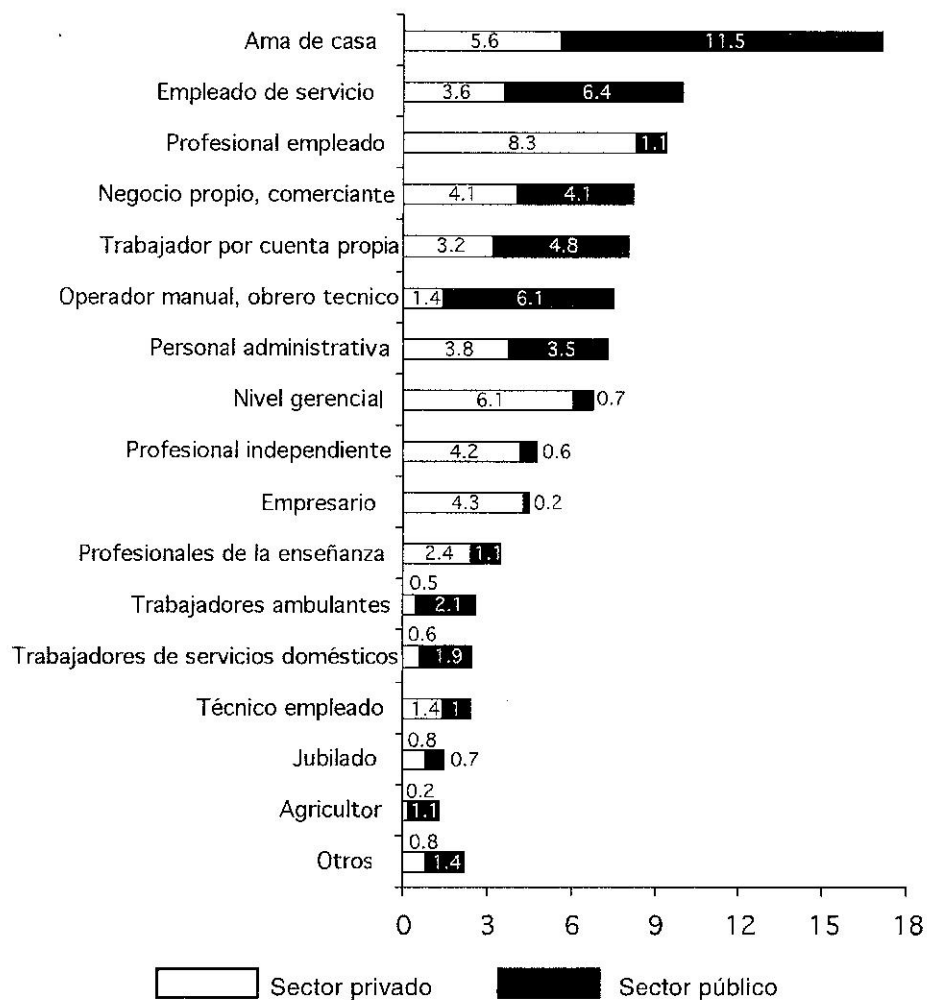
Los padres y madres con mayores niveles educativos declarados por los encuestados inscriben a sus hijos mayoritariamente en instituciones privadas. Por el contrario, los chicos inscritos en el sistema público tienen padres que alcanzaron menores niveles educativos. El Cuadro 2.1 muestra que casi una tercera parte de los padres y una quinta parte de las madres que tienen hijos en colegios privados han alcanzado estudios superiores versus porcentajes mucho menores (4.2% y 2.5%) en el caso de los que envían a sus hijos a escuelas públicas.

**Cuadro 2.1**  
**Niveles educativos alcanzados por padres y madres de familia, por sector educativo, en porcentajes**

	Privado	Público	Totales
<b>Padres</b>			
Universitario	31.1	4.2	35.3
Técnico	6.5	2.9	9.4
Bachillerato	8.0	11.9	19.9
Tercer ciclo	4.7	12.4	17.1
Primaria	3.6	11.9	15.5
Ninguno	0.3	2.5	2.8
<b>TOTAL</b>	<b>54.2</b>	<b>45.8</b>	<b>100.0</b>
<b>Madres</b>			
Universitario	21.4	2.5	23.9
Técnico	8.0	1.6	9.6
Bachillerato	11.5	10.6	22.1
Tercer ciclo	5.3	13.4	18.7
Primaria	5.5	16.0	21.5
Ninguno	0.5	3.5	4.0
<b>TOTAL</b>	<b>52.2</b>	<b>47.6</b>	<b>100.0</b>

En cuanto a las ocupaciones de los padres o responsables, los encuestados enumeraron una gran diversidad que incluye diferentes sectores y profesiones. 'Ama de casa' es la ocupación que sobresale con 17.1%. Empleados de servicios o profesionales, comerciantes, trabajadores por cuenta propia, operadores manuales y personal administrativo son las ocupaciones que más se mencionan, reflejando buena parte de la diversidad de ocupaciones que existen en el país (Gráfica 2.3).

**Gráfica 2.3**  
**Ocupación del jefe de hogar por sector educativo, en porcentajes**



Como en el caso de la educación alcanzada, es notoria la diferencia entre la ocupación y el sector educativo en el que los responsables inscriben a sus hijos. Por ejemplo, los profesionales empleados, las ocupaciones gerenciales, los profesionales independientes y los empresarios, son ocupaciones señaladas con porcentajes mucho más altos por los entrevistados que asisten a un colegio privado y en mucha menor medida, por los inscritos en una escuela o instituto

público. De la misma manera, amas de casa, empleados de servicios, operadores manuales o trabajadores ambulantes, son ocupaciones que se concentran en los padres de familia de los que asisten al sector público. Esta situación no es sorprendente, en tanto la ocupación está relacionada con el nivel de ingresos alcanzados (DIGESTYC, 2006) y aquellos con mejores ingresos tienden a costear la educación privada de sus hijos. De esa manera, se espera que la mayoría de los padres con ocupaciones mejor remuneradas paguen para que sus hijos se instruyan en un centro educativo privado con una adecuada dotación de servicios y recursos educativos, mientras que aquellos que tienen menores ingresos los inscriben en centros públicos o en colegios privados con bajas cuotas de matrícula y colegiatura (Cuadro 2.1).

### 3. Contexto tecnológico

Cae por su propio peso el hecho que, para poder conocer, desarrollar capacidades y generar actitudes hacia un objeto en particular, es necesario tener contacto con ese objeto, con una frecuencia que otorgue al usuario cierta familiaridad y espacio para la práctica. Por eso, es fundamental distinguir, en un primer momento, en qué medida la juventud urbana encuestada tiene acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación.

#### *a. Acceso y uso de computadoras*

En general, la mayoría de los encuestados ha utilizado alguna vez una computadora. El 97% de los encuestados respondió afirmativamente a la pregunta<sup>1</sup>. De ellos, la mayoría, el 39.4%, tiene más de 4 años de usarla, y solo el 15.5% tiene menos de un año de utilizar computadoras (Cuadro 2.2).

**Cuadro 2.2**  
**Años de uso de la computadora**  
**(En porcentajes)**

No usa computadora	3.1
Menos de un año	15.5
De uno a dos años	17.0
De dos a tres años	14.0
De tres a cuatro	12.3
Más de cuatro años	38.1
<i>Total</i>	<i>100.0</i>

<sup>1</sup> Los resultados en los siguientes apartados tienen una muestra inferior a la total, pues los alumnos que nunca habían utilizado una computadora en el momento de aplicación de la encuesta no contestaron las preguntas relacionadas con ese tema (60 casos).

Pero los años de utilización varían significativamente en función de la edad, la ubicación territorial y el tipo de sistema educativo en el que están inscritos los encuestados. El incremento de la tecnología en diferentes espacios públicos y privados (escuelas, bibliotecas, casas, cibercafés, etc.) en la última década, ha llevado a que los más jóvenes tengan un contacto más temprano con la computadora. En otras palabras, los más chicos son los más ‘tecnologizados’ o los que a edades más tempranas han tenido contacto con las computadoras (Cuadro 2.3).

**Cuadro 2.3**  
**Tiempo de uso de la computadora por edad de los encuestados**

	14-15 años		16-18 años		19-24 años	
	N	%	N	%	N	%
Menos de un año	61	13.3	194	16.1	35	23.0
De uno a dos años	51	11.2	231	19.2	36	23.7
De dos a tres años	64	14.0	167	13.8	31	20.4
De tres a cuatro	62	13.6	146	12.1	22	14.5
Más de cuatro años	219	47.9	468	38.8	28	18.4
<i>Total</i>	<i>457</i>	<i>100</i>	<i>1206</i>	<i>100</i>	<i>152</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup>=59,983; p<,000

Esto lleva a constatar que casi la mitad de los encuestados que tenían 14 y 15 años al momento de contestar el cuestionario empezaron a manipular computadoras cuando tenían alrededor de los 10 años. Una tendencia similar, aunque menos marcada, se observa en el grupo de 16 a 18 años. La mayoría de jóvenes de este grupo (el 38.8%) dice tener más de cuatro años de utilizar computadoras. Mientras que, en el rango de 19 a 24 años, únicamente el 18.4% tiene ese tiempo de usarlas. Es más, es en ese grupo de mayor edad donde se reporta menos tiempo de uso de la computadora: 46.7% la ha utilizado menos de dos años.

También existen diferencias por lugar de residencia. Como era de esperarse, el Área Metropolitana de San Salvador, siendo la zona que concentra la mayor parte de recursos de las tecnologías de la información (Ávalos Trigueros y Trigueros Argüello, 2005), es donde hay más alumnos con más tiempo de estar en contacto con las máquinas (Cuadro 2.4).

**Cuadro 2.4**  
**Tiempo de uso de la computadora por ubicación geográfica**

	Santa Ana		AMSS		San Miguel	
	N	%	N	%	N	%
Menos de un año	52	28.7	183	12.6	55	30.6
De uno a dos años	44	24.3	238	16.4	36	20.0
De dos a tres años	25	13.8	210	14.4	27	15.0
De tres a cuatro	19	10.5	199	13.7	12	6.7
Más de cuatro años	41	22.7	624	42.9	50	27.8
<i>Totales</i>	<i>181</i>	<i>100</i>	<i>1454</i>	<i>100</i>	<i>180</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup>=90.013; p<,000

Son notorias también las diferencias por sector educativo al que asisten los alumnos. De manera general, los alumnos que van a centros privados tienen más tiempo de usar computadoras (Cuadro 2.5). Esto puede deberse, en gran medida, a que en este sector, los centros educativos tienen (más) computadoras disponibles para los alumnos. De hecho, en este estudio, las instituciones que no tenían computadoras pertenecían casi en su totalidad al sector público. Con todo, es importante señalar que en el 91.1% de los centros educativos donde se realizaron las encuestas, sí había computadoras disponibles para los alumnos y que esto les facilita, en gran medida, el desarrollo de habilidades relacionadas con el manejo de las mismas.

**Cuadro 2.5**  
**Tiempo de uso de la computadora por sector educativo**

	Público		Privado	
	N	%	N	%
Menos de un año	226	26.1	64	6.7
De uno a dos años	230	26.6	88	9.3
De dos a tres años	164	19.0	98	10.3
De tres a cuatro	105	12.1	125	13.2
Más de cuatro años	140	16.2	575	60.5
<i>Totales</i>	<i>865</i>	<i>100</i>	<i>950</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup>=140.845; p<,000

Fuera de las horas de clase, el centro educativo (CE) es, quizá, la mejor alternativa que tienen muchos estudiantes para poder seguir usando las

computadoras, pues como ya ha sido señalado, el 91.1% de los encuestados reporta que sí hay computadoras disponibles para ellos en su centro escolar; sin embargo, este dato debe ser tomado con cautela, pues los centros seleccionados para la realización de este estudio no representan las proporciones de los sectores público y privado en las zonas urbanas del país. Como ya ha sido indicado en la introducción, se otorgó un sobrepeso a los colegios privados para que las respuestas de esos alumnos fueran claramente visibles. Así, es importante recordar que un poco más de la mitad de los encuestados en esta investigación asiste a centros educativos privados y que estos centros suelen tener más recursos para equipos como computadoras y otros aparatos digitales; es decir, los alumnos que asisten a colegios privados tienen más probabilidad de acceso a una computadora que los que van a una escuela pública. Aunque el elevado porcentaje aquí obtenido refleja que hay una amplia disposición de computadoras en todos los centros educativos participantes en el estudio, esto no indica que los alumnos de educación media de las principales áreas urbanas del país tengan la misma disponibilidad. Al contrario, es posible que ese porcentaje disminuya, respetando las proporciones de centros educativos públicos y el número de alumnos inscritos en ellos.

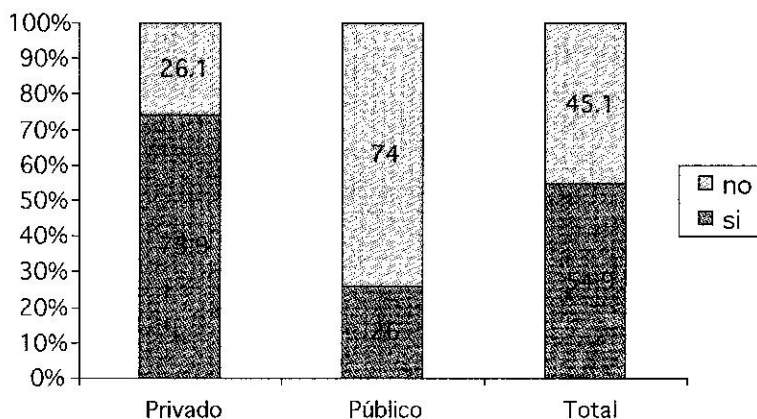
Dentro de los 60 centros educativos visitados, solo un centro privado reportó déficit de computadoras. Los 6 centros restantes que no tenían computadoras son públicos y pequeños (menos de 400 inscritos). En algunos casos, los centros disponían de computadoras, pero averiadas, en mal estado y sin acceso a Internet. Condiciones como éstas limitan, en gran medida, el uso de las computadoras. Pero éstas no son las únicas dificultades que se pueden encontrar, además intervienen los recursos económicos de los estudiantes. Los alumnos encuestados que estudiaban bajo el Programa Edúcame<sup>2</sup> respondieron que, por ser parte de ese programa y no alumnos regulares, no tenían acceso a las computadoras del centro al que asistían, pero tenían la opción de rentarlas para hacer uso de las mismas.

---

<sup>2</sup> El programa Edúcame es una de las principales iniciativas de gestión del Ministerio de Educación en el marco del Plan Nacional de Educación 2021. Su propósito es “flexibilizar la oferta de los servicios de tercer ciclo y bachillerato, a través de la implementación de nuevas modalidades de atención y de entrega de los mismos a fin de disminuir la sobreedad y reintegrar al sistema educativo a jóvenes que interrumpieron su formación académica” (Meza, s.f., p.3).

Otro lugar donde los alumnos pueden disponer de la computadora es su hogar; sin embargo, son menos alumnos los que cuentan con esa posibilidad. El porcentaje de estudiantes que reporta tener una computadora en su casa es bastante menor que el que cuenta con ellas en su CE. Un poco más de la mitad de los encuestados, el 54.9%, respondió tener computadora en casa (Gráfica 2.4). La mayor parte de ellos, el 73.9%, estudia en un colegio privado, y el 26% en un centro público.

**Gráfica 2.4**  
**¿Tenes computadora en casa?**  
**Respuestas por sector público y privado y total de encuestados**  
**(En porcentajes)**



Llama la atención que un elevado porcentaje de los jóvenes estudiantes que no tienen computadora en su casa, tampoco disponen de ella en el centro educativo (el 64%) y por lo tanto tienen menos posibilidades de utilizar la Internet. La falta simultánea de computadoras en el hogar y en el lugar de estudios parece estar combinada con otros aspectos socioeconómicos, como podrían ser los ingresos de la familia, el nivel educativo de los jefes de hogar y la ocupación de los mismos. Las marcadas diferencias de ingresos entre las diferentes ocupaciones (ver DIGESTYC, 2006) también derivan en la posibilidad de tener computador en casa. Los alumnos con padres cuyas ocupaciones son mal remuneradas tienen en menor medida computadoras en su hogar y, a veces, tampoco en su centro educativo. Los porcentajes elevados de respuesta 'No' a la pregunta ¿tienes computadora en casa? (más del 70%) corresponden a hijos

de operadores u obreros, trabajadores ambulantes, trabajadores de servicios domésticos y agricultores. Alrededor del 90% de encuestados respondió que sí tiene computadora en su casa, cuando el responsable del hogar es profesional empleado, profesional independiente, empresario o trabaja a nivel gerencial (Cuadro 2.6). De hecho, en un reciente estudio de la CEPAL se afirma que en Latinoamérica el acceso a Internet está fuertemente asociado con el nivel de ingresos de los hogares. En El Salvador, "la penetración de Internet está entre el 4 y el 5.7% en el quintil de mayores ingresos y bajo 1% en los restantes quintiles" (Sunkel, 2006, p. 16-17).

**Cuadro 2.6**  
**¿Hay computadora en tu casa?**  
**Respuestas ordenadas por la ocupación del responsable**  
**(En porcentajes)**

	No	Sí	Total
Empresario	6.0	94.0	100
Nivel gerencial	8.5	91.5	100
Profesional independiente	8.8	91.2	100
Profesional empleado	10.7	89.3	100
Profesionales de la enseñanza	20.0	80.0	100
Técnico empleado	33.3	66.7	100
Personal administrativo	46.3	53.7	100
Negocio propio, comerciante	48.0	52.2	100
Jubilado	53.6	46.4	100
Trabajador por cuenta propia	62.0	38.0	100
Ama de casa	62.3	37.7	100
Empleado de servicios	66.9	33.1	100
Operador manual, obrero técnico	74.2	25.8	100
Trabajadores de servicios domésticos	75.6	24.4	100
Agricultor	77.3	22.7	100
Trabajadores ambulantes	81.8	18.2	100
Otros	42.4	57.6	100

Chi<sup>2</sup>=456.526; p<.000

Pero el hecho de no tener computadora en casa ni en el lugar de estudios no debe convertirse necesariamente en un impedimento para poder utilizar la computadora durante el tiempo libre. Para aquellos que no disponen del aparato en su hogar ni en su CE, los cibercafés y otros lugares, como en las casas de

sus amigos y familiares, son siempre opciones disponibles para que puedan utilizarlas.

De hecho, muchos de estos alumnos gustan de ir a cibercafés. El 71% de los que no tienen computadora en su CE, y el 82% de los que no tienen computadora en casa van a esos lugares para utilizarlas. En general, su acceso no es difícil, pues en promedio los lugares donde acuden a usar computadoras, ya sean cibercafés o casas de amigos o familiares, se ubican, a 15 minutos de su vivienda. Sin embargo, hay una gran varianza en este cálculo, pues unos alumnos reportan que esos lugares están cerca de su casa (a menos de un minuto), mientras que otros tienen que desplazarse hasta 3 horas para poder llegar<sup>3</sup>. Es decir, algunos estudiantes todavía se encuentran bastante aislados de las TIC. Destacable es, en esos casos, su motivación para ir a utilizar las computadoras.

Por su parte, aquellos que no visitan cibercafés lo hacen principalmente porque no sienten la necesidad de hacerlo, pues cuentan con una computadora en su casa. El resto puede utilizarlas en casa de amigos o familiares. Es bajo el porcentaje de encuestados que no va porque no tiene dinero para pagarlo o porque los cibercafés les quedan demasiado lejos (Cuadro 2.7).

**Cuadro 2.7**  
**Motivos por los cuales no van a cibercafés<sup>1</sup>**  
**(En porcentajes)**

Motivos	%
Porque tengo computadora en casa	77.2
Porque tengo familia y amigos que me la presten	6.2
Porque no tengo dinero para pagarlo	6.4
Porque no tengo un cibercafé cerca	5.2
Otros	5.0
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>

<sup>1</sup> Los porcentajes fueron calculados con base en el número de encuestados que contestó que no va a un cibercafé, siendo 801 de un total de 1875.

En general, es posible afirmar que los jóvenes escolarizados de las grandes áreas urbanas sí tienen acceso a las computadoras. Las

<sup>3</sup> Se trata de dos alumnos que a pesar de estar inscritos en un centro ubicado en el área urbana viven en una zona rural. Desde su casa, caminando, necesitan hasta tres horas para llegar a un cibercafé.

computadoras se han vuelto una herramienta primordial en la cotidianidad de los jóvenes, especialmente para su aprendizaje. No solamente porque con ellas se busca que los alumnos desarrollen habilidades que les permitan ser más autónomos en la sociedad del conocimiento, sino porque son un medio que facilita el acceso a la información y aumenta las posibilidades de expresión e interacción con otros (Kankaanranta, 2005). Desafortunadamente, como se ha destacado, su acceso y uso está marcado por diferencias socioeconómicas. Los contrastes que aquejan el uso de las TIC a nivel macro, entre edades, clases sociales y niveles educativos, tal como lo reportó en 2001 la Organización Internacional del Trabajo, se ven también reflejadas en este estudio: son los alumnos con padres cuyas ocupaciones son reconocidas como bien remuneradas, y que tienen educación del sector privado quienes acceden más a la tecnología, es decir, son los que mayoritariamente disponen de computadora en su casa y/o en el centro al que asisten. Afortunadamente, para la mayoría de estudiantes que no tienen computadora en casa, el centro de estudios se convierte en el lugar que les proporciona el acceso y el desarrollo de habilidades digitales. En esa medida, estos alumnos corren menos riesgo de quedar en el sector no digitalizado, como puede ocurrir con mayor probabilidad a aquellos que están fuera del circuito educativo.

A pesar de haber apreciado diferencias entre los alumnos en función del sector de educación al que asisten (público o privado), clasificar a los alumnos y sus competencias con base en este criterio, no se considera el más pertinente, pues además de ser muy amplio, intervienen las características personales de los alumnos, las cuales pueden variar en función del sector, el centro educativo y otro sinnúmero de variables. Teniendo en cuenta esas consideraciones, en los siguientes capítulos se ha efectuado un análisis en función de elementos de la investigación, relacionados con la implementación de tecnologías y las futuras exigencias para los jóvenes alumnos. Estos elementos, agrupados en función de patrones de respuestas, permitieron ubicarlos en grupos de manera diferenciada sin tener que recurrir a las diferenciaciones por sector ni por ocupación de sus padres o responsables.

## **Parte II**

### **El impacto de las TIC en los jóvenes**

---



## Capítulo 3

### Una clasificación de estudiantes en función de lo digital

---

Los vertiginosos cambios que se han ido gestando con la entrada de las tecnologías de la información y comunicación en la sociedad, no han dejado indiferente a nadie. Como ya se ha señalado, su incorporación ha tenido importantes repercusiones en la manera como las personas interactúan, trabajan, estudian e incluso hacen tareas cotidianas. Las TIC se han enganchado en forma tan veloz e intensa en el diario vivir, que los que están en contacto con ellas parecen aceptarlas de manera natural. Las sociedades que han tenido la capacidad de incorporar las TIC en sus formas de producción y su economía han logrado un aumento de su productividad que no se debe al simple hecho de la presencia de la tecnología. Las TIC *per se* no son las causantes del cambio social; más bien son las herramientas indispensables para que suceda este cambio en todos los ámbitos: comunicaciones, industria, comercio, educación, trabajo, globalización de la economía y la cultura, entre otros.

Un elemento de especial importancia en la difusión de la tecnología ha sido la facilidad con la que ahora se ordena, se guarda o se transmite la información. Esto abrió las puertas para la adquisición de conocimientos de todo tipo, desde el más elemental hasta el más complejo. La importancia de este fenómeno no radica en la simple circulación de la información, sino en su acceso y la forma como se usa, procurando que sea parte de una estrategia adecuada para una determinada situación. Aquí intervienen las habilidades de las personas para lidiar con la información y el entorno, incluyendo su capacidad de aprender y aprehender la información circundante, no solamente relacionada con la tecnología sino con otras actividades. De esta manera, se espera que tengan un desempeño exitoso que vaya de la mano con las transformaciones tecnológicas y sociales.

Indiscutiblemente, la penetración de la tecnología y su influencia han sido y siguen siendo de gran magnitud. Por tal motivo, se consideró esencial explorar el comportamiento de los jóvenes salvadoreños escolarizados frente a las TIC. Esta parte II (capítulos 3 y 4) ha concentrado su análisis en función de la aproximación que tienen los jóvenes estudiantes de noveno grado y bachillerato a las

tecnologías de la información. Para tal fin, se identificaron grupos de estudiantes (cluster) que se diferencian entre sí por el uso y habilidades que ellos tienen con las nuevas herramientas tecnológicas para sus tareas de aprendizaje y para otros usos cotidianos. En otras palabras, se formaron conjuntos de estudiantes tomando como eje de clasificación el manejo de las computadoras y la Internet.

Para la construcción de los grupos se incluyeron preguntas sobre el manejo de programas computacionales y la frecuencia de uso de las computadoras o de la Internet, tanto para hacer sus tareas como para divertirse o comunicarse con otros<sup>1</sup>. Los grupos fueron construidos a partir de tres diferentes escalas del cuestionario. Cada escala presentó una elevada consistencia interna, con Alfas de Cronbach superiores a 0.790, lo que permitió utilizarlas de una manera muy confiable. Las escalas utilizadas son las siguientes:

- 1. Manejo de programas computacionales. Esta escala fue formada con las siguientes preguntas:

<i>¿Qué tanto sabes manejar los siguientes programas?</i>
a) Procesadores de texto
b) Hojas de cálculo
c) Presentaciones
d) Navegadores de Internet
e) Programación
f) Creación de páginas web

∞ de Cronbach = 0.880

Escala: (1) no lo sé manejar, (2) poco, (3) regular, (4) bien y (5) muy bien

- 2. Uso del Internet para diversión:

<i>¿Qué tan seguido ocupas la computadora para las siguientes actividades?</i>
a) Escribir correos electrónicos
b) Subir imágenes o archivos a sitios web
c) Chatear y hacer amigos
d) Jugar en línea
e) Bajar música
f) Enviar mensajes de texto a celulares

∞ de Cronbach = 0.860

Escala: (1) nunca o casi nunca, (2) menos de una vez al mes, (3) algunas veces al mes, (4) algunas veces a la semana y (5) todos o casi todos los días.

---

<sup>1</sup> La construcción de los grupos es explicada en el Anexo VI.

– 3. Utilización de computadora para tareas:

*¿Qué tan seguido ocupas la computadora para las siguientes actividades?*

a) Hacer las tareas de la escuela de manera cotidiana

b) Buscar información para trabajos de investigación

$\alpha$  de Cronbach = 0.790

**Escala:** (1) nunca o casi nunca, (2) menos de una vez al mes, (3) algunas veces al mes, (4) algunas veces a la semana y (5) todos o casi todos los días.

Los respondientes fueron ubicados en tres diferentes grupos, en función de las respuestas dadas en las tres escalas consideradas: los ciberconsumidores, los ciberaplicados, y los no digitalizados. Cada uno de los grupos obtenidos da muestra de diferentes patrones de comportamiento frente al uso de computadoras y la Internet. Sin embargo, hay que tener en cuenta que se trata de patrones ideales obtenidos a partir de pruebas estadísticas, lo que significa que no todos los alumnos responden exactamente al grupo en el que fueron ubicados. En otras palabras, algunos encuestados corresponden al patrón ideal, mientras otros solo presentan algunos rasgos y se alejan de otros. Dentro de la muestra, los grupos se reparten de la siguiente manera:

**Cuadro 3.1**  
**Los grupos de jóvenes en función del cluster ‘tecnologías de la información’**

	N	%	M	F	Total
1. Ciberconsumidores	823	43.9	51.0 % (420/23.0%)*	49.0 % (403/22.0%)	100%
2. Ciberaplicados	773	41.2	43.4 % (335/39.4%)	56.6 % (437/23.9%)	100%
3. No digitalizados	233	12.4	40.8 % (95/11.2%)	59.2 % (138/14.1%)	100%
Casos excluidos	46	2.5			
<b>TOTAL</b>	<b>1875</b>	<b>100.0</b>	<b>(850/100 %)</b>	<b>(978/100 %)</b>	

\* (n / %) = (número absoluto / porcentaje en la columna)

**Los ciberconsumidores.** Los miembros de este grupo se describen como buenos usuarios de distintos programas computacionales, ya sea procesadores de texto, navegadores de Internet, creación de páginas Web o realizar programaciones ellos mismos. Utilizan la computadora con gran frecuencia, todos o

casi todos los días, tanto para hacer sus tareas como para divertirse. Sacan gran provecho de la variedad de entretenimiento que les proporciona la World Wide Web: usan los programas de Chat (charlas por Internet), juegan en línea o bajan música de Internet, entre otros. Los cibernautas representan el 43.9% de los estudiantes encuestados. El 51% son hombres y el 49% mujeres.

**Los ciberaplicados.** Este grupo dice tener manejo regular de la computadora, acompañado de un uso moderado de Internet, tanto para divertirse como para hacer las tareas. Utilizan principalmente la computadora para hacer las tareas de la escuela, pues dicen usarla varias veces a la semana para ese fin. En ese sentido, la computadora queda restringida como una herramienta de trabajo, pues la utilizan mucho menos para divertirse (menos de una vez al mes) dejando a un lado la variedad de entretenimiento e información que se puede encontrar en la web. Ese esporádico uso del Internet y de la computadora puede explicar su autocalificación como regular en el manejo de programas computacionales. Este grupo corresponde al 41.2% de los estudiantes. De ellos, el 43.4% pertenecen al sexo masculino y el 56.6% al femenino.

**Los no digitalizados:** Sus integrantes reportan un pobre manejo de los programas computacionales. No usan casi nunca (o nunca) la computadora para hacer sus tareas, búsquedas relacionadas con trabajos de investigación, ni para divertirse en Internet. Los 'no digitalizados' forman el grupo más pequeño de las tres cohortes, constituyendo el 12.4 % del total de consultados. La mayoría de sus miembros, el 59.2%, son mujeres y el 40.8%, hombres.

Con la ayuda de esta clasificación, en el capítulo 4 se analizan algunos resultados de la encuesta, en función de las respuestas dadas por los alumnos ubicados en las diferentes agrupaciones. Cada agrupación responde de manera particular a distintos aspectos considerados importantes en el modelo de la sociedad del conocimiento y que han sido objeto de controversia a partir de la penetración de lo digital en la sociedad. Así, además de sondear más detalladamente el acceso y manejo de la tecnología digital, se indaga el comportamiento de estos grupos frente a la lectura, la interacción con otros y algunas preferencias laborales. A partir de esta revisión, lo que se pretende es identificar en qué medida los grupos reflejan algunas competencias clave para cumplir las exigencias actuales y futuras del modelo actualmente conocido como sociedad del conocimiento.

## Capítulo 4

### Digital y no digital: esa es la cuestión moderna

---

Con la entrada en la 'sociedad red' (Castells, 2001), se espera que las personas que viven en sociedades fuertemente marcadas por la digitalización, precisamente manejen las herramientas digitales para poder desenvolverse en la vida cotidiana. Esto no quita que también deben aprender otras herramientas necesarias para manejarse social y laboralmente. En el presente capítulo se indaga el comportamiento de los tres grupos de encuestados (ciberconsumidores, ciberaplicados y no digitalizados) en relación con la competencia digital (acceso y uso de la tecnología y sus actitudes hacia las TIC), y otras competencias apropiadas para un mejor desempeño en las sociedades actuales. Exceptuando la competencia digital, estas competencias no se consideran nuevas; es decir, no han surgido con la digitalización, sino que ya eran mencionadas como deseables para responder eficazmente a las exigencias sociales (David y Foray, 2002). Sin embargo, tales competencias son nuevamente objeto de atención frente a un nuevo escenario digital. Por ejemplo, la lectura se contrasta entre los tradicionales medios impresos y los medios digitales, presentados muchas veces con añadidos interactivos y audiovisuales; la convivencia cara a cara y el desarrollo de habilidades sociales se cuestiona frente a la Internet como medio de entretenimiento y comunicación, y la incorporación de las TIC en el ámbito laboral y los cambios que han traído consigo, se comparan con anteriores situaciones más rutinarias o estables. Este capítulo realiza un rastreo de la competencia digital, la competencia en lectura, la competencia de interacción con otros y la capacidad de adaptación a los cambios en el ámbito laboral; e intenta determinar en qué medida cada una de las agrupaciones ha desarrollado dichas competencias.

#### 1. La brecha digital entre los jóvenes escolarizados

Esta sección se aboca a la *competencia digital*, considerándola como el uso seguro y crítico de las tecnologías de la sociedad de la información para la educación, el trabajo, la comunicación y el ocio. Ésta se sustenta en las competencias básicas en materia de tecnología: el uso de computadoras para obtener, evaluar, almacenar, producir, presentar e intercambiar información, y comunicarse y participar en redes de colaboración a través

de Internet (Comisión de las Comunidades Europeas, 2005). En ese contexto, interesa conocer cómo se ubican los jóvenes escolarizados en esta competencia.

El análisis que se presenta en el siguiente apartado corrobora las descripciones de los tres grupos obtenidos en el capítulo 3. Puesto que cada grupo se formó a partir del uso y manejo de los programas computacionales y la Internet, no es sorprendente encontrar mayores habilidades y contacto con la tecnología de parte del grupo de los ciberconsumidores en primer lugar, y de los ciberaplicados, en segundo. Los no digitalizados, al contrario, muestran dificultades en el acceso, poco uso y menos habilidades.

A pesar que los jóvenes de este estudio pueden considerarse una población relativamente homogénea, en la medida que todos son alumnos inscritos en centros escolares de los grandes centros urbanos; no todos ellos –y con alta probabilidad los que tienen más dificultades económicas– tienen acceso a la tecnología. Las limitantes en el acceso tienen graves repercusiones en el desarrollo de la competencia digital de los estudiantes. Ellos son privados de las ventajas que proporciona la tecnología, ya sea para su propio aprendizaje, para poder comunicarse con otros franqueando las barreras de la distancia, para aprovechar ciertos servicios o como una actividad más en los momentos de ocio. Por el contrario, los que tienen fácil acceso a la computadora, ya sea porque hay una en su casa y/o en su centro educativo, tienen más posibilidad de utilizarla y de sacar provecho de todos sus beneficios. Teniendo las herramientas, pueden ponerlas en práctica y formarse una actitud frente a las computadoras y a la Internet, siendo ésta generalmente positiva. Así, en el caso de los jóvenes escolares, es posible afirmar que existe desigualdad en relativas condiciones de igualdad (por el acceso a la educación), y ésta se refleja en los tres grupos formados en esta parte del estudio.

Los ciberconsumidores ocupan la computadora y navegan más tiempo que sus pares, tienen más tiempo de usarla, muestran una actitud positiva, y además, en su mayoría, se consideran bastante hábiles en el uso de la computadora. Adicionalmente, tienen mayor acceso a lo digital, es decir, a más tecnología de consumo que sólo las computadoras. Con estos elementos, es posible describir a los ciberconsumidores como poseedores de la competencia digital. Por su parte, los ciberaplicados, tienen un menor acceso –en tiempo de uso y proximidad– a la tecnología en general y, al parecer cuando la ocupan, lo hacen más para tareas o actividades relacionadas con su educación. En otras palabras, disfrutan menos de las posibilidades de entretenimiento que dan la Internet y la comunicación en red. Los ciberaplicados cumplen con algunos elementos que conforman la competencia digital y están en buena posición para desarrollarla,

pero su menor uso los limita para descubrir la enorme gama de posibilidades que proporciona el ciberespacio. La situación de los no digitalizados es bastante precaria: su limitado acceso, poca frecuencia de uso y escasa habilidad los lleva a ser parte de la población marcada por la brecha digital, y por supuesto, los priva de desarrollar tal competencia.

De manera muy clara, existen situaciones y actitudes entre los jóvenes escolarizados que permiten el desarrollo de la competencia digital y contribuyen a las diferencias entre los grupos. Los estudiantes no tienen un acceso equitativo a las TIC. Los que no acceden a ellas no pueden conocer ni entender los nuevos procedimientos tecnológicos para poder actuar y participar. Las diferencias entre los grupos de estudiantes son ampliamente marcadas, como se verá a continuación.

#### *a. La computadora y la Internet*

Si se parte del dicho “la práctica hace al maestro”, una buena forma para averiguar cuán diestros son los jóvenes estudiantes con las computadoras es preguntando qué tan seguido las utilizan, o en otras palabras, qué tan seguido practican con ellas. Sin lugar a dudas, son los ciberconsumidores los grandes practicantes. El 70.8% usa la computadora todos los días, y casi todo el porcentaje restante lo hace algunas veces a la semana (28.0%). En cambio, solo 20% de los ciberaplicados dicen utilizarla todos los días, mientras que dos tercios la usa algunas veces a la semana. Un 12.2% hace menor uso de la computadora, pues indica que solo la usa unas veces al mes. Un poco menos de la mitad de los no digitalizados también responden que hacen uso de la computadora ‘algunas veces a la semana’ y el 21.6% ‘algunas veces al mes’; sin embargo, son el único grupo con respuestas en la opción ‘nunca’ (24.7%) (Cuadro 4.1).

**Cuadro 4.1**  
**Frecuencia de uso de la computadora**  
**(En porcentajes)**

	Todos los días	Algunas veces a la semana	Algunas veces al mes	Menos de una vez al mes	Nunca	Total
Ciberconsumidores	70.8	28.0	1.2	0.0	0.0	100
Ciberaplicados	19.7	66.8	12.2	1.3	0.0	100
No digitalizados	4.8	42.4	21.6	6.5	24.7	100
<i>Total encuestados</i>	<i>40.6</i>	<i>46.5</i>	<i>8.4</i>	<i>1.4</i>	<i>3.1</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> = 1022.104; gl = 8; p < .000

El grupo de no digitalizados comprende dentro de sus miembros al pequeño porcentaje de encuestados que contestó inicialmente no haber utilizado ninguna vez una computadora. De allí el elevado porcentaje de respuestas en la opción nunca (24.7%); sin embargo, el calificativo 'no digitalizado' no solo corresponde al nulo o difícil acceso; sino también a la escasa frecuencia de uso y a la limitada habilidad de manejo de los programas que se da en consecuencia. No sorprende que tengan los mayores porcentajes de respuesta en la opción 'menos de una vez al mes' y los menores porcentajes en 'todos los días' (Cuadro 4.1). Las distintas respuestas de los tres grupos muestran diferencias significativas en sus patrones de uso de la computadora ( $\text{Chi}^2=1022.104$ ;  $\text{gl}= 8$ ;  $p <,000$ ).

En la medida que se tenga mayor o menor acceso a las computadoras, éstas pueden ser utilizadas con mayor o menor frecuencia. En el caso de los alumnos, los dos lugares más importantes para tener acceso son su casa y su centro educativo. Así, los ciberconsumidores, quienes son los que usan en gran medida la computadora todos o casi todos los días, son los que tienen computadora en casa. Ocho de cada 10 ciberconsumidores cuentan con una máquina en su hogar, mientras que para los otros dos grupos de encuestados los porcentajes bajan fuertemente (Cuadro 4.2)

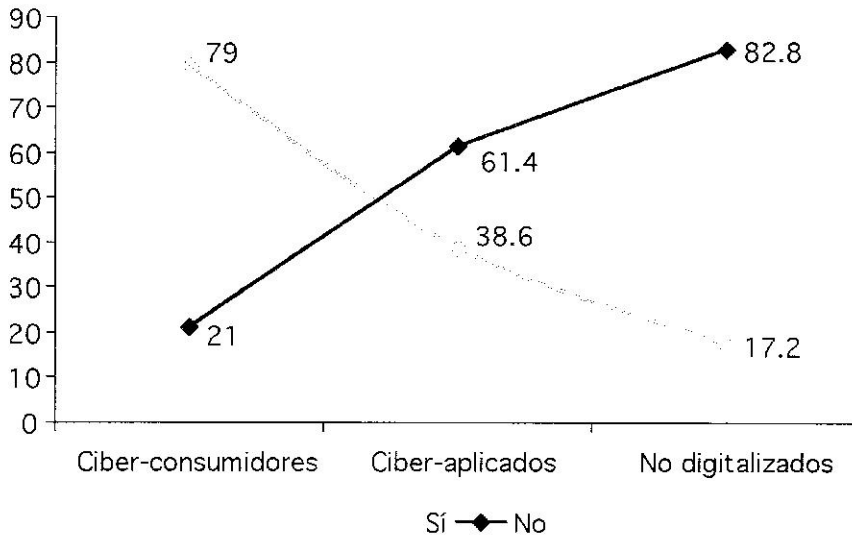
**Cuadro 4.2**  
**¿Hay computadora en tu casa?**  
**(En porcentajes)**

	Sí	No	TOTAL
Ciberconsumidores	79.0	21.0	100
Ciberaplicados	38.6	61.4	100
No digitalizados	17.2	82.8	100
<i>Total encuestados</i>	<i>45.1</i>	<i>54.9</i>	<i>100</i>

$\text{Chi}^2=379.105$ ;  $\text{gl} = 2$ ;  $p<,000$

Solo el 38.6% de los ciberaplicados y 17.2% de los no digitalizados tienen computadora en casa ( $\text{Chi}^2 = 379.105$ ;  $\text{gl} = 2$ ;  $p<,000$ ). La Gráfica 4.1 refleja claramente los polos entre ciberconsumidores y no digitalizados: casi el 80% de los ciberconsumidores tienen computadora mientras que el 82% de los no digitalizados no la tienen.

**Gráfica 4.1**  
**Existencia de computadora en casa**  
**(En porcentajes)**



El otro lugar donde, en principio, los alumnos pueden encontrar facilidades para usar la computadora y la Internet es el centro educativo al que asisten. Cabe recordar que los encuestados que participaron en este estudio estudian en los centros urbanos más grandes del país (AMSS, Santa Ana y San Miguel); es decir, en los lugares donde más fácilmente se encuentra la tecnología. Así, los resultados muestran que el 91.1% del total de encuestados dicen tener computadoras disponibles para ellos en sus centros educativos. En cuanto a los tres grupos de respondientes, siempre son los ciberconsumidores los que tienen más máquinas a su disposición. El 96.1% de ciberconsumidores tienen computadoras en su CE; mientras que porcentajes un poco menores de ciberaplicados y de no digitalizados (94.3% y 85.0%, respectivamente) se benefician de ellas ( $\chi^2 = 33.409$ ,  $gl = 2$ ,  $p < .000$ ). El lugar de estudios es, pues, un sitio donde los jóvenes pueden verse grandemente favorecidos para el acceso a las TIC. Lastimosamente, no en todos los centros educativos los alumnos cuentan con tecnología y esa carencia se refleja entre los grupos. Así, los no digitalizados se distinguen visiblemente del resto: el 15% de ellos dicen no contar con una computadora en su lugar de estudios (Cuadro 4.3).

**Cuadro 4.3**  
**¿Hay computadora en tu centro educativo?**  
**(En porcentajes)**

	Sí	No	TOTAL
Ciberconsumidores	96.1	3.9	100
Ciberaplicados	94.3	5.7	100
No digitalizados	85.0	15.0	100
<i>Total encuestados</i>	<i>94.1</i>	<i>5.9</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> = 33.409, gl = 2, p < ,000

Una opción para los que no tienen computadora en casa ni en su instituto o colegio es ir a los cibercafés. En general, estos se encuentran fácilmente en las cercanías de sus casas, ya que se sitúan a 15 minutos en promedio de su lugar de vivienda<sup>1</sup>. A pesar de no ser el grupo que tiene menos computadoras en casa (Cuadro 4.2), son los ciberaplicados los que dicen ir más a los cibercafés. Al parecer, compensan la falta de tecnología en el hogar y cuando no están en la escuela buscándola en otra parte: 7 de cada diez ciberaplicados visitan cibercafés. Éste no es el caso de los no digitalizados. Si bien muy pocos de ellos tienen computadora en casa y son los que menos cuentan con ellas en su centro educativo, apenas un poco más de la mitad de ellos van a un cibercafé. Los no digitalizados son los que tienen un acceso más restringido y al parecer tampoco cuentan con los recursos económicos para acercarse más a la tecnología, contrariamente a los ciberaplicados.

**Cuadro 4.4**  
**¿Vas a cibercafés para usar la computadora?**  
**(En porcentajes)**

	Sí	No	TOTAL
Ciberconsumidores	40.3	59.7	100
Ciberaplicados	71.4	28.6	100
No digitalizados	56.7	43.4	100
<i>Total encuestados</i>	<i>55.6</i>	<i>44.4</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> = 155.921; gl = 2; p < ,000

En el caso de los ciberconsumidores, siendo el grupo con mayor acceso a computadoras en casa y en su centro de estudios, es esperable que muchos (el

<sup>1</sup> El promedio obtenido es de 15 minutos, con una desviación estándar de 18.7. Los que tienen el cibercafé más cercano viven a menos de un minuto de distancia, mientras que los que están más lejos lo ubican a 3 horas de sus casas.

60%) no vayan a un cibercafé. De hecho, de los que no acuden a esos lugares, el 96.1% relata que no lo hacen porque tienen computadora en casa. En cuanto a los ciberaplicados, el 56.2% no va porque tiene una computadora en casa y el 13.7% porque usa las de amigos o familiares. Sin embargo, 11% dice que no tiene dinero para pagarlo y 9.6% no tiene un cibercafé cerca. Estos dos aspectos son más preocupantes cuando se trata de los no digitalizados. El 30% de ellos no buscan cibercafé porque no tiene dinero para pagarlos y 19.5% no tiene un cibercafé próximo a sus casas. En otras palabras, la mitad de los no digitalizados tiene limitaciones geográficas y monetarias que dificultan su acceso a la tecnología.

Otro elemento que puede ayudar a acercarse al desarrollo digital de los estudiantes es el tiempo que tienen de estar usando las computadoras. De nuevo, son los ciberconsumidores los que tienen, en su gran mayoría (60%), más de cuatro años de usar la computadora. Para ese grupo, los porcentajes descienden a medida que también desciende la cantidad de años de uso de ese aparato (Cuadro 4.5). La tendencia contraria se da con los no digitalizados. Casi la mitad, el 48%, tiene menos de un año de uso de la computadora y solo el 8.4% tiene de 3 a 4 años de hacerlo. Sin embargo, hay un repunte en la opción "más de 4 años", pues 14.5% de los no digitalizados dice tener ese tiempo de usarla ( $\chi^2 = 431.476$ ,  $gl = 8$ ,  $p < .000$ ).

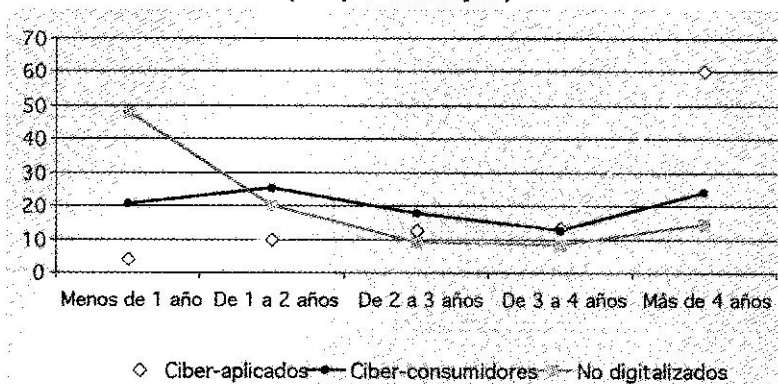
**Cuadro 4.5**  
**Años de usar la computadora**  
**(En porcentajes)**

	Menos de 1 año	Del 1 a 2 años	De 2 a 3 años	De 3 a 4 años	Más de 4años	Total
Ciberconsumidores	4.1	9.8	12.4	13.5	60.1	100
Ciberaplicados	20.6	25.1	17.6	12.7	24.1	100
No digitalizados	48.0	20.1	8.9	8.4	14.5	100
<i>Total encuestados</i>	<i>16.0</i>	<i>17.5</i>	<i>14.4</i>	<i>12.7</i>	<i>39.4</i>	<i>100</i>

$\chi^2 = 431.476$ ,  $gl = 8$ ,  $p < .000$

Los ciberaplicados muestran porcentajes más repartidos en el tiempo de uso. Existen tantos con uno a dos años de usarla, como con más de cuatro años: los porcentajes giran alrededor del 20% (ver Gráfica 4.2).

**Gráfica 4.2**  
**Años de usar la computadora**  
**(En porcentajes)**



*b. Actitudes hacia el uso de la computadora e Internet*

Los años de practicar con un instrumento, durante los cuales se logra desenvolvura o se encuentran dificultades; su cuidado o mantenimiento y su presencia en casa o en lugares que se suelen visitar, facilitan que se vuelva un objeto familiar. Familiar es aquello que se conoce bien, usado con frecuencia y que se vuelve común y corriente. Los ciberconsumidores conocen y están acostumbrados a las computadoras, pues el 85.8% está muy en desacuerdo y en desacuerdo con la frase “las computadoras son objetos poco familiares para mí” (Cuadro 4.6). Los demás grupos tienen menos miembros en desacuerdo con la frase ( $\chi^2=106.424$ ,  $gl=6$ ;  $p <,000$ ). Al mismo tiempo, casi una quinta parte de los ciberaplicados y casi el 30% de los no digitalizados están de acuerdo con la frase. Probablemente, el hecho que tengan menos computadoras en casa y que la usen con menos frecuencia media en su respuesta. Siendo las restricciones más amplias para los no digitalizados, no sorprende que 6.1% estén muy de acuerdo en considerar las computadoras objetos poco familiares.

**Cuadro 4.6**  
**Las computadoras son objetos poco familiares para mí**  
**(En porcentajes)**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
Ciberconsumidores	50.0	35.8	12.2	2.0	100
Ciberaplicados	32.8	45.0	19.4	2.8	100
No digitalizados	15.6	49.2	29.1	6.1	100
<i>Total encuestados</i>	<i>38.8</i>	<i>41.2</i>	<i>17.2</i>	<i>2.8</i>	<i>100</i>

$\chi^2=106.424$ ,  $gl=6$ ;  $p <,000$

Tal vez los no digitalizados las consideren como un aparato lejano, del que sepan algunas cosas, pero no las conocen bien, no practican con ellas y por tanto pueden parecerles complicadas de usar. El 35.8% y 20.1% están de acuerdo y muy de acuerdo, respectivamente, con esa afirmación. Una vez más, las respuestas de los no digitalizados confirman el poco desarrollo de la competencia digital. Al contrario, los ciberaplicados (65.3%) y más los ciberconsumidores (85.7%) no las consideran complicadas de usar (Cuadro 4.7).

**Cuadro 4.7**  
**Tal vez las computadoras sean útiles, pero son muy complicadas de usar**  
**(En porcentajes)**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
Ciberconsumidores	47.5	38.2	12.0	2.3	100
Ciberaplicados	22.7	42.6	27.3	7.4	100
No digitalizados	10.6	33.5	35.8	20.1	100
<i>Total encuestados</i>	<i>32.8</i>	<i>39.7</i>	<i>21.3</i>	<i>6.2</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> = 249.467, gl = 6; p < .000

No solamente no creen que las computadoras sean complicadas de usar, pues navegar en Internet es agradable y entretenido para la mayoría de los cibernautas. El 61% de los ciberconsumidores está muy de acuerdo y 31.6% se manifiestan de acuerdo con tal afirmación (Chi<sup>2</sup> = 124.278, gl = 6; p < .000). Porcentajes menores se encuentran para los otros dos grupos en el extremo positivo de la escala (40.9% y 32.6% están muy de acuerdo). Aún así, en general, la gran mayoría está muy de acuerdo o de acuerdo con esa afirmación. Al parecer, la distancia que tienen los no digitalizados de la computadora como máquinas con sus programas desconocidos, los elementos que la componen (*hardware* y *software*) con nombres nuevos, y sus formas de funcionar les hacen considerarlas complicadas. Pero navegar, y estar frente a imágenes y sonidos puede resultar una experiencia estimulante y sin más complicación que hacer "clic" con la ayuda del *mouse* (ratón) en una palabra o una imagen para seguir navegando. En esta medida, los no digitalizados muestran una actitud positiva hacia la Internet y no se muestran tan alejados de ese elemento de la competencia digital (Cuadro 4.8).

**Cuadro 4.8**  
**Navegar en Internet es agradable y entretenido**  
**(En porcentajes)**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
Ciberconsumidores	4.6	2.4	31.6	61.3	100
Ciberaplicados	3.1	6.9	49.1	40.9	100
No digitalizados	9.6	12.9	44.9	32.6	100
<i>Total encuestados</i>	<i>4.6</i>	<i>5.4</i>	<i>40.7</i>	<i>49.3</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup>=124.278, gl= 6; p <,000

El uso del Internet para el ocio y la diversión por parte de los ciberconsumidores se evidencia en la siguiente frase: “es más entretenido hablar con mis amigos por Internet que por teléfono”. La Internet proporciona la posibilidad de comunicarse de manera oral o escrita con alguien que está geográficamente distante o muy distante de uno y el *chat* es la modalidad que da la Internet para comunicarse con otros que también estén en línea de manera simultánea. De ese modo es posible conversar, contar chistes, mandar fotos o archivos, conocer gente; las posibilidades son inmensas, pero se necesita el tiempo y las herramientas para poder hacerlo. De nuevo, los ciberconsumidores tienen esta ventaja, y disfrutan de esa opción, pues el 70.2% se entretiene más comunicándose por Internet que por teléfono, mientras que los ciberaplicados y los no digitalizados han descubierto, en menor medida, esa posibilidad como diversión (Chi<sup>2</sup>=134.893, gl= 6; p <,000), (Cuadro 4.9).

**Cuadro 4.9**  
**Es más entretenido hablar con mis amigos por Internet que por teléfono**  
**(En porcentajes)**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
Ciberconsumidores	9.0	20.3	38.2	32.5	100
Ciberaplicados	17.0	37.8	29.3	15.9	100
No digitalizados	22.0	33.7	30.3	14.0	100
<i>Total encuestados</i>	<i>14.0</i>	<i>29.2</i>	<i>33.6</i>	<i>23.2</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup>=134.893, gl= 6; p <,000

Lo que caracteriza a los ciberaplicados, como ya se ha descrito, es el uso de la computadora y la Internet para sus trabajos escolares. El 72% está muy

de acuerdo con que el Internet los ayuda con las tareas de la escuela (Cuadro 4.10). El mismo porcentaje (71.3%) aplica para los ciberconsumidores, pero la diferencia entre los grupos radica en que los ciberconsumidores consumen más elementos de Internet para el ocio, entretenimiento y comunicación. A pesar de sus limitantes en el uso, la mitad de los no digitalizados (51.1%) también está muy de acuerdo con la ayuda que las búsquedas en Internet tienen para las tareas de la escuela. Sin embargo, siguen siendo el grupo que más está en desacuerdo con esa posibilidad, probablemente porque no la ponen en práctica ( $\text{Chi}^2 = 37.088$ ,  $\text{gl} = 6$ ;  $p < .002$ ).

**Cuadro 4.10**  
**Búsquedas en Internet me ayudan en mis tareas de la escuela**  
**(En porcentajes)**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
Ciberconsumidores	4.5	1.1	23.1	71.3	100
Ciberaplicados	3.5	1.0	23.5	72.0	100
No digitalizados	6.2	3.9	38.8	51.1	100
<i>Total encuestados</i>	<i>4.6</i>	<i>1.3</i>	<i>24.8</i>	<i>69.3</i>	<i>100</i>

$\text{Chi}^2 = 37.088$ ,  $\text{gl} = 6$ ;  $p < .002$

Los grandes usuarios de Internet son los ciberconsumidores. A pesar de que los ciberaplicados se distinguen por el uso de la computadora y la Internet para sus tareas escolares, son los ciberconsumidores los que más usan la Internet para buscar información, mientras que los ciberaplicados también hacen bastante uso de ella para el mismo fin, pero recurren aún más a las herramientas tradicionales, como se verá en el apartado 2.a. En una escala para medir el uso de Internet para informarse, graduada del 1 al 5, donde el (1) es igual a nunca y el (5) a siempre, los ciberconsumidores obtuvieron un promedio de 4.6, es decir, que siempre o casi siempre recurren a la Internet para buscar información. Los ciberaplicados la ocupan menos (3.94 puntos en promedio), es decir, su puntaje apunta a que casi siempre la usan; en cambio, los no digitalizados muestran grandes diferencias en su uso ( $F = 330.221$ ,  $\text{gl} = 2$ ,  $p < .000$ ), ya que solo la usan a veces (2.90 puntos) (Cuadro 4.11).

**Cuadro 4.11**  
**Uso de Internet para informarse**

	Promedios
Ciberconsumidores	4.60
Ciberaplicados	3.94
No digitalizados	2.90
<i>Total encuestados</i>	<i>4.08</i>

Respuestas: (5) siempre, (4) casi siempre, (3) a veces, (2) Rara vez, (1) nunca. F = 330.221, gl = 2, p < .000

Además de indagar sobre sus actitudes, se trató de tener algún referente sobre las habilidades digitales de los jóvenes escolarizados. Puesto que el presente estudio no consistió en una evaluación de competencias, se pidió a los alumnos que ellos mismos emitieran un juicio sobre sus destrezas con la computadora, estableciéndolo comparativamente con sus pares. Ellos debían opinar qué tan hábiles se consideraban en comparación con otro joven de su misma edad. Los resultados se muestran en el Cuadro 4.12. Los ciberconsumidores y ciberaplicados muestran una concentración de respuestas en la descripción 'algo hábiles'. Aún así, los tres grupos se diferencian claramente entre ellos ( $\text{Chi}^2 = 639.616$ ,  $\text{gl} = 6$ ;  $p < .000$ ). Únicamente los ciberconsumidores tienen un alto porcentaje, 30.6%, en la respuesta 'muy hábil' y muy bajos porcentajes de respuesta en 'poco o nada hábil': 6.0% y 0.2%, respectivamente. En cambio, pocos ciberaplicados se consideran muy hábiles con la computadora, solamente el 7.4%. Sus respuestas se aglomeran en las categorías algo hábil (58.1%) y poco hábil (31.4%). Finalmente, los no digitalizados apenas se describen como muy hábiles (2.2%). Es el grupo que menos se considera algo hábil (20.0%); y sus respuestas se ubican sobre todo describiéndose como poco hábiles, 52.2%, y nada hábiles, 25.6%.

**Cuadro 4.12**  
**¿Qué tan hábil eres con una computadora?**  
**(En porcentajes)**

	Muy hábil	Algo hábil	Poco hábil	Nada hábil	Total
Ciberconsumidores	30.6	63.2	6.0	0.2	100
Ciberaplicados	7.4	58.1	31.4	3.1	100
No digitalizados	2.2	20.0	52.2	25.6	100
<i>Total encuestados</i>	<i>17.5</i>	<i>56.6</i>	<i>21.9</i>	<i>4.0</i>	<i>100</i>

$\text{Chi}^2 = 639.616$ ,  $\text{gl} = 6$ ;  $p < .000$

Pero ¿qué tan críticos y reflexivos son estos usuarios de Internet? Una pequeña aproximación a esta interrogante fue hecha con la frase “No toda la información que se encuentra en Internet es valiosa”. En la Internet es posible encontrar páginas de pornografía infantil, discriminación racial, xenofobias u otras formas de intolerancia, violencia y maltrato. Si bien una frase suelta no permite indagar una actitud crítica de una persona, las respuestas indican que los tres grupos parecen alerta sobre los peligros que la circulación de todo tipo de información trae consigo, pues la gran mayoría (más del 70% en los tres grupos) está muy de acuerdo o de acuerdo con la frase (Cuadro 4.13) y no muestran diferencias estadísticamente significativas entre ellos.

**Cuadro 4.13**  
**“No toda la información que se encuentra en Internet es valiosa”**  
**(En porcentajes)**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
Ciberconsumidores	7.9	15.8	46.4	31.0	100
Ciberaplicados	9.8	20.2	38.9	27.9	100
No digitalizados	10.1	19.0	43.0	29.9	100
<i>Total encuestados</i>	<i>9.2</i>	<i>18.0</i>	<i>42.6</i>	<i>30.2</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> = 12.007, gl= 6; p <,062

En definitiva, los ciberconsumidores son los que mejor han advertido sobre las oportunidades que otorga la Internet, y las posibilidades de comunicación por medios electrónicos para el ocio y la puesta en común de información e investigación, además de mostrar una posición crítica frente a ellos. Su capacidad de buscar y obtener información evidencia su competencia digital. Si bien los ciberaplicados también son críticos, sacan menor provecho de las computadoras y de la Internet, pero también tienen menor acceso a ellas. Por último, los no digitalizados probablemente no tienen mayor conocimiento sobre las oportunidades que da la digitalización y, por lo tanto, están lejos de hacer un uso provechoso de las mismas. Pese a esa limitación parecen estar advertidos sobre la diversidad de información que puede encontrarse y que deben ser críticos y cuidadosos con ella.

### *c. Otros medios digitales*

Como se analizó en el capítulo 1, el sector de las TIC no solo se limita a computadoras e Internet, más bien está representado por una variedad de productos, tecnologías y servicios basados en descubrimientos científicos

en el campo de informática, diseño de *software*, óptica y fotografía, conmutación de circuitos y satélites, microelectrónica, etc. La competencia digital abarca el manejo de algunos de estos productos presentes en el mercado como los DVD, cámaras digitales, videocámaras, proyectores o cañones. Estos elementos también fueron sondeados en el presente estudio.

Al igual que con las computadoras, son los ciberconsumidores los que más pueden usar el DVD. Casi todo el grupo, el 98%, dice poder usarlo. Ese porcentaje disminuye un poco para los ciberaplicados, pues el 87% lo saben usar y baja drásticamente para los no digitalizados ( $\text{Chi}^2=121.437$ ,  $\text{gl}=2$ ;  $p <,000$ ) de los cuales, solo el 24% maneja el DVD (Cuadro 4.14).

**Cuadro 4.14**  
**Uso de DVD**  
**(En porcentajes)**

	Sí	No	Total
Ciberconsumidores	97.9	2.1	100
Ciberaplicados	86.9	13.1	100
No digitalizados	24.0	76.0	100
<i>Total encuestados</i>	<i>90.1</i>	<i>9.9</i>	<i>100</i>

$\text{Chi}^2=121.437$ ,  $\text{gl}=2$ ;  $p <,000$

La gran mayoría de los que contestaron que sí saben manejar el DVD, lo aprendieron a usar en casa. Sin importar el grupo al que pertenecen, ciberconsumidores, ciberaplicados o no digitalizados, los que lo usan cuentan con un aparato en su casa, donde lo han aprendido a usar. En los tres grupos, más del 94% responde que ha aprendido a usarlo en su hogar. El resto lo ha hecho en la escuela, en casa de vecinos, amigos o familiares.

La cámara digital es otro aparato que los ciberconsumidores emplean mucho más que el resto de sus pares. Nueve de cada 10 saben manejarla, mientras que solo un poco más de la mitad de ciberaplicados y casi el 30% de los no digitalizados dan esa respuesta ( $\text{Chi}^2=410.398$ ,  $\text{gl}=2$ ;  $p <,000$ ). (Cuadro 4.15).

**Cuadro 4.15**  
**Uso de cámara digital**  
**(En porcentajes)**

	Sí	No	Total
Ciberconsumidores	90.3	9.7	100
Ciberaplicados	56.7	46.3	100
No digitalizados	29.6	70.4	100
<i>Total encuestados</i>	<i>66.8</i>	<i>33.2</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> = 410.398, gl=2; p <,000

Al igual que con el DVD, la gran mayoría de los que saben usar cámara digital dicen haber aprendido a utilizarla en casa. El 86.6% de los ciberconsumidores, el 76.6% de los ciberaplicados, y el 85.5% de no digitalizados han aprendido en sus hogares. Otro lugar donde han aprendido muchos de los encuestados es en la escuela. El grupo con más miembros que han aprendido allí es el de los ciberaplicados, con 12.3%, seguido de los ciberconsumidores con 6.1%. De los no digitalizados, solo el 1.4% ha aprendido en su centro educativo. Cuando el aprendizaje no ha ocurrido en su hogar, ellos han conocido la cámara digital sobre todo con amigos, vecinos y familiares (5.8%). Los otros dos grupos reportan similares porcentajes en esa opción: 4.3% en el caso de los ciberconsumidores, y 8.6% para los ciberaplicados<sup>2</sup>.

**Cuadro 4.16**  
**Uso de video cámara**  
**(En porcentajes)**

	Sí	No	Total
Ciberconsumidores	88.3	11.7	100
Ciberaplicados	52.8	47.2	100
No digitalizados	28.3	71.7	100
<i>Total encuestados</i>	<i>65.2</i>	<i>34.8</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> =387.464, gl=2; p <,000

<sup>2</sup> Para que los porcentajes sumen 100 hay que agregar la opción 'otros lugares': 7.3% para los no digitalizados, 2.5% para los ciberaplicados y 3.0% para los ciberconsumidores.

La videocámara es un aparato que saben usar mayoritariamente los ciberconsumidores. El 88.3% de este grupo sabe usarla, mientras que el porcentaje de usuarios disminuye a 52.8% para los ciberaplicados y a 28.3% en el caso de los no digitalizados (Cuadro 4.16). Aparentemente, la videocámara tiene un uso doméstico, pues quienes lo hacen han aprendido en casa. Entre el 80 y el 90% de los que respondieron afirmativamente a la pregunta aprendieron a usarlo en su vivienda. Los ciberaplicados se destacan siempre como el grupo que más aprende en la escuela (10.5%) mientras que los demás grupos lo hacen con familiares, amigos o en otros lugares.

Finalmente, el proyector o cañón es la herramienta que menos saben utilizar los jóvenes escolarizados. Comparativamente con los demás objetos, es la que menos respuestas afirmativas tiene. Así, el 58% de los ciberconsumidores, el 29% de los ciberaplicados y apenas, el 7.3% de los no digitalizados saben usarlo (Cuadro 4.17). El proyector es utilizado principalmente para presentaciones, y en esa medida tiene un uso menos casero. De hecho, el manejo de proyector es aprendido principalmente en la escuela, y no en casa, como sucede con los demás instrumentos que pueden tener un uso más hogareño.

**Cuadro 4.17**  
**Uso de proyector o cañón**  
**(En porcentajes)**

	Sí	No	Total
Ciberconsumidores	58.0	42.0	100
Ciberaplicados	29.0	71.0	100
No digitalizados	7.3	92.7	100
<i>Total encuestados</i>	<i>39.0</i>	<i>61.0</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> =254.415, gl= 2; p <,000

El 68.4% de los ciberconsumidores aprendió a usar el proyector en la escuela y 25.5% en casa. El 87.5% de los ciberaplicados lo hicieron en su CE y 7.3% en casa. De los no digitalizados, el 64.7% aprendió en la escuela y 23.5% en casa<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Los porcentajes restantes se reparten de la siguientes manera: 5.2% de ciberaplicados, 11.8% de no digitalizados y 6.1% de ciberconsumidores aprendieron en otro lugar.

A pesar que los porcentajes de respuesta de los ciberconsumidores y de los no digitalizados son similares en cuanto a los lugares donde aprenden a usarlo, cabe recordar que existe una diferencia de 50.7 puntos porcentuales en el manejo de este aparato. Estas diferencias reflejan un mayor acceso de los ciberconsumidores al proyector en la escuela, e incluso en su casa, que los demás grupos. El elevado porcentaje de ciberaplicados que aprenden en la escuela muestra como este grupo toma las oportunidades que se le presentan para hacer uso de la tecnología. Sin embargo, es posible que los no digitalizados sean los que más asistan a escuelas sin proyectores.

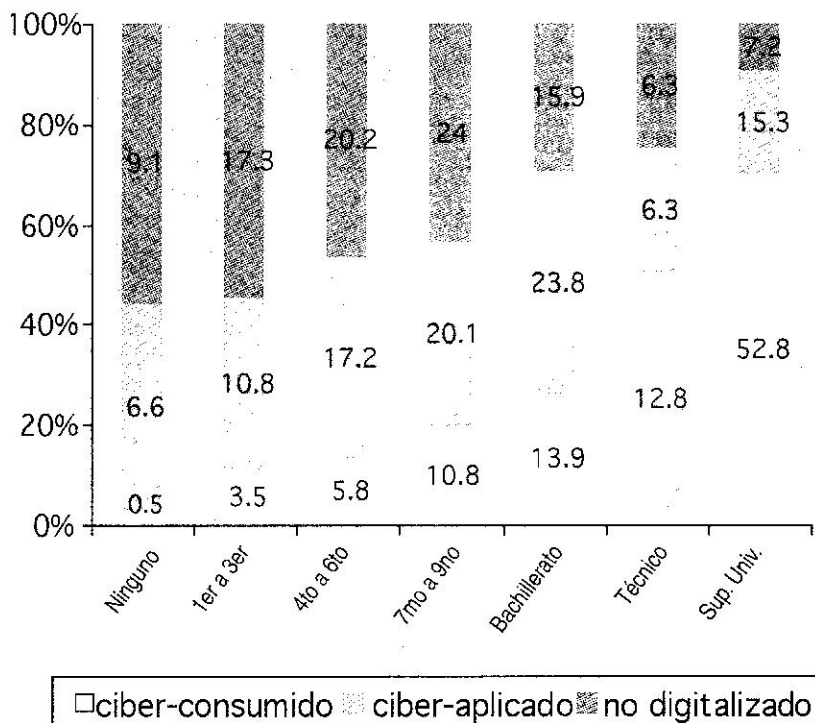
En resumen, los ciberconsumidores y ciberaplicados tienen más acceso y uso de tecnología que los no digitalizados: cámara digital, DVD, videocámara e incluso proyector. Estos elementos también son componentes de la competencia digital, pues ésta va más allá del manejo de computadoras e Internet. En definitiva, son los ciberconsumidores los que manifiestan la competencia digital. Los ciberaplicados no la han desarrollado completamente por falta de acceso a medios digitales, pero aprovechan las oportunidades que se les presentan para hacerlo. Los no digitalizados no solo están limitados en el uso de computadoras e Internet, sino también de otra tecnología. Ellos no han podido desarrollar la competencia digital y corren el riesgo de quedarse fuera de otros ámbitos, pues si no se desenvuelven adecuadamente con las TIC, no lograrán integrarse en los nuevos procesos de socialización, integración y movilidad social.

Así, en el ámbito de las TIC, los grupos reflejan las mismas disparidades sostenidas entre países y categorías sociales. El acceso a las TIC está asociado con los ingresos y el nivel educativo de las personas. En este caso, es posible notar diferencias en el acceso a las TIC entre los grupos en función del nivel educativo alcanzado por sus padres<sup>4</sup>. Los resultados muestran cómo, efectivamente, los padres con mayor nivel educativo tienen hijos ciberconsumidores (Gráfica 4.3), y son ellos los que tienen mayoritariamente computadora en casa (Cuadro 4.2). Más de la mitad de ciberconsumidores, el 52.8%, tienen jefe de familia con estudios universitarios. Un 12.8% más de sus responsables tiene estudios técnicos.

---

<sup>4</sup> En promedio, son los directores, los profesionales, científicos y los técnicos profesionales los que tienen mayores ingresos, mientras que las personas no calificadas forman el grupo con menores ingresos (DIGESTYC, 2006), y con menos posibilidades de costear las TIC.

**Gráfica 4.3**  
**Los tres grupos según el nivel educativo del jefe de familia**  
**(En porcentajes)**



En el caso de los ciberaplicados, el porcentaje de padres de familia con estudios universitarios es 15.3% y un pequeño 6.3% tiene estudios técnicos. La mayoría de los ciberaplicados tiene responsables con estudios de bachillerato, 23.8%. Los jefes de familia de los no digitalizados tienen baja educación. El 9.1% no tiene ningún estudio, 37.5% se ubica entre primero y sexto grado, 24% de séptimo a noveno y el 15.9% cuenta con bachillerato. Apenas el 13.5% de ellos tiene estudios técnicos o superiores.

Hasta ahora ha sido posible constatar que la proximidad de herramientas de comunicación e información (ya sea por su presencia en casa, en el CE o en cibercafés) favorecen o limitan el desarrollo de la competencia digital. El grupo de no digitalizados es el que se encuentra con más restricciones en

ese aspecto. Los recursos económicos o la falta de ellos, facilitan o detienen el acceso a la tecnología y pueden producir o mantener una brecha digital entre los jóvenes escolarizados; sin embargo, esta brecha solo es una cara de las múltiples diferencias sociales que pueden estar viviendo estos grupos: sociales, educativas, económicas e incluso en seguridad.

Pero ¿cómo se miran los jóvenes escolarizados a sí mismos en relación con uso de tecnología? Para sondear esta última interrogante se les preguntó si pensaban si los jóvenes salvadoreños saben usar tecnología. Se utilizó una escala del 1 al 4, donde (1) significa nada, (2) poco, (3) algo y (4) mucho. En general, las respuestas tienden hacia el 3, es decir, los jóvenes salvadoreños saben usar algo la tecnología. Pero las respuestas varían en función del grupo de respondientes y son cercanas a su propia experiencia. Los que tienen un 3 exacto son los ciberconsumidores, mientras que los ciberaplicados califican a los jóvenes con un 2.88 y los no digitalizados dan una puntuación más baja aún: 2.65 ( $F= 12.498$ ,  $gl=3$ ,  $p<,000$ ).

**Cuadro 4.18**  
**¿Crees que los jóvenes salvadoreños saben usar tecnología?**

	Promedios
Ciberconsumidores	3.00
Ciberaplicados	2.88
No digitalizados	2.65
<i>Total encuestados</i>	<i>2.90</i>

Respuestas: (4) 'mucho', (3) 'algo', (2) 'poco' y (1) 'nada'  
 $F= 12.498$ ,  $gl=3$ ,  $p<,000$

En general, la imagen del joven salvadoreño en el uso de tecnología no es muy positiva, pues respondiendo 'algo' se designa una cantidad indeterminada, pero más bien pequeña (Real Academia Española, 2001, p.99). Sin plantearlo en términos de competencias, los jóvenes salvadoreños no parecen considerarse muy capacitados o diestros en el uso de tecnología. Esta imagen puede estar teñida por la posibilidad de acceso y en consecuencia, del uso que puedan hacer todos los jóvenes de las TIC.

Existe una variedad de factores que influyen sobre el acceso: disponibilidad, continuidad, precio, accesibilidad y, por supuesto, conocimiento; y la forma como se manejen estos factores inclina la balanza hacia una sociedad de inclusión o de exclusión (Comisión Europea, 1997b).

La sociedad salvadoreña, y sus jóvenes están marcados por toda esa serie de dificultades para su acceso. Específicamente, los resultados muestran una brecha digital entre los jóvenes escolarizados salvadoreños: los incluidos tienen fácil acceso a tecnología y han desarrollado la competencia digital, mientras que los excluidos tienen difícil o no tienen acceso y no la presentan. Tal como se da entre países y sociedades, la brecha digital se produce entre los estudiantes que tienen recursos y quienes no los tienen, destacando un nuevo elemento en la caracterización de la exclusión: la exclusión digital. Tal exclusión no solo tiene relación con el capital digital, sino con el capital cultural, pues éste propicia los conocimientos, la predisposición y el interés frente a nuevos procesos de desarrollo, comunicación e información.

*d. Lejos y cerca de otros jóvenes*

Numerosos estudios en Europa y Norteamérica describen la conducta y características de su población joven en el uso de las TIC. Puesto que se trata de países digitalizados, su población joven ha crecido en medio de esta tecnología. Tales estudios informan que la gran mayoría usa la computadora, se conecta a Internet de forma habitual, tiene teléfono celular y muchos, sobre todo los más chicos, juegan habitualmente con las videoconsolas. Estos jóvenes forman cohortes de usuarios que por sus características han recibido los apelativos de generación digital (European Interactive Advertising Association [EIAA], 2006), generación-I [Internet] o Cultura Messenger (Gordo López, 2006).

El perfil de jóvenes descritos se asemeja a los ciberconsumidores de este estudio: son asiduos usuarios de la tecnología. Por ejemplo, la generación digital está compuesta por jóvenes europeos de 16 a 24 años, quienes pasan más tiempo navegando por Internet que la media de la población en general, esto es 13 horas a la semana, y casi la mitad de ellos (el 48%) no deja pasar un día sin conectarse a Internet (EIAA, 2006). Además, estos jóvenes están utilizando nuevas modalidades para navegar: ya no necesitan una computadora, pues lo pueden hacer desde su teléfono celular, PDA<sup>5</sup> o

---

<sup>5</sup> PDA, del \o «Inglés» inglés *Personal Digital Assistant*, (ayudante personal digital) es una pequeña \o «Computador» computadora de bolsillo originalmente diseñada como \o «Agenda» agenda \o «Electrónica» electrónica (calendario, lista de contactos, bloc de notas) con un sistema de reconocimiento de escritura. Hoy día se puede usar como una computadora doméstica (ver películas, crear documentos, juegos, correo electrónico, navegar por Internet, etc.).

Blackberry<sup>6</sup> (EIAA, 2006a). La generación I está formada por jóvenes europeos de 14 a 34 años, quienes no pueden imaginar un mundo sin Internet, sin teléfonos celulares, consolas y reproductores de MP3 (Chinchetru, 2007). Organizan su vida social con ayuda de los *messenger*, teléfonos celulares y el correo electrónico. De ellos, el 66% se conecta varias veces al día o permanece «on-line» al menos 20 horas a la semana (libertaddigital.com, 2004). La cultura *messenger* resalta el uso de los *chat* o programas *msn* para comunicarse cuando se quiera y como se quiera, intercambiar archivos y usar cámaras digitales para verse entre interlocutores de manera simultánea; todo esto en el tiempo de ocio e incluso en el trabajo, en el caso de jóvenes de mayor edad (Gordo López, 2006).

En Estados Unidos, el 87% de los adolescentes entre 12 y 17 años (teenagers) usan la Internet. El número de usuarios y la intensidad con que la usan ha venido aumentando a lo largo de los últimos años. La mitad de ellos tiene conexión de banda ancha en sus casas, lo que facilita que ocupen el envío de mensajes instantáneos, que jueguen en línea, compren y hagan búsquedas sobre temas como salud o noticias diversas (Lenhart, Madden y Hitlin, 2005). Alrededor del 57% de ellos fabrican contenidos para la Internet: crean *blogs*, páginas *web*, utilizando material propio (fotos, historias, videos) o combinando material encontrado en la *web* (Lenhart y Madden, 2005). Sin embargo, todavía existe un 13% de adolescentes (representando alrededor de 3 millones de personas) que no usan Internet. Ellos, al igual que los no digitalizados del presente estudio, tienen bajos ingresos y un acceso limitado a la tecnología (Lenhart, Madden y Hitlin, 2005).

La mayoría de información sobre estas generaciones digitales de países con economía de mercado se centra en sus pautas de consumo, buscando saber qué les gusta más y cómo les gusta hacerlo. La mayor parte de jóvenes tienen acceso a los medios digitales y ellos mismos reconocen que su relación con las TIC se circunscribe primordialmente al tiempo de ocio doméstico, pues tienen todo lo que necesitan (PC con Internet, celular, DVD, TV) en casa y específicamente en sus habitaciones (García Arnau, Parra, Megías Quirós y Gordo López, 2006). El tiempo que dedican al uso de Internet lleva a pensar que se trata de toda una generación que ha desarrollado, en gran

---

<sup>6</sup> El *Blackberry* es un dispositivo inalámbrico de mano que entró al mercado en 1999. Es utilizado para el envío de correos electrónicos, mensajes de texto, navegar en la *web* y otros servicios inalámbricos.

medida, la competencia digital. Sin embargo, siempre existe un grupo menor<sup>7</sup> que no cuenta con las mismas facilidades de acceso y que cae del lado no deseado de la brecha digital, por lo que tiene pocas posibilidades de desarrollar la competencia correspondiente.

La situación de algunos países latinoamericanos es más parecida a lo encontrado en este estudio. Diversas investigaciones apuntan que los que más utilizan la Internet en América Latina son jóvenes o estudiantes o jóvenes estudiantes (Camacho, 2006; "Datos", s.f.; Páez, 2006). Una investigación en Venezuela (Plaz, 2001; citado en Páez, 2006) encontró que la gran masa de usuarios que asiste a los centros de acceso a Internet son jóvenes estudiantes de clase media alta en busca de información para sus trabajos académicos. Otro estudio piloto en el mismo país (Gonzalo, 2005 citado en Páez, 2006) estableció que "el usuario promedio de los infocentros es, en su mayoría, un adolescente con una edad comprendida entre 14 y 16 años" (p.45). Este perfil corresponde al ciberaplicado, quien también acude a centros de acceso de Internet para buscar información para sus tareas. En todos los casos, se trata de jóvenes con alguna posibilidad económica y geográfica de acceso. De nuevo, se evidencian las diferencias marcadas por la brecha digital entre y al interior de los países.

## **2. Info-ricos e info-pobres: jóvenes lectores de la era digital**

En la era digital, la posibilidad de tener imágenes y audio en Internet y otros medios digitales ha sembrado el temor en muchos educadores sobre el riesgo de que los jóvenes pierdan aún más el interés en la lectura tradicional, y busquen información en lugares donde tengan que hacer menos esfuerzo de lectura y con más estimulación visual y auditiva. Si bien Internet se perfila como el medio por excelencia para tener información de todo tipo –exceptuando los materiales exclusivos para entretenimiento, como los juegos o vídeos - siempre es necesario hacer un ejercicio de lectura para conocer la información, entenderla y, a veces, aprenderla. Volverse rico o pobre de información no depende solamente de los medios disponibles, sino también de la dedicación a leer. Así que la lectura, en medios digitales o impresos, sigue siendo un ejercicio crucial.

Las posturas más tradicionales plantean que solamente los textos impresos fomentan la abstracción y el pensamiento lógico, mientras que los

---

<sup>7</sup> En España, por ejemplo, se trata en gran medida de inmigrantes, hijos de inmigrantes y otras personas de escasos recursos (Gordo López, 2006).

medios digitales –especialmente los interactivos y multimedia– no requieren de habilidades especiales o adquirir destrezas para interpretarlos. Lejos de aceptar esta postura, en esta investigación se opta por una visión más integradora que reconoce una sabiduría natural de los y las jóvenes para alfabetizarse en los nuevos medios (Buckingham, 2000). Este punto de vista considera también las nuevas tecnologías como un medio para encauzar y expresar la espontaneidad, la imaginación y la rebeldía juvenil (García Arnau, Parra, Megías Quirós y Gordo López, 2006). Los jóvenes tienen en Internet un medio para comunicarse, dejar su huella, ser creativos, incluso críticos y analíticos; elementos que también se piden en la lectura de los medios tradicionales. En esa línea, la Internet puede convertirse en otro medio de lectura, a la par de las tradicionales fuentes escritas.

Sin adscribirse a una fuente en especial (en papel o digital), la *competencia en lectura* se considera crítica para el aprendizaje y desarrollo de las personas. Se trata de la comprensión, uso y reflexión sobre textos escritos, con el fin de lograr las metas personales, desarrollar el conocimiento y el potencial propios y participar en la sociedad (OCDE, 2003). Esta definición toma en cuenta el papel activo e interactivo del lector en adquirir conocimiento proveniente del texto escrito y su capacidad para obtener riqueza de información.

En este sentido, los jóvenes con una buena competencia en lectura no solo pueden convertirse en info-ricos, en la medida que cuenten con los medios para informarse y la practiquen asiduamente, sino en personas con herramientas valiosas para desenvolverse en la sociedad del conocimiento. Sin embargo, los grupos de encuestados dan indicios sobre una tendencia intermedia e incluso baja en la competencia en lectura. En general, los jóvenes leen como parte de sus actividades diarias como estudiantes, lo que les permite ejercitar en alguna medida la reflexión sobre los textos escritos. Pero muestran poca iniciativa para leer por cuenta propia. De los tres grupos, son los ciberconsumidores los que reflejan una mejor competencia. Ellos manifiestan, más que ninguna otra agrupación, contar con un entorno con más fuentes escritas que les interese leer y son los que dedican un poco más de tiempo a la lectura, sin que éste sea suficiente para calificarlos como buenos lectores. Los ciberaplicados no se alejan mucho de sus pares, aunque manifiestan menores hábitos de lectura. A pesar de que la actitud hacia la lectura de ambos grupos se inclina hacia el lado positivo, esa no es lo suficientemente fuerte para constituir un hábito de lectura establecido en los

jóvenes. Esta lectura restringida delimita el desarrollo personal de ciberaplicados y ciberconsumidores a algunas habilidades como análisis y síntesis, capacidad de reflexión o espíritu crítico. Por tales motivos, no es posible hablar de una sólida competencia en lectura en estos jóvenes estudiantes. Los no digitalizados revelan mayores desventajas. Muchos de ellos manifiestan que las bibliotecas que visitan no tienen libros de su interés y es el grupo más apático para la lectura. Se trata de jóvenes info-pobres, no solo por el impedimento que tienen para acceder a toda la información disponible en Internet, sino también por su poca avidez por conocer más mediante otras fuentes informativas. Este grupo no solo muestra deficiencias en el manejo de tecnología, sino en la competencia en lectura, alejándose aún más del perfil ideal para la sociedad del conocimiento.

La competencia en lectura se indagó basándose en fuentes tradicionales, pues es a ellas que todos los jóvenes tienen acceso: la escuela todavía se basa principalmente en los medios tradicionales escritos para la enseñanza. Los libros, periódicos o revistas no presentan la misma dificultad de acceso que las computadoras y la Internet. De hecho, la lectura es una habilidad que se puede adquirir sin necesidad de medios digitales y ha sido enseñada gracias a medios impresos durante siglos antes de la entrada en la era digital.

#### *a. Hábitos de lectura*

Sin libros u otro soporte escrito no es posible leer. Para que una persona lea, no solo debe mostrar el deseo; también tiene que obtener los libros para hacerlo. En este estudio se asumió que los jóvenes escolarizados cuentan con una biblioteca en su centro educativo y que varios de ellos también la tienen en casa. El grupo de ciberconsumidores es el que, en mayor medida, responde que en las bibliotecas de su CE o de su casa hay muchos libros que les interese leer. El 27.6% de los ciberconsumidores dan esa respuesta frente a 22.5% de ciberaplicados y 12.9% de no digitalizados (Cuadro 4.19); sin embargo, la mayor parte de respuestas de los tres grupos se concentran en la opción “algunos”, un poco más del 40% de ciberconsumidores y de ciberaplicados se ubican en esa categoría. Ese porcentaje desciende cuando se trata de los no digitalizados, pues solo el 34.8% da esa respuesta. Los no digitalizados son el grupo que más responden que hay pocos libros o que no hay ninguno que les interese leer ( $\text{Chi}^2 = 51.497$ ,  $\text{gl} = 8$ ;  $p < ,000$ ).

**Cuadro 4.19**  
**¿Hay en la biblioteca de la escuela o de tu casa libros que te interese leer?**  
**(En porcentajes)**

	Muchos	Algunos	Pocos	Ninguno	No sé	Total
Ciberconsumidores	27.6	41.8	18.0	5.8	6.8	100
Ciberaplicados	22.5	44.5	21.1	4.3	7.6	100
No digitalizados	12.9	34.8	30.0	8.6	13.7	100
<i>Total encuestados</i>	<i>23.9</i>	<i>42.1</i>	<i>20.6</i>	<i>5.5</i>	<i>4.8</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> = 51.497, gl= 8; p <,000

Preocupantes son los porcentajes de respuesta en la opción 'no sé'. No saber, denota una falta de curiosidad por conocer cuáles libros hay en la biblioteca, mucho menos la intención de leer alguno. El 13.7% de no digitalizados da esa respuesta, siendo el doble o casi el doble del porcentaje de los otros dos grupos. Los no digitalizados son el grupo que muestra menos interés y menos acceso a títulos que les interesen leer. También son los que menos leen. La mayoría de ellos, 44.6% leen de vez en cuando, 19.3% raramente y 7.7% nunca o casi nunca (Cuadro 4.20). Su frecuencia de lectura se diferencia notoriamente de los ciberaplicados y ciberconsumidores, quienes leen mucho más a menudo (Chi<sup>2</sup>= 90.705, gl= 8; p <,000). Un cuarto de ciberconsumidores y casi un sexto de ciberaplicados dicen leer todos los días. Porcentajes un poco más altos de respuestas se encuentran para los que leen dos o tres veces por semana: 28.7% de ciberconsumidores y 24.2% de ciberaplicados. No hay que desdeñar a un grupo no tan pequeño de no digitalizados que lee con esa frecuencia, el 18.9%. En resumen, son los ciberconsumidores los que encuentran más libros que les interesan leer y los que leen con más frecuencia. Pero esta periodicidad no es tan alta, pues muchos de ellos leen también solamente de vez en cuando. Estos datos no permiten asegurar que existe una competencia en lectura bien lograda en los grupos, ni siquiera en los ciberconsumidores.

**Cuadro 4.20**  
**Frecuencia que dedica de su tiempo libre a lectura**  
**(En porcentajes)**

	Todos los días	2 ó 3 días a la semana	Se vez en cuando	Raramente	Casi nunca o nunca	Total
Ciberconsumidores	25.6	28.7	33.0	9.8	2.8	100
Ciberaplicados	15.4	24.2	46.7	10.6	3.1	100
No digitalizados	9.4	18.9	44.6	19.3	7.7	100
<i>Total encuestados</i>	<i>19.3</i>	<i>25.6</i>	<i>40.2</i>	<i>11.3</i>	<i>3.6</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> = 90.705, gl= 8; p <,000

A pesar de las diferencias en la frecuencia de lectura, todas las agrupaciones han leído pocos libros por placer en el último año. Un poco más de la mitad de los respondientes leyeron de uno a tres libros. Aún así, se registran diferencias estadísticamente significativas entre los grupos (Chi<sup>2</sup> = 43.816, gl=8; p <,000). Casi un quinto de ciberconsumidores y de ciberaplicados leyeron de 4 a 7 libros, y un 7.4% de ciberconsumidores leyó de 8 a 12 libros, frente a 4.1% de ciberaplicados y 3% de no digitalizados (Cuadro 4.21). Muy bajos son los porcentajes de jóvenes que han leído más de 12 libros, es decir que en general muy pocos leen más de un libro al mes.

**Cuadro 4.21**  
**Número de libros leídos por placer en el último año**

	Ni uno	1 a 3	4 a 7	8 a 12	Más de 12	Total
Ciberconsumidores	16.4	53.3	19.9	7.4	2.9	100
Ciberaplicados	16.1	56.7	19.7	4.1	3.4	100
No digitalizados	29.2	55.8	9.0	3.0	3.0	100
<i>Total encuestados</i>	<i>19.9</i>	<i>55.0</i>	<i>18.4</i>	<i>5.4</i>	<i>3.3</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> = 43.816, gl= 8; p <,000

Otro elemento investigado fue la utilización de fuentes tradicionales para informarse. En el apartado anterior se revisa la utilización de Internet para esos fines. Los que tienen mayor acceso a ese recurso –los ciberconsumidores– lo utilizan siempre y los ciberaplicados casi siempre (ver Cuadro 4.11, pág. 102). Los resultados cambian en el caso de las fuentes escritas. Para explorar su uso se construyó una pequeña escala formada por dos ítems (la consulta en libros y la consulta en enciclopedias). Dicha escala

tiene una consistencia interna aceptable, pues obtiene una  $\alpha$  de Cronbach de 0.716; lo que permite utilizarla de manera confiable (Cuadro 4.22). La escala tiene un puntaje del (1) al (5), donde (1) es nunca, (2) rara vez, (3) a veces, (4) casi siempre y (5) siempre.

**Cuadro 4.22**  
**Escala de utilización de fuentes escritas para informarse**

1. Búsquedas en libros
2. Consultas en enciclopedias

$\alpha$  de Cronbach = 0.716

Las fuentes escritas siguen siendo bastante utilizadas para obtener información. Son los ciberaplicados, tal como su nombre lo indica, quienes más se aplican para su uso ( $F = 57.814$ ,  $gl = 2$ ,  $p < .000$ ). Ellos obtienen un promedio de 3.80, muy cerca del 'casi siempre' (Cuadro 4.23). Los no digitalizados las ocupan con menos frecuencia, pues obtienen 3.61. Por último, los ciberconsumidores son los que a veces las ocupan (obtienen un promedio de 3.29 puntos); al parecer, como segunda opción después del uso de Internet.

**Cuadro 4.23**  
**Utilización de fuentes tradicionales escritas para informarse**

	Promedios
Ciberconsumidores	3.29
Ciberaplicados	3.80
No digitalizados	3.61
<i>Total encuestados</i>	<i>3.55</i>

Escala: (5) siempre, (4) casi siempre, (3) a veces, (2) rara vez, (1) nunca.  $F = 57.814$ ,  $gl = 2$ ,  $p < .000$

Los resultados muestran que los jóvenes sí consultan fuentes escritas –digitales o en papel– para buscar información, pero leen muy poco por interés o placer. Esto lleva a suponer que la lectura ha adquirido un carácter obligatorio, asociada con las tareas de la escuela. Tal vez los jóvenes estudiantes lean cuando las actividades académicas lo exigen, pero eso no significa que hayan desarrollado hábitos de lectura. Si éste es el caso, la lectura de muchos jóvenes corre el riesgo de quedar reducida a las exigencias escolares, y tal vez universitarias y profesionales. Es decir, los jóvenes leerían sobre todo cuando necesitan o deban hacerlo. La actitud que muestran hacia la lectura parece respaldar esta hipótesis.

*b. Actitudes hacia la lectura*

Para sondear la actitud hacia la lectura se creó una escala de cuatro ítems (Cuadro 4.24). Dicha escala obtuvo un coeficiente  $\alpha$  de cronbach igual a 0.761. Es decir, la escala obtuvo un nivel de consistencia interna lo suficientemente fuerte como para considerarla un instrumento que ha medido confiablemente los ítems de la escala. Los puntajes se distribuyen en un intervalo del (1) al (4), donde (1) refleja una actitud negativa hacia la lectura y (4) una actitud positiva. Una respuesta indecisa, que no refleje actitudes ni positivas ni negativas se ubica en 2.5, que es el punto medio de la escala. Todos los grupos se ubican un poco por encima de ese punto (Cuadro 4.25). Es decir, tienen una actitud que tiende al lado positivo, pero no se trata de una inclinación fuerte.

**Cuadro 4.24**  
**Escala de actitud hacia la lectura**

1.	Leo solamente si estoy obligado a hacerlo
2.	Leer es uno de mis pasatiempos favoritos
3.	Me gusta hablar sobre libros con otras personas
4.	Para mí, leer es una pérdida de tiempo

$\alpha$  de Cronbach = 0.761

**Cuadro 4.25**  
**Actitud hacia la lectura**

	Promedios
Ciberconsumidores	2.79
Ciberaplicados	2.85
No digitalizados	2.71
<i>Total encuestados</i>	<i>2.81</i>

Escala: (1) actitud negativa hacia la lectura y (4) actitud positiva  
F = 4.282, gl = 2, p < .014

El hábito de lectura no es una cualidad nata en las personas y para que adquieran una actitud positiva hacia ella es necesario transmitirles la afición por la misma. Tal como lo manifiesta el escritor mexicano Felipe Garrido (2004) en su obra “el buen lector se hace, no nace” y, por tanto, hay que trabajar en su formación. Este hábito es de suma importancia en un mundo que postula la necesidad de “aprender a aprender” y de continuar aprendiendo “durante toda la vida”. Sin embargo, esta investigación refleja que los jóvenes escolarizados, en general, tienen hábitos y actitudes que muestran una concepción de su aprendizaje demasiado apegado a las tareas y obligaciones

escolares y no a una motivación propia por saber o aprender más. Un sondeo realizado en 2005 entre la población joven salvadoreña refleja esta tendencia: únicamente el 20.5% de los jóvenes dedican parte de su tiempo libre a la lectura (SNJ, 2005).

En relación con países industrializados, los participantes de este estudio quedan en desventaja. Los jóvenes de esos países muestran elevados porcentajes de tiempo dedicado a la lectura. En España, por ejemplo, un 39% de la juventud dedica algún rato de su tiempo libre a leer todos o casi todos los días, y 12.6% lee tres o cuatro veces por semana (Comas, 2005). Sin centrarse específicamente en la población joven<sup>8</sup>, la encuesta realizada en 2001 por el European Opinion Research Group (2002) sobre la participación de los europeos en actividades culturales, mostró que casi la mitad de ellos (el 44.8%) había leído por otros motivos que no fuesen estudios o trabajo en los 12 meses anteriores a la encuesta. Otras investigaciones de la UNESCO (2000, citada por Gutiérrez y Montes de Oca, 2004) han demostrado que Japón tiene el primer lugar mundial en lectura, con el 91% de la población que ha desarrollado ese hábito, seguido por Alemania con un 67% y Corea con un 65% de su población. Estos países no solo se preocupan por sus hábitos, sino también por la calidad de la lectura que efectúan.

Siguiendo esa inquietud, La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) llevó a cabo una evaluación sobre la comprensión lectora de los alumnos de 15 años cursando la educación media de sus países miembros (Proyectos PISA 2000 y 2003). Dicha evaluación recogía las capacidades de comprensión y de utilización de los textos escritos y la capacidad de reflexionar sobre ellos. Los resultados de las pruebas consideraron la capacidad de localizar información, la interpretación de la misma, la reflexión y levantamiento de información en torno al texto. Los alumnos que alcanzaron los mejores puntajes<sup>9</sup> se mostraron capaces de llevar a cabo tareas complejas de lectura, extraer información difícil y poco familiar; comprenderla, completar las instrucciones y criticar el contenido. En el otro extremo, los que obtuvieron el menor puntaje solo pudieron localizar un tipo de información en el texto, identificar el tema principal o establecer relaciones simples con hechos de la vida común (OCDE, 2004b). De

---

<sup>8</sup> La encuesta incluyó 15 países europeos, y fue dirigida a una población de 15 años y más.

<sup>9</sup> Los cinco mejores países en la prueba PISA 2003 fueron: Finlandia, Corea, Canadá, Australia y Liechtenstein.

Latinoamérica se tienen los resultados de México y Brasil, dos de los países más reconocidos en la región por tener un buen nivel académico y dedicar más presupuesto a la investigación y desarrollo que el resto (Lema, 2003). En ambos países, el 20% de su población participante se ubicó en el nivel más bajo de puntuación, y del 25 al 34% quedaron por debajo de ese nivel. Menos del 1% alcanzó el nivel más alto (OCDE, 2004b). Tales resultados los ubican en los últimos lugares, solo por encima de Indonesia y Túnez; lo que genera bajas expectativas hacia el posible desempeño del resto de los países de la región en una prueba de esa índole.

Otro elemento que es importante considerado en el ejercicio de leer, es la crítica que se puede hacer del texto. En la lectura se juntan, por lo menos dos procesos cognitivos: la comprensión del texto y el pensamiento crítico, tanto del cuestionamiento del contenido y como de la calidad del mismo. Para aproximarse a la capacidad de crítica de los encuestados, se utilizó la frase "lo que dicen los libros es siempre la verdad"; ellos debían manifestar su grado de acuerdo y desacuerdo con la frase. En general, los grupos están en desacuerdo con esa afirmación. Más de la mitad de los ciberconsumidores y ciberaplicados y casi la mitad de no digitalizados responden estar en desacuerdo. Además, 14.6% de ciberconsumidores, 8.3% de ciberaplicados y 8.6% de no digitalizados están muy en desacuerdo; para ellos, la información de los libros puede ser cuestionada. Sin embargo, un poco más del 40% de ciberaplicados y no digitalizados, y el 31% de ciberconsumidores sí creen que lo que encuentran en los libros es siempre la verdad (Cuadro 4.26).

**Cuadro 4.26**  
**"Lo que dicen los libros es siempre la verdad"**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
Ciberconsumidores	14.6	54.1	24.4	7.2	100
Ciberaplicados	8.3	51.0	33.8	6.9	100
No digitalizados	8.6	48.7	32.3	10.3	100
<i>Total encuestados</i>	<i>11.2</i>	<i>52.1</i>	<i>29.3</i>	<i>7.5</i>	<i>100</i>

$\text{Chi}^2 = 33.251$ ,  $\text{gl} = 6$ ;  $p < .000$

A pesar de que todavía son altos los porcentajes de alumnos que no cuestionan el contenido de los libros, esta frase indica que más de la mitad de los estudiantes no creen ciegamente todo lo que leen. Ésta es una buena señal

en dirección de su capacidad crítica, tan esencial no solo para la competencia en lectura sino para su desempeño en todos los aspectos de la vida.

Fomentar el interés por una lectura activa, reflexiva y crítica es un reto pendiente para El Salvador y los demás países de la región. En la era digital, más que convertirse en un rival para la lectura, Internet puede tornarse en una aliada para la promoción de la misma. La World Wide Web tiene un gran atractivo para los jóvenes, pero éste ha sido logrado, en gran medida, por el entretenimiento que ofrece. Teniendo en cuenta esa atracción, es preciso buscar una combinación de los métodos tradicionales y la novedad de la Internet. No se debe olvidar que los jóvenes son capaces de establecer "una relación dialógica con los dispositivos tecnológicos que se acerca más a la forma no secuencial de cómo nuestro cerebro procesa la información. De allí la necesidad de entender estos nuevos modos de aprehensión de la realidad, para combinar la tecnología con la lectura, el aprendizaje y formación" (Páez, 2006, p. 53). Se trata de promover una cultura de información (donde la lectura activa es esencial) que logre combinarse con una cultura digital.

La competencia en lectura de los tres grupos se vislumbra lejana de lo deseado para su desenvolvimiento en las futuras exigencias sociales. Si bien los ciberconsumidores tienen más posibilidad de acceso y dan cuenta de mayor disposición, no alcanzan los estándares exigidos para un mejor desarrollo social. Los ciberaplicados y especialmente los no digitalizados presentan más desventajas. Sin una competencia lectora plenamente desarrollada, los estudiantes no podrán demostrar en su cotidianidad habilidades y conocimientos que les permitan afrontar retos del futuro, tales como la capacidad de análisis, razonamiento lógico o comunicación de ideas y se quedarán del lado de los info-pobres.

### **3. Pasar mucho tiempo en la computadora no es sinónimo de misantropía**

El sociólogo Manuel Castells (2001a) utiliza el apelativo de sociedad red o sociedad informacional para indicar que Internet no es solamente una avanzada expresión del desarrollo tecnológico sino que es una red de redes humanas, de personas que se relacionan unas con otras. Por supuesto, se trata de una red con características novedosas y particulares. En ella se establecen nuevos procesos sociales, transformaciones culturales, nuevas visiones del mundo e incluso nuevas relaciones económicas (Rozengardt, 2003).

La importancia de la comunicación y de las relaciones entre personas ha sido enfatizada en el marco de la sociedad del conocimiento. Poder expresar e interpretar pensamientos, sentimientos y hechos en forma oral y escrita en todos los posibles contextos sociales y culturales se define en este estudio como ser *competente en la interacción con otros*. En tanto proceso social fundamental, los jóvenes deben mostrarse capaces de adaptar su comunicación a las múltiples situaciones que se les presenten. La habilidad de dialogar con personas de distintas edades y clases sociales, de manera crítica y constructiva, resolver conflictos, mostrar empatía y asertividad, son cruciales para poder lograr una interacción efectiva.

Con la invasión de la tecnología en el quehacer cotidiano surgió el temor de que las personas, especialmente los jóvenes con acceso a las TIC, debilitaran sus redes sociales, prefiriendo recluirse en sus casas pasando horas frente a la computadora y otros dispositivos electrónicos. Al contrario, diversas fuentes han mostrado que las personas que dedican más tiempo a las nuevas tecnologías han ganado con ellas una herramienta para mantener sus redes sociales (Boase, Horrigan, Wellman y Rainie, 2006). De hecho, los internautas son personas sociables y conversadoras. La Internet no pone en conflicto a las personas en la construcción de sus relaciones sociales, más bien contribuye a facilitar comunicación y encuentros, cara a cara, con nuevos y viejos conocidos.

Los ciberconsumidores son un ejemplo de este fenómeno. Son ellos los que dedican mucho de su tiempo a navegar en Internet y además platican con sus padres y amigos sobre una diversidad de temas que van desde sus tareas escolares hasta sus sentimientos. Este grupo es el que muestra más gusto por conversar y mayores habilidades y tolerancia para discutir con personas que tienen una opinión distinta que la de ellos. Es decir, ellos se muestran competentes en su interacción con otros. Los ciberaplicados también son buenos conversadores. Al igual que los ciberconsumidores, platican con sus padres y amigos sobre una gran variedad de temas. También escuchan a otros con distintas opiniones y saben esperar su turno para opinar. Pero tienden a pensar que dialogar con personas con distintas opiniones puede llevar a conflictos. Aún así, sus habilidades apuntan a una competencia bastante desarrollada en la interacción con los demás. Los no digitalizados tienen menos habilidades conversacionales. Ellos platican con sus pares sobre algunas materias específicas pero su gama de temas de conversación es menor que la de los otros dos grupos. Son los que se muestran más aislados, pues muchos de sus miembros no platican con nadie sobre ciertos sucesos. Sin embargo, sí indican tener la posibilidad de conversar con otros

y disfrutar de las pláticas. Esto parece darse especialmente cuando todos comparten la misma opinión, pues este grupo está convencido de que las conversaciones en las que hay distintos puntos de vista sí generan conflicto. Por esos motivos, los no digitalizados dan muestra de una competencia intermedia en su interacción con otros. A pesar de no contar con las tecnologías de la información, herramientas que hubiesen podido captar el tiempo libre de los no digitalizados, ellos son los jóvenes que se presentan como las personas más retraídas, tienen menos intercambios que los ciberaplicados y los ciberconsumidores, lo que muestra que la computadora *per se* no lleva al aislamiento social y que, en este caso, los menos sociables son los que no usan computadoras. Los resultados sobre los temas de conversación y las habilidades para el diálogo de los tres grupos de encuestados se muestran a continuación.

### 3.1 Temas de conversación

Es en las interacciones cara a cara, en la calle, centros comerciales, canchas de deporte, clubes y asociaciones, etc., donde adolescentes y jóvenes han de desarrollar sus principales estrategias relacionales. Éstas se dan en espacios físicos donde las personas toman contacto y convergen de manera cotidiana. De la misma manera se establecen las relaciones en la familia, en el lugar de estudios, en el barrio, clubes y otros centros de entretenimiento. Estos lugares suelen ser el entorno más cercano de los jóvenes. Los padres, profesores y amigos de la escuela y comunidad, son las personas con quienes los jóvenes conviven la mayor parte del tiempo.

Teniendo en mente a esas personas, se preguntó a los encuestados si conversan con ellas sobre diversos temas como actividades del centro educativo, sucesos internacionales, política y problemas sociales, cine, televisión e incluso sus sentimientos o lo que les sucede.

Como es de esperar, los miembros de los tres grupos platican, en gran medida, con sus amigos sobre sus tareas o lo que sucede en el centro educativo, y muchos también lo hacen con sus padres; sin embargo, los ciberconsumidores se destacan por platicar más con otras personas que los otros dos grupos. El 81.7% conversa con sus amigos ( $\text{Chi}^2 = 49.375$ ,  $\text{gl} = 2$ ,  $p < .000$ ) y 64.7% lo hace con sus padres ( $\text{Chi}^2 = 8.408$ ,  $\text{gl} = 2$ ,  $p < .015$ )<sup>10</sup>. A

---

<sup>10</sup> Los porcentajes de respuestas en las categorías con sus padres, profesores y amigos han sido calculados con base en la diferencia obtenida al restar la respuesta no lo platico con nadie. Por ejemplo, si el 1.7% de ciberconsumidores no platica con nadie, las respuestas restantes se calcularon con base en el 98.3% restante.

pesar que el porcentaje de ellos que habla con los profesores es mucho más bajo (14.3%), siempre es mayor que el obtenido por ciberaplicados y no digitalizados (Cuadro 4.27).

**Cuadro 4.27**  
**Platicas sobre tus tareas o lo que sucede en el centro educativo con ...**

	Tus padres*		Los profesores**		Tus amigos***		No lo platico con nadie****
	No	Sí	No	Sí	No	Sí	
Ciberconsumidores	35.3	64.7	85.7	14.3	18.3	81.7	1.7
Ciberaplicados	31.6	68.4	87.5	12.5	29.9	70.1	3.1
No digitalizados	41.6	58.4	93.6	6.4	38.2	61.8	4.7
<i>Total encuestados</i>	<i>34.3</i>	<i>65.7</i>	<i>87.5</i>	<i>12.5</i>	<i>26.2</i>	<i>73.8</i>	<i>2.8</i>

\*Chi<sup>2</sup> = 8.408, gl = 2, p<,015; \*\* Chi<sup>2</sup> =10.309, gl = 2, p<,006; \*\*\* Chi<sup>2</sup> = 49.375, gl = 2, p<,000; \*\*\*\* Chi<sup>2</sup> = 7.283, gl = 2, p<,026

Además de las tareas y la vida escolar, otros grandes temas de conversación de los alumnos de noveno grado y bachillerato son los libros, películas y programas de televisión. A pesar que los tres grupos reportan platicarlos con sus amigos, se evidencian diferencias significativas entre los grupos. Siempre son los ciberconsumidores los más conversadores (Chi<sup>2</sup> =27.041, gl = 2, p<,000). El 91% de ellos platica estos temas con sus amigos; ellos son seguidos por los ciberaplicados, con el 85% que conversa y luego por los no digitalizados, con el 79% de ellos que habla de esos temas con sus amistades (Cuadro 4.28). Los padres de familia son otras personas con las que platican, aunque lo hacen en menor medida que con sus amistades. La mitad de ciberconsumidores, el 43.7% de ciberaplicados y el 31.8% de no digitalizados reportan que sí conversan con sus padres sobre películas, libros y programas de televisión (Chi<sup>2</sup> = 22.857, gl = 2, p<,000). Al parecer, éste es el tema preferido por los no digitalizados. Si se recuerda que ellos tienen poco acceso a libros y una actitud apenas positiva hacia la lectura, es posible pensar que sus temas de conversación se orientan, en mayor medida, a películas y programas de televisión. Reparar en los no digitalizados como consumidores de medios de comunicación permite aludir al estudio Censis de comunicación y cultura, 36° informe de la situación social del país 2002 [Censis Comunicazione e cultura, 36° rapporto sulla situazione sociale del paese 2002], realizado en Italia por la Fundación Censis y la Unión Católica Imprenta Italiana, en el que se definieron categorías de lectores y consumo de medios. Si los no digitalizados utilizaran solo un medio (usualmente la televisión), sin leer casi ningún libro, estarían cercanos a la categoría de marginados. Si

utilizaran dos o tres medios, prefiriendo la TV, estarían en los pobres de medios y si utilizaran 4 ó 5 medios (radio, televisión, periódicos y revistas, por ejemplo), además de leer algún libro y de utilizar un poco la Internet, estarían más cercanos a los consumidores medios. Este estudio fue realizado en otras condiciones y con una población muy distinta a la que aquí se ha investigado, pero lleva a reflexionar sobre las pautas de consumo y de información de las personas: si no son lectores de libros ni navegantes asiduos de Internet, pueden informarse por medio de la radio, la televisión, periódicos y revistas, indicando que su aislamiento informativo tal vez no es tan precario; aunque esto no deja de poner en duda la calidad de la información. Aun así, si los no digitalizados fuesen consumidores intermedios de medios de comunicación, esto ayudaría a entender su preferencia por platicar sobre temas relacionados con lo que miran en la TV y no otros relativos a su contexto, como política y problemas sociales.

**Cuadro 4.28**  
**¿Platicas sobre libros, películas y programas de TV con...?**

	Tus padres*		Los profesores**		Tus amigos***		No lo platico con nadie****
	No	Sí	No	Sí	No	Sí	
Ciberconsumidores	50.6	49.4	94.1	5.9	9.0	91.0	0.5
Ciberaplicados	55.3	43.7	95.2	4.8	15.0	85.0	2.6
No digitalizados	68.2	31.8	94.4	5.6	21.0	79.0	3.4
<i>Total encuestados</i>	<i>54.8</i>	<i>45.2</i>	<i>94.5</i>	<i>5.5</i>	<i>13.3</i>	<i>86.7</i>	<i>1.8</i>

\*Chi<sup>2</sup> = 22.857, gl = 2, p<,000; \*\* Chi<sup>2</sup> = 0.888, gl = 2, p<,641; \*\*\* Chi<sup>2</sup> =27.041, gl = 2, p<,000;

\*\*\*\* Chi<sup>2</sup> = 14.551, gl = 2, p<,001

Problemas sociales y política son temas menos conversados con los amigos, pero más platicados con los padres y el único tema con el que hablan un poco más con sus maestros. A pesar del contacto cotidiano que tienen en la escuela, los alumnos hablan poco con los últimos, incluso cuando se trata de las tareas escolares (Cuadro 4.27). Los ciberconsumidores siguen siendo el grupo que platica más sobre política y problemas sociales: 60.2% conversa con sus padres, 29.8% con sus profesores y 36.6% con sus amigos. Los ciberaplicados no muestran porcentajes tan diferentes: 51.6% platica con sus padres, 26.1% con sus profesores y 33.4% con sus amigos. Los no digitalizados son los que platican menos: 37.8% lo hace con sus padres, 24% con los profesores y 29.2% con sus amigos (Cuadro 4.29)

**Cuadro 4.29**  
**¿Pláticas sobre política y problemas sociales con ...?**

	Tus padres*		Los profesores**		Tus amigos***		No lo platico con nadie****
	No	Sí	No	Sí	No	Sí	
Ciberconsumidores	39.8	60.2	70.2	29.8	63.4	36.6	13.2
Ciberaplicados	48.4	51.6	73.9	26.1	66.6	33.4	18.1
No digitalizados	62.2	37.8	76.0	24.0	70.8	29.2	24.5
<b>Total encuestados</b>	<b>46.3</b>	<b>53.7</b>	<b>73.0</b>	<b>27.0</b>	<b>65.7</b>	<b>34.3</b>	<b>16.8</b>

\*Chi<sup>2</sup> = 39.330, gl = 2, p<,000; \*\* Chi<sup>2</sup> =4.251, gl = 2, p<,119; \*\*\* Chi<sup>2</sup> =4.898, gl = 2, p<,086;

\*\*\*\* Chi<sup>2</sup> =18.386, gl = 2, p<,000

Los acontecimientos en otros países son también temas de conversación para los muchachos. De los ciberconsumidores que platican este tema, el 63.1% lo hablan con sus padres, 19.3% con los profesores y 46.2% con sus amigos. Los ciberaplicados también platican sobre el tema, pues un poco más de la mitad de ellos lo hacen con sus padres y con sus amistades, y 14.8% con sus profesores. En menor medida, los no digitalizados conversan sobre política y problemas sociales. El 63.1% de no digitalizados platica con sus amigos, 40.8% con sus padres y 13.7% con sus profesores. Sin embargo, existe un cuarto del total de no digitalizados que no platica con nadie de política o problemas sociales (Cuadro 4.29), ni tampoco de sucesos en otros países (Cuadro 4.30). Para ellos, la diversidad de temas de conversación es mucho más reducida que la de ciberaplicados y ciberconsumidores y se puede convertir en una limitante en situaciones inesperadas que se les presenten.

**Cuadro 4.30**  
**¿Pláticas sobre sucesos en otros países con...?**

	Tus padres*		Los profesores**		Tus amigos***		No lo platico con nadie****
	No	Sí	No	Sí	No	Sí	
Ciberconsumidores	36.9	63.1	80.7	19.3	53.8	46.2	7.9
Ciberaplicados	47.2	52.8	85.2	14.8	47.2	52.8	12.6
No digitalizados	59.2	40.8	86.3	13.7	36.9	63.1	24.5
<b>Total encuestados</b>	<b>44.0</b>	<b>56.0</b>	<b>83.3</b>	<b>16.7</b>	<b>48.7</b>	<b>51.3</b>	<b>12.0</b>

\*Chi<sup>2</sup> = 42.021, gl = 2, p<,000 ; \*\* Chi<sup>2</sup> =7.677, gl = 2, p<,022 ; \*\*\* Chi<sup>2</sup> =22.154, gl = 2, p<,000 ;

\*\*\*\* Chi<sup>2</sup> = 47.590, gl = 2, p<,000

Finalmente se preguntó si platicaban sobre sus sentimientos. Tal como se espera en la adolescencia, con quienes más comparten sus emociones y temas íntimos es con los pares. El 77.6% de ciberconsumidores, 60.9% de ciberaplicados y 56.7% de no digitalizados comparten sus vivencias personales con sus amigos ( $\text{Chi}^2 = 66.332$ ,  $\text{gl} = 2$ ,  $p < .000$ ). También hay muchos de ellos que tienen la confianza de hablar con sus padres. Ese es el caso de ciberaplicados y ciberconsumidores: más de la mitad de ellos platica de sus sentimientos con sus padres. Los no digitalizados, por su parte, se muestran más herméticos ( $\text{Chi}^2 = 19.572$ ,  $\text{gl} = 2$ ,  $p < .000$ ). Un poco más de la mitad habla con sus amigos y es el grupo que menos habla con sus padres (Cuadro 4.31).

**Cuadro 4.31**  
**¿Pláticas sobre tus sentimientos con...?**

	Tus padres*		Los profesores**		Tus amigos***		No lo platico con nadie****
	No	Sí	No	Sí	No	Sí	
Ciberconsumidores	48.4	51.6	98.1	1.9	22.4	77.6	7.2
Ciberaplicados	47.0	53.0	96.9	3.1	39.1	60.9	10.5
No digitalizados	63.1	36.9	96.1	3.9	43.3	56.7	16.3
<i>Total encuestados</i>	<i>49.8</i>	<i>50.2</i>	<i>97.4</i>	<i>2.6</i>	<i>32.3</i>	<i>67.7</i>	<i>10.0</i>

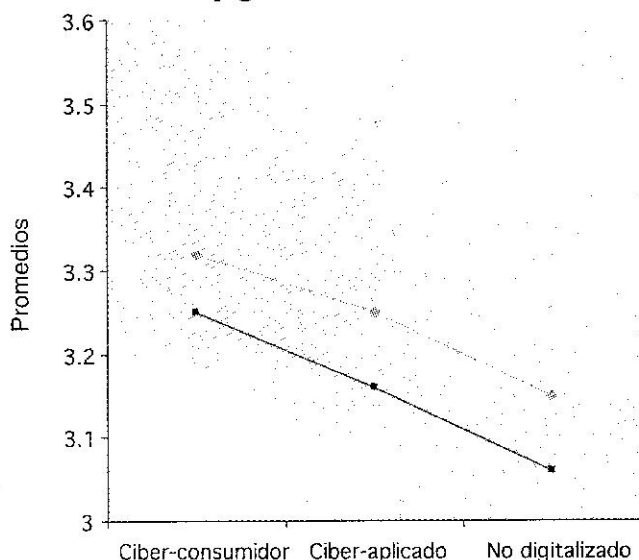
\* $\text{Chi}^2 = 19.572$ ,  $\text{gl} = 2$ ,  $p < .000$ ; \*\*  $\text{Chi}^2 = 3.479$ ,  $\text{gl} = 2$ ,  $p < .176$ ; \*\*\*  $\text{Chi}^2 = 66.332$ ,  $\text{gl} = 2$ ,  $p < .000$ ; \*\*\*\*  $\text{Chi}^2 = 18.010$ ,  $\text{gl} = 2$ ,  $p < .000$

Preocupantes son los elevados porcentajes de respuesta que dan los alumnos no digitalizados en la opción 'no lo platico con nadie'. Uno de cada cuatro dice no platicar de política, de problemas sociales (Cuadro 4.29), ni de sucesos internacionales con nadie (Cuadro 4.30). También hay un 16.3% que no platica con nadie de sus sentimientos (Cuadro 4.31). Como ya fue señalado, sus temas de conversación parecen restringirse, sobre todo a las tareas escolares y a las películas o programas de TV. Por consiguiente, ellos no parecen estar circunscritos únicamente a un aislamiento tecnológico-informativo, sino también relacional. En estas circunstancias, el desarrollo de sus habilidades sociales puede verse fuertemente reducido, con el riesgo de mostrar menores competencias en el momento de interactuar con diferentes personas.

La tendencia contraria es mostrada por los ciberconsumidores y, en menor medida, por los ciberaplicados. Ellos son los que obtienen los porcentajes más bajos de respuestas en la opción 'no platico con nadie' en los diferentes temas preguntados. Además, muestran la habilidad y el interés por conversar sobre una gran diversidad de temas y con adultos y jóvenes de su edad. Los

ciberconsumidores son el grupo que más disfruta de las conversaciones con los demás, y los que piensan, en mayor medida, que en sus charlas tienen la oportunidad de expresarse y de ser escuchados (Gráfica 4.4). El hecho de pasar parte de su tiempo en la computadora y en Internet no parece limitar en ninguna medida sus contactos sociales.

**Gráfica 4.4**  
**Posibilidad y gusto de conversar con otros**



Escala: (4) Muy de acuerdo, (3) De acuerdo, (2) En desacuerdo, (1) Muy en desacuerdo

- En general, las personas con quienes platico toman en cuenta mis opiniones.  $F = 9.495$ ,  $gl = 2$ ,  $p < .000$
- Cuando platico con los demás tengo la oportunidad de expresar lo que pienso.  $F = 6.509$ ,  $gl = 2$ ,  $p < .002$
- Disfruto de las conversaciones con los demás.  $F = 13.707$ ,  $gl = 2$ ,  $p < .000$

Ciberaplicados y no digitalizados también disfrutaban de las conversaciones con los demás, y opinan que tienen la posibilidad de expresar lo que piensan y que sus opiniones son tomadas en cuenta. En una escala de 4 puntos que empieza en (1) muy de acuerdo y termina en (4) muy en desacuerdo, los puntajes obtenidos para las frases “En general, las personas con quienes platico toman en cuenta mis opiniones” ( $F = 9.495$ ,  $gl = 2$ ,  $p < .000$ ), “Cuando platico con los demás tengo la oportunidad de expresar lo que pienso” ( $F =$

6.509,  $gl = 2$ ,  $p < .002$ ) y “Disfrute de las conversaciones con los demás” ( $F = 13.707$ ,  $gl = 2$ ,  $p < .000$ ) tienen resultados arriba del 3, es decir que los encuestados están de acuerdo y se inclinan a estar muy de acuerdo con las afirmaciones. Aún así, se registran diferencias significativas entre los grupos, siendo los ciberconsumidores los que destacan por su gusto y posibilidad de intercambiar opiniones con los demás, mostrando una buena competencia en su interacción con otros.

### 3.2 Asertividad y manejo de conflictos

Disfrutar las conversaciones con los demás se traduce en la habilidad para poder establecer un diálogo genuino en el que se tiene la posibilidad de dar opiniones y escuchar a los demás. Para acercarse mejor a esta situación, se preguntó a los alumnos cómo es su estilo para conversar: si prefieren escuchar y que los demás opinen, si intervienen en la plática, dando su opinión y preguntando la suya a sus interlocutores o si toman las riendas de la conversación e intentan hacer prevalecer su punto de vista. En su mayoría, los encuestados se describen a sí mismos como personas asertivas. Para los tres grupos, las respuestas se concentran en la respuesta “doy mi opinión y pregunto la de los demás”. Aún así, se encuentran diferencias significativas entre los grupos. El 78% de ciberconsumidores da esa respuesta, frente a 74.8% de ciberaplicados y 69% de no digitalizados. En cambio, son estos últimos los que tienen más miembros que prefieren no opinar. El 16.7% opta por quedarse callado y que los demás opinen. El 10.5% de ciberaplicados y 6.2% de ciberconsumidores responden lo mismo. Finalmente, porcentajes similares entre los tres grupos dicen tratar de convencer a los demás de su punto de vista. Esas respuestas giran alrededor del 15% (Cuadro 4.32). En resumen, la mayoría de encuestados se describe como personas con asertividad, capaces de manifestar sus pensamientos y de escuchar a los otros; en otras palabras, manifiestan habilidades para dialogar.

**Cuadro 4.32**  
**En una platica sobre cualquier tema, usualmente...**

	Prefiero quedarme callado y que los demás opinen	Doy mi opinión y pregunto la de los demás	Trato de guiar la conversación hacia mi punto de vista	Total
Ciberconsumidores	6.2	78.0	15.8	100
Ciberaplicados	10.5	74.8	14.7	100
No digitalizados	16.7	69.1	14.2	100
<b>Total encuestados</b>	<b>9.6</b>	<b>75.1</b>	<b>15.3</b>	<b>100</b>

$\chi^2 = 25.008$ ,  $gl = 4$ ;  $p < .000$

Sin embargo, esta situación tan armoniosa cambia cuando se introduce la posibilidad de divergencias de opinión o de un conflicto. Si todas las personas comparten las mismas ideas se disminuyen las oportunidades de crear discusión. Al contrario, una discusión rica en contenidos confronta diferentes puntos de vista, que son defendidos vehementemente por sus poseedores, generando posibilidades de enriquecimiento. Este tipo de discusiones no debería crear problemas ni causar malas relaciones entre las personas, sino más bien, ampliar el conocimiento de los participantes con otros puntos de vista, manteniendo el respeto hacia el otro, aunque esa opinión no se comparta ni se considere válida. No obstante, a pesar de contestar que no necesariamente todas las personas deben tener las mismas opiniones –lo que corresponde a los valores democráticos de libertad de opinión– enfrentarse con otros que tienen otras creencias o puntos de vista puede tornarse en una situación incómoda, que lleve a conflictos entre los interlocutores. Por esos motivos, los puntos de vista encontrados o conflictos pueden considerarse malos. Esta parece ser la posición de los no digitalizados y ciberaplicados.

Para sondear este aspecto, se utilizaron diferentes frases sobre diversidad de opiniones y conflictos (Cuadro 4.33). Por cada frase se pidió a los encuestados que dijeran su nivel de acuerdo o desacuerdo. Las respuestas se midieron de la siguiente manera: (1) reflejaba mucho desacuerdo, (2) desacuerdo, (3) estar de acuerdo y (4) mucho acuerdo con las frases. En general, los tres grupos están en desacuerdo con la frase “todo el mundo debería compartir las mismas ideas”, pues en promedio sus respuestas giran alrededor del (2), distinguiéndose los ciberconsumidores, quienes son los que están menos de acuerdo ( $F= 15.165$ ,  $gl= 2$ ,  $p<.000$ ). De la misma manera, los grupos tienden a estar en desacuerdo con la frase “es incómodo discutir con personas con otras opiniones”, sus respuestas siguen ubicándose en promedio alrededor del (2), aunque siempre con una diferencia significativa por parte de los ciberconsumidores ( $F= 10.496$ ,  $gl= 2$ ,  $p<.000$ ). La situación cambia cuando en la frase se introduce la palabra conflicto. Así, a pesar de responder que no es incómodo platicar con otros que tienen diferentes puntos de vista, sí se inclinan a pensar que las conversaciones entre personas con distintos puntos de vista generan conflictos.

**Cuadro 4.33**  
**Opiniones sobre frases que plantean diversos escenarios de conversación**

	1. Todo el mundo debería compartir las mismas ideas	2. Es incómodo discutir con personas con otras opiniones	3. Una conversación entre personas que tienen distintos puntos de vista genera conflictos	4. Los conflictos son malos, cuando surgen, las personas siempre se pelean
Ciberconsumidores	1.97*	2.04**	2.53***	2.63*
Ciberaplicados	2.17	2.13	2.67	2.84
No digitalizados	2.23	2.30	2.68	2.97
<i>Total encuestados</i>	<i>2.09</i>	<i>2.12</i>	<i>2.62</i>	<i>2.77</i>

Respuestas: (1) muy en desacuerdo, (2) en desacuerdo, (3) de acuerdo, (4) muy de acuerdo

1.  $F= 15.165$ ,  $gl= 2$ ,  $p<.000$ ; 2.  $F= 10.496$ ,  $gl= 2$ ,  $p<.000$ ; 3.  $F= 8.211$ ,  $gl= 2$ ,  $p <.000$ ; 4.  $F= 20.355$ ,  $gl= 2$ ,  $p<.000$

\*  $p<.000$ ; \*\* $p<.011$ ; \*\*\* $p<.003$

Más que los otros dos grupos, los ciberconsumidores se muestran indecisos ante esta frase. Su puntaje es 2.53, es decir, se sitúa en la parte intermedia de la escala. Los otros dos grupos se ubican por encima de ese resultado, con una tendencia hacia el acuerdo con la frase. Finalmente, en cuanto a la frase “los conflictos son malos, cuando surgen, las personas se pelean”, hay una leve inclinación de los ciberconsumidores hacia el acuerdo (2.63), mientras que los ciberaplicados y no digitalizados están claramente de acuerdo con ese planteamiento (sus promedios son 2.84 y 2.97, respectivamente). En otras palabras, los ciberconsumidores son los únicos que dudan frente a la posibilidad de que surjan peleas entre las personas en conflicto. Los puntajes que obtienen reflejan diferencias estadísticamente significativas en comparación con los otros dos grupos ( $F= 20.355$ ,  $gl= 2$ ,  $p<.000$ ). Los ciberconsumidores se muestran más asertivos, tolerantes y con habilidades para dialogar y, por tanto, son los más cercanos a una buena competencia de interacción con otros. Los ciberconsumidores y no digitalizados también son personas sociables, pero su creencia que los conflictos son negativos puede disminuir su capacidad para relacionarse adecuadamente con otros, disminuyendo su competencia de interacción con los demás.

A pesar de la actual invasión de lo digital, los intercambios, cara a cara, siguen siendo cruciales en las relaciones sociales. Si bien la adquisición de conocimientos y una buena formación académica son de suma importancia, “las habilidades interpersonales implican una interacción de carga emocional entre los seres humanos, que son mucho más complejas

que cualquier número, palabra o conocimiento de texto sobre un tema determinado” (Honda, 2005, p. 35). En otras palabras, este tipo de habilidades son complejas y difíciles de adquirir. Pero lo más crucial, es que resultan “indispensables en situaciones donde se llevan a cabo actividades conjuntas, como suele suceder en los puestos de trabajo” (Ibíd.). Los jóvenes con habilidades insuficientes tendrán una desventaja importante en su futuro desempeño profesional y social. Afortunadamente, de manera general, los jóvenes no dejan la posibilidad de compartir con sus amigos y otras personas. De hecho, en el caso de los jóvenes que tienen fácil acceso a las TIC, cuando se les pone en la situación de elegir entre el computador, Internet, el celular o los amigos, todos eligen sin dudar, a los amigos (González Río, Espinar Ruiz y Frau Marhuenda, 2006).

La interacción con otros en el diario vivir sienta las bases para ir desarrollando las habilidades interpersonales adecuadas. No obstante, éstas no vienen automáticamente, deben ser aprendidas. La adquisición de las habilidades de intercambio con otros se da principalmente en casa y en la escuela. Según Honda (2005) un factor determinante en la adquisición de habilidades interpersonales es la calidad de las relaciones en el entorno familiar. Los jóvenes que crecieron en familias cuyos miembros se relacionan entre sí y donde platican frecuentemente sobre distintos temas, son capaces de ir adquiriendo habilidades interpersonales de forma natural. La misma autora plantea que los alumnos con más alta calificación y los que asisten a escuelas de alto nivel académico tienden a mostrar niveles de habilidades sociales más altos.

En el presente estudio, los ciberconsumidores en primer lugar y de los ciberaplicados en segundo, muestran haber adquirido una buena competencia de interacción con otros, mientras que los no digitalizados tienen una competencia menos desarrollada. Al ubicar a los tres grupos de alumnos según el tipo de centro educativo al que asisten, se distinguen diferencias entre los grupos y el centro al que acuden (Cuadro 4.34). Así, hay una mayor cantidad de ciberconsumidores en los colegios tradicionales privados (32%) y privados bilingües (21%); los ciberaplicados se encuentran, sobre todo, en los centros públicos de mayor tamaño (44.5%) mientras que los no digitalizados están en los centros públicos pequeños (42.5%), pero también en los grandes (30%).

**Cuadro 4.34**  
**Ubicación del cluster de tecnología de la información por tipo de centro educativo<sup>11</sup>**

	Públicos grandes	Públicos pequeños	Privado tradicional	Privado bilingüe	Otros privados	Total
Ciberconsumidores	17.6	7.9	32.0	21.0	21.5	100
Ciberaplicados	44.5	21.0	10.9	0.9	22.8	100
No digitalizados	30.0	42.5	3.4	0.9	23.2	100

Estos datos coinciden con lo encontrado por Honda, pues los ciberconsumidores son los que exhiben mayor competencia de interacción con otros y más de la mitad de ellos asisten a colegios tradicionales privados y bilingües, que son reconocidos por su alta calidad académica. Otro ángulo para resaltar esas diferencias es enfocar los tipos de centros educativos y ver cuáles alumnos se encuentran en cada uno de ellos. La Gráfica 4.5 muestra que la población estudiantil de los colegios bilingües, por ejemplo, está conformada por ciberconsumidores. En efecto, el 95% de la población encuestada que asiste a los colegios bilingües es ciberconsumidora.

<sup>11</sup> En este apartado y otros subsiguientes, la clasificación utilizada para los centros educativos se explica de la siguiente manera:

*Públicos grandes:* incluye a todos los centros educativos del sector público con más de 400 alumnos inscritos

*Públicos pequeños:* centros con menos de 400 alumnos inscritos.

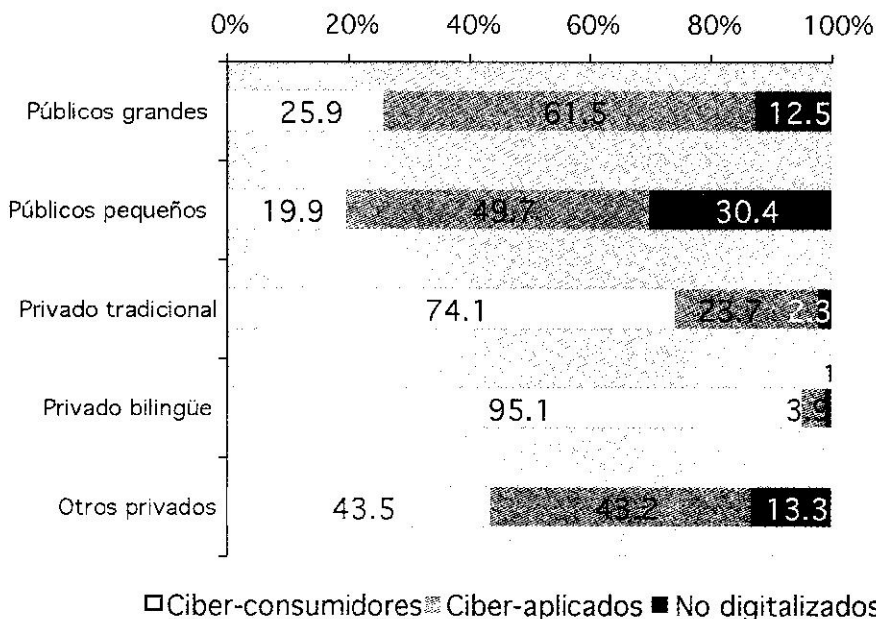
*Privados tradicionales:* colegios católicos (de congregaciones especializadas en educación) y laicos que solían recibir a alumnos de clase media alta en la primera mitad del siglo pasado. Ahora su matrícula incluye también a alumnos de clase media.

*Privados bilingües:* tal como su nombre lo dice, colegios en los que la enseñanza se imparte principalmente en otro idioma, pero que también imparten clases en español.

*Otros privados:* incluye al resto de colegios privados que no entraron en la categoría tradicional ni bilingüe. Éstos pueden ser nuevos colegios, colegios pequeños y con distinta calidad de enseñanza.

En el Anexo III se pueden observar los centros educativos seleccionados para este estudio, en función de la presente clasificación, su ubicación geográfica y el promedio de nota obtenido en la Prueba de Aprendizaje y Aptitudes para los Egresados de Educación Media [PAES] o la nota obtenida en la prueba de aptitudes para noveno grado (en el caso de los centros que no imparten bachillerato).

**Gráfica 4.5**  
**Porcentajes de ciberconsumidores, ciberaplicados y no digitalizados que abarcan los centros educativos**



Otro tipo de centros que tiene una mayoría de alumnos de noveno grado y bachillerato ciberconsumidores son los privados tradicionales y los otros colegios privados (74.1% y 43.5% de sus alumnos, respectivamente, se ubican en esa agrupación). Los centros educativos públicos reciben principalmente a ciberaplicados, es decir, alumnos que tienen algún acceso a la tecnología pero que no tienen computadora en casa. El 61.5% de los alumnos de los centros públicos de gran tamaño y el 49.7% de los centros públicos pequeños son ciberaplicados. Son estos mismos centros los que reciben, pero en menor medida, a no digitalizados. El 30.4% de los alumnos de las escuelas públicas pequeñas y el 12.5% de las públicas grandes son no digitalizados. Es decir, en estos mismos centros se encuentran alumnos con mayores limitaciones para el acceso a la tecnología.

Los resultados de los ciberconsumidores en primer lugar y de los ciberaplicados en segundo, sientan buenos precedentes para un buen desempeño social y en sus futuros trabajos. Según Levin y Cross (2004), una relación en la que se generan fuertes lazos sociales (*strong ties*), donde

existe confianza y reconocimiento del conocimiento de los empleados, son elementos que propician una buena transmisión de conocimientos hacia otros empleados con menor formación o experiencia. Los fuertes lazos, basados en una confianza interpersonal en la que intervienen elementos afectivos y cognitivos, pueden convertirse en un elemento favorable en el trabajo para el aprendizaje y productividad de los empleados.

Sin embargo, las relaciones interpersonales no solo se basan en fuertes lazos y confianza interpersonal. Relaciones cordiales, en las que exista capacidad de opinar y resolver un conflicto siguen siendo cruciales, no solo para un buen desempeño laboral, sino para todo tipo de intercambio social. A pesar que los jóvenes escolarizados no pueden ser descritos como misántropos sino más bien como gente sociable, les queda aún por aprender a desenvolverse en situaciones en las que encuentren diversidad de opiniones, siendo capaces de discutir de manera enriquecedora, sin temor al conflicto.

#### **4. Jóvenes y futuros trabajos en la era digital**

El siguiente paso de los jóvenes, después de terminar su educación media, es seguir estudiando en la universidad o insertarse en el mercado laboral. La invasión de las tecnologías de la información ha llevado a que en muchos trabajos el uso de computadoras y otros medios tecnológicos sean ahora imprescindibles. No solamente se han convertido en un medio para poder desempeñar de manera más eficiente y ordenada algunas actividades, sino que han impulsado el surgimiento de nuevas profesiones especializadas en el mantenimiento, creación y producción de *hardware* y *software*, entre otros tipos de nuevas tecnologías.

Al mismo tiempo, los grandes cambios y diferencias entre localidades, culturas y organizaciones llevan a las personas a enfrentarse a un mundo que se considera fragmentado. Mostrar adaptabilidad a los cambios, es decir, poder desenvolverse en diferentes circunstancias, adquiriendo nuevos conocimientos o desarrollando nuevas habilidades es una característica ampliamentepreciada en el mundo laboral. Muchos trabajos no solo piden un buen manejo de programas computacionales, sino una disposición para desplazarse a otras regiones, ya sea en el propio país o fuera de él; y saber intercambiar información sobre los distintos procesos en la empresa con colegas de otras profesiones, para irse adaptando a las exigencias del mercado y sus acelerados cambios. Todos estos elementos han sido considerados en la presente investigación como una disposición y *competencia de adaptación a los cambios* o futuras exigencias laborales.

Considerando la penetración tecnológica en el mundo laboral, se preguntó a los jóvenes encuestados sobre algunas características de los trabajos que les gustaría tener, así como las principales particularidades que ellos creen que deberían tener los futuros trabajadores para un buen desempeño en el trabajo<sup>12</sup>. Los tres grupos de encuestados parecen dirigirse, en alguna medida, a la adquisición o desarrollo de la competencia. Al tratarse de población que todavía no es parte del mercado laboral, su caracterización se circunscribe a hipótesis basadas en la disposición o deseo mostrados por algunas condiciones en las que les gustaría trabajar. Los ciberconsumidores son los que muestran mayor inclinación hacia la adaptabilidad a los cambios. Ellos son, indudablemente, el grupo al que le gustaría tener trabajos en los que se use tecnología avanzada. Además de querer trabajar en equipo con otros colegas, manifiestan más disposición para viajar, aunque ésta no es muy pronunciada. Al igual que los otros dos grupos, dan mucha importancia a la capacidad de aprender y de aplicar los conocimientos a la práctica para poder triunfar en el mercado laboral. Sin embargo, se distinguen de ellos por su afición a la tecnología en el trabajo, sin considerarla una cualidad que hay que buscar; pues al parecer, ellos asumen esta cualidad como básica. Los no digitalizados, y en menor medida los ciberaplicados, ven el manejo de computadoras como una de las principales cualidades para el trabajo; sin embargo dicen que no les gustaría tanto desempeñarse en trabajos con tecnología avanzada. Los miembros de estos dos grupos tampoco parecen muy dispuestos a viajar de manera constante en el trabajo, alejándose del perfil del trabajador de la época digital. Tanto ciberaplicados como no digitalizados muestran una competencia media para la adaptabilidad al cambio.

Para sondear su disposición a las nuevas exigencias de la época digital se utilizó una escala del 1 al 4 donde (1) es igual a nada, (2) poco, (3) algo y (4) mucho, para que expresaran qué tanto les gustaría diversas situaciones de trabajo. En primer lugar se preguntó si les gustaría un trabajo que requiera el uso de tecnología avanzada. Sin que sea una sorpresa, es el grupo de ciberconsumidores el que muestra mayor preferencia por trabajos que pidan el uso de tecnología avanzada. Ellos obtienen un promedio de 3.60 ( $F= 24.709$ ,  $gl=2$ ,  $p<.000$ ), lo cual los acerca bastante a la respuesta 'mucho'. Los ciberaplicados muestran menos gusto, con 3.47 y los no digitalizados solo algo de gusto por trabajos que exijan el uso de tecnología avanzada, pues obtienen 3.23 en promedio (Cuadro 4.35)

---

<sup>12</sup> Más elementos sobre las formas de afrontar un trabajo y otras competencias para el desempeño laboral y social se revisan en la parte III.

**Cuadro 4.35**  
**¿Qué tanto te gustaría un trabajo que requiera uso de tecnología avanzada?**

	Promedios
Ciberconsumidores	3.60
Ciberaplicados	3.47
No digitalizados	3.23
<i>Total encuestados</i>	<i>3.49</i>

Respuestas: (4) 'mucho', (3) 'algo', (2) 'poco' y (1) 'nada'  
 F= 24.709, gl=2, p<.000

También son los ciberconsumidores los que expresan mayor preferencia (con diferencias estadísticamente significativas) por un trabajo en el que tengan que viajar constantemente. Sin embargo, este gusto no es muy pronunciado. El promedio que obtuvieron es 3.20, más cercano a la respuesta “algo” que a “mucho”. Las respuestas de ciberaplicados y no digitalizados se ubican entre “algo” y “poco” con 2.86 y 2.66, respectivamente (Cuadro 4.36). Al parecer, los jóvenes estudiantes se inclinan más por un trabajo estable en una localidad específica. Esto no solo implica menor desplazamiento, sino menos posibilidad de conocer otras culturas y de entablar relaciones con otras personas distintas y se acerca a estilos laborales anteriores, donde los empleados podían hacer carrera en una sola fábrica o empresa.

**Cuadro 4.36**  
**¿Qué tanto te gustaría un trabajo en el que tengas que viajar constantemente?**

	Promedios
Ciberconsumidores	3.20
Ciberaplicados	2.86
No digitalizados	2.66
<i>Total encuestados</i>	<i>2.96</i>

Respuestas: (4) 'mucho', (3) 'algo', (2) 'poco' y (1) 'nada'  
 F= 37.921, gl=3, p<.000

Lo que sí les gustaría a todos es trabajar en equipo con personas con distintas profesiones. Este tipo de trabajo va más allá de un conjunto de personas conformado para tareas específicas, sino que implica un constante intercambio con personas en distintas áreas o unidades de la empresa u organización. Es

entonces, a distintos niveles y en distintos procesos donde se espera una colaboración entre trabajadores. Los promedios de respuesta obtenidos por los tres grupos muestran mucha disposición para trabajar en equipo compartiendo con colegas de otras profesiones sin que los grupos difieran entre sí (Cuadro 4.37). Es probable que hasta ahora la experiencia de estos estudiantes se limite principalmente a trabajos en grupo para tareas escolares. A pesar de que en ese caso todos los compañeros de aula reciben la misma educación y trabajen al mismo nivel, su respuesta anuncia una base propicia para futuros trabajos en equipo, aunque sean más complejos.

**Cuadro 4.37**  
**¿Qué tanto te gustaría trabajar en equipo con colegas de otras profesiones?**

	Promedios
Ciberconsumidores	3.56
Ciberaplicados	3.58
No digitalizados	3.51
<i>Total encuestados</i>	<i>3.56</i>

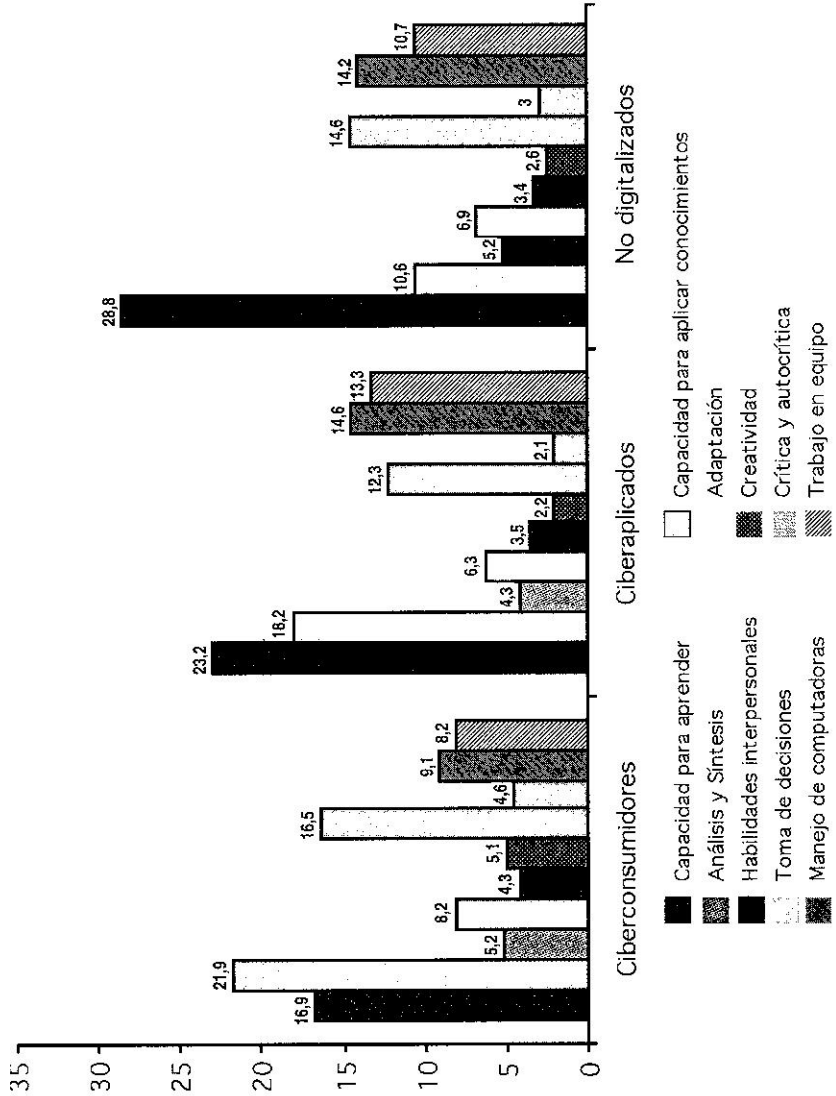
Respuestas: (4) 'mucho', (3) 'algo', (2) 'poco' y (1) 'nada'

F= 0.993, gl=3, p<.370

Además de preguntar qué tipo de trabajos les gustaría tener, se preguntó a los encuestados, cuáles eran, en su opinión, las dos principales cualidades que debía tener un joven para poder triunfar en el actual mercado de trabajo. Para tal fin, se utilizó una lista de cualidades establecidas en el estudio "Tuning Educational Structures in Europe", parte del proyecto Sócrates de la Comisión Europea. Tal lista fue parte de un cuestionario con el cual se esperaba conocer la importancia que daban a tales cualidades distintas cohortes de respondientes; entre ellos, un grupo de recién graduados que hubieran terminado sus estudios entre tres y cinco años antes de responder al cuestionario y empresarios empleadores. De la misma manera, en este estudio se proporcionó un listado de cualidades o competencias para que los encuestados respondieran cuáles eran las dos más importantes para ellos<sup>13</sup>. Los resultados se muestran en las Gráficas 4.6 y 4.7.

<sup>13</sup> A diferencia de la lista incluida en el estudio de la Comisión Europea que consideró 85 competencias y destrezas, en esta investigación se presentó un pequeño listado de 10 cualidades.

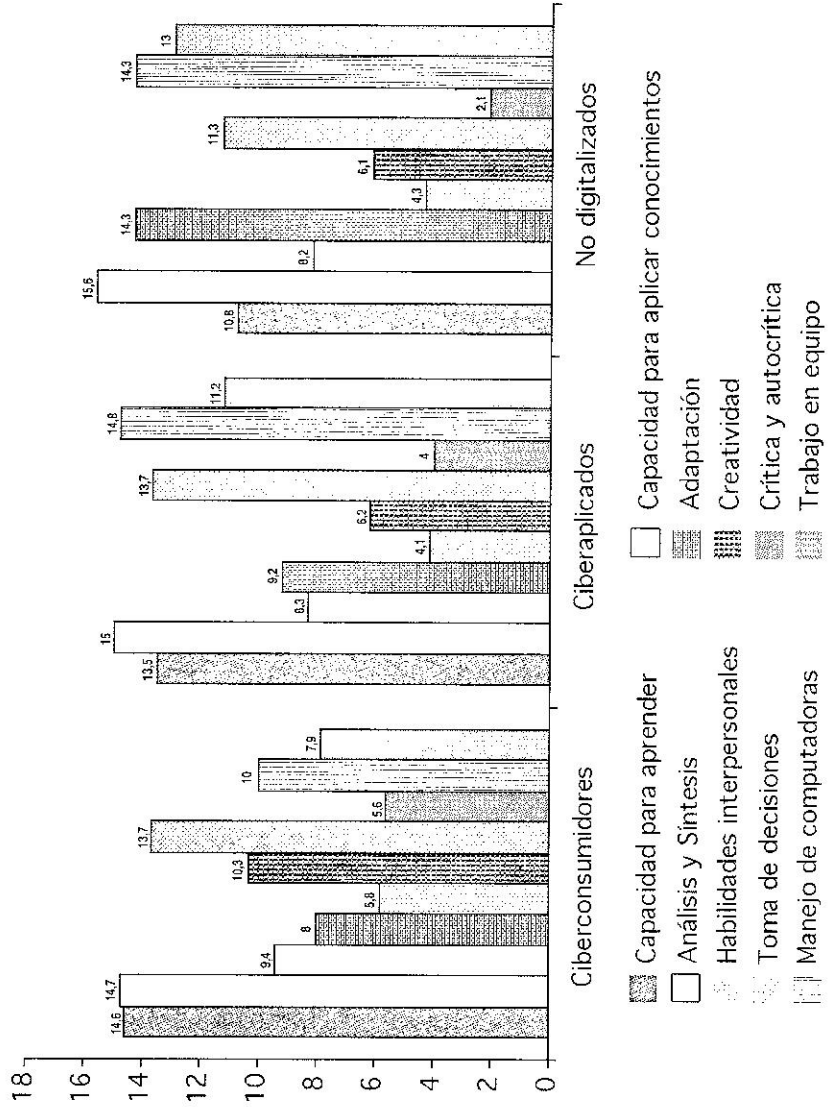
**Gráfica 4.6**  
**La principal cualidad que requiere un joven para poder triunfar en el actual mercado de trabajo**  
**(En porcentajes)**



Chi<sup>2</sup> = 74.541, gl = 18, p < ,000

Los tres grupos obtuvieron resultados similares en la clasificación de sus respuestas: para la mayor parte de ellos, la cualidad más importante para triunfar en el actual mercado de trabajo es la capacidad para aprender. El 28.8% de no digitalizados y el 23.2% de ciberaplicados dan esa respuesta, frente a un 16.9% de ciberconsumidores. La segunda respuesta dada con mayor frecuencia es la capacidad para aplicar conocimientos a la práctica. Aquí, son los ciberconsumidores los que tienen un mayor porcentaje de respondientes, el 21.9%. Un porcentaje alto de ciberaplicados, el 18.2%, también responde lo mismo. Esas respuestas son alentadoras, pues se trata de cualidades altamente exigidas en las sociedades que están basando su productividad en la innovación y el conocimiento. Sin pretender comparar dos poblaciones y dos estudios distintos, es notorio que son esas mismas cualidades, la capacidad para aprender en primer lugar, y la capacidad para aplicar el conocimiento a la práctica, las dos principales cualidades mencionadas por los empleadores de la Comisión Europea, consultados en el marco del estudio "Tuning Educational Structures in Europe". Los recién graduados involucrados en el mismo estudio dieron más importancia a la capacidad de análisis y síntesis, ubicándola en el primer lugar de la lista, dejando a la capacidad de aprender en segunda posición (González y Wagenaar, 2003).

**Gráfica 4.7**  
**La segunda cualidad que requiere un joven para poder triunfar en el actual mercado de trabajo**  
**(En porcentajes)**



Chi² = 42.902, gl = 18, p < .001

Menores porcentajes de respuesta se obtienen en la calificación de las restantes cualidades de la lista como más importantes para triunfar en el mercado de trabajo; sin embargo, la toma de decisiones es una habilidad destacada por los tres grupos. Llama la atención, además, que un porcentaje no tan pequeño de no digitalizados (el 14.2%), ubica como cualidad más importante el manejo de computadoras. Porcentajes mucho menores se dan en el caso de ciberaplicados y ciberconsumidores. Es probable que su familiaridad con la tecnología los lleve a tomar esta cualidad por sentada, mientras que para los no digitalizados constituye un reto aún pendiente.

Los resultados se vuelven más difusos cuando se trata de la segunda cualidad más importante. Además de las capacidades para aprender y para aplicar conocimientos a la práctica, adquieren importancia la toma de decisiones, el manejo de computadoras y el trabajo en equipo. El Cuadro 4.38 contiene las dos cualidades más importantes mencionadas por cada grupo, ordenadas en función de los porcentajes de alumnos que mencionaron la cualidad.

**Cuadro 4.38**  
**Principales cualidades que requiere un joven para triunfar en el**  
**mercado de trabajo.**  
**(Porcentaje de respuesta más altos en función de las tres agrupaciones)**

	LAS 3 CUALIDADES MÁS IMPORTANTES	%	LAS SEGUNDAS 3 CUALIDADES MÁS IMPORTANTES	%
Ciberconsumidor	1. Aplicar conocimientos a la práctica 2. Capacidad para aprender 3. Toma de decisiones	21.9 16.9 16.5	1. Capacidad para aplicar los conocimientos a la práctica 2. Capacidad para aprender 3. Toma de decisiones	14.7 14.6 13.7
Ciberaplicado	1. Capacidad para aprender 2. Aplicar los conocimientos a la práctica 3. Manejo de computadoras	23.2 18.2 14.6	1. Aplicar conocimientos a la práctica 2. Manejo de computadoras 3. Toma de decisiones	15.0 14.8 13.7
No digitalizado	1. Capacidad para aprender 2. Toma de decisiones 3. Manejo de computadoras	28.8 14.6 14.2	1. Aplicar los conocimientos a la práctica 2. Manejo de computadoras 3. Adaptarse a nuevas situaciones	15.6 14.3 14.3

Sin ser todavía parte del actual mercado laboral, los alumnos parecen intuir la importancia de ciertas características actualmente relevantes para desempeñarse de manera exitosa en las nuevas estructuras que están tomando las organizaciones. No obstante, si bien destacan en gran medida elementos también considerados importantes para empleadores y profesionales europeos

recién graduados, tienden a restar importancia a otras características significativas en el desempeño laboral, como la capacidad de análisis y síntesis, la capacidad de adaptación a nuevas circunstancias y las habilidades interpersonales. Asimismo, nominalmente recalcan algunas preferencias ajustadas a su época en cuanto a las exigencias de las organizaciones, pues les gustaría trabajar en equipo con otros colegas, y –especialmente a los ciberconsumidores– tener un trabajo que utilice algo o un poco más de tecnología avanzada.

Dentro del enfoque de competencias, la cualidad más mencionada, la capacidad de aprender, es esencial. Las competencias son entendidas como algo que se puede desarrollar o afinar durante toda la vida, y durante toda la vida se puede seguir aprendiendo de todo. Por supuesto, esta idea de aprendizaje no debe quedar supeditada a un área específica de especialización o trabajo. La sociedad del conocimiento pide movilidad y flexibilidad, no solo en el ámbito laboral, sino en los diferentes ámbitos sociales donde interactúan las personas.

En consecuencia, si estos jóvenes, tanto ciberconsumidores, como ciberaplicados y no digitalizados, continúan aprendiendo y son capaces de reforzar sus puntos débiles y de aplicar sus conocimientos en sus trabajos, El Salvador contará, en gran medida, con cualidades necesarias para adaptarse a las nuevas exigencias laborales. En esa medida, estos jóvenes salvadoreños dan muestras de una posible adaptabilidad a los cambios sociales y laborales que les exijan. Sin embargo, el desarrollo de esas cualidades pasan por una buena educación media y superior, y un buen aprendizaje por parte de los estudiantes. En ese contexto, es importante recordar las limitantes que tienen algunos de los escolarizados. Los no digitalizados tienen condiciones más restringidas en su educación, tanto por los centros donde acuden como por la formación y los materiales de estudio a los cuales pueden acceder en su casa. Los ciberaplicados se encuentran en mejores condiciones, pero siempre con limitaciones. Son los ciberconsumidores los que tienen mayores posibilidades de una buena educación, mayores apoyos para su desarrollo educativo y profesional y para poder seguir aprendiendo durante toda la vida. En estas condiciones, los ciberconsumidores tienen mayores posibilidades de desarrollar las cualidades exigidas y de contribuir laboralmente en el crecimiento y desarrollo del país.

Después de la revisión de algunas competencias y antes de finalizar este capítulo, cabe preguntarse un poco más acerca del perfil de estos alumnos.

En el siguiente apartado se hace una breve descripción de quiénes son estos jóvenes y dónde ubicarlos.

### 5. ¿Quiénes son y cómo encontrarlos?

Los tres grupos de jóvenes escolarizados también pueden ser descritos en términos de algunas variables sociodemográficas que permitan ubicarlos en un contexto socioeconómico. Estas variables son: las ciudades donde viven, el sector educativo al que asisten (público o privado), el nivel educativo y la ocupación de sus padres o responsables.

En cuanto al lugar donde viven, cabe recordar que la mayor parte de centros educativos de las tres zonas seleccionadas en este estudio se localiza en el AMSS<sup>14</sup>, por lo que es esperable encontrar allí a la mayor parte de ciberconsumidores, ciberaplicados y no digitalizados. Efectivamente, los ciberconsumidores se concentran principalmente en el AMSS: el 86.5% de ellos se ubica en esa zona del país. El porcentaje de ciberaplicados en el área metropolitana disminuye casi en 10 puntos porcentuales en relación con los ciberconsumidores. Allí se encuentra el 75.9% de ellos, mientras el porcentaje restante se reparte de manera más o menos equitativa entre Santa Ana y San Miguel. Son menos los no digitalizados que se encuentran en el AMSS: el 61.4%. Es posible encontrar un 21.5% de ellos en Santa Ana y 17.2% en San Miguel (Cuadro 4.39). En breve, si se busca a estos jóvenes, el AMSS es el primer lugar donde se pueden encontrar; sin embargo, también se puede encontrar con alguna facilidad a los no digitalizados en Santa Ana y San Miguel. Lo mismo sucede con los ciberaplicados, aunque hay menos de ellos en esas ciudades que no digitalizados.

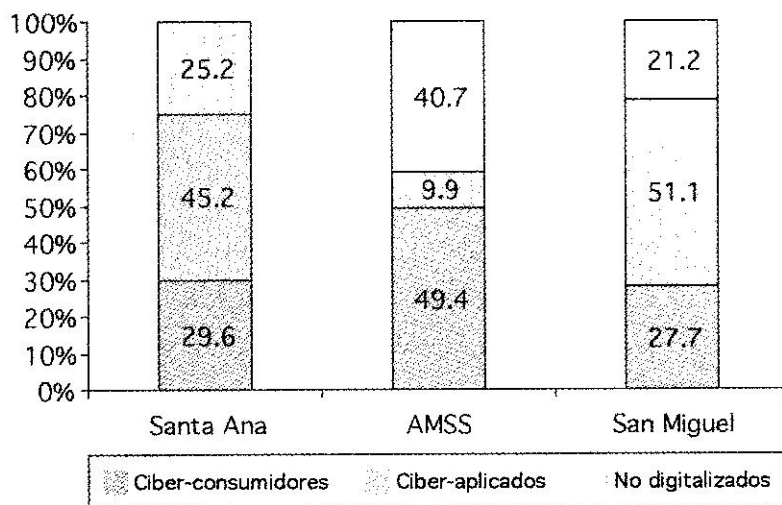
**Cuadro 4.39**  
**Ubicación geográfica del centro educativo**  
**(En porcentajes)**

	Santa Ana	AMSS	San Miguel	TOTAL
Ciberconsumidor	7.2	86.5	6.3	100
Ciberaplicados	11.6	75.9	12.4	100
No digitalizados	21.5	61.4	17.2	100
<i>Total de encuestados</i>	10.8	78.6	10.7	100

<sup>14</sup> De los 560 centros educativos identificados en Santa Ana, AMSS y San Miguel, el 72.3% pertenece al AMSS, 14.3% a Santa Ana y 13.4% a San Miguel.

Desde otra perspectiva, también se puede observar cuántos de estos alumnos albergan cada una de las ciudades (Gráfica 4.8). La mitad de los alumnos del área metropolitana, por ejemplo, son ciberconsumidores. El siguiente gran grupo que se encuentra en ese lugar son los no digitalizados. Ciberaplicados se encuentran muy poco, solo un 9.9%. Este grupo se halla sobre todo en Santa Ana y San Miguel, adonde hay 45.2% y 51.1% de ellos, respectivamente. Ambas ciudades albergan menos ciberconsumidores y no digitalizados que el AMSS. Esto refleja que en la principal zona urbana del país se dan los contrastes más grandes: ciberconsumidores por un lado, y no digitalizados por otro.

**Gráfica 4.8**  
**Ubicación de ciberconsumidores, ciberaplicados y no digitalizados en las ciudades de Santa Ana, San Miguel y AMSS (En porcentajes)**



A pesar de haber situado en cuáles ciudades se concentran más o menos de estos jóvenes en función de su agrupación, el lugar donde más fácilmente pueden ser ubicados estos alumnos es en los centros escolares donde asisten. La clasificación por sector educativo, público y privado, da una muestra de cómo estos alumnos se reparten. Los ciberconsumidores son esencialmente parte del sector privado (74.6%), mientras que los no digitalizados se encuentran principalmente en el sector público (72.5%). Los ciberaplicados se reparten de una manera un poco más equilibrada, pero siempre hay un peso más grande de ellos en los centros públicos (Cuadro 4.40).

**Cuadro 4.40**  
**¿El establecimiento al que asistes es público o privado?**  
**(En porcentajes)**

	Público	Privado	TOTAL
Ciberconsumidor	25.4	74.6	100
Ciberaplicados	64.7	35.3	100
No digitalizados	72.5	27.5	100
<i>Total de encuestados</i>	<i>48.5</i>	<i>51.5</i>	<i>100</i>

Otra manera de caracterizar a estos alumnos es en función del nivel educativo y de la ocupación de sus responsables. En la Gráfica 4.3 (p.102) se muestran los niveles educativos de los jefes de familia según los grupos. En ella es posible notar que más de la mitad de ciberconsumidores tiene padres o responsables con estudios superiores. En cuanto a los ciberaplicados, si bien tienen jefes de familia con estudios superiores universitarios y técnicos, la mayor parte de ellos alcanzaron sobre todo el nivel de bachillerato (23.8%). Finalmente, los no digitalizados tienen padres con baja formación, en su mayoría por debajo de bachillerato. Incluso el 9.1% de ellos no tiene estudios.

Marcadas diferencias entre ciberaplicados, ciberconsumidores y no digitalizados se observan también según la ocupación del jefe de familia. No es sorprendente que, en mayor medida, sean los ciberconsumidores los que tienen responsables empresarios, trabajando en posiciones gerenciales, profesionales independientes o profesionales empleados. Las ocupaciones de los responsables de los ciberaplicados son principalmente: ama de casa, empleados de servicios, trabajadores por cuenta propia, y operadores manuales u obreros técnicos. Por último, los responsables de los no digitalizados suelen ser, como en el caso de los ciberaplicados, amas de casa, empleados de servicios, y operadores u obreros. Sin embargo, es posible encontrar mayores porcentajes de responsables de ciberaplicados en otras ocupaciones, como personal administrativo y tener negocio propio, que en el caso de los no digitalizados (Cuadro 4.41).

**Cuadro 4.41**  
**Ocupación del responsable en función del cluster tecnologías de la información**

	Ciberconsumidor	Ciberaplicado	No digitalizado
Empresario	8.9	1.2	0.0
Gerentes	13.1	2.2	1.7
Profesional independiente	9.2	1.9	0.4
Profesional empleado	15.8	5.1	2.6
Profesionales de la enseñanza	4.2	3.5	1.7
Técnico empleado	2.0	2.5	3.0
Personal administrativo	7.0	8.2	5.6
Negocio propio, comerciante	8.2	8.8	5.2
Jubilado	1.2	1.7	2.6
Trabajador por cuenta propia	4.4	11.1	9.9
Ama de casa	11.7	20.5	22.7
Empleado de servicios	6.3	11.9	17.2
Operador manual, obrero técnico	4.0	10.2	12.0
Trabajadores de servicios domésticos	0.6	3.6	4.7
Agricultor	0.4	1.9	1.7
Trabajadores ambulantes	1.5	3.1	5.2
Otros	1.5	2.6	3.8
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

En resumen, los ciberconsumidores son alumnos que se encuentran, sobre todo en el AMSS, asisten a colegios privados, tienen padres o responsables con alta formación académica (estudios superiores universitarios y técnicos) y con ocupaciones de alto nivel (empresarios, gerentes, profesionales). Los ciberaplicados se encuentran con más facilidad en Santa Ana y San Miguel. Ellos estudian, sobre todo, en escuelas públicas, aunque también hay un porcentaje considerable de ellos en colegios privados. Sus responsables tienen principalmente una formación de bachillerato, aunque también hay un 15.3% con estudios universitarios. La mayor parte de ellos trabajan por cuenta propia, como empleados de servicios y obreros; pero el porcentaje más grande es el de las amas de casa. Por último, los no digitalizados se localizan en el AMSS, pero también con bastante facilidad en Santa Ana y San Miguel. Ellos asisten principalmente a centros públicos. Sus padres tienen escasa formación, con niveles inferiores al bachillerato y sus ocupaciones suelen ser amas de casa, empleados de servicios y operadores manuales.

## Conclusiones

La revisión de diferentes competencias exigidas a los jóvenes para su desempeño actual y futuro pone de manifiesto que en la era digital no solo debe conocerse la nueva tecnología. A pesar de que la invasión de la misma en todos los terrenos de la vida cotidiana dio la pauta para hablar de era digital, los cambios que ella ha traído consigo no se circunscriben a demandar habilidades tecnológicas a las personas. En este capítulo se han revisado algunas de las competencias, habilidades o capacidades exigidas en el modelo de sociedad del conocimiento y que pueden volverse punto de discusión por la vigencia de las TIC en la cotidianidad de las personas y especialmente de los jóvenes.

Los jóvenes salvadoreños escolarizados, especialmente los ciberconsumidores y los ciberaplicados, presentan bastantes herramientas para desempeñarse con las TIC, y otras cualidades para desenvolverse ante las nuevas exigencias sociales. El Cuadro 4.42 muestra el nivel de competencias definidas para los jóvenes por cada una de las tres agrupaciones sujeto de análisis. Sobresale el grupo de ciberconsumidores, quienes además de hacer un gran uso de los medios digitales y tener bien desarrollada esa competencia, muestra habilidades para interactuar con otros y mayor disposición a la lectura (aunque no la suficiente) y adaptabilidad al cambio que los otros dos grupos.

**Cuadro 4.42**  
**Resumen de las competencias de grupos creados en función de las tecnologías de la información**

Grupos	Ciberconsumidores	Ciberaplicados	No digitalizados
Competencia Digital	<b>Alta</b>	<b>Media</b>	Baja
Lectura	<b>Media</b>	<b>Media</b>	Baja
Interacción con otros	<b>Alta</b>	<b>Media Alta</b>	Media
Adaptabilidad en el trabajo	Media alta	Media	Media

Por su parte, los ciberaplicados exhiben un desarrollo de competencias a nivel intermedio en todas las áreas examinadas. No utilizan la computadora

de manera tan frecuente como los ciberconsumidores y ellos mismos no se consideran tan hábiles en el manejo de las mismas. Les gusta conversar con otros, pero parecen incómodos en situaciones donde hay divergencias de opinión y posibilidad de conflicto. Su gusto por la lectura no parece muy pronunciado, por lo menos no es suficiente para desarrollar sólidos hábitos de lectura. Tienen algunas características que les facilitarían desenvolverse satisfactoriamente en sus futuros trabajos, pero también se alejan de elementos importantes como la disposición a viajar con frecuencia.

Finalmente, el grupo de no digitalizados muestra pocas competencias. Ellos no han podido desarrollar la competencia digital, en gran medida porque tienen menos acceso a la tecnología que sus pares. También tienen menos acceso a libros y muestran menos interés por la lectura. Esos jóvenes no solo se ven limitados en la adquisición de conocimientos de manera escrita o digital, sino en su interacción con otros. Son los que menos conversan con otras personas y tienen una idea negativa del conflicto, entendiéndolo más como una fuente de problemas que como una posibilidad de discusión y enriquecimiento de los participantes. El mundo de los no digitalizados aparece como cerrado y pequeño, lo cual los puede tornar temerosos de las exigencias de adaptabilidad en sus futuros trabajos. En esa medida, los no digitalizados denotan un aislamiento que no solo es digital, sino también social.

A pesar que los grupos que van de la mano con la tecnología parecen ser más adaptables o mostrar mayor disposición para el tipo de cambios que se están gestando en el trabajo con la implementación de las TIC y la importancia otorgada al conocimiento, ellos también muestran algunas deficiencias. El caso de la competencia en lectura es preocupante. Leer poco restringe el desarrollo de las capacidades cognitivas y el aprendizaje. De allí que tener una biblioteca a disposición no sea suficiente, también hay que aprovechar lo que ella ofrece. Lamentablemente, el acceso a los libros de interés para los jóvenes parece circunscrito a un grupo, los ciberconsumidores. Se trata del mismo grupo que tiene acceso a tecnología, mayor posibilidad de intercambios y discusión, más adaptabilidad al cambio y que se encuentra principalmente en los colegios de cuotas escolares altas: los privados bilingües y tradicionales. En general, sus padres o responsables tienen una alta formación académica y ocupaciones que proporcionan altos ingresos. En contraste, los ciberaplicados y no digitalizados asisten más a escuelas públicas y sus padres y responsables, en su mayoría, tienen ocupaciones que no son altamente remuneradas.

Tal situación lleva a recordar el paralelismo establecido entre recursos y desarrollo tecnológico: a mayores recursos, mayor tecnología y mayor conocimiento. De esta suerte, a la diferencia entre pobreza y riqueza ha venido a agregarse lo digital. La diferencia entre los grupos se establece y se mantiene por una distancia previa de recursos y acceso. Si este contraste se mantiene entre los jóvenes escolarizados, es posible vislumbrar un destino bastante favorable para los ciberconsumidores; uno menos favorable, pero con algunas posibilidades, para los ciberaplicados y uno bastante adverso para los no digitalizados, pues ellos, de manera negativa, resaltan de nuevo el paralelismo: pocos recursos, poca tecnología, poco conocimiento.

**Parte III**  
**Jóvenes y nuevas formas de**  
**organización del trabajo**

---



## Capítulo 5

# Una clasificación de estudiantes en función de las formas de organización en el trabajo

---

En el capítulo 1 se expuso cómo la nueva economía, o economía basada en el conocimiento, incluye dentro de sus elementos fundamentales la incorporación de las TIC al trabajo. Con su introducción se redujeron costos y tiempos, volviéndose una herramienta que permitiese responder a las más altas exigencias. En consecuencia, profundos cambios en la organización de las empresas empezaron a gestarse; pero la introducción de nueva tecnología no significó un mejor rendimiento de forma automática. Diversos estudios han demostrado que la integración sin problemas de las TIC requiere un planteamiento integrado que combine su introducción con la transformación organizativa y el desarrollo de los recursos humanos (Comisión Europea, 1997b; OCDE, 2004a). Por tanto, para poder estar en sintonía con las exigencias de la sociedad del conocimiento, es decir, para tener la capacidad de innovar y de contrarrestar lo inesperado, no solo hay que disponer de la más alta tecnología, sino también deben fomentarse las nuevas formas de organización del trabajo: de allí el resurgimiento del factor humano como clave en la transformación industrial de la sociedad (Carrillo, 1996).

Desde hace dos o tres décadas se ha venido cuestionando la organización tradicional del trabajo, fundado en la producción industrial en masa. Dicho modelo se basaba, de manera general, en un mismo principio fundamental: una organización jerarquizada desde la cima hasta la base, con un alto grado de especialización y tareas simples, a menudo repetitivas. Tal modelo se extendió a todo el mundo industrializado a lo largo del siglo XX. Ese sistema de producción llevó a un crecimiento nunca antes visto, pero durante los últimos 20 a 30 años sus limitaciones se volvieron evidentes. El trabajo dividido en funciones estrechas y ciclos cortos y repetitivos contenía un problema mayor: el modo de ejecución del trabajo estaba prescrito en detalle, sin dejar espacio a procesos de mejora e innovación (Commission Européenne, 1997a).

Desde entonces se han venido implementando algunos cambios organizacionales que permitiesen mejorar la productividad y las condiciones de trabajo. Pero las formas de producción actuales demandan más que algunas modificaciones. Actualmente se postula que para poder responder a lo imprevisto, ser creativos e innovar, lo más adecuado es mantener sistemas de organización

flexibles, los cuales permiten la posibilidad de aprender e implantar mejoras en la producción. Los procesos de flexibilización afectan, en última instancia, a los trabajadores y son muchos los autores que se han preocupado por sus posibles efectos positivos y negativos. Esta parte no se centra, de ninguna manera, en las formas de lograr la flexibilización ni la organización del trabajo, sino más bien quiere resaltar algunas de las disposiciones que manifiestan los jóvenes escolarizados para los diferentes tipos de trabajos que puedan encontrar, ya sean más bien tradicionales u orientadas a formas de modernización y/o flexibilidad. Estos jóvenes, próximos a incorporarse a la fuerza de trabajo, son quienes se verán enfrentados, en alguna medida, a las formas de reestructuración productiva y sus exigencias.

Una aproximación sobre cómo se encuentran los jóvenes urbanos escolarizados en relación con el acceso y uso de tecnología ha sido realizada en la parte II. En ésta, el acento se pondrá en la disposición que manifiestan frente a las nuevas formas de organización del trabajo. Considerando que estos jóvenes todavía no son económicamente activos, la recolección de la información se limitó a algunas preguntas puntuales alusivas a tales formas, considerando las situaciones como hipotéticas. Aún así, fue posible clasificar a los grupos de respondientes en función de las condiciones en las que les gustaría trabajar, teniendo como trasfondo la estructura jerárquica tradicional pasada y las nuevas formas de organización del trabajo.

Así, al igual que en la segunda parte del libro, en esta tercera parte se trabaja con cohortes de estudiantes agrupados en función de respuestas dadas a preguntas seleccionadas (cluster). En este punto es imprescindible hacer una precisión. A pesar que estos grupos fueron elaborados con la misma muestra de encuestados con la que se formaron las tres agrupaciones en la primera parte (ciberconsumidores, ciberaplicados y no digitalizados), los grupos obtenidos en la segunda y en esta tercera parte, no se corresponden uno a uno. Esto significa que miembros de un grupo de la categoría anterior (cluster con base en tecnologías de la información), los ciberconsumidores, por ejemplo, pueden ubicarse en cualquiera de los grupos obtenidos en esta nueva categoría; sucediendo lo mismo con los demás grupos obtenidos. Estas nuevas agrupaciones no se basan, pues, en las categorías previamente establecidas y su análisis es totalmente independiente de ellas. Como ya se ha señalado, en este caso, los nuevos grupos se construyeron en función de preguntas relacionadas con distintas formas de trabajo.

Las preguntas utilizadas para la construcción de las agrupaciones se remiten a los estilos de trabajo que les gustaría tener a los jóvenes y a la preferencia

por una organización horizontal versus una más bien jerárquica. Las preguntas utilizadas son las siguientes:

<p>1. <i>Idealmente, ¿Cuánto te gustarían las siguientes formas de trabajo? Por cada frase responde si te gustaría mucho, algo, poco o nada</i></p> <hr style="border: 0; border-top: 1px solid black; margin: 5px 0;"/> <p>a) Un trabajo en el que tenga que viajar constantemente  b) Un trabajo que requiera el uso de tecnología avanzada  c) Trabajar en equipo con colegas de otras profesiones</p>
<p>2. <i>Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con las siguientes afirmaciones en relación con el funcionamiento de una organización, asociación o grupo:</i></p> <hr style="border: 0; border-top: 1px solid black; margin: 5px 0;"/> <p>a) En un grupo algunos miembros deben tener más obligaciones que otros  b) Las personas con más autoridad deben decir a los otros que hacer  c) Las ideas que deben ponerse en práctica en una organización son las que provienen de los líderes  d) El trabajo en grupo solo funciona cuando hay un dirigente que pone orden</p>

Se obtuvieron tres grupos diferenciados de respondientes: los contemporáneos, los tradicionales y los neojerárquicos<sup>1</sup> (Cuadro 5.1). Las características de cada grupo se describen a continuación.

**Cuadro 5.1**  
**Los grupos de jóvenes en función del cluster 'estilos de trabajo'**

	N	%	M	F	Total
1. Contemporáneos	564	30.1	35.7% (201/23.2%)	64.3% (362/36.1%)	100%
2. Tradicionales	503	26.8	44.5% (224/25.9%)	55.5% (279/27.8%)	100%
3. Neojerárquicos	802	42.8	54.9% (440/50.9%)	45.1% (362/36.1%)	100%
Casos excluidos	6	0.3			
<b>TOTAL</b>	<b>1875</b>	<b>100.0</b>	<b>100 %</b>	<b>100 %</b>	

\* (n / %) = (número absoluto / porcentaje en la columna)

<sup>1</sup> Los grupos se formaron utilizando la fórmula estadística k-means para construcción de cluster. En el Anexo VII se explica cómo se obtuvieron los grupos.

**Los contemporáneos.** Este grupo refleja una gran flexibilidad. A sus integrantes les gustaría mucho tener un trabajo en el que puedan viajar constantemente, lo que implica disposición para conocer nuevas personas, lugares distintos, y otras culturas. Expresan mucho agrado frente a la idea de trabajar en equipo con colegas de otras profesiones y haciendo utilización de tecnología avanzada. Finalmente muestran una actitud positiva por un trabajo horizontal, en el que los miembros de un equipo compartan las ideas y responsabilidades por igual. Este grupo se caracteriza por un gusto por el trabajo **multidisciplinario y horizontal** y es el más cercano a los requisitos que se piden para los trabajadores del conocimiento. Ellos conforman el 30.1% de los encuestados. El 35.7% pertenece al sexo masculino y el 64.3% al femenino.

**Los tradicionales.** Los miembros de esta agrupación responden a un patrón tradicional de trabajo. Al parecer están más arraigados a su localidad y se adaptarían a una rutina diaria de trabajo. Este grupo refleja poco interés por un trabajo en el que tengan que viajar constantemente y sus miembros expresan menos preferencia por un trabajo que haga uso de tecnología avanzada. Además, creen que dentro de un grupo u organización las obligaciones y responsabilidades deben ser repartidas, teniendo unos miembros más obligaciones que otros. Por ejemplo, para ellos, las personas con más autoridad deben de decir a los otros qué hacer y las ideas que deben ser puestas en ejecución son las de los líderes. Sin embargo, cada miembro debe asumir la responsabilidad de su plaza en la jerarquía, y cumplir con sus obligaciones. Este grupo responde a un modelo **tradicional jerárquico** en el que los que están en la parte baja de la escala siguen instrucciones y/o la rutina establecida. Son el grupo más pequeño, representando 26.8% de la muestra. El 44.5% son hombres y el 55.5% mujeres.

**Los neojerárquicos.** Los miembros de este grupo muestran disposición por trabajar de acuerdo con aspectos o a los lineamientos que se están solicitando actualmente en una era de comunicaciones y globalización, donde el contacto con otros lugares geográficos distantes, diferentes lenguas y culturas se empieza a considerar un requisito indispensable. Así, este grupo presenta gusto por viajar debido a motivos de trabajo y hacer uso de tecnología avanzada. También muestran una gran preferencia por trabajar en equipo con colegas de otras profesiones. Pero al mismo tiempo, presentan una inclinación por patrones previamente establecidos, que más bien corresponden a la era industrial, donde se establecían pirámides jerárquicas, en las que se concentraban los mandos en pocas manos y los trabajadores seguían instrucciones. No gustan de una

división horizontal de trabajo. Ellos opinan que para que una organización funcione, es necesario que algunos tengan más obligaciones que otros, con jefes que den instrucciones. Este grupo ha incorporado algunos elementos nuevos de estilo de trabajo, pero sigue pensando en una estructura piramidal en cuanto a toma de decisiones y responsabilidades. Los respondientes que se ubican en esta categoría representan a la mayoría de los encuestados, 42.8%. La mayor parte de ellos es hombres, 54.9% y 45.1% son mujeres.

Con la ayuda de estas tres cohortes, en el capítulo siguiente se realiza el análisis de otros elementos necesarios para un buen desempeño social y laboral. Específicamente, se analizará cómo responden a las exigencias tecnológicas y organizacionales, así como en materia de ciudadanía y convivencia (tolerancia hacia otros grupos minoritarios, e interacción con otros). Adicionalmente, por medio de este análisis se buscará evidenciar en qué medida ciertos estudiantes encuestados manifiestan algunas de las competencias valoradas como clave para su buen desempeño en la sociedad actual.



## Capítulo 6

# Nuevos desafíos para nuevas formas de organización en el trabajo

---

Una vez terminados sus estudios (ya sea de educación media o superior) se espera que los jóvenes se conviertan en personas productivas y ciudadanos responsables. Para que así sea, no solo es necesario que pongan en práctica lo aprendido en los anteriores años de estudio, sino también que echen mano de distintas habilidades personales y sociales. En el ámbito laboral, se espera que los nuevos trabajadores sepan responder a las exigencias de una sociedad marcada por rápidos cambios en la tecnología y en los mercados. En lo social, considerando que las sociedades se están volviendo cada vez más complejas, la expectativa es que conozcan sus deberes y sus derechos, participen en la comunidad, comulguen con los valores democráticos, y acepten y respeten la diversidad de razas y culturas. El presente capítulo examina como los tres grupos de encuestados –contemporáneos, tradicionales y neojerárquicos– responden a algunas de esas exigencias laborales y sociales.

Para comenzar, se hace una breve revisión de cómo las tres cohortes se comportan frente a la tecnología y el nivel de competencia digital que muestran. Luego, se exploran las opiniones y preferencias que tienen frente al trabajo, contrastándolas con las nuevas formas de organización. Asimismo, se sondea qué tan próximos están los alumnos a las competencias de adaptabilidad al cambio e iniciativa, dejando como contexto el ámbito laboral. Sin haber dejado de preguntarse cómo se comportarán estos futuros trabajadores en la vida social y política; en tercer lugar, se describe su tolerancia a grupos minoritarios y su comportamiento ciudadano. Con ese propósito, se sondea su apego a algunos valores democráticos y su participación en la vida cívica. En una reflexión final, se exponen las competencias de estos jóvenes en todos estos aspectos, con el propósito de precisar si están preparados para su futuro, no solo en cuanto a exigencias laborales, sino en cualquier actividad que pueda surgir en su vida cotidiana.

### **1. La tecnología como herramienta en el trabajo**

Cada vez son más los ámbitos de trabajo donde hay presencia de la tecnología. Ésta no solamente incluye a las computadoras e Internet, ni se encuentra únicamente en el sector servicios o como parte del mobiliario de las

multinacionales o empresas e industrias de menor tamaño. Cuando los recursos y el conocimiento lo permiten, la tecnología es utilizada por científicos, agricultores, médicos, docentes, entre otros, como instrumentos específicos para cada profesión.

Cualquiera que sea la futura ocupación de los escolares, lo más deseable es que tengan un adecuado desenvolvimiento en cuanto al manejo de programas computacionales y comunicacionales. En otras palabras, la *competencia digital* se considera una competencia central en los futuros trabajadores. Se espera que en su desempeño laboral, los jóvenes sean capaces de obtener, evaluar, almacenar, producir, presentar e intercambiar información, además de comunicarse y participar en redes de mutua colaboración a través de Internet. Por tal motivo, no solamente se hace una clasificación de estudiantes en función del manejo de TIC en el capítulo tres, sino que en éste se retoman algunos aspectos tecnológicos en función de la nueva clasificación de estudiantes.

Para la formación de los tres grupos de análisis del presente capítulo, uno de los criterios para la clasificación de los alumnos fue su inclinación por la utilización de la tecnología en el trabajo (ver capítulo 5). Este aspecto es esencial, considerando que las TIC han sido fundamentales en la transformación social y productiva que actualmente se está viviendo en muchas sociedades y cuya influencia se siente en todo el planeta. En esa medida, es altamente deseable que los jóvenes se interesen por el uso de la tecnología en su trabajo (y en otros ámbitos); si no lo hacen para producirla o entender su cómo ésta funciona, es deseable que se interesen en ella como un utensilio que acompañe su quehacer profesional. Ese interés en la tecnología es parte de lo que define a la competencia digital, la cual, como ya se ha señalado, no solo se limita al trabajo sino a muchas más actividades cotidianas.

Los contemporáneos y los neojerárquicos son los que están más cercanos a un buen manejo de la competencia digital. No solamente señalan más que el grupo restante que sí les gustaría tener trabajos donde se use tecnología, sino que son los que reportan más y mejor uso de la computadora. Los tradicionales tienen menos años de usarla, la usan con menor frecuencia, y no manejan tan bien los programas computacionales. Posiblemente, esas limitaciones inclinan la balanza hacia el lado de un aparente desinterés en un trabajo que exija el manejo de herramientas a las cuales actualmente tienen poco acceso. Dada esta limitación, los tradicionales parecen no haber comprendido las posibilidades que las TIC ofrecen como herramienta de apoyo a la creatividad y la innovación, ni estar al corriente de las cuestiones relacionadas con la comunicación global.

Los resultados muestran las diferencias entre neojerárquicos y contemporáneos por un lado, y los tradicionales por otro. Son los primeros los que parecen ir más a la vanguardia con la tecnología. La mayor parte de ellos (el 44.9% y el 42.6%, respectivamente) tienen más de cuatro años de usar la computadora; mientras que solo el 27.1% de los tradicionales reporta los mismos años de uso ( $\chi^2 = 67.689$ ,  $gl = 8$ ,  $p < .000$ ). Asimismo, son estos últimos los que cuentan con más miembros con menos años de manejarlas: 24.2% (Cuadro 6.1).

**Cuadro 6.1**  
**Años de usar la computadora**  
**(En porcentajes)**

	Menos de 1 año	De 1 a 2 años	De 2 a 3 años	De 3 a 4 años	Más de 4 años	Total
Contemporáneos	13.8	14.5	16.1	13.0	42.6	100
Tradicionales	24.2	23.1	14.0	11.7	27.1	100
Neojerárquicos	12.6	16.0	13.6	12.9	44.9	100
<i>Total encuestados</i>	<i>15.7</i>	<i>18.1</i>	<i>14.7</i>	<i>12.9</i>	<i>38.6</i>	<i>100</i>

$\chi^2 = 67.689$ ,  $gl = 8$ ,  $p < .000$

Los tradicionales no solo tienen menos años de usar las máquinas, también en su cotidianidad manifiestan menor frecuencia de uso de la computadora. Ya sea en su hogar, en la escuela o en cualquier otro lugar, los tradicionales dedican menos días a practicar en las computadoras. Más de la mitad de ellos, el 56.4%, dice usar la computadora algunas veces a la semana (Cuadro 6.2). Los contemporáneos y neojerárquicos también obtienen altos porcentajes de miembros que usan la computadora algunas veces a la semana (47.7% y 47.9%, respectivamente); no obstante, tienen más miembros que la usan casi todos los días (41.6% y 49.0%). Los tradicionales cuentan con pocos miembros en esa categoría, pues solo el 30.2% de ellos la utiliza con esa frecuencia. Aun así, estos resultados muestran que de manera general, la mayor parte de los miembros de los tres grupos utiliza con cierta frecuencia la computadora: por lo menos algunas veces a la semana.

**Cuadro 6.2**  
**Frecuencia de uso de la computadora**  
**(En porcentajes)**

	Casi todos los días	Algunas veces a la semana	Algunas veces al mes	Menos de una vez al mes	Nunca	Total
Contemporáneos	41.6	47.7	8.7	1.6	0.4	100
Tradicionales	30.2	56.4	10.5	2.5	0.4	100
Neojerárquicos	49.0	47.9	8.6	1.4	0.3	100
<i>Total encuestados</i>	<i>37.5</i>	<i>51.4</i>	<i>8.8</i>	<i>2.1</i>	<i>0.2</i>	<i>100</i>

$\chi^2 = 47.976$ ,  $gl = 8$ ,  $p < .000$

Como ya ha sido señalado, el uso de la computadora es facilitado por el acceso que se tiene a la misma. En el caso de los jóvenes, tener una computadora en casa es quizá la situación que brinda más ventajas para su uso. Más de la mitad de contemporáneos y neojerárquicos cuentan con una en su hogar, por lo que pueden utilizarla con gran frecuencia (ver Cuadro 6.3)<sup>1</sup>. Esta situación se da en menor medida para los tradicionales. Ellos se ubican 13 puntos porcentuales por debajo de los contemporáneos y 18 puntos por debajo de los neojerárquicos ( $\chi^2 = 39.021$ ,  $gl = 2$ ,  $p < .000$ ).

**Cuadro 6.3**  
**¿Hay computadora en tu casa?**  
**(En porcentajes)**

	Sí	No	Total
Contemporáneos	56.3	43.7	100
Tradicionales	43.1	56.9	100
Neojerárquicos	61.0	39.0	100
<i>Total encuestados</i>	<i>46.6</i>	<i>53.4</i>	<i>100</i>

$\chi^2 = 39.021$ ,  $gl = 2$ ,  $p < .000$

De la misma manera, quienes tienen menos acceso a la computadora y la ocupan con menos frecuencia tienen un menor manejo de los programas computacionales. Ese es el caso de los grupos estudiados: son los tradicionales los que reportan menor desenvolvimiento en diversos programas computacionales, mientras que el resto de sus pares dicen desempeñarse mejor.

Para sondear las habilidades de los integrantes de los tres grupos se utilizó una escala de manejo de programas computacionales. Dicha escala se construyó con seis preguntas formuladas sobre ese tema (ver escala n°1, pág. 88). La escala puede usarse de manera muy confiable, pues tiene una alta consistencia interna con un  $\alpha$  de cronbach de 0,880. Su puntuación oscila entre el 1 y el 5 donde (1) significa no sé manejar la computadora, (2) la sé manejar poco, (3) tengo un manejo regular, (4) la manejo bien y (5) la manejo muy bien. Los contemporáneos son los que obtienen el promedio más alto, igual a 3.41, ubicándose entre el regular y el bien. Los neojerárquicos se ubican en el mismo rango, unas centésimas más abajo que los contemporáneos (Cuadro 6.4). Los tradicionales se distancian de los demás, al situarse más cerca del regular. Su puntuación (2.90) se distingue de manera estadísticamente significativa del resto ( $F = 42.888$ ,  $gl=2$ ,  $p < .000$ ).

<sup>1</sup> Entre el 93 y el 95% de los miembros de todas las agrupaciones señalan que hay computadora en su centro escolar. No hay diferencias estadísticamente significativas entre los grupos ( $\chi^2 = .630$ ,  $gl=2$ ,  $p < .730$ ).

**Cuadro 6.4**  
**Escala de manejo de programas computacionales**

	Promedios <sup>□</sup>
Contemporáneos	3.41
Tradicionales	2.90*
Neojerárquicos	3.36
<i>Total encuestados</i>	<i>3.25</i>

Escala: (5) Muy bien, (4) Bien, (3) Regular, (2) Poco y (1) No lo se manejar  
<sup>□</sup> F= 42.888, gl=2, p<,000  
 \* p<,000

Siendo los contemporáneos y neojerárquicos los que mejor se califican en el manejo de distintos programas computacionales –y los que están más cerca de las computadoras y de la tecnología– es esperable que sean los que reflejen una visión positiva de ellos mismos en la comparación del uso de la computadora con otros jóvenes. Un quinto de neojerárquicos y casi la misma proporción de contemporáneos se consideran más hábiles que otras personas de su misma edad (Cuadro 6.5). En cambio, solo 9.2% de tradicionales se describen de esa manera ( $\text{Chi}^2 = 65.538$ ,  $gl = 6$ ,  $p <,000$ ). Porcentajes más altos de tradicionales se encuentran en el otro extremo: 38% responden que se consideran poco y nada hábiles, versus 23.5% y 20.2% de contemporáneos y de neojerárquicos, respectivamente. Aun así, la gran mayoría –alrededor del 50% de los respondientes en los tres grupos– tiene una opinión menos precisa, expresando que son algo hábiles (Cuadro 6.5), lo que no permite hacerse una imagen muy exacta de su propia visión y de cómo se sitúan ellos en relación con los demás.

**Cuadro 6.5**  
**“Si te comparas con un joven de tu edad, ¿qué tan hábil eres con una computadora?”**  
**(En portencentaje)**

	Muy hábil	Algo hábil	Poco o nada hábil	Total
Contemporáneos	17.9	56.8	23.5	100
Tradicionales	9.2	52.9	38.0	100
Neojerárquicos	20.8	58.8	20.2	100
<i>Total encuestados</i>	<i>15.5</i>	<i>56.0</i>	<i>28.5</i>	<i>100</i>

$\text{Chi}^2 = 65.538$ ,  $gl = 6$ ,  $p <,000$

La habilidad o la falta de ella en el uso de computadoras puede ser crucial en una época que se caracteriza por su presencia. Sin embargo, estas máquinas

que han venido a turbar el funcionamiento de las sociedades, pueden ser consideradas como parte integral e indispensable de las actividades de las personas para que logren alcanzar el éxito o solo una herramienta de trabajo.

Esta consideración puede tomar diferentes matices en función de lo que se considere el éxito. Si se piensa en tener fama y fortuna, como algunos artistas de cine o deportistas, es probable que no se necesite una computadora, ni ninguna herramienta de tipo material, pues las destrezas puestas a prueba son otras. No obstante, muchos personajes famosos han tenido que trabajar duro para lograr ser exitosos. Aun en la era digital, donde en el cine también se ha incorporado nueva tecnología, los trabajadores de las empresas cinematográficas –incluyendo a los actores– tienen que asumir compromisos, ser responsables y estar dispuestos a hacer los cambios necesarios para mejorar. Hábitos positivos, como tratar de hacer un buen trabajo, objetivos claros, aprender continuamente, buscar desarrollar más ciertas habilidades o competencias, asumir responsabilidades, son aspectos que pueden llevar al éxito en distintas épocas, con tecnología o sin ella. Todo esto puede llevar a una persona al éxito, siempre y cuando lo considere como la consecución de objetivos propios. Por supuesto, las fortunas realizadas actualmente por Apple, Google, Yahoo! o Microsoft, entre otras empresas gigantescas de *software* y *hardware*, pueden llevar a considerar que, hoy por hoy, lo que se necesita es estar ‘conectado’ no solamente en Internet, sino de manera más extensa con la tecnología, y estar al día con las nuevas formas de organización en el trabajo.

Un buen ejemplo que mezcla éxito y computadoras es Bill Gates, uno de los personajes que encabeza la lista anual de las mayores fortunas personales de la revista Forbes. ¿Gates logró sus millones por su visión empresarial, volcada en un proceso de innovación tecnológica acelerada, por su habilidad para adaptar sistemas operativos a las computadoras, o por una combinación de ambos? No cabe duda que el magnate ha construido su fortuna basándose en el manejo de *software* pero tampoco puede dejarse de lado su habilidad para hacer negocios. Sin embargo, si los jóvenes toman figuras como ésta para pensar que el éxito está relacionado con el manejo de tecnología, también deben considerar que Gates prefiere verse más como un científico en la rama de la tecnología que como un empresario; cuenta con estudios superiores (asistió a la Universidad de Harvard aunque no se graduó) y es un ávido lector (‘Origen’, 2002). Es decir, es posible identificar en él algunas de las competencias clave para un buen desempeño en la sociedad del conocimiento.

Frente al dilema de si “se puede lograr el éxito sin usar computadoras” los encuestados vierten una opinión bastante dividida. En los tres grupos, alrededor de la mitad está muy de acuerdo y de acuerdo con la afirmación y viceversa. A pesar de que los contemporáneos son los que muestran un mayor porcentaje de alumnos muy en desacuerdo (23%), son también los que están más de acuerdo con la frase (17.4%). Los resultados en las opciones de acuerdo y en desacuerdo equilibran la balanza, dividiendo de manera bastante equitativa al grupo (Cuadro 6.6).

**Cuadro 6.6**  
**“Se puede lograr el éxito sin usar computadoras”**  
**(En porcentajes)**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
Contemporáneos	23.0	27.5	32.2	17.4	100
Tradicionales	18.0	31.1	37.4	13.6	100
Neogerárquicos	20.2	29.5	34.8	15.5	100
<i>Total de encuestados</i>	<i>19.8</i>	<i>29.9</i>	<i>34.4</i>	<i>15.9</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> = 8.721, gl = 6, p < ,190

Lo mismo sucede en las tres cohortes. Así, ubicándose en los dos extremos de la escala, no se encuentra mucha variación entre los grupos. Llama la atención que los contemporáneos o los neogerárquicos, quienes son los más familiarizados con las computadoras no se distinguen de los tradicionales (Chi<sup>2</sup> = 8.721, gl = 6, p < ,190). Es posible que aquellos que están de acuerdo con la frase no vean en las computadoras, más que un instrumento muy útil, pero recuerden casos de éxito en los que esa máquina no haya sido necesaria. Por el contrario, quienes sí creen que la computadora es necesaria pueden considerarla como algo indispensable en la era digital, un instrumento sin el cual se entorpecerían demasiadas actividades y procesos. Detrás de la respuesta de cada alumno puede haber un proceso cognitivo de reflexión y evaluación que da indicios sobre la puesta en práctica de un análisis crítico. A pesar de que no fue posible conocer las reflexiones que tuvieron los estudiantes frente a esta pregunta, lo que sí se puede sospechar es que el tema produciría una discusión sumamente rica entre ellos. En ese caso, los encuestados no solo tendrían la posibilidad de expresarse desde su experiencia con la tecnología, sino desde sus contextos socio-educativos, económicos y culturales, por lo que podrían surgir más elementos que la simple adaptación de las máquinas al mundo laboral.

El punto de vista que aquí se plantea es que, si bien es cierto que las computadoras y las tecnologías de la información han sido las herramientas para numerosas transformaciones actuales, siguen siendo solamente herramientas. Ejemplo de ello es que las empresas e industrias que han incorporado tecnología, pero no han transformado su forma de organización del trabajo, no han logrado los niveles de productividad y expansión de las que sí lo han hecho. Lo que sí va pareciendo una certeza más que una predicción es la creciente presencia de la tecnología en los espacios cotidianos. Probablemente, en una era marcada por la tecnología, su uso contribuye o facilita el trabajo a muchos, y con más probabilidad, a las nuevas generaciones, las cuales posiblemente no podrán concebir un mundo sin computadoras u otros aparatos electrónicos. En ese contexto, la competencia digital es clave, y altamente deseable. Con todo, los jóvenes pueden estar rodeados de tecnología, pero no ser personas exitosas. Para tener éxito, es necesario desplegar otras cualidades, como las competencias clave distinguidas en este estudio. Sin embargo, la cuestión de obtención de éxito con tecnología (o computadoras) o sin ella, queda abierta a debate y son los jóvenes los llamados a participar en él.

### **2. Los jóvenes frente a las distintas formas de organización: cómo les gustaría trabajar**

La entrada de las tecnologías de la información y de la tecnología de punta en el mundo del trabajo no solo ha impactado el quehacer de los trabajadores, sino la forma en que se organizan las empresas. En el caso de los alumnos, aparentemente, aquellos que están menos familiarizados con la tecnología prefieren las anteriores formas de trabajo, o quizás sean las únicas que conocen. A partir de la revisión de los grupos y su aproximación a la tecnología, los tradicionales persisten como el grupo con la vista hacia atrás, no solo por una competencia digital menos desarrollada, sino porque al parecer no logran enmarcar su impacto en un contexto más amplio. Es posible que su cotidianidad, su distanciamiento de la tecnología y otro tipo de aislamiento social les impidan ver más posibilidades. Los neojerárquicos sí tienen contacto con la tecnología, y tienen un buen desempeño con las computadoras; sin embargo, éste puede resultar poco beneficioso si conciben estructuras verticales donde las máquinas reemplazan el trabajo humano, sin posibilidades de intercambio de ideas ni de crecimiento entre empleados. Los contemporáneos parecen haber captado de mejor manera los cambios que se generan a partir del uso de la tecnología. Para ellos, las computadoras no serían solo utensilios que aminoran la carga de trabajo o aumentan la eficiencia de algunos procesos, sino medios para

intercambiar información e ideas, generando relaciones horizontales y más provechosas. El siguiente apartado intenta aproximarse un poco más a las concepciones y preferencias sobre el mundo del trabajo, tratando de diferenciar tendencias entre las tres cohortes de encuestados y el desarrollo de las competencias de sus miembros en cuanto a algunas exigencias más relacionadas con mundo laboral.

*a. Habilidades para el futuro*

La rapidez con que suceden los cambios tecnológicos y comerciales demanda a los trabajadores adecuarse a las nuevas exigencias, procesos y ritmos; es decir, cambiar las formas de hacer las cosas en su trabajo. La competencia de *adaptabilidad al cambio*, requiere, precisamente, la habilidad para aceptar nuevas situaciones y ubicarse en nuevos contextos, aun cuando éstos puedan ser rápidamente cambiantes. En lo cotidiano, esto puede abarcar una enorme variedad de situaciones, y en gran medida, éstas pueden ser situaciones laborales. Por ejemplo, los actuales ritmos exigen con frecuencia cambios de horarios, modificaciones en los procesos e incluso desempeñarse con alguna frecuencia en actividades completamente nuevas. Es por eso que para múltiples compañías, la capacidad de adaptarse lo más rápidamente posible es una cualidad altamente deseada. Indiscutiblemente, éste es solamente uno de los variados requisitos que en principio deben cumplir los trabajadores de la era digital. Las nuevas formas de organización del trabajo plantean además la flexibilidad, la comunicación horizontal, el trabajo multidisciplinario, la iniciativa, el constante aprendizaje de los empleados, entre muchas más cualidades deseadas. Este apartado se centra en algunas de estas cualidades, enfocándolas desde el punto de vista de los jóvenes. En otras palabras, se les preguntó cómo creen que funcionaría mejor una organización y algunas de las cualidades que ellos creen que los trabajadores deben tener para abrirse camino en el mercado laboral.

La información aquí presentada se centra más en los deseos de los encuestados, pues se cuenta únicamente con opiniones e ideas sobre un trabajo futuro. Se incluye, además, lo que ellos piensan que son las cualidades valoradas en estos momentos en los trabajadores. Estos elementos son importantes, porque son aspectos que ellos mismos creen que les serán demandados (y posiblemente así sea) cuando les llegue el momento de buscar trabajo. Sin embargo, hasta ahora, estos jóvenes están acostumbrados a un mismo ambiente y a una rutina. Pasan entre su casa, su escuela y su comunidad, y se codean constantemente con la misma gente. En ese sentido, todavía están lejanos de los futuros vaivenes laborales.

No obstante su situación actual, los actuales alumnos se enfrentarán a un mercado de trabajo con altas exigencias. Esto puede ser una dificultad para algunas de las cohortes estudiadas, si mantienen varias de sus actuales preferencias. Por ejemplo, el escaso gusto por viajar y la limitada vocación por el trabajo con tecnología de los tradicionales, los posiciona como jóvenes con poca adaptabilidad a las nuevas situaciones, a pesar de su complacencia por trabajar en equipo. En el caso de los neojerárquicos, su disposición para viajar continuamente, trabajar con nueva tecnología y en equipo son un buen indicio; sin embargo, su idea de organización laboral vertical se contrapone a un modelo flexible y que realmente logre un trabajo con la participación de diversos profesionales. En otras palabras, ellos pueden estar dispuestos a colaborar con otros colegas siempre y cuando se sitúen al mismo nivel de la pirámide, pero entre escalones deberá mantenerse la jerarquía. Tal estructura organizativa no permite cambios rápidos, pues no da pie a una comunicación fluida entre niveles, lo que lleva a pensar que aquéllos que la prefieren, tendrán dificultad para adaptarse a los cambios que les exija su entorno. Finalmente, los contemporáneos son los que dan más muestras de adaptabilidad. Ellos no solo están dispuestos a viajar constantemente e incorporar tecnología, también les gustaría mucho trabajar con colegas de otras profesiones y bajo un modelo organizativo horizontal. Esa diferencia entre neojerárquicos y contemporáneos es la que da la pauta para un mejor funcionamiento cuando se necesitan transformaciones. Tal vez ni El Salvador ni los demás países centroamericanos estén bajo el nuevo modelo económico de la sociedad del conocimiento, pero pueden verse obligados a realizar giros que les permitan progresar en dirección de la investigación para el desarrollo y el conocimiento. En ese sentido, la competencia de adaptabilidad al cambio es ampliamente deseable.

Como ya se ha señalado, los modelos flexibles y horizontales van acompañados de mayor discusión, y por tanto posibilitan cambios. Los contemporáneos son los únicos que muestran disposición a esa horizontalidad, así como una preferencia por la diversidad de posturas, ideas o propuestas. Para sondear un poco más sobre este aspecto, se preguntó a los encuestados: 'para que una institución u organización funcione ¿es mejor que todos sus miembros piensen de la misma manera?'. Esta frase implica que en un lugar de trabajo debe haber un orden establecido, poco cuestionable, carente de crítica y hasta poco democrático. Que todos piensen igual conlleva a que tanto empleados en la base como en la cúspide acepten las mismas ideas y la estructura de la organización; o para las construcciones menos verticales, que haya menos intercambios de ideas y, por lo tanto, menor posibilidad de innovación. Como era esperado, son los contemporáneos los que están

claramente en desacuerdo con esta frase, pues obtienen un promedio de 2.93 en una escala donde (4) es muy en desacuerdo, (3) en desacuerdo, (2) de acuerdo y (1) muy de acuerdo (Cuadro 6.7).

**Cuadro 6.7**  
**“Para que una organización funcione es necesario que todos sus miembros piensen igual”**

	Promedios <sup>□</sup>
Contemporáneos	2.93*
Tradicionales	2.61
Neogerárquicos	2.58
<i>Total encuestados</i>	<i>2.69</i>

Respuestas: (4) muy en desacuerdo, (3) en desacuerdo  
(2) de acuerdo y (1) muy de acuerdo

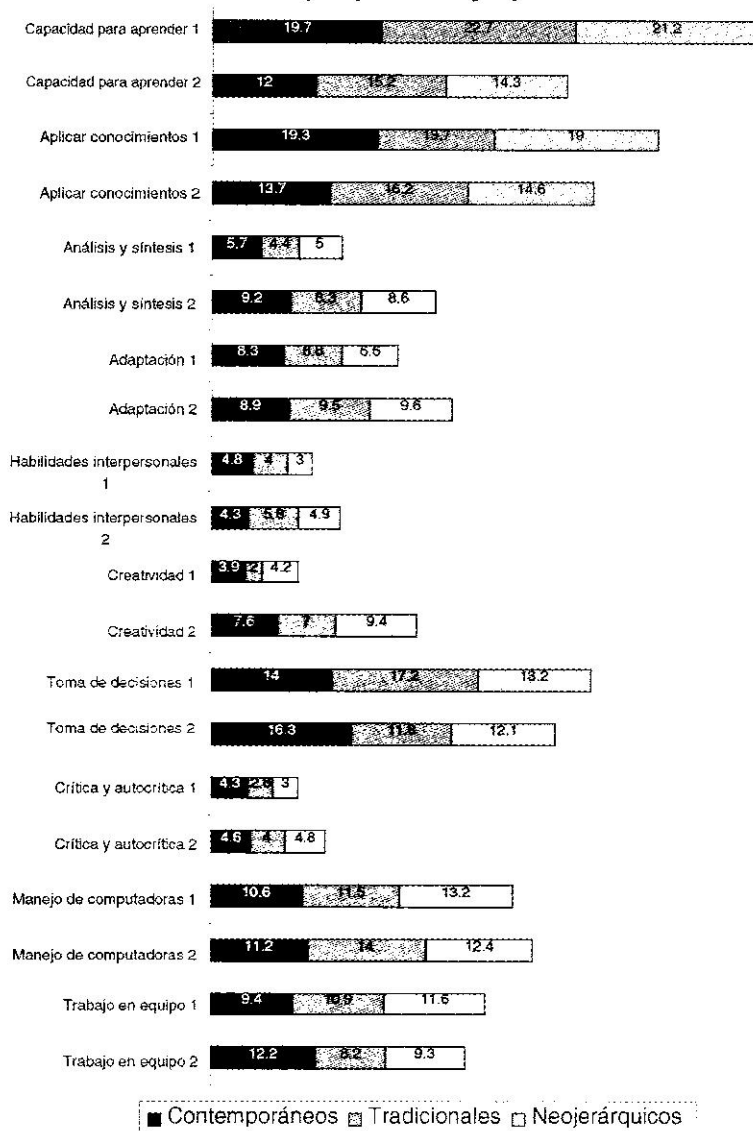
□F = 26.438, gl = 2, p < .000 \*p < .000

Neogerárquicos y tradicionales parecen más bien indecisos, pues sus puntajes giran alrededor de 2.5, que es el intermedio de la escala de puntuación. Estos datos, si bien no muestran mucha claridad sobre la opinión de los neogerárquicos y tradicionales en cuanto a la divergencia de opiniones, sí posicionan a los contemporáneos como personas más dispuestas al intercambio y discusión de ideas; es decir, a un trabajo colectivo, con la colaboración de grupos de personas que se dediquen a utilizar, producir e incluso intercambiar información. De allí su cercanía con las nuevas formas de organización del trabajo, que promulgan este tipo de relaciones laborales.

Indudablemente, el nuevo modelo de organización no solo se enfoca en la empresa, sino en las características que deben tener los trabajadores para que esos modelos funcionen. Cuestionados sobre las principales cualidades para triunfar en el futuro mercado laboral, los jóvenes contestaron más a menudo la capacidad para aprender, la capacidad para aplicar los conocimientos a la práctica y la capacidad para tomar decisiones (Gráfica 6.1). Esas fueron las respuestas más indicadas por los tres grupos como cualidades más importantes, sin que ninguno se diferencie estadísticamente de los demás ( $\text{Chi}^2 = 21.133$ , gl = 18, p < .273). Lo mismo sucede cuando mencionan la segunda cualidad más importante ( $\text{Chi}^2 = 19.988$ , gl = 18, p < .334). Como ya se ha indicado en el capítulo 4, la capacidad para aprender y la capacidad para aplicar los conocimientos a la práctica, fueron también identificadas como las cualidades más importantes por empresarios europeos y profesionales (González y Wagenaar, 2003)<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> A pesar que estas cualidades se revisaron en el capítulo 3, en este se retoman más detenidamente, por el énfasis que aquí se hace en el trabajo y las nuevas formas de organización.

**Gráfica 6.1**  
**Principal y segunda cualidad más importante para triunfar en el mercado laboral<sup>3</sup>**  
**(En porcentajes)**



<sup>3</sup> El 1 que aparece después de cada uno de los nombres que identifican las columnas, remiten a la primera cualidad más importante; mientras el 2, hace referencia a esa cualidad cuando fue mencionada como la segunda más importante.

Los participantes del presente estudio destacaron como más importantes las competencias de tipo cognitivo, a diferencia de las socio-culturales o motivacionales y los valores. Por ejemplo, la capacidad para aprender echa mano de otras destrezas instrumentales como la capacidad de análisis, la activación del conocimiento general y específico previamente adquirido, la habilidad para solucionar problemas, etc. (Bajo et al., 2003). En otras palabras, para poder aprender y seguir aprendiendo, los jóvenes tienen que acudir a otras habilidades cognitivas, aunque no tengan conciencia de ello.

La aplicación de los conocimientos a la práctica está relacionada con la capacidad para aprender y es una competencia más compleja. En ésta ocurre un proceso de transferencia, mediante el cual se utilizan los conocimientos adquiridos para realizar una tarea que es novedosa. Para los jóvenes, en un inicio, se trata de aplicar lo aprendido académicamente a la vida real; sin embargo, la transferencia del aprendizaje no es un proceso automático ni espontáneo. Para lograrla, se necesita esfuerzo y entrenamiento. Esto no solamente concierne al uso de tecnología digital, sino a las actividades específicas de las empresas, y sobre todo a los cambios internos que realice cada organización.

La toma de decisiones es un proceso esencialmente cognitivo. Emplea un juicio selectivo consistente en elegir una o varias alternativas de un conjunto más amplio. La elección requiere de un criterio que permita establecer cuál es la mejor opción, definiendo qué características y en qué grado debe de estar en la opción elegida. Dependiendo de la complejidad de la tarea, en la toma de decisiones entran otras competencias, como la organización y la planificación. Además, pueden intervenir características personales como la aversión al riesgo, o la preferencia por lo viejo conocido (Ibíd.). La resistencia puede ser aun más grande si las decisiones usuales suelen dar resultados satisfactorios; sin embargo, esta lógica no garantiza que se haya tomado la mejor decisión. En este proceso, los jóvenes más flexibles y horizontales –los contemporáneos– pueden propiciar una mejor toma de decisiones, en la medida que provoquen un intercambio donde intervengan diferentes opiniones y muestren más apertura a las nuevas propuestas.

Las tres características más destacadas por los jóvenes están más sujetas a cualidades individuales y no a procesos grupales o sociales. Sin embargo, encajan con facilidad con las exigencias de la sociedad del conocimiento. La capacidad para aprender supone una actitud positiva de aprendizaje durante toda la vida, avanzando con las innovaciones. Esta actitud se opone al trabajo

rutinario o en cadena, como sucedía en la época del taylorismo o fordismo; modelos que lograron gran expansión en décadas anteriores y actualmente desfasados. La aplicación de conocimientos a la práctica implica un margen de acción, en el que el trabajador puede proponer e innovar, sin que esto se limite a sugerir mejoras en algunos procesos, como lo pretenden los círculos de calidad. La toma de decisiones da una libertad mucho mayor, y espera apropiación y responsabilidad por parte de los empleados en su quehacer.

La Gráfica 6.1 está ordenada en función de las respuestas otorgadas por los empresarios consultados en la Unión Europea. Es decir, la competencia que se lee primero en la Gráfica, la capacidad para aprender, es la más importante para ellos, aplicar conocimientos es la segunda más importante y así hasta llegar a la menos importante, situada en la base de la Gráfica<sup>4</sup>. Sin buscar una comparación entre las dos poblaciones, este orden permite resaltar cómo los encuestados se acercan y alejan de las respuestas dadas por los empresarios.

Los encuestados, los empresarios y profesionales europeos parecen coincidir en la relevancia de estas cualidades, aunque muy posiblemente sus visiones y reflexiones fueron muy distintas. Estando todavía fuera del circuito laboral, en apariencia, los jóvenes intuyen y perciben un entorno cambiante y cambiado, mientras que los empresarios pueden referirse desde su experiencia en el mercado laboral e indicar las cualidades para ellos más deseables. La habilidad de análisis y síntesis, la capacidad de adaptación, las habilidades interpersonales y la creatividad, son características que están en los primeros lugares de importancia para los empresarios europeos, pero son mucho menos destacadas por los jóvenes escolarizados. La capacidad de análisis y síntesis es una competencia básica en la que convergen procesos opuestos: separar las cosas en sus componentes más elementales y construir algo nuevo a partir de los distintos elementos (Ibíd.). Es posible que para los encuestados, este proceso esté más asociado con lo académico, y vinculen más las cualidades para el mercado de trabajo a procedimientos prácticos; sin embargo, otras características igualmente importantes como la capacidad de adaptación, la creatividad y las habilidades interpersonales parecen tener mucha menor importancia a los ojos de los jóvenes escolarizados.

Las cualidades resaltadas por los jóvenes escolares son de suma importancia en esta época. Es alentador que tanto contemporáneos como neojerárquicos y

---

<sup>4</sup> En este estudio no se utilizaron todas las cualidades que se preguntaron a los participantes del proyecto "Tuning Educational Structures in Europe". Para mayor información consultar J. González y R. Wagenaar, 2003.

tradicionales las destaquen por igual. Esas competencias son una buena indicación de una posible adaptabilidad a los cambios drásticos laborales e incluso sociales a los que se enfrenten estos jóvenes. Aún así, tal como se ha mencionado en el capítulo 4, no solo se trata de identificarlas, sino de ponerlas en práctica. Es decir, ellos deberán continuar con su aprendizaje y su desarrollo de esa competencia y de las demás competencias a lo largo de sus vidas. Es decir, además de las capacidades mencionadas y de su desarrollo intelectual, todos ellos deberán desarrollar y valorar la importancia de las habilidades sociales, como la comunicación, la asertividad y la convivencia con otros distintos. Estas cualidades son también importantes para un buen desempeño en las actividades cotidianas y no solamente en el ámbito laboral. En resumen, los jóvenes escolares sí han identificado varias de las cualidades importantes para un buen desempeño en el trabajo en esta época y que anuncian una buena adaptabilidad. Si éstas son puestas en práctica lograrán un buen desenvolvimiento laboral y social.

*b. Calidad de empresarios y asunción de riesgos*

Otra competencia sumamente preciada en un mundo de cambios y de exigencias es la *iniciativa*, entendida como la habilidad de las personas para transformar las ideas en actos. Ésta es una competencia compleja, en la medida que está relacionada con la creatividad, la innovación y la asunción de riesgos, así como con la habilidad para planificar y gestionar actividades y proyectos, con el fin de alcanzar objetivos. Una persona con iniciativa se muestra hábil en la de gestión proactiva de actividades y proyectos (entraña capacidades como la planificación, la organización, el análisis y la comunicación), y demuestra habilidad para trabajar tanto individualmente como colaborando con los demás. Mostrar capacidad crítica para determinar los puntos fuertes y débiles de uno mismo y evaluar y asumir riesgos cuando esté justificado, también tiene un peso considerable en los momentos de tener iniciativa.

Las preguntas del estudio se centraron en la asunción de riesgos, la determinación y las creencias sobre el control que uno tiene sobre su propia vida versus lo que depara el destino. En general, los encuestados se describen como personas con iniciativa, decididas a enfrentar el futuro, apegados al dicho "a Dios rogando y con el mazo dando"<sup>5</sup>. Si sus apreciaciones resultan cercanas

---

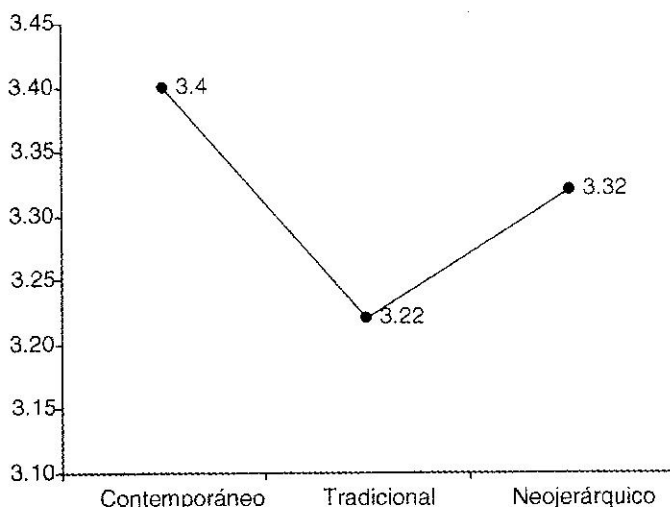
<sup>5</sup> Se trabaja aquí con la limitación de contar únicamente con las respuestas y apreciaciones de los encuestados. Estas pueden alejarse de las conductas realmente emitidas pues están mediadas por las propias percepciones, imágenes de lo que les gustaría ser y lo que los encuestados deciden contestar.

a la realidad, los contemporáneos son o serán los más decididos. Ellos, más que sus otros compañeros, tomarían riesgos, y se mantendrían firmes ante obstáculos. Creen que con su esfuerzo pueden lograr cosas en la vida. Los neojerárquicos, con un poco menos de determinación, muestran una actitud similar. Los tradicionales no se alejan demasiado de sus compañeros; como se verá a continuación, sus puntajes son un poco más bajos, pero eso no impide que su autodescripción les permita encajar en el perfil de personas emprendedoras.

En teoría, los jóvenes encuestados dicen estar dispuestos a arriesgarse cuando se trata de crear su propio negocio (Gráfica 6.2). De ellos, los contemporáneos muestran más disposición a tomar riesgos para tener una empresa propia. Su puntaje, 3.4, los sitúa en dirección de estar ‘muy de acuerdo’ con esa afirmación. A pesar que el promedio de respuestas de todos los grupos son bastante cercanos entre sí (los neojerárquicos obtienen un promedio de 3.32 y los tradicionales 3.22), ese grupo se diferencia de manera estadísticamente significativa del resto ( $F= 10.213$ ,  $gl = 2$ ,  $p < ,000$ ). Esa diferencia se mantiene en el resto de respuestas relacionadas con la iniciativa y lleva a imaginar a los contemporáneos como los más emprendedores.

**Gráfica 6.2**

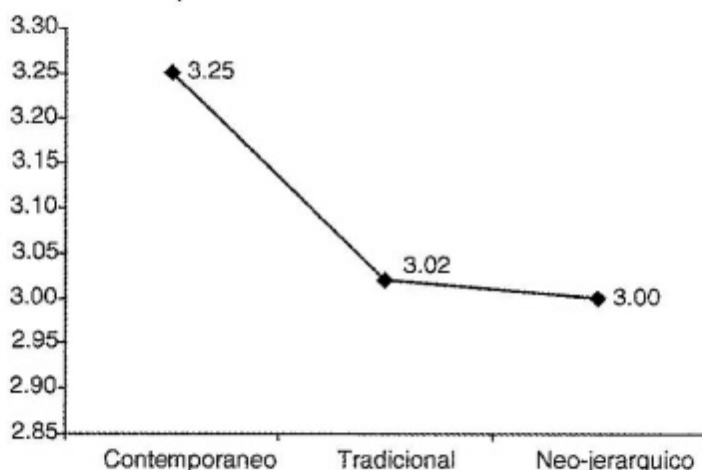
**“Si tuviera la oportunidad, me arriesgaría a montar mi propio negocio”**



Leyenda: (1) muy en desacuerdo, (2) en desacuerdo, (3) de acuerdo, (4) muy de acuerdo  $F= 10.213$ ,  $gl = 2$ ,  $p < ,000$

Son también los contemporáneos los que dicen, en menor medida, perder el ánimo o posponer una actividad cuando se encuentran con obstáculos. Su promedio, 3.25, los ubica como el grupo que está más en desacuerdo con la afirmación "Si encuentro muchos obstáculos y riesgos en una tarea me desanimo y la pospongo" (Gráfica 6.3). Esta diferencia, aunque estadísticamente significativa, es leve, y todos los grupos aparecen con puntajes que reflejan una imagen positiva de ellos mismos en cuanto a su perseverancia frente a los obstáculos.

**Gráfica 6.3**  
**"Si encuentro muchos obstáculos y riesgos en una tarea me desanimo y la pospongo"**



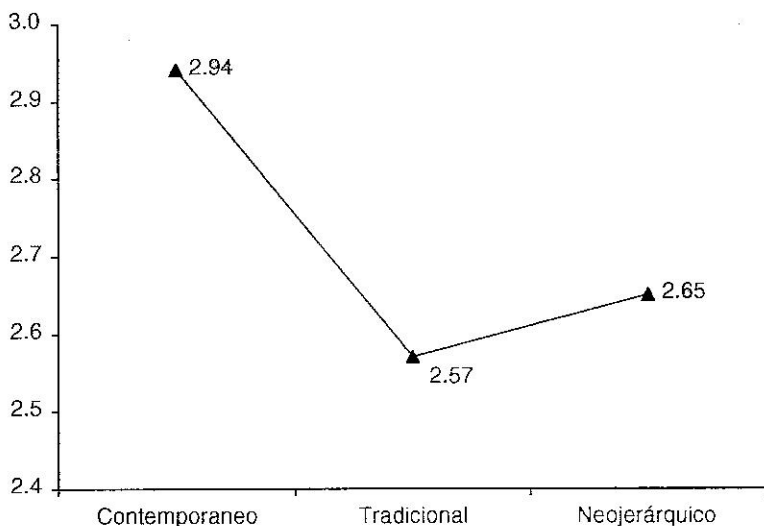
Leyenda: (1) muy de acuerdo, (3) de acuerdo, (3) en desacuerdo, (4) muy en desacuerdo  $F = 20.964$ ,  $gl = 2$ ,  $p < ,000$

La iniciativa no solo se acompaña de una actividad proactiva y un trabajo constante a pesar de las vicisitudes que puedan ir surgiendo a lo largo del camino. Tener claridad sobre lo que se quiere hacer y tener la confianza que se puede lograr, son dos elementos que mantienen la firmeza de muchos para lograr sus metas, sin importar cuáles sean. Una vez más, son los contemporáneos los que tienen una respuesta que los coloca más cerca de una actitud emprendedora, ellos están en desacuerdo con que "sin importar lo que hagan, son pocas las personas que logran sus sueños". Esta vez, su opinión se diferencia de manera más clara de la de los demás grupos (Gráfica 6.4). Los

tradicionales están más bien indecisos con esa afirmación (obtienen un promedio de 2.57; es decir, no están ni de acuerdo ni en desacuerdo), y los neojerárquicos se separan apenas de ese punto medio, con una leve tendencia hacia el acuerdo. Solo los contemporáneos parecen más convencidos de que los esfuerzos sí pueden ser premiados, y que las personas que se las ingenian sí logran cumplir sus sueños.

**Gráfica 6.4**

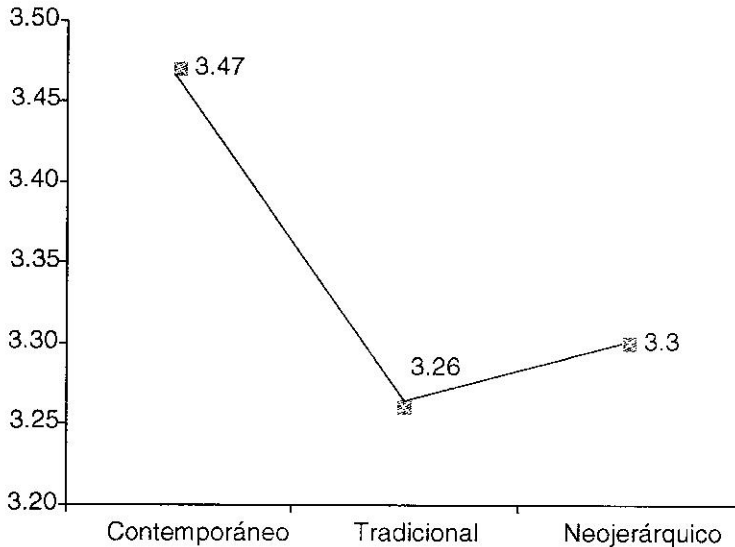
**“No importa lo que hagan, son pocas las personas que logran sus sueños”**



Leyenda: (1) muy de acuerdo, (2) de acuerdo, (3) en desacuerdo, (4) muy en desacuerdo  $F = 24.111, gl=2, p < ,000$

La misma tendencia ocurre con la frase “el éxito en la vida no depende de uno”. Los contemporáneos están muy en desacuerdo con esa frase: su promedio es de 3.47. Neojerárquicos y tradicionales también están en desacuerdo, pero sus respuestas son menos contundentes: sus puntajes son menos altos, 3.30 y 3.26, respectivamente (Gráfica 6.5). Esas respuestas parecen indicar que aunque los dos últimos grupos no estén muy convencidos que “toda persona que persevera alcanza”, sí creen que los esfuerzos para hacerlo dependen de uno y no del destino, el karma, Dios o el azar.

**Gráfica 6.5**  
**“El éxito en la vida no depende de uno”**



Leyenda: (1) Muy de acuerdo, (2) De acuerdo, (3) En desacuerdo, (4) Muy en desacuerdo  $F = 9.798$ ,  $gl = 2$ ,  $p < ,000$

La imagen que reflejan los contemporáneos a partir de sus propias respuestas en cuanto a sus preferencias por un estilo de trabajo más horizontal, las cualidades que tienen que tener los trabajadores y su iniciativa es la más cercana al perfil ideal de trabajadores en el modelo de la nueva economía: mayor adaptabilidad y espíritu de iniciativa. Los otros dos grupos reflejan, en menor medida, esas cualidades. Parecen menos flexibles pero con iniciativa y conciencia de que los esfuerzos para destacar dependen de ellos.

Sin embargo, los jóvenes escolarizados no parecen estar muy convencidos de que ellos mismos como juventud sean emprendedores. Si bien la imagen que tienen de la juventud está teñida por su propia imagen –pues quienes tienen una opinión más favorable de ellos mismos tienen una mejor imagen de la juventud salvadoreña en general– su opinión sobre si la juventud es emprendedora refleja una visión más bien negativa. Todos los grupos contestan que los salvadoreños son algo emprendedores, pero los contemporáneos dan una calificación un poco más alta, ubicándolos exactamente en la posición ‘algo’: 2.99 (Cuadro 6.8).

**Cuadro 6.8**  
**“Los jóvenes salvadoreños son emprendedores”**

	Promedios <sup>□</sup>
Contemporáneos	2.99*
Tradicionales	2.77
Neojerárquicos	2.92
<i>Total encuestados</i>	<i>2.90</i>

Respuestas: (4) mucho, (3) algo, (2) poco, (1) nada

□ F = 8.618, gl = 2, p<,000

\*p<,001

La iniciativa es una competencia compleja. Para poder hacer gala de esta cualidad, los jóvenes necesitan echar mano de más competencias, como la capacidad de análisis, creatividad, comunicación y trabajo en equipo. Es decir, las competencias no funcionan como capacidades aisladas, sino que deben combinarse para dar resultados satisfactorios ante situaciones complejas. De allí la importancia de aprender a aprender, adaptarse e interrelacionarse efectivamente con otros. Sin ellas, los jóvenes estarán en dificultades para responder a las actuales exigencias laborales.

Algunos estudios sobre mercado laboral y jóvenes en El Salvador (Argüello y Contreras, 2002; Vega y Carranza, 2005) apuntan que los empresarios nacionales reconocen algunas características en la juventud que les dan ventajas en el momento de ser contratados: la capacidad creativa y emprendedora, sus conocimientos, la capacidad física, la capacidad de aprendizaje, su maleabilidad y también dinamismo. Sin embargo, todos estos elementos positivos son ensombrecidos por otras características no deseadas, como su falta de madurez, de experiencia, de responsabilidad y seriedad, y la falta de preparación para desenvolverse adecuadamente en su ambiente de trabajo. Es posible que los aspectos conductuales indeseados estén más vinculados con la etapa del desarrollo en la que están –la juventud– y tienen la posibilidad de disminuir en la medida que los jóvenes vayan familiarizándose con los ambientes laborales. Pero, por el momento, los estudios muestran que en El Salvador los empresarios no están totalmente satisfechos con la población joven económicamente activa. En esa medida, los jóvenes no solo deben adquirir y desarrollar competencias, también deben adaptarse a las exigencias que se les presenten en el trabajo.

### 3. Convivencia y trabajo en la diversidad: un frágil equilibrio

Para poder desenvolverse satisfactoriamente en el trabajo, no solo es necesario desplegar todas las herramientas técnicas posibles o el conocimiento

acumulado a lo largo de los años. Las relaciones interpersonales tienen un espacio esencial. Son pocas las personas que trabajan solas o que en su diario vivir tienen pocos intercambios con otros.

Usualmente las personas se codean con otras del mismo origen, con las que suelen compartir otros rasgos: raza, cultura, o religión, entre otros. Pero no siempre es así y en los tiempos actuales esto puede cambiar aún más, pues existen más posibilidades de encontrar a personas con otro pensamiento y creencias, o que ha llegado de lejos y tiene otra cultura, o simplemente ser uno mismo el que de lejos arriba a otro país. En el primero de los casos, se trata más de una convivencia habitual donde se pone en práctica la *interacción con otros* y se espera un adecuado funcionamiento interpersonal, es decir, la conducta y habilidades sociales convenientes a cada situación. La interacción recíproca entre dos o más personas integra una serie de aspectos, tales como: la habilidad para comunicarse efectivamente (saber expresarse, saber escuchar) y la capacidad de negociar y de solucionar conflictos. El comportamiento mostrado constituye tanto un antecedente como una consecuencia del ajuste psicológico y es algo básico para desarrollar unas vidas personales y profesionales satisfactorias (Bajo, et al., 2003).

En el segundo y tercer casos, además de interactuar hábilmente con otros, se necesita de una apertura para conocer costumbres nuevas y distintas. Se trata de *aceptar la diversidad*, manifestando formas de comportamiento que posibiliten participar, de una manera eficaz y constructiva, en la vida social y profesional en sociedades cada vez más diversificadas y, si es el caso, para resolver conflictos. El mayor contacto entre personas de diferentes culturas, o las mantenidas luchas de las minorías por ejercer sus derechos hace resaltar la importancia de esta competencia. En la práctica, los jóvenes deben ser capaces de interactuar de una manera constructiva en distintos entornos, expresar y comprender puntos de vista diferentes, relacionarse sabiendo inspirar confianza, sentir empatía y mostrar tolerancia y respeto hacia otros distintos.

La aceptación de la diversidad y la interacción con otros, son dos competencias relacionales que convergen en algunos de sus componentes, ya que en ambas se pretende el establecimiento de relaciones armoniosas de tolerancia y respeto; y saber solucionar conflictos. En la interacción con otros se enfatizan las propias habilidades para expresar e interpretar pensamientos, sentimientos y hechos en forma oral y escrita en la cotidianidad, pero también en contextos culturales nuevos. En la convivencia en la diversidad se destaca el reconocimiento de otras culturas y de grupos que, a menudo, son discriminados por sus características raciales o sociales.

La forma como que las personas establecen diferentes interacciones en el contexto laboral (y social más amplio) repercute en el clima que se crea adentro de un grupo e incluso de toda una organización. En un clima laboral adecuado se cultivan las condiciones para que las personas integren sus actividades laborales y sus necesidades personales sin tropiezos. En las relaciones interpersonales más amplias, se trata de establecer una buena convivencia, en la que haya confianza y buen trato. Para sondear algunos elementos de la convivencia en el caso de los jóvenes urbanos escolarizados, la presente investigación incluyó preguntas sobre la forma como las personas dialogan, la variedad de pensamiento, el manejo de conflictos y la tolerancia a la diversidad.

Los jóvenes que participaron en esta investigación reflejan elementos tanto favorables como desfavorables para una adecuada interacción con los demás. Dentro de sus comportamientos más positivos (según ellos mismos informan) está la disposición de casi todos a dialogar el tiempo que sea necesario para ponerse de acuerdo. En la misma línea, casi todos creen que debe existir una pluralidad de ideas, lo cual es enriquecedor en las conversaciones.

Sin embargo, este discurso sostenido por todos parece no tener cimientos sólidos que lo sustenten y los tradicionales son los que tambalean más. A pesar de mostrarse a favor de un mundo plural, ellos están más cómodos con personas que comparten su pensamiento, y creen que opiniones distintas pueden generar conflictos. Conceptúan el conflicto como algo negativo, generador de peleas. Esa manera de entender los conflictos puede ponerlos en dificultades cuando se encuentren en esa situación. En breve, su competencia en este ámbito parece más bien baja.

En cuanto a la discriminación mostrada hacia otros grupos diferentes, se muestran poco o un poco más discriminadores, dependiendo del grupo. Las mujeres, los indígenas y los enfermos de sida son los menos discriminados. Pero las personas de otras razas y culturas, y los homosexuales sufren bastante discriminación. Esto puede serles perjudicial en las situaciones cuando tengan que viajar o reunirse con extranjeros. Su aceptación de algunos grupos y no de otros los ubica en competencia de convivencia en la diversidad intermedia. Los neojerárquicos no se alejan mucho de la descripción de sus pares tradicionales, distinguiéndose de ellos por una menor incomodidad sentida en el momento de encontrarse con personas que no tienen las mismas opiniones que ellos, pero aún así, su competencia puede considerarse media baja. En cuanto a su discriminación a minorías, muestran la misma tendencia que los tradicionales: poca discriminación hacia mujeres, indígenas y personas con VIH/Sida y bastante

discriminación a gente de otra cultura o raza y homosexuales; es decir, también manifiestan una competencia intermedia.

A diferencia de sus compañeros, los contemporáneos sí dicen sentirse cómodos con personas con distintas ideas. No tienen una idea tan negativa del conflicto como la mostrada en los otros dos grupos, aunque se muestran indecisos al de calificarlo: no lo tildan ni de positivo ni de negativo. Aún así, están más bien convencidos de que las personas que entran en conflicto pueden resolverlo y llegar a un acuerdo, por lo que tienen una buena competencia de interacción con otros. Los contemporáneos son también los menos discriminadores. Su apertura a la diversidad de ideas u opiniones se ve reflejada en su tolerancia hacia grupos que han sido y todavía son marginados. Ellos discriminan muy poco a las mujeres, y su discriminación hacia los enfermos de sida, indígenas y otras razas y culturas es bastante baja. Sin embargo, sí manifiestan una alta discriminación hacia los homosexuales, aunque menos fuerte que los demás encuestados. Este rechazo generalizado de la homosexualidad no es sorprendente en Centroamérica, una región con una representación naturalizada de las relaciones entre hombres y mujeres, donde el lesbianismo y la homosexualidad son totalmente rechazados (Ortega Hegg, Centeno Orozco y Castillo Venerio, 2005).

#### *a. Interacción con otros<sup>6</sup>*

La conversación es un diálogo que va más allá del rito informal o saludo preliminar. El tipo de conversaciones que establecen las personas puede servir como un espejo sobre la calidad de la convivencia que logran en su cotidianidad. Una conversación puede ocurrir durante la hora del almuerzo, una pausa, un viaje de regreso a casa, o una tarea realizada de manera conjunta, y contribuir a una buena convivencia y la familiaridad de las personas. La falta de habilidad para conversar puede resultar en relaciones laborales e interpersonales defectivas.

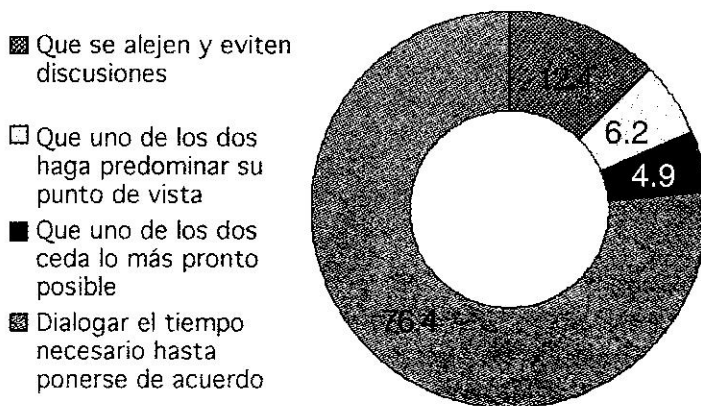
En la convivencia con los demás están presentes la comunicación y la asertividad, los pensamientos y sentimientos de las personas, la tolerancia y el respeto a las diferencias, así como la capacidad para solucionar conflictos y de negociar. Por tales motivos, en las interacciones cotidianas con otros, y en gran medida en el trabajo, discutir con personas con diferentes opiniones y manejar los conflictos es primordial. De hecho, el cuestionamiento de lo que se da por sentado, la crítica y las propuestas facilitan novedosas propuestas de trabajo.

---

<sup>6</sup> En este capítulo, a diferencia del anterior, no se incluyen las preguntas relacionadas con quiénes platican sobre algunos temas específicos. En éste se enfatizan los aspectos relacionados con la tolerancia y los conflictos.

En situaciones donde hay puntos de vista encontrados, de manera general, los alumnos consideran que “lo mejor es dialogar hasta ponerse de acuerdo”. No se encuentran diferencias significativas entre los grupos. Al ser interrogados sobre la mejor solución para dos personas que tienen distintas opiniones, el 76.4% dijo que era dialogar el tiempo necesario hasta ponerse de acuerdo (Gráfica 6.6). También hay alumnos que tuvieron respuestas menos asertivas (alejarse y evitar discusiones) o menos democráticas (imponerse o ceder).

**Gráfica 6.6**  
**“Cuando dos personas tienen opiniones distintas lo mejor es...”**



Pero esta apertura al diálogo y a la búsqueda de soluciones empieza a tomar distintos matices cuando se enmarca en situaciones más complejas. Una plática en la que dos o más personas manifiestan sus ideas y afectos no siempre resulta en felices coincidencias. Esto parece una realidad ampliamente aceptada por los alumnos, pues todos ellos están de acuerdo con que no todo el mundo debe tener las mismas ideas. Sin embargo, una cosa es pensar de manera distinta y otra manifestar o defender los puntos de vista propios en una conversación. No todos los encuestados parecen estar completamente cómodos en situaciones donde deban manifestar sus divergencias, a pesar de que busquen una avenencia por medio del diálogo. Los neojerárquicos y contemporáneos se sienten cómodos en discusiones con personas con otras opiniones (obtienen 2.07 y 2.08 de promedio, lo cual indica desacuerdo con la frase dos del Cuadro 6.9); pero los tradicionales parecen estarlo un poco menos. Su puntaje se diferencia estadísticamente del resto ( $F= 8.008$ ,  $gl= 2$ ,  $p<.000$ ), aunque las diferencias con sus pares no son tan marcadas.

**Cuadro 6.9**

**Opiniones sobre frases que plantean diversos escenarios de conversación**

Promedios	1. Todo el mundo debería compartir las mismas ideas	2. Es incómodo discutir con personas con otras opiniones	3. Estoy más cómodo en conversaciones con personas que piensan todas igual
Contemporáneos	2.03	2.08	2.23*
Tradicionales	2.14	2.24**	2.41
Neojerárquicos	2.10	2.07	2.49
<i>Total encuestados</i>	<i>2.09</i>	<i>2.12</i>	<i>2.39</i>

Respuestas: (1) muy en desacuerdo, (2) en desacuerdo, (3) de acuerdo, (4) muy de acuerdo

1.  $F= 2.093$ ,  $gl= 2$ ,  $p<.124$ ; 2.  $F= 8.008$ ,  $gl= 2$ ,  $p<.000$ ; 3.  $F=15.208$ ,  $gl= 2$ ,  $p<.000$ ;

\*  $p<.000$ ; \*\* $p<.001$

En la frase: 'estoy más cómodo en conversaciones con personas que piensan todas igual', los tradicionales y los neojerárquicos se muestran más indecisos (2.41 y 2.49, respectivamente) y solamente los contemporáneos conservan un puntaje relativamente más bajo (2.23); lo que sugiere que ellos se sienten bien con gente que no piense como ellos. Sin embargo, a pesar de que las diferencias entre contemporáneos y los otros dos grupos son significativas, éstas no son muy marcadas, por lo que solo puede hablarse de inclinaciones o tendencias.

Finalmente, la posibilidad de conflicto entre personas con distinto pensamiento da nociones más claras sobre las interacciones de los encuestados. Tanto tradicionales como neojerárquicos están más bien de acuerdo con que conversaciones entre personas con distintos puntos de vista generan conflictos (2.68 para ambos grupos) y éstos son malos porque cuando hay conflictos hay peleas (Cuadro 6.10). En cambio, los contemporáneos reflejan una postura un poco más reservada en relación con el conflicto: opinan que no necesariamente surgen cuando hay divergencia de opiniones (2.46) y dudan un poco más que sus pares sobre la cualidad de 'malo' atribuida al conflicto (2.67). Son también ellos los que están más en desacuerdo con la afirmación 'las partes no llegan a ponerse de acuerdo en los conflictos' (1.51 versus 1.70 y 1.66). A pesar de que se encuentren diferencias estadísticamente significativas entre los contemporáneos y sus compañeros, los puntajes muestran poca distancia entre los promedios obtenidos entre los grupos, con lo cual, las diferencias deben ser tomadas con mucha cautela, siendo más un indicador que un reflejo de diferencias entre los grupos de estudiantes. Con todo, los tres grupos no creen que lo más importante de un conflicto sea ganar, siendo los contemporáneos los más convencidos de ello (1.74 vs. 1.87 y 2.05).

**Cuadro 6.10**  
**Opiniones sobre los conflictos**

Promedios	1. Una conversación entre personas que tienen distintos puntos de vista genera conflictos	2. Los conflictos son malos, cuando surgen las personas siempre se pelean	3. En general, en los conflictos, las partes no llegan a ponerse de acuerdo	4. Lo más importante en un conflicto es ganar
Contemporáneos	2.46*	2.67***	1.51*	1.74**
Tradicionales	2.68	2.84	1.70	1.87**
Neojerárquicos	2.68	2.79	1.66	2.05**
<i>Total encuestados</i>	<i>2.62</i>	<i>2.77</i>	<i>1.63</i>	<i>1.91</i>

Respuestas: (1) muy en desacuerdo, (2) en desacuerdo, (3) de acuerdo, (4) muy de acuerdo

1. F=16.486, gl= 2, p <,000; 2. F= 6.215, gl= 2, p<,002; 3. F=13.722, gl= 2, p<,000; 4. F= 27.597, gl= 2, p<,000

\* p<,000; \*\*p<,001; \*\*\*p<,004

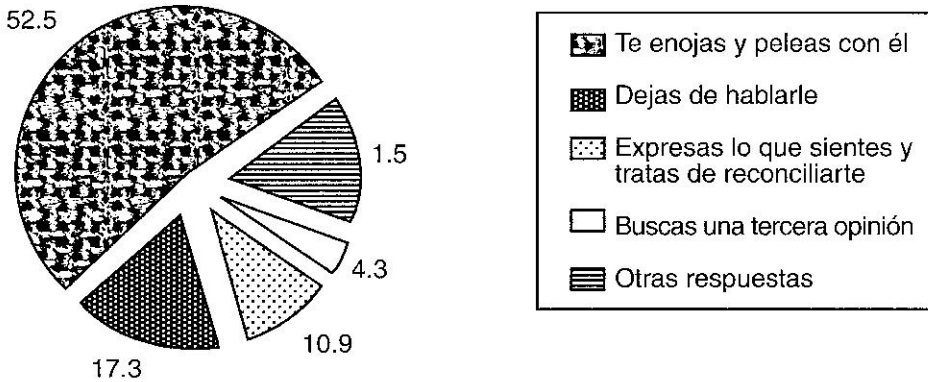
Yendo un poco más allá del diálogo y la posibilidad de conflicto, se preguntó a los encuestados cómo suelen reaccionar cuando una persona les ha dicho algo que los disgusta o lastima. Más de la mitad de los encuestados, el 52.5% contestó que expresa lo que siente y trata de reconciliarse<sup>7</sup> (Gráfica 6.7). Esto quiere decir que la gran mayoría de los jóvenes trata de estar en contacto con sus emociones, ponerles nombre y darlas a conocer a sus seres cercanos. De ser así, tendrían una habilidad social importante capaz de permitirles construir relaciones sociales honestas y donde hay posibilidad de reparación. Por supuesto, no todos los seres humanos tienen tal manejo de emociones y no es sorprendente que muchos tengan reacciones menos conciliadoras cuando les han hecho algo. También el 11% de los encuestados se enoja y pelea, 17.3% deja de hablar al 'malhechor' y 4.3% da otras respuestas donde el principal mecanismo es la evasión<sup>8</sup>.

En definitiva, la mayoría de los encuestados está dispuesta a reconciliarse con alguna persona que les haya hecho daño y muestran una buena disposición al diálogo cuando éste se circunscribe a un intercambio cordial y placentero entre los participantes. De ellos, los contemporáneos son los que muestran más apertura para hablar con los demás, aunque tengan opiniones distintas, y formas distintas para abordar los conflictos.

<sup>7</sup> No se encontraron diferencias significativas entre los grupos.

<sup>8</sup> Ejemplos de respuestas obtenidas en esta categoría son: ignorarlo, quedarme callado, esperar a que pase.

**Gráfica 6.7**  
**“Cuando una persona te ha dicho algo que te disgusta o lastima:...”**



Pero los tradicionales y neojerárquicos se sienten menos cómodos cuando deben discutir con otras personas con otro pensamiento; sobre todo, por la posibilidad de que surja un conflicto, o en palabras de ellos, una pelea. Esto indica que esos grupos pueden haber desarrollado menos habilidades para dar a conocer y defender sus opiniones, al considerar este tipo de intercambios como un desencadenante de una confrontación, en lugar de reconocerlos como algo inherente a la convivencia humana. Si mantienen esa posición, las interacciones que ellos establezcan con los demás se sostendrán en una base muy frágil que difícilmente soportará el surgimiento de conflictos. Sin embargo, los conflictos en los grupos y las organizaciones son inevitables. Dependiendo de cómo las personas los manejen, pueden prevenirse, anticiparse o solucionarse. Por esos motivos, los jóvenes escolarizados deben aprender una mejor aproximación al conflicto, dentro de un marco respetuoso de la diversidad de opiniones.

*b. Aceptación de la diversidad*

Reiteradamente se ha mencionado que una de las características actuales de la sociedad es la celeridad con que cambia: definitivamente ya no es la misma y actualmente es global. Las sociedades han ido avanzando hacia modelos más abiertos y complejos, en los que los intercambios entre países, el comercio e industria son medulares. Por ese motivo, los jóvenes tienen que ir generando capacidad que les permitan vivir en sociedades donde los intercambios globales ponen en contacto a las diversas culturas del planeta. Es bastante usual que numerosas empresas multinacionales, pero también

empresas de menor tamaño pidan a sus empleados viajar por motivos de negocios para encontrarse con sus contrapartes, a recibir capacitaciones, a abrir más sucursales, etc. No es excepcional que empleados que se han destacado en su compañía reciban el ofrecimiento de instalarse en el extranjero con toda su familia. Sin embargo, la comprensión de otras costumbres, formas de ver el mundo, relacionarse con extranjeros o hablar otro idioma, no es algo que se da de manera automática. En el peor de los casos, algunas personas serán incapaces de “conectarse” con otra cultura.

Una nueva posibilidad para contactarse con otros distintos la ofrece el ciberespacio. Para los que tienen acceso a él, éste se perfila como un buen lugar para transmitir y recibir cultura, en el cual interactúan una enorme cantidad de personas, especialmente niños y jóvenes. Estos espacios dan una nueva posibilidad de aprender y posibilitan el ejercicio de los derechos de las minorías. De esta manera, en las nuevas sociedades pueden conocerse con mayor facilidad las costumbres, pensamiento y formas de vida de las diversas culturas y razas que habitan el planeta; siempre y cuando esté escrito en un código inteligible para quien pretende leer la información.

Para poder avanzar en esa dirección y aprender a desenvolverse en contextos y con personas distintas, es fundamental una apertura que permita reconocer al otro en igualdad de derechos y deberes; manteniendo y respetando sus diferencias. Las relaciones cara a cara siguen siendo, quizás, el mejor lugar para poner a prueba la tolerancia y respeto hacia los demás. Por ejemplo, prestar atención a las costumbres y a las diferencias culturales puede proporcionar a alguien ajeno a esa cultura una mejor oportunidad de asimilación o aceptación de la misma. Ignorarlas puede causarle problemas o disgustos a una persona desprevenida. El valor de la puntualidad en diferentes culturas puede ser un buen ejemplo. En muchos países latinoamericanos, para asistir a eventos sociales las personas no suelen llegar a la hora indicada, porque se estarían presentando demasiado temprano. Al contrario, en Europa, se espera que los invitados lleguen a la hora prevista. Por eso en América Latina, cuando se trata de ser puntual se enfatiza que se trata de hora inglesa u hora suiza. El significado de las palabras, las normas de cortesía, e incluso las diferencias sociales y raciales también pueden crear barreras artificiales.

Es posible que muchos de los jóvenes encuestados tengan que enfrentar, en un futuro no muy lejano, más de uno de esos escenarios. Si bien por el momento su cotidianidad los circunscribe principalmente a un espacio local, esto no los exime de la posibilidad de encontrar visitantes, turistas o simplemente

personas con otras creencias y costumbres a las de su entorno más próximo. Tal vez hasta ahora los jóvenes escolarizados han tenido pocas posibilidades de manifestar su apertura a la interacción con otras razas y culturas, pues su contacto con extranjeros puede ser bastante limitado; sin embargo, sí pueden emitir una opinión respecto a otros grupos minoritarios existentes en el país, que por algunas de sus características se distinguen como diferentes o han sido grupos que históricamente han tenido menos privilegios sociales. Esos grupos, considerados como minorías sociales, han sufrido o todavía sufren discriminación por algunos rasgos u opciones de vida que los alejan de los estándares sociales establecidos. Se trata de las mujeres, los indígenas, los enfermos de VIH/sida y los homosexuales. El nivel de discriminación mostrado por los alumnos hacia estos grupos es considerado en esta investigación como un indicio de la apertura que pueden tener hacia otros distintos.

### *i. Mujeres*

En el mundo occidental, desde finales del siglo XVIII se han registrado movimientos de mujeres orientados a alcanzar las condiciones políticas, sociales y económicas de las que solo gozaban los hombres. Los principales derechos que se han reivindicado desde ese entonces son: igualdad de oportunidades en educación y trabajo, el derecho al voto y la libertad sexual. Si bien es cierto que se han logrado enormes progresos, todavía se encuentran diferencias entre hombres y mujeres dentro de los ámbitos político, económico y social.

De igual manera, en El Salvador, los movimientos feministas se han enfocado en disminuir las brechas de género existentes en el país, intentando modificar la condición y situación de las mujeres. De hecho, de los grupos considerados para este estudio, son las mujeres las que sufren menos discriminación. Los resultados muestran que las mujeres pertenecen a una categoría poco discriminada por parte de los jóvenes estudiantes.

La escala de discriminación hacia las mujeres fue construida con cinco ítems (Anexo VIII). Su puntaje oscila entre 1 a 4 donde (1) indica ninguna discriminación, (2) poca, (3) bastante y (4) mucha<sup>9</sup>. Para la lectura de resultados se formaron tres diferentes subdivisiones: la primera corresponde al promedio general de los respondientes, la segunda solo incluye a los hombres de cada uno de los cluster y la tercera se formó solamente con las mujeres (Cuadro 6.11). Esta división responde a la constatación de que los miembros de un grupo tienden a manifestar una opinión favorable de ellos mismos (Brown, 1998, 2001). por lo

---

<sup>9</sup> Todas las escalas utilizadas para medir discriminación utilizan el mismo sistema de puntuación.

que las mujeres deberían mostrar menor discriminación negativa hacia ellas mismas. Debido a que los cluster están formados por hombres y mujeres (su puntaje está ubicado en la columna de promedio general) es esperable encontrar un sesgo en los resultados, asumiendo que las respuestas de las mujeres contribuirían a bajar los promedios (a menor promedio menor discriminación). Otro elemento a tener en cuenta es que los cluster no tienen la misma cantidad de hombres y mujeres (ver Cuadro 5.1, pág. 155). Por ejemplo, los contemporáneos están conformados en su mayoría por mujeres, el 64% de sus miembros son del sexo femenino. Los otros dos cluster están más equilibrados, pero los neojerárquicos tienen más miembros hombres, siendo el 55% del grupo. Así, el promedio general de los contemporáneos resulta ser el más bajo, 1.45 versus 1.73 de los tradicionales y 1.74 de los neojerárquicos.

**Cuadro 6.11**  
**Escala de discriminación hacia las mujeres**

	Promedio general □	Promedio hombres □□	Promedio mujeres □□□
Contemporáneos	1.45*	1.68*	1.33*
Tradicionales	1.73	1.93	1.57
Neojerárquicos	1.74	1.92	1.52
<i>Total encuestados</i>	<i>1.65</i>	<i>1.87</i>	<i>1.47</i>

Escala de 1 a 4 donde 1 refleja menor discriminación y 4 mayor discriminación

□ F = 52.457, gl = 2, p < .000; □□ F = 27.356, gl = 2, p < .000; □□□ F = 12.992, gl = 2, p < .000.

\* p < .000

En un intento por corregir este sesgo se separaron las respuestas de hombres y mujeres. Se calculó, entonces, el promedio obtenido solamente por los hombres miembros de cada uno de los cluster. En estas nuevas condiciones, fueron siempre los contemporáneos los que obtuvieron un promedio más bajo, indicando menor discriminación por parte de estos jóvenes hacia las mujeres. Su puntaje, 1.68 se diferencia de una manera estadísticamente significativa de los demás (F = 27.356, gl = 2, p < .000), quienes obtuvieron 1.93 y 1.92, indicando siempre poca discriminación hacia las mujeres. Aun así, el promedio de los contemporáneos es incluso menor que el promedio general obtenido por los tradicionales y neojerárquicos, es decir, cuando se incluyó a las mujeres en el cálculo. Por su parte, las mujeres confirman el principio que los miembros de un grupo no discriminan negativamente hacia su grupo. Son sus puntuaciones las que disminuyen el promedio general: todas ellas obtuvieron puntajes muy bajos, siendo siempre menor el de las contemporáneas. En resumen, los tres grupos de encuestados discriminan poco a las mujeres.

*ii. Indígenas*

Un grupo cuya presencia en el país es a veces olvidada o poco reconocida es el de los indígenas. A pesar de que la población del país es calificada como mestiza (Lara, 1998), se reconoce la existencia de aproximadamente 10% de indígenas (Banco Mundial, Concultura y Pueblos Indígenas, 2003; Concultura, 2004). Sin embargo, ellos no exhiben las características culturales externas de otros pueblos y culturas, como la vestimenta y el idioma. Entonces, además del desconocimiento oficial de la cultura indígena, la falta de rasgos observables contribuye a que difícilmente se pueda distinguirlos (Banco Mundial, Concultura y Pueblos Indígenas, 2003). Adicionalmente, los programas de estudios sociales y cívica para tercer ciclo de educación básica y primero y segundo año de educación media, no incluyen contenidos sobre diversidad cultural, indigenismo, ni identidades sociales en El Salvador, lo que limita enormemente el aprendizaje de niños y jóvenes sobre esta parte de los pobladores del país (ver Ministerio de Educación, 1997a, 1997b). La población indígena de El Salvador y sus costumbres sigue siendo desconocida y poco valorada para sus habitantes.

Históricamente los pueblos indígenas en El Salvador han sido discriminados, negados e incluso se les ha prohibido manifestar su identidad (Banco Mundial, CONCULTURA y Pueblos Indígenas, 2003). Sorprendentemente, la discriminación que reportan los estudiantes en esta investigación es baja. Para conocerla se utilizó una escala de discriminación (Anexo VIII). Los resultados obtenidos muestran que, en general, todos los grupos de encuestados manifiestan una actitud poco discriminadora hacia los indígenas. De ellos, son los contemporáneos los que discriminan menos. Su promedio, 1.61 es significativamente menor que el de los tradicionales y neojerárquicos, quienes obtienen 1.86 y 1.83 respectivamente, siendo siempre estos puntajes indicadores de baja discriminación (Cuadro 6.12).

**Cuadro 6.12**  
**Escala de discriminación hacia indígenas**

	Promedios <sup>□</sup>
Contemporáneos	1.61*
Tradicionales	1.86
Neojerárquicos	1.83
<i>Total encuestados</i>	<i>1.77</i>

Escala de 1 a 4 donde 1 refleja menor discriminación y 4 mayor discriminación

<sup>□</sup> F = 44.782, gl = 2, p < .000. \* p < .000

*iii. Personas con VIH SIDA*

El síndrome de inmunodeficiencia adquirida, sida, es la etapa final y más grave de la infección por VIH, la cual produce un daño severo al sistema inmunológico. En sus inicios, en la década de los años ochenta, lo que llamó la atención de médicos y científicos en dirección a su descubrimiento fue la aparición en Estados Unidos de varios casos de neumonía y sarcoma de Kaposi, enfermedades poco frecuentes en ese país. La población infectada era, en gran medida, homosexual, por lo que se relacionó la enfermedad con ellos, aunque también se afirmó que tenía relación con el uso excesivo de drogas y la promiscuidad sexual; es decir, con conductas socialmente reprochadas. Así, durante ese periodo, las víctimas del sida eran aisladas por la comunidad, los amigos e incluso la familia. Por ejemplo, los niños con VIH no eran aceptados por las escuelas debido a las protestas de los padres de otros niños. La gente temía acercarse a los infectados, ya que pensaban que el VIH podía contagiarse por un contacto casual como dar la mano, abrazar, besar o compartir utensilios con un infectado. A pesar de que estos mitos han sido desmentidos, siguen existiendo prejuicios y temor al estigma que puede sufrir una persona diagnosticada como seropositiva.

En un estudio realizado en el año 2001 sobre factores determinantes de la propagación del sida y otras enfermedades de transmisión sexual (ETS) en la población salvadoreña, se afirma que más de la mitad de las personas entrevistadas (entre 13 y 55 años) tienen un buen conocimiento sobre sida y ETS. Asimismo la mayor parte de los encuestados mostraron actitudes favorables hacia las personas infectadas con sida (Castillo, Paz, Rivas y Selva, 2001). Estos resultados se repiten en el caso de los jóvenes escolarizados. Todos ellos obtienen resultados que indican baja discriminación hacia personas VIH positivas o con sida. En la escala de discriminación construida para medir este tema (Anexo VIII) todos los grupos obtuvieron promedios cercanos a 2, indicando poca discriminación. No obstante, los contemporáneos discriminan menos que los otros dos grupos, su puntuación, 1.73 es significativamente menor ( $F = 31.708$ ,  $gl = 2$ ,  $p < .000$ ) que los 1.94 y 1.95 de los tradicionales y los neojerárquicos respectivamente (Cuadro 6.13).

**Cuadro 6.13**  
**Escala de discriminación hacia enfermos con VIH/SIDA**

	Promedios $\square$
Contemporáneos	1.73*
Tradicionales	1.94
Neojerárquicos	1.95
<i>Total encuestados</i>	<i>1.88</i>

Escala de 1 a 4 donde 1 refleja menor discriminación y 4 mayor discriminación

$\square F = 31.708$ ,  $gl = 2$ ,  $p < .000$ . \* $p < .000$

*iv. Homosexualidad*

La Real Academia Española (2001) define la homosexualidad como la relación erótica y/o práctica sexual con individuos del mismo sexo. Hace más de un siglo se catalogó como una enfermedad o patología que había que curar, pero actualmente se entiende como una orientación sexual y ese reconocimiento ha permitido comprender la biología, psicología, política, genética, historia y variaciones culturales de las identidades y prácticas sexuales de los seres humanos. La situación legal y social de la gente que se autodenomina como homosexual varía mucho de un país a otro y frecuentemente es objeto de polémicas ('Homosexualidad', 2007).

Distintos grupos religiosos y personas moralistas consideran que esta orientación es una desviación sexual e incluso un pecado. La homosexualidad ha sido prohibida en muchos países y culturas, castigando la tendencia sexual en sí o algunas prácticas asociadas. En Latinoamérica, a pesar de no ser una práctica castigada con penas legales, el rechazo a la homosexualidad es generalizado y no se ha hecho lo suficiente para abordarla (Roses, 2006). Ese rechazo puede propiciar que las personas con esta orientación tengan temor de manifestarla abiertamente, empujándolas a prácticas riesgosas.

**Cuadro 6.14**  
**¿Conoces a personas con orientación homosexual?**  
**(En porcentajes)**

	Sí	No	Total
Contemporáneos	56.0	44.0	100
Tradicionales	57.5	42.5	100
Neojerárquicos	56.0	44.0	100
<i>Total encuestados</i>	<i>56.4</i>	<i>43.6</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> = 0.330, gl = 2, p < .848

A pesar del estigma que viven los homosexuales, declararse o ser identificado como homosexual no parece un hecho tan escondido. Por lo menos eso sugieren los datos expuestos en el Cuadro 6.14: Más de la mitad de los encuestados (el 56%) conoce a alguien que identifican como hombre homosexual o lesbiana; sin embargo, no tienen una relación muy cercana con ellos. La mayoría dice que conoce a estas personas, sin manifestar aceptación o desdén. Menos de una tercera parte (32%) reconoce que son sus amigos o parientes, 8.5% son vecinos, lo cual no implica necesariamente amistad, y 15.5% dice que les son

indiferentes o que prefieren no hablar con ellos. Estas respuestas no sorprenden si se constata la discriminación mostrada hacia los primeros (Cuadro 6.15).

**Cuadro 6.15**  
**Escala de discriminación hacia homosexuales**

	Promedios $\square$
Contemporáneos	2.70*
Tradicionales	2.85
Neojerárquicos	2.87
<i>Total encuestados</i>	<i>2.81</i>

Escala de 1 a 4 donde 1 refleja menor discriminación y 4 mayor discriminación

$\square$   $F = 13.495$ ,  $gl = 2$ ,  $p < .000$ . \* $p < .000$

Los puntajes obtenidos en la escala de discriminación hacia homosexuales (Anexo VIII) muestran que las tres categorías de estudiantes discriminan bastante a ese grupo. A pesar de que los contemporáneos obtienen el promedio menos alto (2.70) y se diferencian estadísticamente de los dos grupos restantes, su puntaje sigue siendo indicador de una alta discriminación. De los grupos considerados para medir discriminación, son los homosexuales las personas que la sufren en mayor medida, incluso más que miembros de otras razas y culturas, como se verá a continuación.

#### *v. Diversas razas y culturas*

El mayor contacto internacional entre regiones que con anterioridad permanecían relativamente aisladas se aceleró con la implementación de la nueva tecnología en las comunicaciones y la globalización. Muchos autores han señalado que este cambio estaba ocasionando, al mismo tiempo, una tendencia a la homogeneización de las culturas, es decir, una estandarización de las costumbres que caracterizan una manera de vivir, producir, vestirse, comer y de consumir de las personas en diferentes partes del mundo. Frente a esta tendencia, muchos pueblos y naciones se opusieron a la desaparición de los rasgos culturales que los han caracterizado. En consecuencia, se desencadenaron reacciones defensivas en todo el mundo, organizadas, a menudo, en torno a la identidad nacional y territorial (Castells, 2001). A partir de estos señalamientos se ha ido tomando conciencia de la preservación de las identidades y la diversidad cultural.

Estos acontecimientos muestran una paradoja de la era digital: al mismo tiempo que las tecnologías de la comunicación facilitaron procesos de intercambio comerciales, financieros e industriales, con una tendencia a homogeneizar pautas culturales de consumo y de vida, promovieron el contacto entre otros diferentes, dándoles la posibilidad de dar a conocer y expresar la inmensa gama cultural que existe en el planeta. Estos dos procesos parecen mantenerse: por un lado, las multinacionales siguen estando presentes y expandiéndose en más regiones y países, extendiendo sus productos alrededor del mundo; y por otro lado, distintas comunidades nacionales, raciales y culturales tratan de mantener sus costumbres y tradiciones, y uno de los medios que ocupan es la tecnología digital.

Además del contacto entre personas de distintos puntos del planeta a través de medios de comunicación cada vez más sofisticados, o porque las instituciones o empresas inmersas en la globalización dejan sentir su presencia en los cuatro puntos cardinales del planeta, sigue habiendo grandes flujos de movimientos migratorios en el mundo. En gran medida, los países desarrollados son buscados por habitantes de zonas menos favorecidas del planeta para lograr una mejor vida. Adicionalmente, muchos núcleos de población o minorías raciales han comenzado varios movimientos sociales para hacerse visibles, pues se niegan a ser absorbidos por la gran ola de la globalización (Castells, 2001b). Así, tanto por la presencia internacional de grandes organizaciones y empresas, el inmenso flujo aéreo y terrestre, el contacto por la Internet, así como por migración y las luchas de las minorías, ahora es posible conocer fácilmente a otras razas y culturas, por lo menos cibernéticamente, si es que no se hace personalmente.

El contacto físico con otros diferentes, a través de todos los canales formales establecidos, o a través de vías informales o ilegales ha sido, a menudo, objeto de controversia principalmente en los países receptores. Por un lado, los trabajadores poco calificados que no entran a un país por vías legales, corren mayor riesgo de sufrir discriminación y desprotección por parte de sus empleadores y de otros grupos que ampliamente se quejan de la presencia de extraños en un país que es el suyo. Por otro, esas personas pueden ser bienvenidas y protegidas por otros que tienen una actitud positiva hacia los extranjeros o inmigrantes.

#### *Escolares en contacto*

Para generar una actitud hacia un objeto —en este caso un raza o cultura diferente a la salvadoreña— es necesario conocerlo y tener alguna imagen, o por lo menos verlo (Bohner y Wänke, 2002). Por tal motivo, primero se consultó

a los encuestados si conocían a personas de otra nacionalidad y de otras razas o etnias. La gran mayoría de los encuestados afirmó conocer a gente de otra nacionalidad, como se refleja en el Cuadro 6.16

**Cuadro 6.16**  
**¿Conoces gente de otra nacionalidad?**  
**(En porcentajes)**

	Sí	No	Total
Contemporáneos	83.3	16.7	100
Tradicionales	72.0	28.0	100
Neojerárquicos	85.5	17.5	100
<i>Total encuestados</i>	<i>79.9</i>	<i>20.1</i>	<i>100</i>

A pesar de que los tradicionales son los que responden en menor medida conocer a extranjeros, siempre es un elevado número de ellos los que sí conocen (72%). La situación se modifica bastante cuando se mencionan de otras razas o culturas. En este caso, hay que tener en cuenta que los encuestados pueden haber considerado a la región centroamericana e incluso latinoamericana como una sola cultura. También pueden haber asimilado demasiados rasgos de la cultura occidental, por lo que puede ser que europeos o norteamericanos no les parezcan tan distintos. De todas maneras, lo que sí queda claro es que cuando hacen una diferencia por nacionalidad, 8 de cada 10 encuestados reconocen conocer a personas de otras nacionalidades, mientras que si se trata de personas de otra raza o cultura, este dato se reduce casi a la mitad. De hecho, más del 50% en todos los grupos no conocen a personas de otras razas (Cuadro 6.15).

**Cuadro 6.17**  
**¿Conoces gente de otra raza o etnia?**  
**(En porcentajes)**

	Sí	No	Total
Contemporáneos	49.1	50.9	100
Tradicionales	43.4	56.6	100
Neojerárquicos	49.8	50.3	100
<i>Total encuestados</i>	<i>47.9</i>	<i>52.1</i>	<i>100</i>

Esto sugiere que muchos de los conocidos de otras nacionalidades no son vistos como personas pertenecientes a otra raza o cultura. De todas maneras, los resultados muestran que buena parte de los jóvenes escolarizados sí han

tenido contacto intercultural, ya sea por conocimiento de personas con raíces culturales y raciales distintas, o porque conocen a gente proveniente de otros países. Para saber un poco más acerca de la calidad de la relación o tipo de contacto establecido con ellos, se preguntó a los muchachos cómo era su relación con estas personas que conocen. Las opciones de respuestas fueron desde lo más cercano (parientes o amigos), hasta lo más lejano (prefiero no hablar con ellos), pasando por la indiferencia (son simplemente conocidos y me son indiferentes).

Cuando las respuestas fueron sobre otra nacionalidad, los resultados mostraron relaciones bastante cercanas. La mayor parte de los encuestados (sin diferencias significativas entre los grupos) reportaron que tenían amigos de otros países. Siete de cada diez jóvenes dieron esa respuesta. Otro 20% dijo que eran simplemente conocidos, 5% indicó que eran vecinos y el 2% restante prefería mantener distancias. En cuanto a la relación con otras razas o etnias, hubo un menor contacto reportado por parte de los jóvenes. Menos de la mitad (48%) dijo conocer a personas de distinta raza o etnia. De ellos, 53.5% eran sus amigos, 34.3% indicó que solo eran conocidos, 6.2% los tenía como vecinos, 4.2% dijo que eran indiferentes y 1.5% prefería no hablarles.

Los promedios obtenidos a partir de la escala de discriminación a otras culturas (Anexo VIII) indican mayor discriminación hacia otras razas y culturas que la discriminación mostrada hacia las mujeres, indígenas o personas con vih/sida. Únicamente los contemporáneos reflejan niveles de discriminación que aún pueden ser considerados bajos. Su resultado, 2.19, se distancia significativamente del de los demás grupos ( $F = 22.891$ ,  $gl = 2$ ,  $p < .000$ ). Los promedios de los tradicionales y neojerárquicos, 2.43 y 2.40, respectivamente, tienden a mostrar mayores niveles de discriminación, aunque éstos no son extremos (Cuadro 6.18).

**Cuadro 6.18**  
**Escala de discriminación hacia otras razas y culturas**

	Promedios
Contemporáneos	2.19*
Tradicionales	2.43
Neojerárquicos	2.40
<i>Total encuestados</i>	<i>2.35</i>

Escala de 1 a 4 donde 1 refleja menor discriminación  
y 4 mayor discriminación

□  $F = 22.891$ ,  $gl = 2$ ,  $p < .000$ .

\*  $p < .000$

Estos resultados son inquietantes. A pesar de la apertura mostrada hacia algunas minorías raciales (los indígenas) los encuestados, particularmente los tradicionales y neojerárquicos, son más discriminadores de otras razas y culturas. Esta posición puede ser un obstáculo en un planeta donde existen grandes posibilidades de toma de contacto, conocimiento y comprensión de otras costumbres y tradiciones, muchas veces totalmente ajenas a las propias. En el mundo del trabajo existe conciencia de que para que una compañía se instale en un nuevo territorio, es importante que el personal que viene del lugar de origen tenga apertura para respetar y entender la cultura del lugar donde se instale. Por consiguiente, la disposición a convivir con otras razas y culturas es de suma importancia y en esa medida deberá ampliarse en los jóvenes escolares.

### *vi. Escala de discriminación general*

La escala de discriminación general fue construida con las preguntas utilizadas en las demás escalas revisadas anteriormente: mujeres, VIH/sida, homosexuales, indígenas, otras razas y culturas, y refleja el promedio de todas ellas. Dicha escala resulta ser un instrumento adecuado como medida de discriminación, pues tiene una alta consistencia interna ( $\alpha$  de cronbach igual a 0,847).

Retomando el principio que los miembros de un grupo tienden a verse de manera favorable a ellos mismos y sus miembros (Brown, 1998, 2001), es decir, a no discriminarse y teniendo en cuenta que más de la mitad de los encuestados son mujeres, con la inclusión de la escala de 'discriminación a las mujeres' en la escala general se precisó de una corrección en función del sexo de los participantes. Únicamente para las respondientes del sexo femenino se omitieron los ítems relacionados con la discriminación hacia las mujeres<sup>10</sup>. De esta manera, se ha intentado corregir el sesgo que aparece en las preguntas sobre discriminación a mujeres cuando son miembros del sexo femenino las que responden. Así, aun cuando el grupo de contemporáneos tiene una marcada

---

<sup>10</sup> Al incluir esos ítems en la escala, las diferencias de discriminación entre hombres y mujeres se vuelven mucho más marcadas. Cuando las respuestas de las mujeres a esas preguntas se incluyen, los puntajes promedios obtenidos por los hombres son 20% más altos que los de las mujeres (el promedio hombres es 2.19 y el de mujeres 1.99), siendo estadísticamente significativas las diferencias entre los puntajes obtenidos por hombres y mujeres ( $F = 107.965$ ,  $gl = 1$ ,  $p < .000$ ). Esto ocurre porque las mujeres son miembros del mismo grupo (mujeres) y no discriminan contra ellas mismas. Las diferencias de promedio con la escala corregida disminuyen a 0.01 puntos entre hombres y mujeres, sin que esto refleje diferencias significativas según sexo.

mayoría de integrantes del sexo femenino, su menor puntaje promedio en la escala general (2.01) no se debe a que existe en esa cohorte una mayoría de mujeres que no discriminan contra ellas mismas, sino a que de manera general, los miembros de ese grupo, son menos discriminadores que sus pares de los otros grupos (Cuadro 6.19). El promedio general puede ser tomado como un indicio de que los alumnos encuestados tienden a ser poco discriminadores. Sin embargo, estos resultados deben ser tomados con cautela ya que en el cálculo de un promedio se diluye mucha información. En los resultados de las escalas individuales se distinguen dos extremos: los grupos poco discriminados, como las mujeres, los indígenas y los seropositivos, y un grupo altamente discriminado: los homosexuales. La mayoría de grupos poco discriminados inclina la balanza hacia la baja discriminación. Estos resultados indican actitudes muy parciales por parte de los encuestados, dependiendo del objeto de discriminación. Tal postura puede ser un obstáculo al relacionarse con otras personas por su opción sexual o su color, costumbres o cultura, ya sea porque ellos vengan al país o porque los jóvenes visiten otros países.

**Cuadro 6.19**  
**Escala de discriminación en general**

	Promedios <sup>□</sup>
Contemporáneos	2.01*
Tradicionales	2.21
Neojerárquicos	2.20
<i>Total encuestados</i>	<i>2.15</i>

Escala de 1 a 4 donde 1 refleja menor discriminación y 4 mayor discriminación

<sup>□</sup> F =36.555, gl = 2, p<.000. \*p<.000

Los elementos estudiados en relación con la interacción con otros y la convivencia a la diversidad reflejan elementos positivos y negativos que muestran una balanza que difícilmente mantiene un equilibrio; por un lado, los alumnos manifiestan disposición a la diversidad de opiniones y al diálogo para resolver malentendidos, agresiones o simplemente para llegar a acuerdos, por otro, temen al conflicto y el disenso por la posibilidad de que surja la confrontación. Por un lado, aceptan o toleran algunos grupos que socialmente han sufrido desventajas o han sido estigmatizados; por otro, rechazan abiertamente a otros. En el caso de los intercambios con los demás, los desacuerdos entre personas pueden ponerlos en situaciones que no puedan controlar. En el caso de tener que compartir con personas pertenecientes a una categoría discriminada, sus

prejuicios y estereotipos pueden sesgar su percepción. El único grupo que se aleja de este frágil equilibrio son los contemporáneos, cuyas opiniones y actitudes los ubican como un grupo con mayor apertura a la diversidad de opiniones, de razas y de costumbres y de opciones.

¿Qué reacción tendrían estos jóvenes (y uno mismo) al encontrarse con Lohana Berkins? Lohana es travestí, socialista, indígena, gorda, pobre y obrera; y es la fundadora de la Asociación de Lucha por la Identidad Travestí y Transexual (Instituto Runa, 2004, ¶1). Efectivamente, se trata de un caso extremo, que incluye demasiadas figuras fuertemente rechazadas. Aún así, cada vez más, crecen las posibilidades de acercarse a un mundo multicultural y diverso y personas como la descrita en el ejemplo pueden convertirse en una verdadera prueba de tolerancia que recuerda que los seres humanos se distinguen por más de un atributo, siendo éstos muchas veces poco deseables. Precisamente de eso se trata la diversidad, el respeto y la aceptación de las diferencias. Para poder comprender y comunicarse con los demás, no solo hay que manejar el mismo idioma, más importante aún es respetar a las personas distintas de uno (tal vez pensando que uno es distinto de ellos). La falta de apertura, de contacto y respeto pueden limitar la construcción de relaciones y construir redes, y en consecuencia, restringir todo tipo de contacto: familiar, casual, comunitario, laboral o lúdico. Tener interés por comprender otras cosmovisiones, aceptar y respetar las diferencias, es un reto que con mayor intensidad plantea un mundo globalizado y una sociedad conectada.

#### **4. Futuros trabajadores y compromiso ciudadano<sup>11</sup>**

Si bien las sociedades han sido impactadas y transformadas por la incorporación de diversas formas de tecnología, ni la legislación ni las políticas sociales han podido seguir ese vertiginoso ritmo. La rapidez con que se han desarrollado la ciencia y la tecnología en los últimos tiempos no solo ha modificado las formas de vida de las personas, sino que ha sobrepasado las políticas, las leyes y las normas y los valores vigentes. A pesar de esta falta de aparejamiento, las estructuras y sistemas sociales no pueden desligarse de la premura con que la sociedad cambia.

---

<sup>11</sup> La competencia cívica fue sondeada únicamente en relación con el conglomerado de estilos de trabajo, debido a que no se registraron diferencias significativas entre los grupos del primer conglomerado (tecnologías de la información). Específicamente, en cuanto a la participación ciudadana, no se detectaron diferencias significativas en ninguno de los dos conglomerados, por lo que describirla en los dos capítulos hubiese consistido en una repetición de la información.

Indudablemente, la implementación de las TIC y su contenido no se dan en el vacío sino en sociedad. De allí que todos los intercambios que posibilitan deben ser visualizados dentro de un marco de derechos y deberes, y dentro de las posibilidades que otorgan los sistemas políticos vigentes. Por ejemplo, las nuevas y diversas posibilidades de expresión e intercambios en Internet son, muchas veces, aprobados o censurados por los gobiernos y las sociedades. Tales pronunciamientos no deben ser estáticos ni arbitrarios, por lo que una discusión y participación ciudadana en este tema es fundamental. Estas nuevas condiciones reflejan la necesidad de construir una ciudadanía más compleja y que tiene que enfrentar nuevos desafíos en lo social y lo legal (PNUD, 2002). Siendo parte de un sistema democrático, la cooperación entre ciudadanos y el civismo siguen teniendo una importancia primordial.

Con la llegada al mundo adulto, se espera que los jóvenes escolarizados sean capaces de adaptarse a este modelo de sociedad como trabajadores y como ciudadanos. Cuando la tecnología no tiene aún gran presencia en muchas ciudades y rincones del país, y que el debate ciudadano alrededor de la legislación y política sobre las innovaciones e intercambios tecnológicos puede ser para ellos una realidad lejana, el conocimiento de los derechos económicos, políticos, sociales, culturales, individuales o colectivos, humanos y de grupos minoritarios y una amplia participación en la vida cívica, es parte del quehacer ciudadano y constituye una preparación para el debate en torno a la aplicación de la ciencia, la tecnología y más innovaciones.

Debido a la novedad de las discusiones en materia legal y cívica, es muy posible que a su entrada en el mundo adulto, los jóvenes las encuentren todavía y se crucen con otras todavía inexistentes. De esta manera, su entrada en la vida adulta no solo conlleva a formar parte de la población económicamente activa, también implica un adecuado desenvolvimiento interpersonal a distintos niveles: en la familia, con los amigos, en el trabajo, en la comunidad y en la sociedad. Idealmente, los jóvenes deberían tener conciencia que son parte de una sociedad como ciudadanos, con derechos y deberes y sentirse comprometidos con la sociedad democrática de la que son parte.

En otras palabras, se espera que los jóvenes desarrollen una adecuada *competencia ciudadana*, es decir, que cuenten con los valores básicos que se requieren para vivir como ciudadanos responsables en sociedades democráticas complejas. Como futuros ciudadanos, los jóvenes deberán tener conocimiento de los conceptos de democracia, ciudadanía y derechos civiles y comprometerse con la participación activa en espacios de ejercicios de derecho. Esto es, deberán

ser capaces de discernir el funcionamiento de instituciones y asociaciones junto con la comprensión de los objetivos, los valores y las orientaciones de los movimientos sociales y políticos, adherirse y practicar los valores democráticos, tales como la tolerancia y el respeto por las diferencias en cuanto a ideologías, creencias y estilos de vida. En esta medida, la capacidad de convivencia cívica va de la mano con la convivencia en la diversidad. Así, debería ocurrir un pleno respeto de los derechos humanos, incluida la igualdad como base de la democracia, y la apreciación y la comprensión de las diferencias existentes entre los sistemas de valores de las distintas religiones, opciones de vida o grupos étnicos. Por tal motivo, es crucial cerciorarse de que la población, especialmente los jóvenes, cuenten con los valores básicos que se requieren para vivir como ciudadanos responsables en su sociedad.

Para sondear algunos aspectos sobre la convivencia ciudadana se indagó sobre algunos valores democráticos, como la libertad de expresión y de asociación y la participación voluntaria, ya sea por medio del voto o en asociaciones. En general, los grupos mostraron actitudes favorables hacia los valores democráticos, siendo siempre los contemporáneos quienes más se apegaron a ellos. Sin embargo, los resultados sugieren que la aceptación de valores y principios democráticos se queda en un nivel teórico y, por tanto, es bastante restringida.

Así, la convivencia ciudadana no parece ser una fortaleza en los jóvenes escolarizados. Todos los encuestados conocen algunos elementos constitutivos del sistema democrático, como la posibilidad de participar mediante asociaciones y no solo por medio del voto y la libertad de expresión; sin embargo, muchos de ellos parecen confundir la democracia con una situación de armonía y de consenso (las elecciones son ejemplo de que cuando gana la mayoría, los demás deben avalarlo), y aceptan con más dificultad la presencia de diversas opiniones, aun cuando crean que toda persona puede decir lo que piensa. Esas inconsistencias son notorias especialmente en el grupo de tradicionales y neojerárquicos. Los contemporáneos, en cambio, parecen aceptar más la posibilidad de discordias. Sus respuestas concuerdan con su aceptación más marcada de otros diferentes y su mayor apertura frente a las discusiones y los conflictos. Ciertamente, la convivencia en la diversidad no solo supone el respeto a las diferentes creencias, ideologías y estilos de vida, sino a otras culturas y razas y también admite apertura al diálogo, a conocer otros puntos de vista y discutirlos. Es decir, es la cohorte formada por los alumnos más horizontales y adaptados a las nuevas formas de organización la que muestra más responsabilidad ciudadana: los contemporáneos manifiestan una convivencia

ciudadana intermedia y más desarrollada que la de sus pares. Los tradicionales y neojerárquicos parecen menos entusiastas en la teoría y son poco practicantes, lo cual lleva a pensar en una competencia ciudadana bastante baja.

*a. Valores democráticos*

Dentro de los valores que forman parte de los sistemas democráticos se enfatiza en la libertad y la igualdad. Ellos se reflejan en las elecciones libres, un sistema competitivo de partidos, la representatividad de un gobierno y en la autonomía de los medios de comunicación (Sartori, 1974). En cuanto al papel de los individuos como parte del sistema democrático se reconoce la participación voluntaria (emitir el voto y participar en asociaciones) y su adhesión a los valores democráticos como la libertad de expresión y de asociación (Max-Neef, 1990; Dahl, 1999; Touraine, 1992), el respeto (a los derechos humanos, a los derechos de las minorías), la tolerancia a la diversidad, la seguridad, la dignidad, la confianza interpersonal, entre otros.

En este apartado se revisa la adhesión a algunos valores democráticos, como la libertad de expresión, el derecho de asociación, la tolerancia y la participación. La tolerancia es entendida como la posibilidad de expresar y aceptar opiniones y creencias, sostener valores y comportamientos distintos a los establecidos o socialmente esperados. El efectivo ejercicio de una gobernabilidad democrática pide, entre otros, el ejercicio de este valor. Tal como lo afirma Ramos (1996) "la democracia no se funda en una virtual cultura del consenso. Al contrario, ella constituye en sí misma una cultura del disenso" (p. 16) y agrega que la capacidad de asumir el disenso es un componente fundamental del ejercicio democrático.

Bajo este principio, se preguntó si "todas las personas deben de tener la posibilidad de decir lo que piensan". Los estudiantes debían expresar su nivel de acuerdo o desacuerdo con la frase. La gran mayoría respondió estar muy de acuerdo con la misma. El 82.3% de contemporáneos, 73.2% de neojerárquicos y 66.8% de tradicionales dieron esa respuesta (Cuadro 6.20). En concordancia con lo constatado en el apartado de interacción con otros, donde se sondeó si todo el mundo debería compartir las mismas ideas, fueron los contemporáneos los que más se alejaban de esa frase. En este caso, una vez más es ese grupo el que se aleja de los otros encuestados ( $\chi^2 = 38.045$ ,  $gl = 6$ ,  $p < .000$ ). Los contemporáneos siguen presentando más apertura, comunión con la libertad de expresar ideas y aceptación de las diferencias. Aun así, casi la totalidad de los encuestados está del lado del acuerdo y si bien no tienen una opinión tan contundente como la de los contemporáneos, muchos responden estar de

acuerdo con la frase. De acuerdo y muy de acuerdo están el 95% de tradicionales, 95% de neojerárquicos y 95.8% de contemporáneos.

Cuadro 6.20

**“Todas las personas deben tener la posibilidad de decir lo que piensan”**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
Contemporáneos	3.0	1.2	13.5	82.3	100
Tradicionales	3.4	1.6	28.2	66.8	100
Neojerárquicos	3.0	2.0	21.8	73.2	100
<i>Total encuestados</i>	<i>3.5</i>	<i>1.3</i>	<i>19.1</i>	<i>76.1</i>	<i>100</i>

$\text{Chi}^2 = 38.045$ ,  $\text{gl} = 6$ ,  $p < .000$

La frase “para la democracia del país es mejor que la gente tenga las mismas opiniones e intereses” fue formulada considerando los mismos valores de libertad de expresión, posibilidad de disenso y tolerancia. Sin embargo, los resultados muestran una tendencia diferente a los obtenidos con la afirmación anterior. En los tres grupos son pocos los alumnos que dan una respuesta ubicada en el extremo del desacuerdo. Aunque siempre son los contemporáneos los que tienen más miembros en esta opción, únicamente 27.1% de ellos se ubica en esta categoría, mientras que 18.3% de los tradicionales y 16.2% de neojerárquicos dicen lo mismo ( $\text{Chi}^2 = 31.963$ ,  $\text{gl} = 6$ ,  $p < .000$ ). Porcentajes un poco mayores, todos alrededor del 30% para los tres grupos expresan estar en desacuerdo. Sumando los porcentajes de las categorías muy en desacuerdo y en desacuerdo, se constata que un poco más de la mitad los encuestados no está de acuerdo con la frase. Esto quiere decir que alrededor de la otra mitad sí lo está (Cuadro 6.21).

Aparentemente, estos alumnos han interiorizado parte del discurso democrático que defiende la libertad de expresión, pero esto debe darse en armonía, es decir, cuando todos o la mayoría expresen o piensen lo mismo, de manera tal de evitar confrontaciones y conflictos, incluso problemas. Si éste es el caso, dichos alumnos no tienen claridad sobre el funcionamiento de la democracia como un sistema que da la posibilidad de disentir, de manifestarse y luchar por lo que se considera correcto, incluso cuando se trate de posiciones poco aceptadas por los estándares sociales.

**Cuadro 6.21**

**“Para la democracia del país es mejor que la gente tenga las mismas opiniones e intereses”**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
Contemporáneos	27.1	33.9	23.9	15.1	100
Tradicionales	18.3	34.2	31.4	16.1	100
Neojerárquicos	16.2	34.3	33.8	15.7	100
<i>Total encuestados</i>	<i>22.0</i>	<i>36.0</i>	<i>27.7</i>	<i>14.3</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> = 31.963, gl = 6, p < .000

Opiniones igualmente divididas se encuentran en cuanto a las protestas y huelgas llevadas a cabo por los sindicatos. Esta frase encierra el derecho de asociación, la libertad de protestar o pedir y la tolerancia a que estos grupos se manifiesten, a pesar de los contratiempos que puedan causar (impedir el paso por una calle de alta circulación, por ejemplo). Una vez más, son los contemporáneos los que se manifiestan muy en desacuerdo y en desacuerdo (63%) con la idea que los sindicatos que exigen sus derechos laborales mediante huelgas y protestas solo causan molestias. Son menos los tradicionales y neojerárquicos que piensan igual: 53.9% y 51.9%, respectivamente (Cuadro 6.22). En otras palabras, casi la mitad de tradicionales y neojerárquicos disienten con esta posibilidad, aunque sea abiertamente admitida en una democracia.

**Cuadro 6.22**

**“Los sindicatos que organizan huelgas y protestas para exigir derechos laborales solo causan molestias”**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
Contemporáneos	20.0	43.1	27.5	8.9	100
Tradicionales	14.9	39.0	31.2	14.9	100
Neojerárquicos	12.0	39.9	33.7	14.5	100
<i>Total encuestados</i>	<i>14.1</i>	<i>41.3</i>	<i>31.8</i>	<i>12.8</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> = 31.598, gl = 6, p < .000

*b. Participación*

Además de los valores arriba revisados se sondeó el interés de los alumnos por participar en el sistema democrático. La participación puede realizarse mediante el ejercicio del voto y siendo miembro de asociaciones, sin que éstas

sean únicamente partidos políticos. Una razón de peso para querer participar en política es tener el convencimiento que de la misma resultará algún beneficio. Esta vez son los neojerárquicos los más convencidos de que su participación puede cambiar el rumbo del país. 58.2% de ellos está de acuerdo y muy de acuerdo con esa aseveración. Un poco menos de la mitad de tradicionales y contemporáneos tienen la misma postura. De nuevo, los encuestados muestran posiciones divididas: en general, la otra mitad de los jóvenes estudiantes en los tres grupos no está convencida que su participación política contribuya a cambiar el rumbo del país (Cuadro 6.23). Esta posición es inquietante pero no refleja necesariamente un desconocimiento o alejamiento de los principios democráticos. Más bien pareciera ser muestra de desencanto o desconfianza del funcionamiento del sistema democrático nacional. De hecho, algunos estudios nacionales realizados con población joven han encontrado que la juventud salvadoreña desconfía de las instituciones políticas (SNJ, 2005; Cruz, 2002).

**Cuadro 6.23**  
**“Participando en política puedo cambiar el rumbo del país”**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
Contemporáneos	14.9	35.5	35.1	14.5	100
Tradicionales	12.9	39.4	35.6	12.1	100
Neojerárquicos	7.7	34.0	42.5	15.7	100
<i>Total encuestados</i>	<i>12.5</i>	<i>38.4</i>	<i>36.3</i>	<i>12.8</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> = 28.099, gl = 6, p < .000

Lo que sí es una clara muestra de desconocimiento del sistema democrático es creer que la única manera de participar en política es mediante el voto. Casi un 30% de los encuestados opina que es así (responden estar de acuerdo y muy de acuerdo con la frase). A pesar que cualquier ciudadano tiene la libertad de participar en asociaciones con miras a resguardar sus derechos y bienestar, diversos autores han reconocido que en El Salvador y en Centroamérica la forma de participación más conocida y ejercida es el voto (Artiga, 2004; PNUD, 2004; Córdova, Ramos y Loya, 2006). Es posible que la observación de la escasa participación de los adultos en diversas asociaciones y la visión del ejercicio del sufragio como la manera más frecuente de participar se relacione con esta respuesta. Sin embargo, 77.3% de los contemporáneos, 68.4% de los tradicionales y 66.5% de los neojerárquicos saben que existen otras formas de participación (Cuadro 6.24).

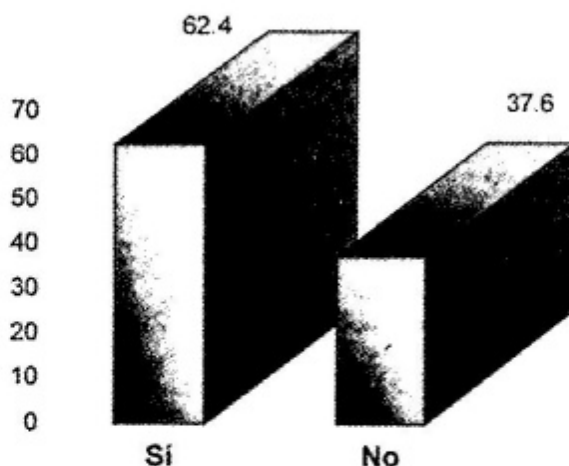
**Cuadro 6.24**  
**"Ir a votar es la única manera de participar en política"**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
Contemporáneos	24.1	53.2	14.7	8.0	100
Tradicionales	21.3	47.1	23.3	8.3	100
Neojerárquicos	20.2	46.3	23.8	9.7	100
<i>Total encuestados</i>	<i>21.0</i>	<i>49.5</i>	<i>20.4</i>	<i>9.1</i>	<i>100</i>

Chi<sup>2</sup> = 22.200, gl = 6, p < .000

Por el momento, ser miembro de grupos o asociaciones es una de las pocas maneras que tienen los encuestados, por lo menos los menores de 18 años (es decir el 91.7% de los escolarizados) de tener participación con incidencia política. A pesar que muchos de ellos (el 62.4%) participan en asociaciones o clubes (Gráfica 4.8), la gran mayoría tienen un carácter más social y de entretenimiento y no tanto político. Sin embargo, el tipo de asociación en el que se participa durante la educación media es importante para la participación en la vida cívica a futuro. Y es la pertenencia a grupos políticos la que define la participación en la vida política adulta (Andolina, Jenkins, Zukin y Keeter, 2003).

**Gráfica 6.8**  
**Porcentaje de jóvenes que participan en grupos o asociaciones**

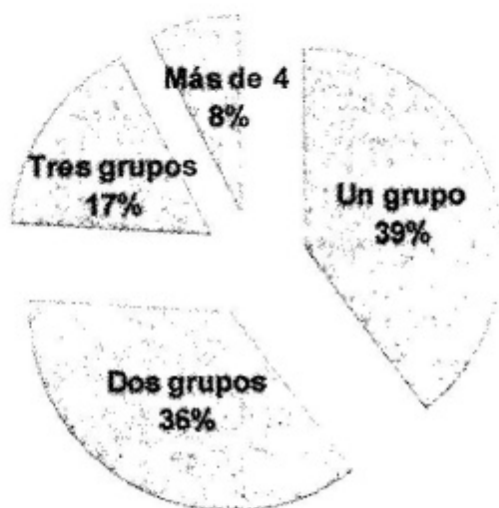


Dentro de los que dicen participar en alguna organización, hay jóvenes muy activos, pues son miembros de más de una. De hecho, de los que participan en

un grupo u organización, el 39% dice solo participar en una, mientras que el 60% restante es miembro de dos o más asociaciones: 36% pertenece a dos grupos, 17% a tres grupos y 8% forma parte de 4 o más agrupaciones (Gráfica 6.9). Una mayor actividad actual también podría favorecer una mayor actividad futura, pero no garantiza que los jóvenes sean activos cívica o políticamente.

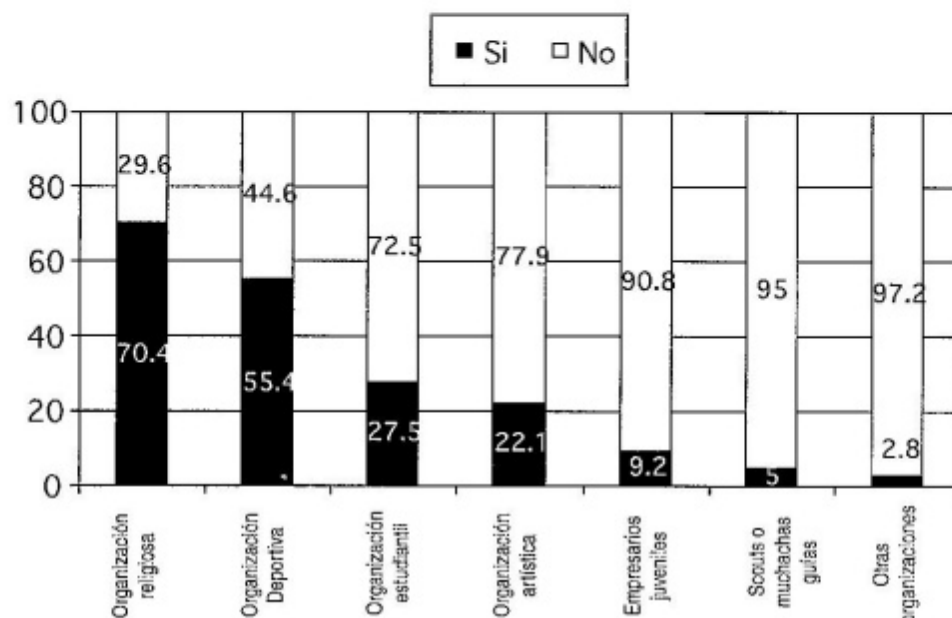
**Gráfica 6.9**

**Participación de los jóvenes por número de organizaciones a las que pertenecen**



Como ya ha sido identificado en otros estudios, la participación de los jóvenes se da principalmente en grupos religiosos (Padilla, 2002; CIOPS-UTEC, 2003; SNJ, 2005). En la presente investigación, de los jóvenes que son parte de alguna asociación, el 70% dicen pertenecer a una organización religiosa. Muchos de ellos, además, participan en otro grupo, deportivo o artístico, por ejemplo. Los equipos deportivos son los que tienen la segunda mayor participación, pues más de la mitad de los escolares, el 55.4% dice ser miembros de alguno. Las organizaciones estudiantiles se ubican en tercer lugar, 27.5% de los alumnos miembros de una asociación son parte de ellas (Gráfica 6.10). Sin embargo, si se enmarca este porcentaje en el total de alumnos encuestados, se encuentra que solo el 17% de los alumnos participa en ellas. Si se agrega el porcentaje de miembros scout o muchachas guías (en relación con el total de encuestados) solo el 20% de jóvenes estudiantes es parte de una organización estudiantil o que busca el desarrollo o bienestar de la comunidad.

**Gráfica 6.10**  
**Tipo de organización en la que participan los jóvenes y porcentaje de participación**



Los jóvenes sí tienen conocimiento de los principios que rigen la democracia y no parecen distanciarse de ellos. Sin embargo, su consentimiento a ese sistema parece quedarse en el nivel teórico. Investigaciones realizadas en El Salvador sobre juventud y cultura política destacan que la juventud (escolarizada y no escolarizada) no está interesada en formar parte de ninguna organización, no votarían porque desconfían en las instituciones políticas y de los políticos, es decir, en el sistema político en general (Cruz, 2002; Padilla, 2002; SNJ, 2005). Cabe señalar que tales investigaciones fueron hechas con una muestra de jóvenes más amplia, considerando tanto su edad como su situación escolar: podían estar o no estar inscritos en el sistema educativo formal. Los datos de esta investigación llevan a pesar que existe una mayor participación por parte de los jóvenes escolarizados; sin embargo, la mayor parte de ésta se concentra en grupos religiosos y deportivos, lo cual los puede llevar a un mayor desarrollo personal, pero no necesariamente los acerca a la comunidad o a la política.

En el ámbito internacional, la *International Association for the Evaluation of Educational Achievement* (IEA) llevó a cabo el Estudio de Educación Cívica (1997-2002) cuyo propósito fue recolectar datos sobre conocimientos y

comportamientos cívicos y actitudes políticas de dos cohortes de chicos: 14 años y 16 a 19 años<sup>12</sup>. Un análisis focalizado únicamente en algunos países participantes en el estudio (Chile, República Checa, Noruega, Polonia, Portugal, Suecia y Estados Unidos) concluyó que los adolescentes creen que votar es el principal distintivo de un buen ciudadano adulto. Pero algunas actividades de carácter social, como la participación comunitaria o la protección del medio ambiente son consideradas casi tan importantes como el voto (Torney-Purta y Amadeo, 2003). Al tratar de identificar predictores de conductas asociadas a la participación en la vida cívica se encontraron marcadas diferencias por país. Los predictores de voto más importantes fueron asociados a lo que pasa en el colegio: si los estudiantes son instruidos en cívica, si tienen la confianza en que su participación en la escuela es efectiva, y si han aprendido de su propia participación en elecciones y votando en la escuela, entonces tendrán una mayor participación adulta. Las discusiones con los padres también son importantes (Torney-Purta y Amadeo, 2003; Andolina, Jenkins, Zukin y Keeter, 2003).

Sin embargo, otras actividades que han sido convencionalmente asociadas con una buena ciudadanía adulta, como unirse a un partido político o participar en discusiones políticas son, de acuerdo con los adolescentes de los 7 países analizados, poco importantes para una ciudadanía adulta. De hecho, conductas como la afiliación a un partido político o la participación en protestas pacíficas reportan una baja participación a futuro. Importantes diferencias entre los países fueron encontradas en cuanto a la confianza en las instituciones. Los jóvenes de países con una larga historia de democracia, como Noruega o Estados Unidos reportaron más confianza en sus instituciones que jóvenes de países que han vivido menos tiempo en ese sistema político, como la República Checa o Portugal (Torney-Purta y Amadeo, 2003). Si esta tendencia se extrapola a otras naciones con períodos democráticos cortos, como sucede en América Latina, no es de extrañar que los jóvenes tengan poca confianza en las instituciones políticas. Además, ya se ha visto que a los 14 años los jóvenes empiezan a compartir la cultura política de los adultos (Ibíd.). En el caso de El Salvador, los adultos confían poco en las instituciones políticas (Córdova y Cruz, 2005) y los jóvenes por igual (Cruz, 2002).

Incentivar una significativa identidad ciudadana durante la adolescencia siempre ha sido un reto, y lo es aún más en la última década debido a los cambios

---

<sup>12</sup> Veintiocho países evaluaron chicos de 14 años y 16 países a jóvenes de 16 a 19 años. Algunos países solo incluyeron a poblaciones de 14 años o solo de 16 a 19 años, mientras que otros trabajaron con los dos grupos de edad.

en lo político, económico, social, en los medios de comunicación, en las expectativas que tienen los adultos de los jóvenes, y en las expectativas que tienen los jóvenes hacia ellos mismos (Torney-Purta y Amadeo, 2003). El primer Estudio de Educación Cívica (Civic Education Study, IEA, 1981) concluyó que para fomentar un mejor conocimiento cívico es deseable un ambiente de apertura en el salón de clase que favorezca la discusión de temas sociales controversiales. Eso significa que no basta con impartir la materia de cívica en clase. Un clima escolar que promueva la participación en la vida cívica es fundamental (Torney-Purta y Amadeo, 2003). Entonces, las escuelas pueden hacer mucho más que impartir conocimientos sobre civismo y política; por ejemplo, proporcionar oportunidades, mediar para que los alumnos sean parte de asociaciones de carácter comunitario o realizar servicios sociales, son actividades que los acercan más a la vida cívica (Andolina, Jenkins, Zukin y Keeter, 2003). También la participación en organizaciones de carácter estudiantil—especialmente si éstas son de carácter político—durante la educación media resulta ser un buen entrenamiento para un posterior compromiso cívico y político (Ibíd.). De ser válidas estas constataciones para todos los países democráticos, se vuelve imperativo que los jóvenes colegiales reciban educación cívica y, además, tengan la oportunidad de debatir y de participar en asociaciones dentro y fuera de la escuela.

Pero los centros educativos no son las únicas instituciones relacionadas con el comportamiento cívico de los jóvenes. Mucho de su aprendizaje en esta área sucede también en casa. Aquellos que han crecido en ambientes donde se platica sobre temas políticos participan más en actividades cívicas o políticas. También aquellos que efectivamente han tenido participación en organizaciones sociales o comunitarias muestran más inclinación a hacia la vida cívica en la adultez. El período situado entre la adolescencia tardía y la adultez temprana ha sido catalogado como “los años impresionables” en la formación de una competencia cívica (Mannheim, [1928] 1953, en Andolina, Jenkins, Zukin y Keeter, 2003); y para poder desarrollarla no hay un solo camino. Las influencias del hogar, de la escuela y otras asociaciones o grupos pueden tener un efecto muy positivo en el futuro compromiso cívico de los jóvenes.

Adicionalmente, en esta era digital, en el ámbito cívico y político debe considerarse el uso de las TIC y la creación de contenidos para difusión dentro de un marco de respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales de otros, lo que incluye el derecho a la libertad de opinión, conciencia y religión (CMSI, 2003). Aquellos jóvenes y adultos que hacen mayor uso de la tecnología, navegan más en la Internet y se contactan con otros geográficamente distantes, tienen muchas más posibilidades de darse cuenta de estas nuevas posibilidades y de ejercer el respeto por los derechos y las libertades de los demás.

De los alumnos participantes en el presente estudio, son principalmente aquellos que tienen acceso constante a las TIC, los que cuentan con la posibilidad de conocer el debate en torno a los contenidos que se difunden a través de ellas. Tal vez ellos no sean parte de las discusiones ni de las grandes decisiones tomadas, pero sí deben mantener un espíritu crítico y ser conscientes de que en este intercambio deben respetarse los derechos y las libertades fundamentales de otros. En su cotidiano, y fuera del ciberespacio, los jóvenes sí tienen la posibilidad de manifestarse cívicamente en su entorno, no solo respetando leyes y derechos sino exigiendo el cumplimiento de los mismos para su persona y sus conciudadanos. La tarea de formarlos en ese camino se ha complejizado aun más con el surgimiento del ciberespacio, sin haber dejado de tener, en ningún momento, su valor fundamental en la vida social.

### 5. ¿Quiénes son y cómo encontrarlos?

Este capítulo se ha enfocado en las competencias digital, adaptabilidad al cambio, interacción con otros, aceptación de la diversidad y competencia ciudadana de los estudiantes clasificados, según sus preferencias de estilo laboral. Sin embargo, es de utilidad tener una referencia de ellos en términos socioeconómicos, para poder ubicarlos con mayor facilidad. En este apartado se describen, entonces, a los tres grupos de estudiantes en función de zona donde habitan, sector educativo al que asisten, el nivel educativo y la ocupación del jefe de familia o responsable.

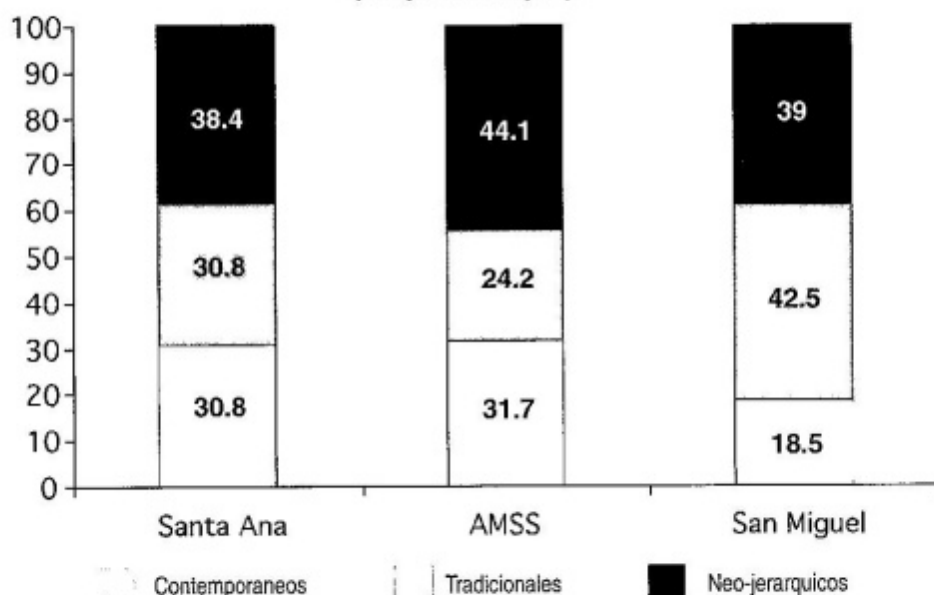
Al igual que en el cluster de tecnologías de la información, la mayoría de los encuestados se encuentra en el AMSS. Por ende, tanto contemporáneos, como tradicionales y neojerárquicos se pueden ubicar en esa área. Sin embargo, llama la atención que hay menos tradicionales allí que en San Miguel y municipios aledaños. Esto no sucede en Santa Ana, donde el porcentaje de tradicionales, neojerárquicos y contemporáneos está bastante repartido (Cuadro 6.25).

**Cuadro 6.25**  
**Los contemporáneos, tradicionales y neojerárquicos en función de la ubicación geográfica del centro educativo al que asisten**  
**(En porcentajes)**

	Santa Ana	AMSS	San Miguel	TOTAL
Contemporáneos	11.0	82.4	6.6	100
Tradicionales	12.3	70.8	16.9	100
Neojerárquicos	9.6	80.7	9.7	100
<i>Total de encuestados</i>	10.8	78.6	10.7	100

Otra manera de analizar cómo se reparten los grupos es centrarse en las ciudades y observar los porcentajes de contemporáneos, tradicionales y neojerárquicos que comprenden cada una de ellas. De esa manera, es posible apreciar una mayoría de neojerárquicos en las tres grandes ciudades seleccionadas; en el AMSS se encuentra un 44.1%, en San Miguel un 39% y en Santa Ana, un 38.4%. Sin embargo, no son pocos los tradicionales que habitan en la ciudad de San Miguel (42.5%) y en Santa Ana (30.8%) (Gráfica 6.11).

**Gráfica 6.11**  
**Ubicación de contemporáneos, tradicionales y neojerárquicos en las ciudades de Santa Ana, San Miguel y AMSS (En porcentajes)**



Desde este ángulo, los contemporáneos son, quizás, los más difíciles de encontrar. En San Miguel son apenas un 18.5%, en Santa Ana el 30.8% y en San Salvador 31.7%. En breve, hay una mayoría de neojerárquicos en las tres zonas.

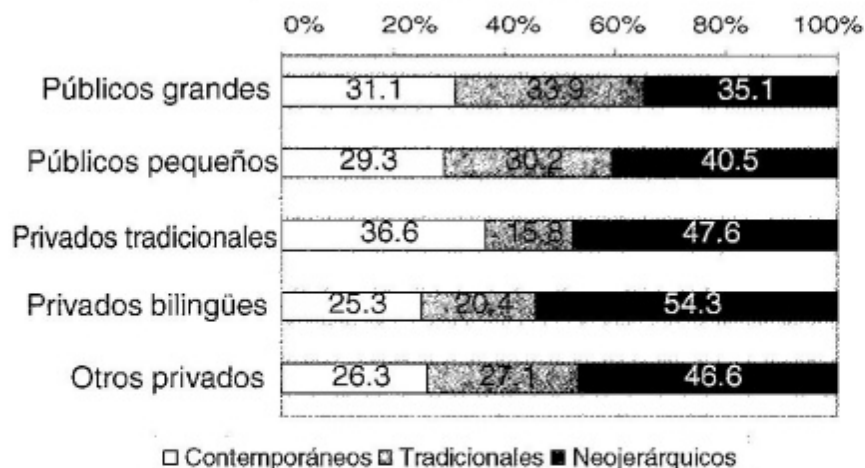
En cuanto al sector educativo al que asisten, los grupos se ven de manera bastante repartida. Una mitad de contemporáneos asiste al sector público y la otra al sector privado. De los tradicionales, el 59% está inscrito en el sector público, mientras que el 41% va al sector privado y de los neojerárquicos, hay una leve mayoría en el sector privado (57.9%), mientras el 42.1% asiste al sector público (Cuadro 6.26).

**Cuadro 6.26**  
**¿El establecimiento al que asistes es público o privado?**  
**(En porcentajes)**

	Público	Privado	TOTAL
Contemporáneos	48.2	51.8	100
Tradicionales	59.0	41.0	100
Neojerárquicos	42.1	57.9	100
<i>Total de encuestados</i>	<i>48.5</i>	<i>51.5</i>	<i>100</i>

Sin embargo, siendo los neojerárquicos el grupo mayoritario, no es sorprendente encontrarlos en grandes proporciones en los distintos tipos de centros educativos estudiados (Gráfica 6.12)<sup>13</sup>. Si bien es posible distinguir una leve predominancia de neojerárquicos en las instituciones privadas, bastantes contemporáneos en los privados tradicionales y más tradicionales en los centros educativos públicos, no se distingue un criterio de calidad académica o sector educativo que marque una distinción de los grupos establecidos, según su preferencia de estilo de trabajo. Es posible que sea una organización de trabajo anterior y familiar a los estudiantes, con la novedad de la tecnología lo que haga predominar su preferencia por la tecnología acompañada de verticalidad.

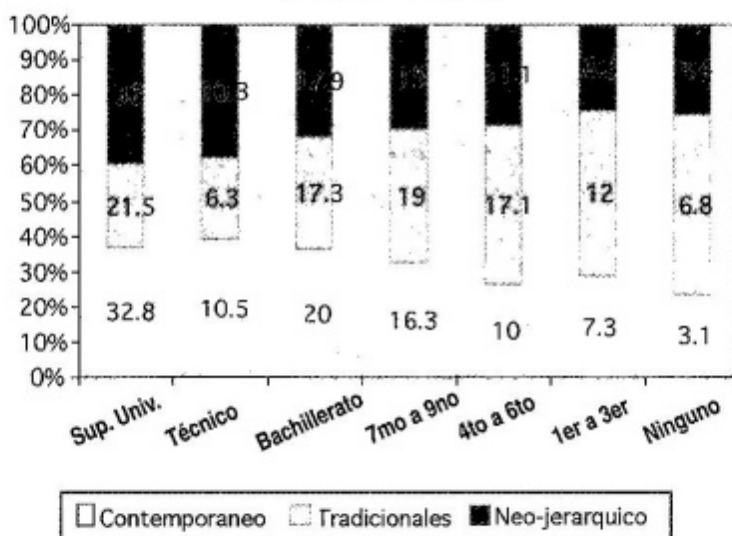
**Gráfica 6.12**  
**Porcentajes de contemporáneos, tradicionales y neojerárquicos que abarcan los centros educativos**



<sup>13</sup> Esta clasificación corresponde a la misma elaborada en el apartado 3.b del capítulo 4.

Otras variables utilizadas para distinguir a los tres grupos de estudiantes son el nivel educativo de sus responsables y su ocupación. Los niveles educativos alcanzados por los responsables de los contemporáneos y de los neojerárquicos son muy similares. Un tercio o poco más de un tercio de ellos, respectivamente, tienen estudios superiores. El 10% tiene estudios técnicos y alrededor del 20% cuenta con bachillerato. En el caso de los tradicionales, se encuentran menos responsables con estudios superiores y técnicos, y porcentajes más altos con estudios de noveno grado o menores (Gráfica 6.13)

**Gráfica 6.13**  
**Las agrupaciones según el nivel educativo del responsable del hogar,**  
**(En porcentajes)**



Finalmente, es posible notar algunas diferencias en función de la ocupación del responsable, aunque éstas no son muy marcadas. La ocupación que más sobresale para todos los grupos es ama de casa, con porcentajes entre 14.6 y 20.1% (Cuadro 6.27). Son los responsables de los neojerárquicos los que se ubican más en ocupaciones como empresarios, gerentes o profesionales independientes. Las ocupaciones en las cuales muestran porcentajes más altos son: profesional empleado, gerente, pero también empleados de servicios. En el caso de los contemporáneos, además de ama de casa, las ocupaciones más mencionadas son: profesional empleado, personal administrativo y empleados de servicios. Los padres de los tradicionales destacan más como amas de casa,

empleados de servicios y operadores manuales. A pesar de que haya porcentajes mayores o menores entre las ocupaciones de los responsables de los alumnos, en función de la cohorte a la que pertenecen, las diferencias entre ellas no son muy marcadas (no sobrepasan los cinco puntos porcentuales), por lo que no se puede hablar de distinciones contundentes.

**Cuadro 6.27**  
**Ocupación del responsable en función del cluster tecnologías de la información**  
**(En porcentajes)**

	Contemporáneos	Tradicionales	Neojerárquicos
Empresario	3.9	3.6	5.5
Gerencial	5.9	4.2	9.4
Profesional independiente	4.3	3.4	6.3
Profesional empleado	11.9	6.0	9.9
Profesionales de la enseñanza	5.0	2.4	3.1
Técnico empleado	2.3	2.5	2.3
Personal administrativo	9.8	5.8	6.5
Negocio propio, comerciante	7.8	9.2	7.9
Jubilado	1.4	1.5	1.6
Trabajador por cuenta propia	8.7	8.2	7.4
Ama de casa	14.6	20.1	16.8
Empleado de servicios	9.4	11.2	9.6
Operador manual, obrero técnico	7.3	10.4	6.1
Trabajadores de servicios domésticos	1.8	2.8	2.8
Agricultor	1.1	1.8	1.0
Trabajadores ambulantes	3.2	3.5	1.6
Otros	1.6	3.4	2.2
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

En resumen, los contemporáneos son alumnos que se encuentran sobre todo en Santa Ana y en el AMSS, asisten tanto al sector público como privado, aunque se concentran un poco más en los colegios privados tradicionales. La mayoría de sus padres o adultos responsables tienen estudios de bachillerato o superiores y se desempeñan como ama de casa, profesional empleado o personal administrativo. Los neojerárquicos se sitúan principalmente en San Salvador, pero se encuentran con bastante facilidad en Santa Ana y San Miguel. Asisten más a colegios privados, ya sean bilingües, tradicionales u otro tipo de colegios privados (nuevos, o pequeños, o de baja calidad educativa, etc.). Sus

responsables han alcanzado un buen nivel académico (bachillerato o más), y son los que mayoritariamente tienen ocupaciones como empresarios, gerentes, o profesionales; aunque al igual que para las otras dos cohortes, la ocupación que destaca es ama de casa. Los tradicionales destacan principalmente en San Miguel; asisten más a centros públicos, especialmente pequeños. La mayor parte de sus padres o responsables tienen estudios entre cuarto grado y bachillerato. Sus ocupaciones principales son: ama de casa, empleados de servicios y operadores manuales.

### **Conclusiones**

En el contexto de la economía y el mercado de trabajo, en los últimos años ha primado una visión de los jóvenes centrada en su formación (OCDE, 2005). Los empleadores no solo se fijan en el grado académico alcanzado por los jóvenes candidatos y en algunos requisitos tradicionales, como la capacidad para trabajar bajo presión o la experiencia previa, sino que además se preguntan si el solicitante tiene las competencias suficientes para ser contratado. Los jóvenes no solo tienen que haber completado su educación secundaria o superior, sino que también tienen que hacer gala de la mayor cantidad de competencias adquiridas. Éstas tienen un alto valor agregado en las economías basadas en el conocimiento (Ibíd.)

El nuevo tipo de sociedad marcada por la digitalización no se diferencia de la industrial por la existencia de las TIC o por un llano aumento en la productividad de algunos países. El cambio tiene más relación con la presencia de una nueva forma de organización social y económica alrededor de la tecnología y del conocimiento. En la nueva economía, el tipo de puestos laborales varía grandemente en la cantidad, calidad y en cuanto a la naturaleza del trabajo que se realiza. Precisamente por basarse en el conocimiento y en la apropiación de tecnología, en los países donde una parte considerable de la población no alcanza ni a terminar su educación media, este modelo conlleva al enorme riesgo de fomentar una polarización cada vez más marcada entre los trabajadores: por un lado, los que bien formados, ocupen puestos de ejecutivos, profesionales y técnicos; y por otro, los que no completen su formación en el sistema educativo, sin un desarrollo adecuado de competencias, poco cualificados y, por ende, mal remunerados. Siendo parte de la población escolarizada, se espera que los jóvenes participantes de este estudio queden del lado de los profesionales. Sin embargo, para que esto suceda, ellos deberán continuar su formación académica más allá de la educación media, seguir aprendiendo durante su vida y continuar desarrollando las competencias

adecuadas, para lo cual, además de una buena disposición, se necesitan recursos.

Los grupos analizados en el presente capítulo muestran tres tipos de estudiantes: los que están más cercanos a los cambios en tecnología y a las formas de organización del trabajo, prefiriendo las negociaciones y el trato más horizontal entre empleados (contemporáneos); los que prefieren una combinación de nueva tecnología con formas de organización jerárquicas anteriores (neojerárquicos); y los tradicionales, quienes parecen más cercanos a las pasadas formas de organización y de trabajo.

Los más adaptados a la sociedad del conocimiento (contemporáneos) son los más familiarizados con el uso de computadoras, tienen más disposición para viajar y conocer otras culturas, discriminan menos a otros grupos minoritarios, tienen una adecuada interacción con los demás, y ésta es de manera más horizontal. En otras palabras, parece que han percibido los cambios surgidos con la tecnología, los modelos de organización del trabajo y las estructuras de las empresas como un todo integrado. Ellos muestran una alta competencia digital, alta adaptabilidad y alta iniciativa (Cuadro 6.28). Los tradicionales, por su parte, se han quedado rezagados, no solo en cuanto a su desempeño individual y el desarrollo de sus competencias sino en cuanto a sus ideas de cómo desempeñarse en un trabajo. Ellos parecen estancados en las antiguas formas de trabajo. Una competencia digital intermedia, que está acompañada de un menor acceso a las TIC, sugiere que estos jóvenes se mueven en un mundo más pequeño y menos evolucionado.

Finalmente, los neojerárquicos, corren el riesgo de concebir una organización que combine estructuras jerárquicas con altos mandos bien capacitados y personal bien formado en sistemas e informática y un personal ejecutor poco calificado. Eso explicaría que su competencia digital y su actitud emprendedora sean altas, pero la adaptabilidad a los cambios y la flexibilidad les sean más dificultosas. Esta estructura tampoco da lugar a que surjan dinámicas más sociales o humanas donde existe la posibilidad de aceptar las opiniones de los otros, más allá de las diferencias de criterio en el trabajo; es decir, diferencias de credo, religión, opción sexual, etc. Es fácil imaginar que ellos mismos se sitúen o busquen estar del lado de la toma de decisiones y de los técnicos bien formados en posición de resolver los problemas que surjan en la cadena de producción.

La preferencia por una organización vertical en el trabajo de la cohorte más grande, los neojerárquicos, se asemeja a la manera en que están funcionando

muchas empresas en Latinoamérica (Zandomeni, 2003) e incluso en El Salvador y otros países centroamericanos (ver Trejos, 2002) y corresponde a uno de los tres escenarios organizacionales planteados por Coriat (1994): el de la implicación impuesta<sup>14</sup>. Éste supone que la productividad y la calidad se obtienen por el uso masivo de las tecnologías y la sistematización de los puntos sensibles de la producción. La tecnología es utilizada para sustituir tareas repetitivas periféricas o nucleares en la producción. En este modelo surgen dos tipos de trabajadores: los que pertenecen al personal técnico, competente y responsable, con alta formación profesional y una carrera salarial y profesional garantizadas; y la mano de obra poco calificada y escasamente pagada. Preocupante es que 43% de los encuestados concibe este modelo –o la combinación de tecnología y verticalidad– como una forma de organización conveniente para trabajar. Esto sugiere que la mayoría de los alumnos estiman la tecnología, los intercambios comerciales globales y la necesidad de recurrir a otros para expandirse, pero creen que las decisiones en cuanto a procesos y mejoras deben concentrarse en unas pocas manos.

**Cuadro 6.28**  
**Resumen de las competencias de grupos creados**  
**en función de las tecnologías de la información**

Competencia \ Grupos	Contemporáneos	Tradicionales	Neojerárquicos
Digital	Alta	Media	Alta
Adaptabilidad al cambio	Alta	Baja	Media
Actitud empresarial	Alta	Media alta	Alta
Interacción con otros	Media alta	Baja	Media baja
Convivencia en la diversidad	Media alta	Media	Media
Cívica	Media	Media baja	Media baja

A pesar de la importancia otorgada a la producción y los mercados de trabajo, un elemento más para recordar en este contexto es que los intercambios se

<sup>14</sup> Los tres escenarios son: (1) La implicación impuesta, en el cual se revitalizan nuevas formas de trabajo con ayuda de las TIC, evitando así depender de la mano de obra. (2) La implicación incitada, en el que se invierte fuertemente en los recursos humanos que permite obtener trabajadores multifuncionales que trabajan bajo una gran confianza mutua. (3) La implicación negociada, en el cual todo está negociado, pero como en el segundo modelo, también se invierte fuertemente en la calidad del trabajo.

dan en contextos sociales específicos; y que cada persona responde a ese contexto, no solo en lo laboral, sino en un entorno más amplio. Relaciones interpersonales de respeto por las creencias, opiniones y valores diferentes; la posibilidad de expresar opiniones y de proponer cambios, incluso de innovar, no solo es substancial para el trabajo sino para la convivencia cotidiana en todos los ámbitos. Interesa, por tanto, conocer el tipo de ciudadanos y de intercambios que establezcan con otros los futuros trabajadores.

No solamente en el mundo del trabajo los contemporáneos tienen mejores competencias laborales. Ellos son el grupo menos discriminador hacia distintas minorías, pero también con otras razas y culturas. Su apertura también se ve reflejada en una buena disposición al diálogo y aceptación de las diferencias de pensamiento, sin asociarlas automáticamente a conflictos o situaciones negativas. Una competencia intermedia en la vida cívica les da ventajas adicionales a las mostradas en el mundo del trabajo (Cuadro 6.28).

Por su parte, los tradicionales manifiestan competencias bajas en cívica e interacción con otros, junto con una competencia media en la convivencia en la diversidad (Cuadro 6.28). Esas características los ubican como personas retraídas y arraigadas a formas de vida anteriores, cuando el contacto con otros era más localizado y menos diverso, tanto para opinar sobre sucesos políticos y sociales como por el hecho de juntarse con otros diferentes.

En cuanto a los neojerárquicos, a pesar de haber adaptado la novedad de la tecnología, parecen concebir un mundo de polaridades: ricos y pobres, desarrollados y no desarrollados, educados y no educados, digitalizados y no digitalizados, entre otros; y quizá las han aceptado como inamovibles. Así, en aspectos más sociales como la convivencia en la diversidad y las interacciones con otros, no muestran mucha aceptación de todos los grupos y situaciones. En interacción con otros, participación cívica y convivencia en la diversidad sus competencias son bajas o medias.

La importancia de los avances tecnológicos en los procesos de organización económica, social y política son innegables e ineludibles. Dada la celeridad actual de los cambios y su influencia en distintas partes del mundo, no solo se requiere de adaptabilidad a los sucesos intrínsecos a las instituciones y empresas, sino flexibilidad y apertura para lo venidero, ya sea en el plano tecnológico, social o global. La revisión anterior muestra a jóvenes con ciertas características que dan algunas señales alentadoras y otras dudosas. Principalmente en cuanto al aprendizaje y consumo de tecnología, ellos se sitúan en una fase de su desarrollo que les permite absorber lo nuevo con bastante

naturalidad. Pero esa apertura hacia las TIC no se ve reflejada en otros ámbitos sociales. En muchos casos, sus respuestas frente a lo diferente no son tan abiertas. Sin duda, en este proceso también intervienen mecanismos de socialización y pautas culturales que permean las respuestas de las personas. A pesar de que las instituciones sociales no pueden seguir el ritmo de los cambios tecnológicos, sí sufren y seguirán sufriendo transformaciones, producto de la interacción de la tecnología con los factores macroeconómicos, estrategias sociopolíticas y el contexto sociocultural. Para que esas sucedan de la mejor manera, es conveniente modificar muchos esquemas o cosmovisiones presentes y los jóvenes pueden aportar enormemente a esos cambios. En esa medida, deberán reforzar sus competencias altas y aumentar las competencias medias o bajas presentadas en el ámbito cívico y social.



**Parte IV**  
**Conclusiones**

---



## Capítulo 7

### ¿Son nuestros jóvenes competentes?

---

#### 1. Un giro en el mundo

El desarrollo de las tecnologías no puede dissociarse del contexto social y político en el que se emplean; tampoco de las condiciones históricas ni de las tensiones sociales que lo han hecho posible. Por ejemplo, sin el establecimiento de redes de comunicación digital, de computadoras y otros aparatos electrónicos, el fenómeno de la globalización no fuese el que ahora conocemos. Pero tampoco las tecnologías hubieran tenido el desarrollo actual sin el impulso de una economía de mercado o de una sociedad de consumo (Gordo López, 2006).

A pesar que la lógica de la afirmación anterior parece caer por su propio peso, no es inusual que la computadora y la Internet sean vistos como fuerzas autónomas que de alguna manera, tienen cierta independencia de la sociedad, como si actuaran sobre ella desde afuera y que no quedase más alternativa que aceptar su presencia y funcionamiento (Buckingham, 2000). En el caso de países como El Salvador, la tecnología y los progresos de la ciencia suelen ser importados. En esa medida, se corre mayor riesgo de verlos como productos aislados de las dinámicas socioeconómicas atrás de ellas, como si llegasen de un laboratorio científico lejos de la compleja interacción de fuerzas sociales, económicas y políticas que están presentes en su producción de inicio a fin. Precisamente estas fuerzas tienen un papel crucial al momento de determinar cuál tecnología desarrollar y cuál será lanzada al mercado. Una vez insertas en la sociedad, la población acepta su impacto, con los cambios sociales y psicológicos derivados, sin fijarse en la antesala contextual y los procesos anteriores de los que ha sido parte.

De la misma manera que la producción de las TIC y su posterior penetración están relacionadas con dinámicas sociales, así también lo están en la manera en que son adoptadas en diversas partes del planeta. Como se ha apuntado en el capítulo uno, existen grandes diferencias en el uso de las TIC en el mundo, y éstas no solo se reflejan entre los países, sino al interior de los mismos, entre niveles socioeconómicos, educativos, geográficos (campo-ciudad y entre ciudades), de género y por edad. Como se verá más adelante, en este estudio también se encuentran diferencias de este tipo entre estudiantes escolarizados y, por supuesto, en las competencias desarrolladas en torno a las mismas.

En los países que tienen las condiciones sociales adecuadas para que la mayor parte de su población tenga un amplio acceso a las TIC, y que incorporándolas en la producción han tenido crecimiento económico, existe una clara preocupación para que su población joven obtenga la formación y las herramientas adecuadas para desempeñarse exitosamente en la sociedad del conocimiento. Si su crecimiento se ha producido, en gran medida, por la rapidez en la innovación, en la creatividad y en los intercambios comerciales globales, la apuesta para el mantenimiento de estos resultados recae en la población joven, en sus conocimientos y competencias. No es sorprendente, por lo tanto, que las sociedades del conocimiento vean en el binomio 'jóvenes y nuevas tecnologías' un recurso de valor inestimable, con el potencial de adaptarse a las nuevas formas de organización del trabajo como la flexibilidad, el establecimiento de redes, la iniciativa, etc.

América Latina también ha puesto su mirada en el modelo de sociedad de conocimiento o la llamada nueva economía, no sin cuestionarlo como un modelo apto para sus sociedades. Si bien es cierto es un modelo vigente, acorde con los cambios tecnológicos, inmerso en la globalización y con muestras de crecimiento en algunas sociedades; esto no significa que podrá ser adaptado, ni mucho menos que tendrá éxito en los países latinoamericanos. De hecho, esto no ha ocurrido con muchos otros modelos económicos a pesar de los ajustes realizados. No se pretende cuestionar aquí si éste es un modelo adecuado para el desarrollo económico y social del país, ni mucho menos si está en capacidad de responder al mismo; más bien se busca centrarse en la atención prestada a la formación de las personas y en el desarrollo de sus competencias. En la sociedad del conocimiento no se pierde de vista que la base del progreso está en la innovación y el conocimiento, y esos están en la gente. Son, por tanto, los recursos humanos los que deben tener conocimientos de alto nivel y competencias complementarias que les permitan responder a las nuevas exigencias.

En este capítulo se discute la pertinencia del modelo de competencias para la población joven. Para tal fin, en primer lugar, se revisan sus planteamientos básicos y se concluye que, sin ser parte de la sociedad del conocimiento, El Salvador puede sondear las competencias de sus jóvenes para lidiar con las futuras exigencias, que no dejarán de estar relacionadas con las dinámicas internacionales. Luego, se retoman las descripciones de los jóvenes alumnos en función de sus competencias y se examina cuáles elementos acompañan las diferencias entre competencias. Después de esta revisión, se emite un jui-

cio sobre la preparación de estos jóvenes, señalando qué tan competentes han demostrado ser para las futuras exigencias que enfrentarán. También se reflexiona sobre la importancia de seguir desarrollándolas y de continuar la educación superior, trayendo a cuenta algunos ejemplos concretos. Lo anterior permite terminar con algunas consideraciones finales sobre las condiciones que enfrentan los distintos jóvenes escolares del país, y algunas acciones que deberían ser tomadas en consideración para favorecer su inserción laboral y ciudadana.

## **2. El modelo por competencias: ¿un camino viable?**

Fuera del modelo de la economía del conocimiento, durante décadas se ha enfatizado que la principal riqueza con la que cuenta El Salvador es su gente y que, por tanto, debe invertirse en su educación. Una educación que alcance una cobertura universal y la disminución del analfabetismo han sido grandes metas por alcanzar en el país. Lograr la educación universal primaria es uno de los Objetivos del Desarrollo del Milenio planteados por Naciones Unidas y actualmente ha dado buenas señales de poder ser alcanzado. Entre 1991 y 2005 hubo un aumento de 12 puntos porcentuales en las tasas netas de matrícula de enseñanza primaria, pasando de 78% a 90% de cobertura; sin embargo, existe una marcada brecha entre la cobertura de la educación primaria y secundaria. En el año 2004, por ejemplo, la tasa de matrícula neta en primaria era de 86.7 mientras que la misma tasa en secundaria era tan solo 31.6 (PNUD, 2007). Apostarle a la educación para el crecimiento y desarrollo del país va mucho más allá de tener una población alfabeta y con estudios de primaria, y un pequeño porcentaje con secundaria completa; significa tener, desde un inicio, una educación de calidad, con niveles de especialización que son alcanzados durante la educación superior y a lo largo de la vida. El modelo de educación por competencias es una forma complementaria o una manera de abordaje que otorga a los alumnos herramientas adicionales a la clásica formación que se contempla en el currículo. En esa medida, sin importar que se trate de países industrializados o no, el desarrollo de las competencias es considerado actualmente un agente clave en el mantenimiento del bienestar económico y social o en su búsqueda.

De hecho, el concepto de competencias apareció hace varias décadas en países industrializados como Alemania, Estados Unidos o Inglaterra y fue ocupado principalmente en el ámbito del trabajo, particularmente en el terreno tecnológico donde el conocimiento ha sido esencial. En esa línea, la demanda de formación de personal calificado se fue ajustando a las exigencias del trabajo

productivo, procurando que los estudiantes fuesen capaces de aprender, y de poder adecuarse, anticiparse y propiciar los cambios que exige la modernización del aparato productivo (Rosal, 1997). Así, actualmente el sistema educativo en El Salvador también está siguiendo un modelo de educación por competencias, en el que enfatiza la utilización de conocimientos (y no su acumulación) para desempeñarse eficientemente en tareas simples y complejas, en el plano personal, académico y social con garantías de éxito (MINED, 2007). Bajo esta óptica, para determinar si un individuo es competente o no lo es, deben tomarse en cuenta las condiciones reales en las que el desempeño tiene sentido, en lugar del cumplimiento formal de una serie de objetivos de aprendizaje que en ocasiones no tienen relación con el contexto (Malpica, 1996).

Sin duda, los modelos por competencias laborales enfocan al individuo como trabajador, y demandan de él una actividad con resultados productivos. En ese sentido, a pesar de exhortar igualmente habilidades sociales como saber comunicarse, trabajar en equipo y compartir ciertos valores organizacionales, su interés queda focalizado en el ámbito del trabajo. El modelo de las competencias clave retomado en este estudio, plantea una visión más abarcadora e integradora. Se parte del hecho que al finalizar su formación, los jóvenes no solo buscarán entrar en el mercado laboral, sino que continuarán conviviendo y frecuentando otros espacios sociales: familia, comunidad, organizaciones variadas y la sociedad en un sentido más amplio. Para poder crecer en dirección del desarrollo económico y social, es menester considerar más elementos que la sola inclusión de nuevos modelos económicos o la generación o modificación de políticas públicas. La participación plena de la población y un compromiso con el bienestar ciudadano, también cuentan. Es la actividad de la población la que hace funcionar al país, no solo por su menor o mayor capacidad de generación de trabajo, sino por su desempeño ciudadano, su capacidad de diálogo, de aceptación de opiniones diferentes y de personas distintas –buscando, incluso, la inclusión y no la exclusión de los mismos– el respeto a la ley y a los valores sociales vigentes. De allí la importancia de que la población de jóvenes estudiantes, próxima a convertirse en trabajadora y ciudadana, sea llamada a desarrollar competencias que van más allá del buen manejo de las tecnologías y de todas aquellas que permiten un adecuado desempeño laboral; sino también hacia la búsqueda de mejores condiciones sociales y de mejor calidad de vida. Por tales motivos, el énfasis aquí atribuido en las competencias va más allá de la formación académica. Espera que los alumnos adquieran durante su formación las bases formativas tradicionales: matemática, lenguaje y literatura, estudios sociales y cívica, ciencias naturales; y que funcionarán bajo el princi-

pio del aprendizaje para toda la vida, tanto en su trabajo como en cualquier otra actividad cotidiana.

Un enfoque centrado en las competencias de los jóvenes, más que en la sociedad del conocimiento, permite concentrarse en la población, dirigiéndose a su educación, a sus habilidades y al fortalecimiento de sus capacidades. Se trata de identificar, en términos concretos, cuáles competencias poseen y cuáles elementos tienen que ser mejorados e incluso desarrollados. En el siguiente apartado se revisan las competencias identificadas en los jóvenes escolarizados de áreas urbanas del país.

### **3. ¿Qué tan competentes son los jóvenes escolarizados?**

Conocer en qué medida los jóvenes escolarizados presentan las ocho competencias clave identificadas en el capítulo 1, ha sido el objetivo que ha guiado este texto. Las partes dos y tres del mismo, dan cuenta del manejo de algunas de esas competencias en función de grupos específicos. Como ya ha sido explicado, en la parte dos se formó la primera división en función de la aproximación de los estudiantes a las tecnologías de la información y comunicación. Con ésta, se revisaron las competencias digital, lectura, interacción con otros y adaptabilidad al cambio en el medio laboral. En la parte tres se construyeron los grupos alrededor de las formas cómo les gustaría trabajar a los estudiantes en el futuro. Las competencias revisadas en función de esos cluster fueron: digital, adaptabilidad al cambio, iniciativa, interacción con otros, convivencia en la diversidad y cívica.

En breve, el análisis realizado con los cluster de tecnologías de la información mostró dos tipos de estudiantes: unos del lado de la tecnología (ciberaplicados y ciberconsumidores) aunque no tanto de la información ni del conocimiento; y otros alejados de la misma (los no digitalizados). De los tres grupos, los que reflejaron competencias más desarrolladas fueron los ciberconsumidores: ellos mostraron alta competencia digital e interacción con otros. Su adaptabilidad al cambio fue media alta y su competencia en lectura fue media. Los ciberaplicados dijeron desempeñarse con menos agilidad en la competencia digital, y también se mostraron menos adaptables al trabajo. Su interacción con otros fue media alta y su competencia en lectura fue media. Los no digitalizados obtuvieron deficiencias en esas dos competencias. En lo digital y en lectura sus competencias fueron bajas, y en interacción con los otros y adaptabilidad al cambio, intermedias. La capacidad crítica fue sondeada colateralmente en algunos ítems. Esa competencia fue difícil de explorar, pues

requiere de la puesta en práctica de muchos elementos difícilmente identificables en un cuestionario, pero con la ayuda de los ítems formulados para ese fin, es posible argüir que los encuestados, en general, reflejan una capacidad crítica intermedia.

La descripción anterior permite afirmar que, de los tres grupos del cluster de tecnología de la información y comunicación, los ciberconsumidores son los mejor evaluados. *Ellos son competentes para desempeñarse en un futuro en los ámbitos laborales tecnológicos.* Es decir, tienen las habilidades para responder a las exigencias cambiantes en cuanto a innovación y trabajo. También son los únicos que han mostrado habilidades en su comunicación e interacción con otros; sin embargo, su competencia en lectura no es suficiente para seguir adquiriendo conocimientos más allá de las exigencias de su educación formal, y su competencia cívica es baja. En esa medida, *puede afirmarse que son medianamente competentes para las exigencias de la sociedad del conocimiento.* Los ciberaplicados están en una posición similar, diferenciándose de los ciberconsumidores por presentar menores habilidades sociales. Ellos también pueden ser calificados como *medianamente competentes* para desenvolverse según los requerimientos de la sociedad del conocimiento. Por último, *los no digitalizados no son competentes.* El nivel de desarrollo de sus competencias es bastante deficitario, condición que los limita para responder antes los ritmos acelerados en los que se mueve la tecnología, las comunicaciones, el comercio, los servicios, las empresas, la globalización, etc.

En cuanto a los grupos derivados del cluster de formas de organización del trabajo, se identificaron los siguientes perfiles: los que dan muestras de adaptarse con facilidad a las formas horizontales y flexibles de trabajo, los contemporáneos; los que gustan de la tecnología pero siguen considerando convenientes los modelos piramidales de trabajo, neojerárquicos; y los que se mantienen alejados de los cambios en tecnologías y en formas de organización laboral, los tradicionales. Los contemporáneos mostraron altas competencias en lo digital, adaptabilidad al cambio e iniciativa; competencias medio-altas en interacción con otros y convivencia en la diversidad y una competencia intermedia en cívica. Los neojerárquicos también obtuvieron una alta competencia digital e iniciativa, pero su adaptabilidad al cambio y convivencia en la diversidad fueron intermedias, mientras que sus competencias de interacción con otros y cívica fueron medio-bajas. Los tradicionales solamente exhibieron competencias medias o bajas. El espíritu de iniciativa fue su competencia más desarrollada (medio-alta). Su competencia digital fue media, así como la convivencia en la diversidad y

cívica. En adaptabilidad al cambio e interacción con otros, sus competencias fueron bajas. En este cluster, de nuevo, destaca solamente un grupo por sus competencias; son los contemporáneos quienes tienen un mayor número de competencias desarrolladas, sobre todo para su desempeño individual. Sin embargo, su competencia cívica es débil. En esa medida, es posible afirmar que los *contemporáneos son medianamente competentes*. Una calificación más baja corresponde a los neojerárquicos: su lado social, es decir, su interacción con los demás, su convivencia cívica y en la diversidad, dejan mucho que desear. Por esos motivos, *los neojerárquicos son considerados como algo competentes*. En cuanto a los tradicionales, con las deficiencias mostradas en casi todas las competencias, fácilmente se asevera que *no son competentes*.

Esta rápida revisión lleva a pensar que los ciberconsumidores y ciberaplicados por un lado, y contemporáneos por el otro, son los que responderán de mejor manera a las exigencias laborales y de inserción global que encuentren una vez terminados sus estudios. Aun así, a pesar de ser los grupos mejor caracterizados, ellos no tienen todas las competencias que se están exigiendo a los jóvenes. En peor situación están los neojerárquicos, y por supuesto, los tradicionales o los no digitalizados. Aunque algunos grupos estén mejor catalogados que otros, es necesario, para todos ellos, no perder de vista sus debilidades, revisar el contexto en que se mueven y buscar soluciones que les permitan superarlas.

Pero antes de seguir reflexionando en esa dirección, a pesar de haber analizado las agrupaciones por separado y de haber insistido en que cada cluster fue construido de manera independiente, surgen las siguientes interrogantes: ¿cuántos ciberconsumidores son contemporáneos?, ¿cuántos tradicionales son no digitalizados o viceversa? Es decir, ¿cómo se combinarían ambos clusters?

#### *El traslape de las cohortes*

A partir de la revisión anterior, es fácil distinguir la combinación más deseable, empero no perfecta: ciberconsumidores que también sean contemporáneos. Del grupo de ciberconsumidores, 31.3% caen en la categoría de contemporáneos; sin embargo, la mayor parte de ellos son neojerárquicos, pues representan el 50.4%. Tradicionales se encuentran muy pocos en esa categoría: el 18.3% (Cuadro 7.1). Los ciberaplicados son los que están mejor repartidos en las tres formas de organización del trabajo. El 31.2% prefiere formas de trabajo más horizontales, situándose en el grupo de contemporáneos, 37.8% serían neojerárquicos y 31% tradicionales. Finalmente, por sus características, no sorprende encontrar a la mayoría de los no digitalizados en la categoría de tradicionales, siendo el 41.6% de ellos (Cuadro 7.1).

**Cuadro 7.1**  
**Combinación de cluster: ciberaplicados, ciberconsumidores y no digitalizados con contemporáneos, neo jerárquicos y tradicionales**  
**(En porcentajes)**

Cluster	Contemporáneos	Neojerárquicos	Tradicionales	TOTAL
Ciberconsumidores	31.3	50.4	18.3	100
Ciberaplicados	31.2	37.8	31.0	100
No digitalizados	24.5	33.9	41.6	100

Los ciber-consumidores/contemporáneos no solamente se caracterizan por saber desplazarse en el ciberespacio, al echar mano de las herramientas que proporcionan las TIC; en principio, también navegan y colaboran en redes en el espacio real, respondiendo en gran medida a las exigencias de su cotidianidad, sociales y educativas. Sin embargo, sus competencias de lectura y cívica tienen que ser mejoradas<sup>1</sup>, ya que ni el grupo que obtiene las mejores competencias muestra un desarrollo apto para cumplir con las exigencias sociales, es decir, no alcanzan las características exigidas en la sociedad del conocimiento, a lo sumo logran ser medianamente competentes<sup>2</sup>. Inquietante es que la mayor parte de alumnos que tiene acceso a las TIC concibe las relaciones en el trabajo y su interacción con otros de manera vertical y distante. Una combinación de ciberconsumidores con neojerárquicos o de ciberaplicados con neojerárquicos—con un desarrollo intermedio de competencias—dista de ser adecuada para responder a formas de trabajo flexibles, horizontales y en contacto con diversos puntos del planeta. La composición de no digitalizados con contemporáneos es alentadora. A pesar de que tengan bajas competencias, se puede pensar que mejorando principalmente su competencia digital, estos jóvenes podrían afrontar mejor las exigencias futuras. Pero de la misma manera que sus pares, ellos tendrían que mejorar sus competencias en otras áreas: lectura, resolución de conflictos y compromiso ciudadano.

<sup>1</sup> Los contemporáneos tienen una actitud hacia la lectura que tiende hacia el lado positivo, apenas mayor que la de los ciberconsumidores (promedios 2.9 vs. 2.8). En cuanto a la competencia cívica, los resultados son los mismos, pues no hay diferencias entre ninguno de los grupos en cada cluster.

<sup>2</sup> Un estudio sobre juventud y mercado laboral realizado en Chile (Charlin y Weller, 2006) apunta que los empresarios perciben que el sistema de educación media no está siendo exitoso en la enseñanza de algunas competencias de tipo relacional y en valores como la responsabilidad y el compromiso. Pero también alude a deficiencias de lenguaje (poca capacidad para comprender), habla (problemas de dicción) y escritura (problemas de ortografía, de redacción y de organización de ideas en un texto escrito).

No es inesperado que en el cluster de tecnologías de la información sean los ciberconsumidores y los ciberaplicados los mejor adaptados, y en el cluster de preferencias por las formas de organización del trabajo, sean los contemporáneos. Tampoco es inesperado que sean los no digitalizados y los tradicionales los que muestren menos competencias desarrolladas. La manera como se distribuyeron esos grupos refleja que el desarrollo de las competencias está muy vinculado con el entorno de los alumnos, en el cual es posible distinguir variables socioeconómicas que marcan las distintas formas de socialización que tienen los distintos miembros de los grupos.

#### *Diferencias entre jóvenes escolarizados*

A pesar de haber investigado a un grupo que se puede considerar relativamente homogéneo (jóvenes de 14 a 19 años, habitantes de zonas urbanas, todos inscritos en 9° grado o educación media) no es conveniente referirse a los jóvenes escolarizados, sino a distintos tipos de jóvenes escolarizados. Sus diferencias están matizadas, en gran medida, por su contexto habitacional. En éste intervienen un sinnúmero de variables, entre las cuales se pueden mencionar: educación, salud, ingresos y, por supuesto, acceso a la tecnología. Con esta aclaración no se pretende afirmar que los seres humanos son únicamente lo que el ambiente crea de ellos, dejando de lado las diferencias individuales, biológicas e incluso genéticas que intervienen en el desarrollo humano. Sin olvidar esos aspectos, lo que sí se busca señalar es que las diferencias sociales tienen un peso importante en la adquisición del conocimiento y las competencias asociadas a las mismas. Numerosas veces se ha apuntado que las diferencias ocasionadas por la brecha digital no solo se producen entre países o regiones, sino entre sociedades o grupos sociales. En la elaboración de cluster de alumnos y de sus competencias fue posible distinguir elementos diferenciadores, tales como:

1. *El acceso a las TIC.* Ser joven escolarizado en las zonas urbanas de El Salvador no implica automáticamente tener acceso a la tecnología. Todavía son muchos los que no la usan o tienen dificultades para su acceso, por lo cual no sacan provecho de toda la información y servicios que allí pueden encontrar. El acceso a las TIC está relacionado con los ingresos de los padres o encargados de los estudiantes y son, sobre todo los no digitalizados y los tradicionales, los que enfrentan dificultades para utilizarlas y por ende, desarrollar la competencia digital.
2. *Dotación de servicios educativos:* los alumnos que asisten a centros de estudios con más y mejores servicios y recursos educativos, suelen te-

ner bibliotecas más amplias, computadoras e Internet, pero también desarrollan mejores habilidades sociales. Ellos tienen mejores competencias en interacción con otros, además de una mejor formación académica. Si cuentan con profesores que promueven la discusión en clase y la participación en comunidad, existen más posibilidades de que surja el interés por el civismo y los asuntos comunitarios. Son los ciberconsumidores y los contemporáneos los que mayoritariamente están inscritos en centros reconocidos por su calidad educativa (privados bilingües y privados tradicionales).

3. *El nivel educativo de los padres o responsables.* El nivel de los padres está vinculado, en gran medida, con el tipo de institución educativa en la que estudian sus hijos. Ellos suelen inscribirlos hasta donde pueden pagar. Su formación también influye en la manera de relacionarse con sus hijos, los temas de conversación que se tienen en el hogar y los espacios de expresión que encuentran los jóvenes. Ciberconsumidores y contemporáneos mostraron más competencias que los demás grupos.
4. *El nivel de ingresos de las familias.* En tanto el nivel de educación se relaciona con el nivel de ingresos, los padres con mayores años de estudios no solo pueden inscribir a sus hijos en centros escolares con una alta cuota escolar, sino comprar a sus hijos materiales didácticos complementarios, entre ellos proporcionarles computadora e Internet. Los ciberconsumidores, los ciberaplicados y neojerárquicos provienen en gran medida, de familias cuyos padres tienen una ocupación con altos ingresos.
5. *Formas de socialización en la familia y en la escuela:* escuelas y familias más horizontales, donde se promuevan valores como tolerancia y el respeto y relaciones menos autoritarias, promoverán jóvenes que se adhieran a estas prácticas sociales.
6. *Participación en la comunidad.* Los jóvenes que son parte de distintas organizaciones, sobre todo de carácter social y político tienden a estar más involucrados en ese mismo tipo de organizaciones al llegar a la edad adulta<sup>3</sup>.

La identificación de los elementos antes mencionados permite notar que los diferentes tipos de jóvenes escolarizados viven en mundos distintos. La

---

<sup>3</sup> Los puntos 5 y 6 indican diferencias reconocidas por la literatura pero no fueron identificadas entre los cluster.

brecha digital existente entre los jóvenes escolares no es lo único que los separa. Íntimamente vinculadas se advierten otras brechas: educativas, culturales y por ingresos; en definitiva, se trata de una amplia brecha económica y social, y las TIC son solo un ejemplo más de ella. A pesar de ser todos parte del sistema educativo, muchos de los jóvenes estudiantes que no disponen de tecnología viven en condiciones de exclusión social. Proviene de comunidades marginales donde los habitantes sufren de exclusión sociocultural, política y económica (Savenije y Andrade-Eekhoff, 2003), y también de "exclusión digital". Estos jóvenes corren mayores riesgos de mantener esta exclusión sino logran culminar su educación media, y un mayor nivel educativo que les permita mejores oportunidades de empleo o de estabilidad laboral (OCDE 2005). Mayores posibilidades de quedarse en esta situación la tienen los no-digitalizados y los tradicionales, quienes además de no haber desarrollado la tan exigida competencia digital tienen deficiencias en casi todas las competencias clave. En una condición muy distinta se encuentran otros jóvenes escolarizados, especialmente los ciberconsumidores y contemporáneos; su acceso a las TIC, a más materiales educativos y de entretenimiento, a buena educación y mejores condiciones de vida, los ubica en una situación favorable para el desarrollo de competencias.

Regresando al tamaño de los grupos en cada uno de los conglomerados, un vistazo inicial denota que los que obtienen mejores competencias (ciberaplicados, contemporáneos, y neojerárquicos) son los grupos más grandes de encuestados. Fácilmente, se puede pensar que el país, con un gran conjunto de personas bien formadas y con las competencias clave bastante desarrolladas, puede convertirse en un gran impulso para el desarrollo de una economía que lleve al progreso del país; sin embargo, como se verá a continuación, esta visión puede ser más una ilusión que una realidad, y debe ser considerada con reserva y a la luz del contexto socioeducativo del país y del tipo de muestra seleccionada para este estudio.

#### **4. Jóvenes competentes: ¿una posibilidad de desarrollo para El Salvador?**

Al revisar los porcentajes de los grupos obtenidos en los dos conglomerados estudiados (ver Cuadros 3.1 p. 89 y 5.1 p.155), es alentador constatar que los ciberconsumidores constituyen el grupo más grande del conglomerado de tecnologías de la información (43.9%), y que los contemporáneos también forman un grupo grande dentro del conglomerado "estilos de trabajo" (30.1%). El siguiente grupo que mostró un desarrollo intermedio de competencias es el de los neojerárquicos, quienes representan el 42.8% de su conglomerado. Confor-

tante es pensar, también, que los no digitalizados y los tradicionales fueron los grupos más pequeños (12.4% y 26.8%, respectivamente). Estos porcentajes pueden fomentar una esperanza de desarrollo para el país, basada en sus futuros recursos humanos, por lo que no deben de ser sustraídos del contexto educativo, ni del marco considerado para la obtención de la muestra.

Es importante recordar que en El Salvador, el número de centros educativos públicos es mucho mayor que el número de privados. Considerando la totalidad de centros en el país, que imparten noveno grado y/o bachillerato, se calcula la existencia de 79.2% centros públicos y 20.8% privados (MINED, 2005). Es decir, existen 4 veces más instituciones de educación pública que privadas impartiendo tercer ciclo y bachillerato. Pero esta diferencia disminuye al centrarse exclusivamente en la educación media<sup>4</sup>. Los centros públicos dedicados a la enseñanza de educación media abarcan el 58.1%, mientras que el 41.1% corresponde al sector privado; situándose la mayoría en la zona urbana: el 78.6% son parte del área urbana, mientras que solo 21.4% están en áreas rurales en todo el país.

Como ya ha sido señalado, en el cálculo de la muestra de este estudio solo se tomó en cuenta los centros que impartían noveno grado y/o bachillerato de tres grandes zonas urbanas: el AMSS, Santa Ana y San Miguel y los municipios aledaños de las últimas dos ciudades. En ese marco muestral, los centros educativos se reparten de manera equitativa por sector: 50.3% pertenece al sector público y 49.7% al sector privado (ver Cuadro 4, Anexo IV). Por tanto, la muestra obtenida está bastante cercana a esas proporciones, pues se trabajó con un 58.3% de instituciones públicas y 48.5% privadas. Sin embargo, no hay que olvidar que los institutos públicos suelen tener grandes números de alumnos inscritos (ver Cuadro 7, Anexo 4), lo que inclina la balanza de nuevo hacia el sector público; esta vez, en función del número de estudiantes. Aún así, con el interés de resaltar las diferencias del sistema educativo, la muestra final recogió igual número de alumnos del sector público y privado (48.5% y 51.5%, respectivamente).

En breve, las diferencias encontradas en el universo de centros que imparten tercer ciclo y bachillerato, por sector, disminuyen cuando los alumnos entran a educación media, especialmente en las áreas urbanas, que son, indudablemente, los lugares donde más se encuentran estos centros educativos. Así,

---

<sup>4</sup> En 2005, el MINED registró un total de 6,158 centros escolares impartiendo parvularia, educación básica y/o educación media. De ellos, solo 861, es decir, el 14% imparte bachillerato (Datos calculados a partir del Directorio Escolar, MINED 2005).

a pesar de que el sector privado se considera mucho más pequeño que el sector público, éste no lo es tanto cuando se trata solo de estudiantes de educación media de áreas urbanas. Sin embargo, es importante recordar, que el total de alumnos inscritos en parvularia, básica y media, disminuye enormemente al llegar a educación media, y el hecho que existan casi las mismas proporciones en el sector público y privado en educación media, no impide reflejar diferencias socioeconómicas: no todos los alumnos pueden costear su educación, ni siquiera en el sector público, por lo que son pocos los estudiantes que cursan el bachillerato.

En El Salvador, la educación media no solo se distingue por sector (público y privado) o por su ubicación geográfica, sino también por otras variables sociales y educativas. Así, además de poder distinguir a los grupos de estudiantes en función del sector, es posible establecer una diferencia adicional al interior del sector privado que ayuda a ubicar a los ciberconsumidores, contemporáneos y neojerárquicos en el sector privado. En agosto de 2007, el Ministerio de Educación publicó los resultados de una evaluación a los centros educativos privados que imparten desde parvularia hasta bachillerato. Dicho Ministerio clasificó a tales colegios en cuatro categorías (A, B, C y D), en función del cumplimiento de criterios legales y servicios otorgados a los estudiantes; ello en una continuidad en la que la categoría A engloba a los centros con mejores notas, y la categoría D a aquellos peor evaluados. Del total de centros evaluados (1,009), solo 11.8% fueron catalogados en la categoría A, 24.3% en la categoría B, 56.6% en la categoría C, y 6.3% en la D<sup>5</sup>.

Los señalamientos sobre la composición del sector educativo y la certificación de los centros son importantes en el marco de los conglomerados obtenidos en este estudio. Los jóvenes que han mostrado tener mejores competencias provienen, en gran medida, de un sector educativo pequeño y exclusivo: una parte del sector privado. Los ciberconsumidores y neojerárquicos se concentran claramente en ese sector, mientras que los contemporáneos se reparten equitativamente en ambos sectores (público y privado). Así, en los colegios privados bilingües se aglomera un 91.5% de ciberconsumidores y en los privados tradicionales se encuentra el 74.1% de los mismos. También en los bilingües hay un 54.3% de neojerárquicos y en los privados tradicionales, el 47.6% de ellos y el 36.6% de contemporáneos. En general, esas instituciones son las mejor evaluadas por su funcionamiento y por el rendimiento de sus alumnos en la Prueba de Aptitudes para Egresados de Educación Media de El Salvador

---

<sup>5</sup> El 1% restante son centros que deben cerrar.

(PAES) (ver Anexo III). Todos los colegios bilingües de la muestra son clasificados en la categoría A por el MINED y el promedio de sus alumnos en la prueba PAES oscila entre 6.23 y 8.35. Asimismo, todos los colegios privados tradicionales de la muestra se ubican en las categorías A y B; y obtienen entre 5.81 y 8.51 de promedio en la PAES.

Por el contrario, se encuentran mayores proporciones de no digitalizados y tradicionales en el sector público. Para los centros de ese sector no existe una clasificación elaborada por el MINED, tal como lo ha hecho en el sector privado; sin embargo, los resultados promedio en la prueba PAES de las escuelas públicas –que son parte de la muestra– varían entre 4.31 y 6.41; es decir, obtienen una calificación menor que la de los colegios privados.

En otras palabras, los ciberconsumidores y los neojerárquicos son parte de un grupo selecto de centros educativos: colegios privados (cuya proporción es mucho menor que la de las escuelas públicas), clasificados como centros de tipo A (solo existe un 11.8% en el sector privado) y con altos puntajes de rendimiento en la prueba PAES. Los contemporáneos parecen menos separados del resto de estudiantes: son parte del sector público como del privado, aunque es posible encontrar más de ellos en los privados tradicionales (ver Gráfica 6.12, p. 212).

Al situar a los conglomerados de estudiantes en función del sector académico al que asisten y de las categorías establecidas por el MINED, es posible pensar que las proporciones reales de ciberaplicados, neojerárquicos y contemporáneos son menores que las obtenidas en este estudio; es decir, se trata de un pequeño núcleo de estudiantes inscritos en el sector privado de colegios tipo A, donde se encuentran los alumnos con las competencias deseadas para un buen desarrollo laboral y social que repercute en el crecimiento del país.

Un recordatorio igualmente importante, es que los jóvenes escolarizados inscritos en noveno grado y bachillerato son solo un porcentaje de los jóvenes en edad de estudiar que deberían estar inscritos en el sistema educativo formal. Según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2005 (DIGESTYC, 2006) solo el 69.7% de jóvenes entre 13 y 18 años sigue estudiando. En esas edades se suele estudiar tercer ciclo y bachillerato, por lo que se puede pensar que un porcentaje similar de jóvenes de ese grupo etario está inscrito en esos niveles. Si se enmarcan a los ciberconsumidores, contemporáneos y neojerárquicos en el grupo etario de 13 a 18 años del país, su tamaño es aún menor.

En definitiva, estas consideraciones permiten señalar la existencia de un pequeño núcleo de ciberconsumidores, neojerárquicos y, en menor medida, de contemporáneos, que está circunscrito al grupo de jóvenes estudiantes de áreas urbanas, que estudian en escuelas privadas de categoría A. Dicho núcleo no solo está bastante bien formado en términos de competencias, sino también de calidad educativa. Sin embargo, se trata de un motor tan pequeño que su potencia no es suficiente como para hacer avanzar por sí mismo el desarrollo económico y social de El Salvador. Ese pequeño motor puede ser provechoso para algunas instituciones o empresas, de manera aislada, pero sin que tenga un impacto suficiente en las estructuras económico-sociales del país, ni la capacidad de fomentar una economía distinta dirigida a su desarrollo.

Afortunadamente, esta historia no tiene que terminar necesariamente de esta manera. El sistema educativo, debe por lo tanto, fomentar una mayor participación de los jóvenes en educación media y otorgarles una educación de calidad; debe buscar disminuir las diferencias entre el sector público y privado, y al interior del último para que más alumnos mejoren su aprendizaje y sus competencias. En cuanto a los alumnos, no hay que olvidar que las competencias se pueden seguir desarrollando a lo largo de la vida de las personas, y son una herramienta de desempeño constante también durante la vida adulta, por lo que los estudiantes de todas las agrupaciones pueden mejorarlas. Para poder seguir desarrollándolas y para la obtención de un buen trabajo, es altamente deseable que todos los escolares continúen con su educación. Idealmente, el siguiente paso a seguir para los bachilleres son los estudios superiores. En ese período, ellos pueden reforzar sus competencias y especializarse en el área que ellos escojan. Desafortunadamente, no todos los alumnos que terminan su educación media dan este paso. Para aproximarse a esa situación, el siguiente apartado se enfoca, con la ayuda de algunos ejemplos, en la transición hacia la educación superior.

### **5. La importancia de continuar la educación**

En numerosas ocasiones se ha afirmado la necesidad de la educación no solo para adquirir una calificación profesional, sino también para que el individuo pueda hacer frente a las situaciones que se le presenten. Esta necesidad se apunta para todos los jóvenes en general, destacando que para aquellos que viven en la precariedad, la educación es una importante vía en la disminución o superación de las brechas sociales y para lograr una mayor inclusión social. Por el momento, la pertenencia de los jóvenes escolares al sistema educativo los posiciona como potenciales sujetos de desarrollo. Sin embargo, obte-

ner sólo el título de educación media no les garantiza la obtención de un trabajo decente. El que ellos logren una movilidad social ascendente no solo dependerá de la calidad académica recibida, ni de los recursos que les provea su entorno (familia y redes sociales); sino de sus esfuerzos por mantenerse dentro del sector poblacional que sigue adquiriendo conocimientos. En otras palabras, se trata de su continuidad en el sistema educativo formal (educación superior o técnico-vocacional) y de su propio interés por seguir informándose, conociendo y aprendiendo cosas nuevas.

El acceso al conocimiento demanda más que el acceso a la información y está ligado con el nivel educativo. De estos estudiantes, no todos ingresarán a la universidad (en parte debido a la falta de ingresos o porque no lograrán ser admitidos). De los 53,532 bachilleres que se sometieron a la PAES durante 2004, el 46.86% ingresó a educación superior en 2005, es decir, 25,085 estudiantes. Agregándose a la población estudiantil existente en todos los centros de educación superior, conformaron una población de 122,431 estudiantes en 2005. De ese total, el 75.28% tenía de 16 a 25 años (MINED, 2006). En resumen, menos de la mitad de los bachilleres recién graduados continúan su educación superior y solo el 4.9% de los jóvenes de 16 a 25 años está cursando estudios de educación superior<sup>6</sup>.

Para aproximarse mejor al cuerpo estudiantil de educación superior, a continuación se describen los procesos de selección y la procedencia de los alumnos de dos universidades: La Universidad de El Salvador, única universidad estatal del país y la Universidad Tecnológica de El Salvador, universidad privada con mayor demanda.

La Universidad de El Salvador (UES) es el centro de educación superior con mayor demanda y con la mayor oferta de carreras. En 2005 contaba con 37,248 alumnos inscritos. En los últimos 4 años ha tenido una demanda promedio aproximada de 17,500 aspirantes que procuran ser parte de su cuerpo estudiantil, pero solo un poco más de la mitad de ellos son admitidos. Más del 60% de los candidatos proviene del sector público de los distintos institutos y complejos educativos del país. El 40% proveniente del sector privado; es muy variado e incluye a pequeños colegios, colegios grandes tradicionales e incluso —aunque con muy pocas postulaciones— a los privados bilingües. La mayoría de solicitantes, proviene de centros educativos situados en el AMSS. El Cuadro

---

<sup>6</sup> Elaboración propia con base en la población estudiantil al ciclo 02/2005 clasificada por edad, sexo y proyección de la población nacional. Cuadro 51 de los Resultados de la información de instituciones de educación superior 2005 (MINED, 2006).

7.2 muestra los porcentajes de estudiantes admitidos que provienen de las tres urbes incluidas en el presente estudio: Área Metropolitana de San Salvador, Santa Ana y San Miguel. Ellas tres aglomeran casi el 70%<sup>7</sup> de la demanda estudiantil de esa universidad.

**Cuadro 7.2**  
**Porcentajes de admitidos en la Universidad de El Salvador, por sector, para el AMSS, Santa Ana y San Miguel, 2004 a 2007<sup>8</sup>**

	AMSS		Santa Ana		San Miguel		TOTAL	
	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado
2004	57.0*	60.6	77.0	66.0	83.6	87.4	64.7	63.3
2005	53.5	56.8	61.1	55.6	78.8	85.2	56.7	58.8
2006	53.2	53.1	58.5	52.2	74.4	77.8	55.8	54.9
2007	55.3	57.9	69.5	62.5	83.1	86.2	60.0	60.9

\* Admitidos/total de aspirantes por sector

Fuente: Elaboración propia con base en el informe estadístico 2004-2007 de la Unidad de Ingreso Universitario (Adacad), Vicerrectoría Académica, Universidad de El Salvador.

Para ingresar a la UES es necesario someterse a dos exámenes de admisión. Uno de ellos es general y los candidatos deben obtener 5 como nota mínima; pero el segundo no tiene un puntaje establecido, pues la cantidad de admisiones depende de los cupos de cada facultad. Intervienen otros criterios, como la demanda por carrera y presiones estudiantiles (UES, 2007). Los datos de admisión muestran, en primer lugar, que solo un poco más de la mitad de los aspirantes son seleccionados. Además, no existen diferencias entre la demanda del sector público y privado en el momento de la selección. Aunque muchos colegios privados son reconocidos por su mejor calidad académica –lo que no sucede con los institutos públicos– el rendimiento parece no ser el único criterio en el momento de la selección. La demanda del sector público es mayor, pero las proporciones de admitidos entre los dos sectores son muy similares. Llama la atención que a mayor distancia geográfica, mayor es el porcentaje de seleccionados. San Miguel, la ciudad más distante de la UES, tiene la menor cantidad de postulantes en números absolutos, pero el mayor porcentaje de

<sup>7</sup> Porcentaje promedio calculado con base en la demanda de 2004 a 2007.

<sup>8</sup> Los cálculos incluyen únicamente a los centros educativos de las grandes ciudades y alrededores, tal como se calculó el marco muestral del presente estudio. En el caso de San Salvador, se incluyó toda el Área Metropolitana (14 municipios). Para San Miguel, se comprendió San Rafael Oriente, El Tránsito y Chinameca. A la ciudad de Santa Ana se agregó El Congo, Chalchuapa y Metapán.

admitidos. Santa Ana, ciudad más próxima a San Salvador, tiene menos admitidos provenientes tanto del sector público como privado que San Miguel, pero más que los admitidos del AMSS. San Salvador y municipios aledaños tienen porcentajes de admisión debajo del promedio de admisión de las tres ciudades señaladas y del porcentaje de admisión global (Cuadro 7.3).

**Cuadro 7.3**  
**Número de aspirantes y admitidos en la Universidad de El Salvador, por sector, 2004 a 2007**

	Público			Privado		
	Aspirantes	Seleccionados	% de seleccionados	Aspirantes	Seleccionados	% de seleccionados
2004	10423	6446	61.8	6973	4354	62.4
2005	12820	7330	57.1	7474	4330	57.9
2006	10765	5992	55.6	6185	3317	53.6
2007	12014	7163	59.6	5663	3391	59.9

Fuente: Informe estadístico de los años 2004-2007 de la Unidad de Ingreso Universitario (Adacad), Vicerrectoría Académica, Universidad de El Salvador.

La Universidad Tecnológica de El Salvador (UTEC), es la universidad privada con mayor demanda y, contrariamente a la UES, no tiene un proceso de selección de su población estudiantil; por lo que todo aspirante puede inscribirse y convertirse en alumno de la universidad. En 2005, contaba con 13,480 alumnos inscritos (MINED, 2006). En el período comprendido entre 2004 a 2007, esta institución tuvo demanda promedio de 4,695 alumnos, es decir, un poco más de una cuarta parte de la demanda que tiene la UES. La proveniencia de sus candidatos es esencialmente del sector privado del AMSS e incluye alumnos de colegios privados bilingües y privados tradicionales, pero sobre todo de pequeños y nuevos colegios privados. A diferencia de la UES, que recibe muchos alumnos procedentes de las otras dos principales urbes del país, San Miguel y Santa Ana, los alumnos que provienen de estos departamentos son muy pocos. De hecho, la totalidad de la demanda se concentra en los alumnos que obtuvieron su bachillerato en el AMSS (Cuadro 7.4)<sup>9</sup>.

<sup>9</sup> Las cifras presentadas en el Cuadro 7.4 reflejan menores cantidades de estudiantes admitidos que el promedio arriba mencionado (4,695). Esto se debe a que solamente se presentan los datos de tres sectores (AMSS, Santa Ana y San Miguel). Adicionalmente, no se tiene la ubicación de muchos de los centros por sector; también hay alumnos admitidos procedentes de centros educativos situados en el exterior del país.

Cuadro 7.4

Origen de los estudiantes admitidos en la Universidad Tecnológica de El Salvador, por sector de procedencia, años 2004 - 2007<sup>10</sup>.

	AMSS				Santa Ana				San Miguel				Total <sup>***</sup>			
	Público		Privado		Público		Privado		Público		Privado		Público		Privado	
	N	% <sup>*</sup>	N	% <sup>**</sup>	N	% <sup>*</sup>	N	% <sup>**</sup>	N	% <sup>*</sup>	N	% <sup>**</sup>	N	%	N	%
2004	524	58.9	1437	88.6	4	0.4	12	0.7	5	0.5	30	1.8	889	100	1621	100
2005	1033	59.8	1827	88.4	22	1.3	15	0.7	8	0.5	13	0.6	1727	100	2065	100
2006	1519	63.6	2145	88.4	17	0.7	13	0.5	15	0.6	11	0.4	2389	100	2425	100
2007	1390	63.4	1792	89.2	22	1.0	11	0.6	8	0.3	10	0.5	2190	100	2009	100

\* El porcentaje ha sido obtenido con respecto al total de estudiantes de centros públicos

\*\* El porcentaje ha sido obtenido con respecto al total de estudiantes de centros privados

\*\*\* Incluye el total de estudiantes provenientes del resto del país

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de los alumnos admitidos en la UTEC y el Directorio Escolar MINED 2005.

Son numerosas las variables que intervienen en el proceso de selección que hacen las universidades y las opciones que tienen los alumnos mismos. Los solicitantes que viven en el área metropolitana cuentan con una oferta mayor de universidades privadas que los demás aspirantes de otras zonas, y esa oferta es muy variada en cuanto a costos y procesos de admisión<sup>11</sup>. En este caso, además de la cantidad de admitidos, cabe preguntarse por la oferta de carreras que se están impartiendo, el número de estudiantes que efectivamente culminará sus estudios y por la calidad académica de esos futuros profesionales. De nuevo, no solo se trata del empeño que muestren los estudiantes sino de las exigencias durante su formación y de la oferta académica. Las universidades deben preocuparse por otorgar una educación de calidad y por ampliar sus carreras hacia estudios técnicos y en computación; y no permanecer únicamente con profesiones clásicas, como medicina, derecho e, incluso, administración de empresas.

<sup>10</sup> Los cálculos incluyen únicamente a los centros educativos de las grandes ciudades y alrededores, tal como se calculó el marco muestral del presente estudio. En el caso de San Salvador, se incluyó toda el Área Metropolitana (14 municipios). Para San Miguel, se comprendió San Rafael Oriente, El Tránsito y Chinameca. A la ciudad de Santa Ana se agregó El Congo, Chalchuapa y Metapán.

<sup>11</sup> Todas las universidades privadas, excepto una, no realizan examen de admisión. Algunas exigen un cursillo introductorio y/o evaluaciones diagnósticas. Sin procesos que de selección basados en la formación académica obtenida en educación media es difícil hablar de la calidad de la educación superior.

Con todo, lo que llama grandemente la atención, es que desde que los niños de El Salvador inician su educación primaria hasta que culminan sus estudios profesionales, la cantidad de ellos se va reduciendo geométricamente, desde alrededor de medio millón de alumnos al inicio, hasta un par de centenas de miles, al final. En un país con una población eminentemente joven, la cantidad de estudiantes y futuros profesionales resulta ser muy escasa.

Incuestionablemente, las expectativas son que los estudiantes de educación superior logren, mediante sus esfuerzos, un aprendizaje óptimo; que en su trabajo puedan poner en práctica las competencias clave que hayan adquirido a lo largo de su formación y que se mantengan aprendiendo a lo largo de toda su vida. El conocimiento, saber qué hacer con él, mostrar iniciativa y creatividad no son facultades que deben dirigirse necesariamente a las élites intelectuales, empresariales o científicas. Tampoco tiene que pensarse únicamente en un trabajador con formación académica superior detrás de un escritorio. El conocimiento puede estar dirigido a un trabajo manual y técnico, que no demanda solamente un quehacer mecánico, pero sí una buena formación y constante capacitación; es decir, conocimiento y actualización constante. En todos los casos, la educación es la que cuenta. Formar con calidad y fomentar un verdadero desarrollo de las competencias en los jóvenes es esencial antes de poder exigir a nuestra población joven una adaptación a las nuevas formas de organización del trabajo, a nuevos contextos o a cambios todavía desconocidos. La educación impartida a los jóvenes no solo deberá ser de calidad académica y técnica, sino también cívica, promoviendo la sana convivencia. Para lograrlo, antes de pretender acercarse al modelo de la sociedad del conocimiento, El Salvador debe pasar a ser una sociedad de aprendizaje. De lo contrario, muchos jóvenes se quedarán como mano de obra poco capacitada, capaz de usar las TIC únicamente para consumo y entretenimiento, y no para su desarrollo, ni mucho menos para la generación de algo nuevo.

### **6. Con competencias o sin ellas: ¡ellos se quieren ir!**

Hasta ahora, se ha revisado las competencias clave de los alumnos de noveno grado y educación media, sus convergencias y diferencias, y algunas tendencias en la educación superior. Ciertamente, es de suma importancia indagar cómo se encuentran esos jóvenes, y saber qué tan preparados están para los desafíos por venir; sin embargo, no hay que olvidar el contexto en el que ellos tendrán que desenvolverse. El futuro de estos jóvenes tendrá lugar en un espacio específico, con condiciones definidas que no siempre serán las más

aptas para los que sean parte de él. En otras palabras, no solo se trata de cuán preparados estarán los jóvenes cuando terminen su educación (media o superior), sino de los espacios que encuentren para poder desenvolverse.

En este sentido se vuelve imprescindible indagar sobre las oportunidades reales que les está brindando el país a los jóvenes; no solo en cuanto a posibilidades de trabajo, sino en cuanto a espacios amplios de expresión, así como de ejercicio ciudadano. Diferenciados de la sociedad adulta, los jóvenes suelen ser separados como grupo etario, muchas veces estigmatizados de distintas maneras. En consecuencia, los jóvenes son apartados o ignorados sin que este trato sea muy notorio o se asuma como normal. Por ejemplo, a pesar de su mejor calificación, la población joven de este país se encuentra en peores condiciones de empleo que los adultos. Su participación en espacios políticos está mediada por modelos tradicionales adultocéntricos que tienden a limitar su involucramiento activo, e incluso les generan desconfianza y apatía (Padilla, 2002). En muchos casos, sobre todo cuando se trata de jóvenes provenientes de familias con bajos recursos, los espacios de esparcimiento y diversión son limitados, y sin mantenimiento ni protección. A pesar de un discurso que sigue viendo en los jóvenes a los encargados del futuro y de un futuro mejor, estas condiciones no otorgan suficientes oportunidades para que ellos, efectivamente, sean forjadores de sus vidas presentes y futuras. Así, al mismo tiempo que se posiciona a los jóvenes como los principales propulsores del desarrollo social y económico, se les priva de condiciones básicas para su emancipación y desarrollo personal (derecho a la educación, trabajo, vivienda digna...).

Con la incorporación del discurso de la sociedad de información, se ha venido a agregar la idea de que los jóvenes cuentan con mayores potenciales gracias a la oferta de tecnología. Ese discurso –adecuado solamente para los que en efecto disponen de la misma– ubica de igual manera a los jóvenes como los principales impulsores de los cambios y de la profusión de la sociedad de la información; mientras que al mismo tiempo, el país sigue realizando escasa inversión en ciencia y tecnología, no cuenta con sistemas consolidados de generación de conocimiento, ni tampoco tiene mucho personal calificado para hacer frente a las demandas de la productividad exigida en la sociedad del conocimiento. Adicionalmente, el escaso recurso en esta área recibe bajos salarios y poco reconocimiento social. Ante las escasas oportunidades de jóvenes investigadores y personal bien calificado, y de trabajo en general, es difícil cerrar la mirada hacia otros lugares que muestran una mejor oferta en todo sentido: reconocimiento social, oportunidades de mayor formación y; para los

que no vislumbran la posibilidad de uno ni de otro, posibilidad de mejor salario.

El desarrollo de ciertas competencias no es la única llave hacia el desarrollo del país. Espacios donde no se valoren suficientemente las competencias clave no son lugares para quienes las poseen. Sin embargo, no son solamente los jóvenes calificados o con buenas competencias los que buscan oportunidades en otros lugares. También los jóvenes con menor grado de formación o de competencias, quienes no contando con espacios de desarrollo personal, social y laboral en el país, dirigen sus miradas hacia horizontes más lejanos.

*Las oportunidades se ven en el exterior*

A pesar de la inexistencia de registros que den cuenta de la magnitud del fenómeno migratorio, El Salvador es considerado como un país exportador de mano de obra. Dos tipos de intereses económicos pueden abonar a la explicación de este fenómeno. En el caso de los países 'exportadores', existe una base esencialmente económica en la migración internacional, afincada en la desigual distribución de oportunidades laborales, ingresos y condiciones de vida entre los países, y lleva a que las personas de escasos recursos se dirijan a países donde se tiene un mejor ingreso per cápita. En el caso de los países receptores, además de la tendencia a recibir a personas dispuestas a realizar trabajos pesados y que no exigen alta formación académica, se ha generado una extensión de su oferta al recurso humano calificado, pues la constante innovación tecnológica como el mantenimiento de la competitividad, los obliga a formar, mantener e incluso importar personal calificado (Villa y Martínez Pizarro, 2001).

Ampliamente conocido es que diversos municipios del país tienen una abundante migración con un destino principal: Estados Unidos. Muchos de estos municipios son pobres y rurales, por lo que mucha de la mano de obra que migra es poco calificada. No obstante, esto no asegura que jóvenes con mejores niveles de educación o con amplio desarrollo de competencias no aspiren a migrar a países donde tengan mejor calidad de vida.

En efecto, El Salvador no está mostrando capacidad de retener a su mano de obra, especializada o no. Al contrario, parece estar manteniendo un flujo de expulsión al que los jóvenes se han ido agregando. Adams (2003) sugiere que dentro de los movimientos migratorios ilegales de latinoamericanos hacia Estados Unidos hay una fuerte migración de personas poco calificadas, pero que en la migración de tipo legal se encuentra una amplia gama de gente bien instruida; es decir, personas que completaron su educación media como mínimo. En el caso de El Salvador, el mismo autor afirma que el país ha perdido el 39.5%

de las personas que han alcanzado una educación superior, lo que indica que se está sufriendo una fuga de cerebros.

En términos de competencias, si se asume que las personas con mayor calificación han desarrollado más o de mejor manera las competencias, es fácil asegurar que la actual juventud escolarizada y con buenas competencias mantendrá el flujo hacia el exterior. Ciertamente, son los jóvenes que mostraron competencias más altas los que están más de acuerdo con irse a vivir a otro país. Enfocándolos desde el cluster de formas de trabajo, el 43.4% de contemporáneos, versus el 39.5% de neojerárquicos y 29.9% de tradicionales dieron esa respuesta. Desde el cluster de tecnologías de la información, el 41.7% de ciberconsumidores frente al 35.4% de ciberaplicados y el 36.5% de no digitalizados están muy de acuerdo con la idea de irse a vivir a otro país si se les presenta la oportunidad. No obstante, la gran mayoría de alumnos -sin importar en que cluster se ubican- se iría a vivir a otro país. Sumando los porcentajes 'muy de acuerdo' y 'de acuerdo', existe un 81.1% de alumnos que se iría a vivir al exterior (Cuadro 7.5).

Una buena razón (pero ciertamente no la única) para desear irse a otro país es que los potenciales emigrantes creen que podrán prosperar, o vivir mejor o más fácilmente en otro lugar. Aparentemente, el sueño americano todavía existe; quizás no en términos de llegar a Norteamérica sino pensando que en otro lugar se vive mejor: 60.8% de los alumnos están de acuerdo y muy de acuerdo con que podrían superarse más fácilmente en otro país (Cuadro 7.5).

**Cuadro 7.5**  
**Deseo de emigración**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
1. Si tuviera la oportunidad me iría a vivir a otro país	6.4	12.5	40.3	40.8	100
2. Creo que puedo superarme más fácilmente en otro país	6.8	32.4	43.9	16.9	100
			Promedio		
3. Los jóvenes salvadoreños migrarán a otros países			3.38		

Escala para ítem n°3: (1) nada, (2) poco, (3) algo, y (4) mucho

Esta convicción parece estar tan arraigada que son muchísimas las personas que a diario salen de El Salvador en busca de un mejor futuro. La idea de emigrar parece estar tan presente en el imaginario de los escolares que existe la creencia de que los jóvenes salvadoreños continuarán con esta emigración. Todos los encuestados están más bien convencidos que la juventud salvadoreña se desplazará fuera del país: el puntaje obtenido en su respuesta, 3.38 se ubica entre algo y mucho (Cuadro 7.5). De ellos, los que tienen más perspectivas de irse y que, además, se ven con más facilidad trabajando en el extranjero —es decir, los contemporáneos y los ciberconsumidores— son los que están más convencidos que esta ola migratoria seguirá en manos de los jóvenes. Sus promedios son un poco más altos que los de los otros cuatro grupos (3.46 y 3.41, respectivamente), siendo más cercanos a la respuesta “mucho”.

En principio, podría parecer contradictorio que los mismos jóvenes, que parecen tan dispuestos a salir al exterior en busca de mejores oportunidades, estén convencidos de sus capacidades para mejorar el país. Sin embargo, creer que tienen la capacidad para superarse en el extranjero y que tienen la capacidad para ayudar en el lugar donde viven, son dos caras de la misma moneda. Esa moneda, que puede llegar a tener gran valor, son los jóvenes con sus competencias: competencias para poder desarrollarse individualmente y competencias para poder contribuir a la construcción del país. Pareciera que los jóvenes escolarizados sí están convencidos de sus capacidades y creen en el potencial de la juventud, en general, como en sus propios esfuerzos (Cuadro 7.6), pero no se quedarán en lugares donde sus opciones son limitadas, si se les presenta la oportunidad de vivir con mejores condiciones en otro lugar.

**Cuadro 7.6**  
**En El Salvador, los jóvenes pueden hacer mucho para mejorar la situación del país (En porcentajes)**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
1. En El Salvador, los jóvenes pueden hacer mucho para mejorar la situación del país	2.7	3.0	37.2	57.0	100
2. En un futuro, mi trabajo ayudará al desarrollo del país	2.5	11.3	59.1	27.1	100
3. El país necesita de jóvenes como yo	1.8	4.9	55.4	37.9	100

A pesar de estar convencidos que su trabajo puede ayudar al desarrollo del país y que El Salvador necesita de jóvenes como ellos, parecen no estar dispuestos a quedarse para luchar por un mejor país. De manera individual, los jóvenes escolares cuentan, en mayor o menor medida, con habilidades, creatividad, iniciativa y desempeño, cualidades que les permitirán concretar sus proyectos personales. En la medida que cuenten con más competencias, podrán mejorar su capacidad de comprender y participar en el mundo, con un estilo de vida por el que ellos mismos hayan optado. Pero ese proyecto personal parece desligado de un proyecto colectivo. En ese sentido, para concretarlo importa el contexto en la medida que éste otorgue mayores posibilidades de éxito, y si ese lugar se sitúa fuera de El Salvador, están dispuestos a ir a buscarlo. Un proyecto colectivo demanda de la dedicación de todos para construir una sociedad en la que haya desarrollo social, económico y político, y sus habitantes mejoren su calidad de vida. Los proyectos personales no deben estar necesariamente desvinculados de los proyectos colectivos; pero para que esto suceda debe existir un sentido de responsabilidad cívica y ciudadana, donde la aceptación y la tolerancia para una sana convivencia estén presentes, y a partir del cual se genere, además, un compromiso con el país. Lamentablemente, los jóvenes han mostrado sus más bajas competencias en esos aspectos, lo que los ubica más como sujetos de desarrollo individual que social. Es imprescindible recordar una vez más el entorno de estos jóvenes: dificultades para su formación académica y profesional, condiciones precarias de empleo, subempleo o inestabilidad laboral y baja remuneración, con limitados espacios para su expresión cívica y política, y donde la institucionalidad política actual ha generado desconfianza. Estas condiciones no conforman el mejor lugar para querer establecer compromisos. Sin ofrecerles condiciones atractivas en términos laborales (como la posibilidad de autorrealización, valoración social y salarial de su trabajo), y sociales (espacios de participación cívica y política, goce de derechos civiles, políticos, sociales y culturales), difícilmente puede exigirse a los jóvenes dar lo mejor de ellos mismos al país. Trabajar en la búsqueda de estas condiciones contribuiría a mejorar la calidad de vida de la gente y de ellos mismos. Sin embargo, por el momento, para mejorar su calidad de vida, los salvadoreños han recurrido a migraciones internas o al exterior.

## **7. Consideraciones finales**

El renovado interés en la información y el conocimiento de las últimas décadas vino acompañado de la proliferación de las tecnologías de la información. Si bien su presencia es real en todo el planeta, la producción y uso de las

mismas se ha dado de manera muy heterogénea, siendo catalogada como brecha digital. Esta brecha no es solo un indicador de las diferencias entre los países y al interior de las sociedades en cuanto a la producción y el uso de tecnologías, sino también entre niveles de desarrollo y riqueza.

Una revisión en una población tan delimitada como la de jóvenes escolarizados urbanos no solo puso en evidencia las diferencias sociales entre este sector de la juventud, sino que también remarcó los problemas sociales que desde larga data acompañan a la sociedad salvadoreña. Además de la pobreza y bajos niveles de desarrollo, El Salvador está del lado oscuro de la brecha digital, lejos de una economía basada en el conocimiento, sin inversión en ciencia y tecnología y con una población con, todavía, escasos niveles de formación. En el interior del país, los jóvenes también se dividen entre los que tienen oportunidades de educación, desarrollo de competencias y tecnología, y los que tienen poco o ningún acceso a las mismas.

Sin olvidar estas diferencias, es innegable la presencia de la tecnología en la sociedad y entre la juventud escolarizada salvadoreña. A pesar de no haber resuelto el problema de pobreza y elementos asociados, las TIC se han impuesto en todo el mundo y vale la pena considerar que “a fin de cuentas, las tecnologías de la información y la comunicación pueden ayudar a las economías de los países en desarrollo, a la comercialización de los productos de los agricultores, a la atención médica en las zonas rurales remotas, a la educación de los niños y jóvenes” (Villate, 2000, citado en Páez, 2006, p.44). En ese contexto, no solo es conveniente adoptar la tecnología –en la medida que los recursos económicos lo permitan– sino intentar una acomodación de la misma, acompañada de una nueva manera de concebir el mundo en el trabajo y las formas de organización de las instituciones, en la enseñanza y en las actividades cotidianas. Este nuevo esquema está acorde con algunas habilidades y actitudes: proactividad, comunicación horizontal, disposición constante para aprender, entre otras. Todas ellas señalan la necesidad de personas informadas y con conocimientos, no solamente técnicos sino relacionales.

No es nuevo constatar que la educación no debe desligarse de las nuevas tecnologías. Si bien muchos países no han logrado que sus economías sigan el ritmo de la sociedad del conocimiento, las TIC pueden convertirse en poderosas herramientas que facilitan el proceso de aprendizaje y desarrollo de la población, acercando el conocimiento a escolares, profesores, trabajadores y personas en general, más allá de las actuales barreras sociales y geográficas. Evidentemente, los jóvenes no solo deben desarrollar una competencia digital,

sino más competencias que les permitan responder a las exigencias que han acompañado la presencia de las TIC. Las competencias son uno de los ingredientes para el desarrollo, pero definitivamente necesitan combinarse con otros contextuales para que den fruto. Por tales motivos, es necesario considerar la construcción de una sociedad del aprendizaje, que oriente a la población hacia el desarrollo de competencias, destrezas y conocimientos.

Muchos han señalado ya que el desarrollo de las competencias y la adquisición de conocimientos se basan en una educación y formación técnica de calidad, elementos orientados, en gran medida, a la consecución de un buen desempeño laboral; pero también es importante crear un sentido de colaboración y valores de convivencia que se extiendan a todas las esferas sociales. La participación comunitaria y cívica y la apropiación de un proyecto común de desarrollo social son fundamentales en la búsqueda del desarrollo social y ciudadano. Es desde esa óptica que el ideal de la sociedad del conocimiento no solo destaca competencias orientadas hacia la mejora de la productividad, sino hacia sociedades donde realmente se construyan democracias participativas.

En consecuencia, además de promover la incorporación de las TIC con una educación de calidad, el estado, junto con la empresa privada y organizaciones de la sociedad civil, debe articular una estrategia de desarrollo que vincule la aplicación del conocimiento y el crecimiento económico y social, e invertir en su capacidad científica y tecnológica nacional. Como ya ha sido señalado en numerosas ocasiones, para la población joven debe fomentarse un vínculo entre formación, capacidades y oportunidades. Esto es, debe proporcionar una formación de calidad velando al mismo tiempo por brindar condiciones para una vida digna. En ese sentido, la integración de la tecnología y el desarrollo del conocimiento no deben dejar de lado la cobertura de los derechos humanos, sociales y culturales, ni la práctica de actividades cívicas y comunitarias.

Hoy por hoy, la participación de los jóvenes en los ámbitos laborales y sociales es ampliamente deficitaria, por lo que es necesario encontrar la manera de combinar tecnología, educación e inclusión social de todos los jóvenes. Otorgar oportunidades para que los jóvenes propongan soluciones para sus necesidades actuales y futuras es un camino para que ese sector poblacional, considerado como forjador del futuro, participe efectivamente en su construcción. Siendo los que perciben con mayor naturalidad la tecnología, los jóvenes pueden expresarse desde su experiencia con las TIC, incluyendo sus contextos socioeducativos, económicos y culturales. En consecuencia, podrían aportar al mundo laboral más elementos que la sola combinación persona-tecnología. Esto

les daría la posibilidad de entrar en debates cívicos e interculturales. Desde sus experiencias como jóvenes de distintos sectores, ellos pueden comunicar mejores maneras de aprender a vivir con la tecnología y de aprehenderla, canalizando una mejor incorporación de ellas al mundo, o a los distintos mundos. Se trata de una estrategia que no solo busque la incorporación de la tecnología, sino que se oriente hacia la construcción de sociedades más igualitarias y democráticas.

Sin embargo, si los jóvenes, escolarizados o no, continúan en la precariedad laboral y la exclusión social, se corre el riesgo de una gran emigración de todos ellos, acompañada de una fuga de competencias. Jóvenes competentes son necesarios pero no suficientes. Tienen que tener espacio para trabajar, para exigir sus derechos y cumplir con sus obligaciones ciudadanas. Para que eso sea posible, tienen que tener un lugar en el país; sin oportunidades visibles en su lugar de origen, no es raro que las busquen afuera, dejando a un país que forma y se queda sin sus jóvenes competentes.

A pesar de todas las dificultades económicas, sociales y educativas a las que se enfrentarán estos y los futuros jóvenes, no hay que perder de vista que los sueños, las expectativas y las motivaciones propias de la juventud para recorrer su propio camino son potentes motores que impulsan a los jóvenes a luchar para que el futuro sí esté entre sus manos y se acerque a sus ideales. Queda en manos de los adultos contribuir a encauzarlos y propiciar espacios – reales y virtuales– para facilitar este camino.

**ANEXOS**

---



## Anexo I

Algunos indicadores de la situación educativa y laboral de jóvenes de 16 a 18 años y de 19 a 25, en los municipios de Santa Ana, San Miguel y AMSS, en porcentajes\*

	Jóvenes de 16 a 18 años			Jóvenes de 19 a 25 años	
	No asisten a la escuela	Primaria incompleta	No trabajan, no trabajan y no buscan trabajo.	No trabajan, no trabajan y no buscan trabajo.	Primaria incompleta
<b>Santa Ana</b>					
Chalchuapa	42.66	13.58	18.56	27.33	20.54
El Congo	37.38	17.58	16.57	27.44	29.38
Metapán	64.38	32.50	34.65	34.56	36.61
Santa Ana	51.60	24.27	21.01	24.13	16.11
<b>Area Metropolitana</b>					
Antiguo Cuscatlán	11.92	1.47	4.85	11.62	6.87
Apopa	40.94	18.93	17.28	25.55	12.65
Ayutuxtepeque	28.06	7.6	16.95	22.41	10.47
Cuscatancingo	25.15	5.52	11.66	20.48	9.40
Ciudad Delgado	27.02	6.26	12.80	21.66	9.65
Ilopango	32.79	9.15	15.71	21.56	8.12
Mejicanos	28.02	5.32	14.20	17.01	5.68
Nejapa	53.55	39.78	15.75	25.80	31.25
San Marcos	37.04	11.88	15.60	20.38	12.78
San Martín	27.76	9.61	14.76	25.56	14.08
San Salvador	31.94	6.25	15.28	14.44	6.42
Santa Tecla	25.16	7.09	10.56	12.65	10.61
Soyapango	24.53	3.77	14.47	16.77	5.72
Tonacatepeque	36.98	13.81	19.01	28.12	16.13
<b>San Miguel</b>					
Chinameca	45.78	17.93	23.03	31.56	24.92
El Tránsito	66.03	29.89	40.44	40.08	28.72
San Miguel	44.91	23.56	24.29	26.67	20.62
San Rafael Oriente	46.92	12.36	24.29	46.06	21.02

\* Cálculo basado en las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples (DIGESTYC), de los años 2001 a 2004.

Fuente: Mapa de Pobreza. Tomo II. Indicadores para el manejo social del riesgo a nivel municipal (Briones, Castro y López, 2005).

**Ocupados por grupo ocupacional y grupo de edad del  
área urbana en 2005  
(En porcentajes)**

Grupo Ocupacional	Hombres	Mujeres	años			Total jóvenes
			15-17	18-20	21-24	
Fuerzas Armadas	-	-	-	-	-	-
Directores	0.49	0.02	-	0.84	0.11	0.30
Profesionales	0.97	1.70	-	0.99	1.72	1.27
Técnico	7.56	8.85	1.50	5.14	11.16	8.10
Oficinista	5.41	13.87	0.92	5.16	12.70	8.91
Comerciante, vendedor	20.92	37.72	33.22	30.16	25.43	27.87
Agropecuario, pesquero	1.38	0.04	0.81	1.24	0.63	0.83
Artesano, operador	21.83	10.46	19.92	18.74	15.66	17.13
Operador instalador maq.	7.20	5.25	1.51	5.35	8.11	6.39
Trabajo no calificado	34.23	22.08	42.12	32.37	24.49	29.21
<b>Total</b>	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (DIGESTYC, 2005)

## Anexo III

CORR	NOMBRE DEL CENTRO EDUCATIVO	DEPTO.	SECTOR	CLASIFICACIÓN MINED <sup>1</sup>	PAES 2005 <sup>2</sup>	TIPO DE CENTRO	SECCIONES	ALUMNOS ENCUESTADOS
13	COLEGIO EVANGÉLICO CHALCHUAPANECO	Santa Ana	PRIVADO	C	4.35	Otros privados	6	42
16	CENTRO ESCOLAR UNIÓN CENTROAMERICANA	Santa Ana	PÚBLICO		6.19	Púb. Pequeño	2	14
36	CENTRO ESCOLAR CATÓLICO MONSEÑOR BENJAMÍN BARRERA Y REYES	Santa Ana	PÚBLICO		6.23	Púb. Pequeño	1	7
63	COMPLEJO EDUCATIVO PROFESOR JOSÉ ARNOLDO SERMEÑO	Santa Ana	PÚBLICO		4.7	Púb. Pequeño	6	42
67	LICEO SAN LUIS	Santa Ana	PRIVADO	A	7.85	Pr. Tradicional	4	28
76	COMPLEJO EDUCATIVO REPÚBLICA DE GUATEMALA	Santa Ana	PÚBLICO		5.08	Púb. Pequeño	7	49
80	CENTRO ESCOLAR INSA	Santa Ana	PÚBLICO		5.82	Púb. Grande	7	49
84	COLEGIO SAN FRANCISCO	La Libertad	PRIVADO	A	6.51	Otros privados	6	42
98	CENTRO ESCOLAR JARDINES DE LA SABANA	La Libertad	PÚBLICO		5.32	Púb. Pequeño	2	14
106	CENTRO ESCOLAR LA FLORESTA	La Libertad	PRIVADO	A	8.32	Pr. Bilingüe	6	42
107	LICEO FRANCÉS	La Libertad	PRIVADO	A	8.35	Pr. Bilingüe	7	49
114	COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE FÁTIMA	La Libertad	PRIVADO	A	7.98	Pr. Tradicional	7	49
120	COMPLEJO EDUCATIVO JOSÉ MARTÍ	La Libertad	PÚBLICO		4.72	Púb. Pequeño	6	42
124	INSTITUTO NACIONAL JOSÉ DAMIÁN VILLACORTA	La Libertad	PÚBLICO		5.37	Púb. Grande	6	42
144	INSTITUTO NACIONAL DE APOPA	San Salvador	PÚBLICO		5.54	Púb. Grande	5	35
150	INSTITUTO NACIONAL DE AYUTUXTEPEQUE	San Salvador	PÚBLICO		4.72	Pub. Grande	5	35
171	INSTITUTO NACIONAL DE LA COLONIA SANTA LUCÍA	San Salvador	PÚBLICO		5.22	Pub. Grande	5	35
178	CENTRO ESCOLAR COLONIA SAN SIMÓN	San Salvador	PÚBLICO		5.42	Pub. Pequeño	2	14
189	COLEGIO JARDÍN	San Salvador	PRIVADO	C	5.22	Otros Privados	7	49
194	CENTRO ESCOLAR JOSÉ MATÍAS DELGADO	San Salvador	PRIVADO	*	4.76	Púb. Pequeño	6	42
201	CENTRO ESCOLAR COLONIA EL MILAGRO	San Salvador	PÚBLICO		4.99	Púb. Pequeño	2	14
209	INSTITUTO NACIONAL DE SAN MARCOS	San Salvador	PÚBLICO		4.96	Púb. Grande	5	35
242	CENTRO ESCOLAR MERCEDES QUINTERO	San Salvador	PÚBLICO		6.07	Púb. Pequeño	1	7
268	CENTRO ESCOLAR CATÓLICO CORAZÓN DE MARÍA	San Salvador	PÚBLICO		6.61	Púb. Pequeño	1	7
291	COLEGIO ANGLO O AMERICAN	San Salvador	PRIVADO	A	6.87	Otros Privados	3	21

## PREPARÁNDOSE PARA EL FUTURO

CORR	NOMBRE DEL CENTRO EDUCATIVO	DEPTO.	SECTOR	CLASIFICACIÓN MINED <sup>1</sup>	PAES 2005 <sup>2</sup>	TIPO DE CENTRO	SECCIONES	ALUMNOS ENCUESTADOS
304	INSTITUTO EN COMERCIO Y ADMINISTRACIÓN DEMOCRACIA	San Salvador	PRIVADO	C	4.84	Otros privados	4	28
307	CENTRO ESCOLAR ESPAÑA	San Salvador	PÚBLICO		5.95	Púb. Pequeño	2	14
314	COLEGIO MAYA	San Salvador	PRIVADO	A	6.23	Pr. Bilingüe	4	28
315	COLEGIO CRISTIANO JOSUE	San Salvador	PRIVADO	A	7.98	Pr. Bilingüe	4	28
317	CENTRO ESCOLAR JUAN RAMÓN JIMÉNEZ	San Salvador	PÚBLICO		5.12	Púb. Pequeño	5	35
335	INSTITUTO TÉCNICO METROPOLITANO	San Salvador	PRIVADO	*	4.93	Otros privados	3	21
364	COLEGIO MARÍA AUXILIADORA	San Salvador	PRIVADO	A	8.12	Pr. Tradicional	6	42
365	COMPLEJO EDUCATIVO JOAQUÍN RODEZNO	San Salvador	PÚBLICO		4.55	Púb. Pequeño	7	49
376	ESCUELA AMERICANA	San Salvador	PRIVADO	A	7.6	Pr. Bilingüe	7	49
378	COLEGIO GARCÍA FLAMENCO	San Salvador	PRIVADO	A	7.56	Pr. Tradicional	6	42
380	QUEENS SCHOOL OF BUSINESS SA	San Salvador	PRIVADO	C	4.74	Otros privados	5	35
389	LICEO SALVADOREÑO	San Salvador	PRIVADO	A	8.51	Pr. Tradicional	6	42
394	INSTITUTO NACIONAL DE COMERCIO	San Salvador	PÚBLICO		4.67	Púb. Grande	5	35
398	INSTITUTO TÉCNICO RICALDONE	San Salvador	PRIVADO	A	7	Pr. Tradicional	7	49
399	INSTITUTO DE EX-ALUMNOS SALESIANOS	San Salvador	PRIVADO	A	5.81	Pr. Tradicional	7	49
400	INSTITUTO NACIONAL GENERAL MANUEL JOSÉ ARCE	San Salvador	PÚBLICO		6.41	Púb. Grande	5	35
401	INSTITUTO NACIONAL GENERAL FRANCISCO MORAZÁN	San Salvador	PÚBLICO		5.6	Púb. Grande	5	35
402	LICEO CRISTIANO REVERENDO JUAN BUENO CENTRAL	San Salvador	PRIVADO	C	5.58	Otros privados	7	49
403	INSTITUTO NACIONAL TÉCNICO INDUSTRIAL	San Salvador	PÚBLICO		5.6	Púb. Grande	5	35
404	INSTITUTO NACIONAL GENERAL FRANCISCO MENÉNDEZ	San Salvador	PÚBLICO		5.03	Púb. Grande	5	35
424	COLEGIO DOCTORA MARÍA SOLA DE SELLARES	San Salvador	PRIVADO	C	5.16	Otros privados	5	35
443	CENTRO ESCOLAR ANTONIO JOSÉ CAÑAS	San Salvador	PÚBLICO		5.06	Púb. Pequeño	2	14
451	LICEO LEONARDO AZCÚNAGA	San Salvador	PRIVADO	C	5.05	Otros privados	6	42
461	COLEGIO CULTURAL RENOVACIÓN	San Salvador	PRIVADO	C	4.82	Otros privados	6	42
462	INSTITUTO NACIONAL DE SOYAPANGO	San Salvador	PÚBLICO		4.74	Púb. Grande	5	35
463	INSTITUTO NACIONAL SAN LUIS	San Salvador	PÚBLICO		4.93	Púb. Grande	5	35

CORR	NOMBRE DEL CENTRO EDUCATIVO	DEPTO.	SECTOR	CLASIFICACIÓN MINED <sup>1</sup>	PRES 2005 <sup>2</sup>	TIPO DE CENTRO	SECCIONES	ALUMNOS ENCUESTADOS
467	CENTRO ESCOLAR ALTAVISTA	San Salvador	PÚBLICO		<b>5.55</b>	Púb. Pequeño	2	14
510	CENTRO ESCOLAR COLONIA QUINCE DE SEPTIEMBRE	San Miguel	PÚBLICO		<b>4.23</b>	Púb. Pequeño	2	14
529	COLEGIO POLITÉCNICO CENTROAMERICANO	San Miguel	PRIVADO	C	5	Otros privados	4	28
536	CENTRO ESCOLAR SAGRADO CORAZÓN	San Miguel	PÚBLICO		<b>5.38</b>	Púb. Pequeño	2	14
544	INSTITUTO CATÓLICO DE ORIENTE	San Miguel	PRIVADO	B	7.8	Pr. Tradicional	3	21
557	INSTITUTO NACIONAL FRANCISCO GAVIDIA	San Miguel	PÚBLICO		4.48	Púb. Grande	5	35
559	INSTITUTO NACIONAL JOAQUÍN ERNESTO CÁRDENAS	San Miguel	PÚBLICO		4.31	Púb. Grande	6	42
560	INSTITUTO NACIONAL ISIDRO MENÉNDEZ	San Miguel	PÚBLICO		4.6	Púb. Grande	5	35
563	CENTRO ESCOLAR ALBERTO MASFERRER	San Miguel	PÚBLICO		<b>4.27</b>	Púb. Pequeño	2	14

<sup>1</sup> La categoría A: El MINED otorga una licencia de funcionamiento para un periodo de 10 años. Tales instituciones han obtenido un puntaje de 7.5 a 10.

Categoría B: El MINED otorga una licencia de funcionamiento para un periodo de 5 años. Tales instituciones han obtenido un puntaje de 5 a menos de 7.5.

Categoría C: El MINED otorga un permiso transitorio de funcionamiento válido únicamente por 28 meses a partir del 1 de septiembre de 2007. Se ubican en esa categoría las instituciones que han obtenido de 4.0 a menos de 5.0

<sup>2</sup> Las cifras en negrita y cursiva corresponden al promedio de las pruebas de lenguaje y matemática de noveno grado.

\* No se encontró el dato.

Fuentes: Ministerio de Educación, Directorio Escolar año 2005. Ministerio de Educación, Informe del funcionamiento de los colegios privados, a los padres y madres de familia y a la comunidad educativa en general. Publicado el 12 de agosto de 2007 en La Prensa Gráfica y El Diario de Hoy.

## Anexo IV MÉTODO

### I. POBLACIÓN Y MUESTRA

#### a) Criterios de selección

El universo de este estudio se compuso de jóvenes escolarizados que asisten a noveno grado o educación media, en centros escolares localizados en el Área Metropolitana de San Salvador, y algunos municipios de Santa Ana y San Miguel (Cuadro 4). Para su delimitación se consideraron los siguientes criterios:

- *Formación mínima.* Según un informe de la CEPAL (2001), es cada vez más habitual en América Latina que se pida una formación mínima en educación media como requisito para muchos empleos formales, incluso en actividades de servicios. Aquellos jóvenes que han desertado del sistema educativo no cumplen este requisito, quedan excluidos de los mercados formales locales, pero también del circuito global del que intentan ser parte las sociedades centroamericanas, pues no adquieren la formación mínima necesaria requerida.
- *Carácter urbano.* En Centroamérica, las áreas urbanas metropolitanas son consideradas los centros de gravedad de las economías nacionales. En ellos tienen lugar las actividades económicas, se concentran los centros financieros, se ubican la mayor parte de recursos de tecnología de la información, y hay mayores oportunidades de empleo (CEPAL, 2003; Ávalos y Trigueros, 2005).
- *Edad.* Las Naciones Unidas reconocen como población joven al grupo etario comprendido entre los 15 y 24 años. Al ser el foco del presente estudio la población joven escolarizada, se ha seleccionado trabajar con el rango de edad de 15 a 18, pues, se estima que a esas edades una gran mayoría de jóvenes se encuentra entre noveno grado y la educación media. Adicionalmente, los 18 años marcan el acceso a la ciudadanía y la entrada al mercado laboral. Sin embargo, no se ha olvidado que la sobreedad es una característica presente en el sistema educativo salvadoreño, por lo que se permite incluir igualmente a jóvenes mayores de 18 años, sin sobrepasar el límite establecido de los 24 años para delimitar al grupo de jóvenes.

La muestra fue calculada en función de todos los establecimientos escolares urbanos de 22 municipios (situados en los departamentos de Santa Ana, La Libertad, San Salvador y San Miguel) del sector público y privado, que impartan noveno

grados y/o bachillerato técnico o vocacional. Se tomaron estos municipios por considerarlos los más urbanizados del país, es decir que los estudiantes de esos lugares tienen posibilidades de encontrarse en ambientes más dinámicos, con mayor actividad económica, mayor conectividad, mercados laborales más amplios, entre otros.

### **b) Procedimiento para la identificación de los centros escolares**

La muestra se calculó con base en el Directorio de Establecimientos Escolares del Ministerio de Educación del año 2005. Dicho directorio fue conformado por todos los centros educativos públicos y privados del Área Metropolitana de San Salvador, y varios municipios de Santa Ana y San Miguel (sector urbano) que impartían clases desde noveno grado a bachillerato en 2005. Esto incluyó los establecimientos de educación primaria y secundaria que contaban con noveno grado como máximo nivel de enseñanza, los establecimientos con secciones de noveno grado y bachillerato (complejos educativos y colegios) y los establecimientos dedicados exclusivamente a la educación media (institutos y liceos). Concretamente, el directorio contenía las siguientes variables:

- Nombre completo del centro educativo
- Nombre del director(a)
- Municipio en el que se ubica
- Área: urbana o rural
- Sector: público o privado
- Dirección
- Teléfono
- Número de secciones por establecimiento escolar
- Número de estudiantes por sección
- Total de estudiantes clasificados por género

Con la ayuda de esta información, se seleccionaron los centros con alumnos inscritos en educación básica y/o bachillerato; es decir, se incluyeron los centros que impartían ambos niveles y los exclusivamente dedicados a enseñanza media; sin embargo, por dificultades para la recolección de datos se excluyeron los centros educativos con jornada nocturna.

En el Cuadro 4, se presentan el número de instituciones educativas que conformaron el marco muestral de la investigación, clasificadas por departamento, municipio y sector (público o privado, laico o religioso). Basándose en los criterios ya mencionados, se obtuvo un total de **560** establecimientos educativos, cuya distribución por departamento y municipio se presentan en el Cuadro 4.

**Cuadro 4**  
**Distribución del marco muestral, por departamento, municipio y sector**

Departamento	Municipios	Público	Privado	Total
Santa Ana	Chalchuapa	9	5	14
	El Congo	3	1	4
	Metapán	6	1	7
	Santa Ana	32	23	55
La Libertad	Antiguo Cuscatlán	2	3	5
	Santa Tecla	15	24	39
San Salvador	Apopa	11	9	20
	Ayutuxtepeque	4	2	6
	Cuscatancingo	3	2	5
	Ilopango	9	7	16
	Mejicanos	12	8	20
	Nejapa	4	-	4
	San Marcos	12	2	14
	San Martín	6	8	14
	San Salvador	70	111	181
	Soyapango	26	33	59
	Tonacatepeque	5	2	7
Ciudad Delgado	9	6	15	
San Miguel	Chinameca	4	-	4
	El Tránsito	4	-	4
	San Miguel	32	31	63
	San Rafael Oriente	4	-	4
<b>Total</b>		<b>282</b>	<b>278</b>	<b>560</b>
<b>Porcentajes</b>		<b>50.3</b>	<b>49.7</b>	<b>100.0</b>

### c) Diseño muestral

El diseño muestral incluyó los siguientes pasos: determinar los dominios de estimación, un proceso de estratificación en cada dominio, el cálculo de la muestra y el tipo de muestreo final.

#### 1. Dominios de estimación

Los dominios de estimación para los cuales se diseñó la muestra fueron:

1. Total de centros en los cuatro departamentos
2. Total de centros en los cuatro departamentos sector privado
3. Total de centros en los cuatro departamentos sector público
4. Total de centros para cada uno de los departamentos

#### 2. Estratificación

La estratificación se realizó en dos pasos. Inicialmente se estratificaron las instituciones educativas por sector: público y privado. En un segundo momento, dentro

de cada uno de esos dos estratos se estratificó por el número de estudiantes de noveno grado a tercer año de bachillerato reportados por la institución, estableciendo los estratos siguientes (Cuadro 5):

**Cuadro 5**  
**Estratos establecidos por número de estudiantes inscritos entre 9° y 3er año**

ESTRATO	Instituciones educativas
Menos de 90	Pequeñas
91 - 400	Medianas
401 - 1200	Grandes
Más de 1200	Mega

Con la ayuda de la estratificación anterior, el marco de establecimientos educativos queda conformado de la manera siguiente (Cuadro 6):

**Cuadro 6**  
**Distribución de los centros educativos por estrato y sector**

SECTOR	ESTRATO				TOTAL
	21 - 90	91- 400	401 - 1200	Más de 1200	
Público	149	90	31	12	282
Privado	135	113	27	3	278
Total	284	203	58	15	560

### 3. Cálculo de la muestra

El tamaño de la muestra a utilizar se calculó por medio de la fórmula para el muestreo aleatorio simple para proporciones, obteniendo un tamaño de **1,960 entrevistas a realizar**, con un 95% de confianza y un 2.2% de error máximo permisible, para el total de las zonas seleccionadas (los 22 municipios repartidos en 4 departamentos). En el cálculo del error se ha considerado que puede haber un máximo de boletas anuladas del 15% y la variación del error no debería incrementarse muy significativamente. La fórmula utilizada fue la siguiente:

$$n = \frac{k^2 * p * q}{e^2}$$

En donde:

- k = 1.96      95% de confianza
- p = q = 0.5    valor que proporciona el mayor tamaño de muestra
- e = 2.2 %      error máximo permisible

El tamaño de muestra obtenido fue distribuido por estrato y sector (público o privado). Se calculó el 10% de los 560 centros del marco muestral; siendo ese tamaño usualmente considerado como una muestra grande. Así, se determinó que se visitaría un total de 60 establecimientos educativos. De igual forma se estableció que los centros educativos incluidos, por su tamaño, en la categoría mega, deberían ser considerados con probabilidad 1 de selección y se definieron como establecimientos “autorrepresentados” (15 establecimientos educativos que de manera obligatoria formarían parte de la muestra). El resto (45) se consideraron como “correpresentados” y fueron asignados proporcionalmente al tamaño de los sectores y estratos definidos (Cuadro 7).

**Cuadro 7**  
**Número de establecimientos seleccionados por estrato y sector**

SECTOR	ESTRATO				TOTAL
	21 - 90	91 - 400	401 - 1200	Más de 1200	
Público	10	7	6	12	35
Privado	6	11	5	3	25
Total	16	18	11	15	60

Debido a la dificultad para seleccionar estudiantes en todas las secciones del establecimiento educativo (algunos tienen muchas secciones en un mismo nivel) se decidió tomar dentro de la muestra un máximo de dos secciones por nivel, a excepción del tercer año de bachillerato (técnico o bilingüe) en el cual únicamente se seleccionó una sección. Siguiendo este procedimiento, en un establecimiento educativo se tendría al menos una sección seleccionada y como máximo 7 secciones. Eso significa que se encuestaría como mínimo a 7 alumnos y como máximo a 49 alumnos por centro. De esta manera, se establecieron topes que permitieron incluir más alumnos de centros medianos y pequeños y menos alumnos de los centros megas, controlando así que los alumnos de centros privados y/o pequeños no quedasen subrepresentados.

Con la prueba piloto se constató que se podía manejar adecuadamente de 7 a 10 estudiantes por entrevistador, tomando la decisión de seleccionar 7 estudiantes por sección seleccionada y asignársele a un solo entrevistador. Esto implicó que el número de estudiantes a seleccionar por establecimiento educativo estaría entre 7 y 49 estudiantes. La distribución de estudiantes a entrevistar se presenta en el Cuadro 8

**Cuadro 8**  
**Distribución de la muestra obtenida por estrato y sector**

SECTOR	ESTRATO				TOTAL
	21 - 90	91 - 400	401 - 1200	Más de 1200	
Público	111	120	238	440	909
Privado	158	427	234	147	966
Total	269	547	472	587	1875

*d. Tipo de muestreo*

Se utilizó el muestreo sistemático, con probabilidad proporcional al tamaño. En este caso, se decidió seleccionar el doble de establecimientos seleccionados en el estrato de establecimientos de 401 a 1,200, para que la estructura de estudiantes en el marco y en la muestra, quedase mejor ajustada. A continuación se describen las etapas de muestreo:

1. En la primera etapa de muestreo se ordenaron los establecimientos educativos de acuerdo con su tamaño y se seleccionó sistemáticamente<sup>(1)</sup> el número de establecimientos educativos que formaban parte de la muestra, de acuerdo con el Cuadro 7. Un listado de los establecimientos educativos seleccionados se proporciona en el Anexo III.

2. En la segunda etapa de muestreo se seleccionaron las secciones en cada uno de los niveles (de noveno a tercer año de bachillerato), utilizando la hoja de selección aleatoria, de acuerdo con el siguiente procedimiento:

- a. Si en el nivel a considerar hay dos o menos secciones, se seleccionan todas.
- b. Si en el nivel a considerar hay más de dos secciones, se seleccionan dos secciones de noveno a segundo año de bachillerato o una sección en el tercer año de bachillerato, utilizando la hoja de selección propuesta.
- c. En la tercera etapa de muestreo se seleccionaron 7 estudiantes dentro de cada una de las secciones escogidas, utilizando la hoja de selección de números aleatorios. De esta manera, se procuró una selección objetiva, evitando que el profesor o encargado seleccionase a los estudiantes que él quisiera (los mejores estudiantes, o el que estaba molestando demasiado, por ejemplo).

## II. INSTRUMENTO

Para la presente investigación, se construyó un cuestionario dividido en diferentes secciones, en función de las competencias consideradas para el estudio:

- I. Datos generales del entrevistado
- II. Habilidad y conocimiento digital
- III. Convivencia ciudadana
- IV. Convivencia en la diversidad

---

1 **Muestreo sistemático:** Este procedimiento requiere del uso de una lista de los centros educativos y seleccionar un centro cada cierto intervalo o cada  $K$ -ésimo centro del listado ( $K = N/n$ ). Para escoger el primer centro educativo se utiliza una tabla de números aleatorios y luego se adiciona  $K$  al primer centro, es decir, si "a" es el primer centro educativo, la serie completa sería:  
a, a + k, a + 2k, a + 3k, ..... , a + (n-1)k.

- V. Lectura
- VI. Interacción con otros (diálogo y solución de conflictos)
- VII. Emprendimiento
- VIII. Para finalizar (diversas preguntas complementarias)

El pensamiento crítico (competencia definida como clave en este estudio) fue evaluada de manera transversal con preguntas incluidas en los demás apartados. El cuestionario puede verse en el Anexo V.

### **Aplicación del cuestionario**

El trabajo de campo para la aplicación de la encuesta se realizó en el periodo del 12 de septiembre al 11 de octubre de 2006.

Después de concertar una cita con las autoridades educativas de cada institución, un grupo de encuestadores se presentó a cada institución seleccionada para entrevistar a los estudiantes. Los encuestados estuvieron siempre en los centros escolares seleccionados. Los alumnos (seleccionados al azar por medio de tablas de números aleatorios) acompañaron al encuestador a instalaciones del centro donde pudieran trabajar —en la medida de lo posible— de manera aislada y sin interrupciones. Así se formaron pequeños grupos de siete estudiantes a quienes se les entregó el cuestionario. Éste fue completado de manera individual por cada uno de los encuestados; sin embargo, los encuestadores permanecieron en compañía de los alumnos durante todo el procedimiento, dando una supervisión personalizada y resolviendo todas las dudas de los encuestados.

## Anexo V


 Nº: \_\_\_\_\_  
 Lote: \_\_\_\_\_

FLACSO – PROGRAMA EL SALVADOR

## JÓVENES SALVADOREÑOS FRENTE AL FUTURO

Fecha de aplicación:		
Hora inicio y hora de finalización:		
Centro educativo:		
Municipio:		
Tipo de establecimiento: (1) Público (2) Privado	Estrato: (1) (2) (3) (4)	
Encuestador:		

A pesar de lo extraño que pueda parecer, poco se sabe sobre el interés que tienen los jóvenes como tú en los problemas de hoy y la manera como enfrentan los desafíos de todos los días. Por tal motivo, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO – Programa El Salvador, está realizando un estudio sobre algunos de estos aspectos.

Con este cuestionario, queremos saber cómo te sientes en la vida, lo que piensas en ámbitos tan diversos, como el uso de Internet, la convivencia con otros o el trabajo en grupo. Tus respuestas son totalmente confidenciales. No tenés que poner tu nombre en la boleta. Tus profesores y tus padres no sabrán nada de lo que pongás. Te pedimos que contestés de acuerdo con tu situación, pues solo queremos saber lo que piensas y sientes.

Te agradecemos mucho tu colaboración.

## INSTRUCCIONES

Para contestar, poné una X sobre el número que corresponde a la respuesta que hayas elegido, de esta manera: ~~1~~X

Ejemplo:

¿Cuál es el tipo de deporte que más te gusta practicar?

- (1) Deportes con pelota (fútbol, básquet, voleibol...)
- (2) Deportes acuáticos
- (3) Artes marciales
- (4) Ejercicio de resistencia (correr, bici...)
- (5) Levantamiento de pesas

Si tenés alguna duda mientras llenás el cuestionario, podés preguntarle a cualquiera de los encargados.

no llenar

**I. DATOS GENERALES**1. *Edad:* \_\_\_\_\_ años cumplidos2. *Sexo:* (1) Masculino (2) Femenino3. *Grado que estudias:* \_\_\_\_\_4. *En tu hogar, ¿quién es el adulto responsable o jefe de familia?*

(1). Mamá

(2). Papá

(3). Abuela o abuelo

(4). Otro. ¿Quién?: \_\_\_\_\_

5. *¿Cuál es la ocupación o trabajo que desempeña el jefe de familia de tu hogar?* \_\_\_\_\_6. *¿Cuál es el máximo nivel educativo alcanzado por los siguientes adultos de tu familia? Completa las filas que corresponden a tu situación, poniendo una X en la respuesta de tu elección*

	No alcanzaron ningún nivel educativo	1º a 3º grado	4º a 6º grado	7º a 9º grado	Bachillerato	Técnico no universitario	Superior universitario
a. Madre							
b. Padre							
c. Otro adulto responsable							

7. *Actualmente, ¿algún miembro de tu familia u hogar reside en el extranjero?*

(1) Sí (0) No → Si tu respuesta es no, pasa a la siguiente pág. pregunta 9

8. *¿Recibes vos o algún miembro de tu hogar ayuda económica en dinero o especie (regalos, objetos) procedente de familiares o amigos en el extranjero?*

(1) Sí, en dinero

(2) Sí, en objetos o regalos

(3) Sí, ambos

(4) No recibe → Si no recibes, pasa a la p. 9

8a. *¿Con qué periodicidad reciben la ayuda?*

(1) Quincenal

(2) Mensual

(3) Bimestral (cada dos meses)

(4) Trimestral (cada tres meses)

(5) Semestral (dos veces al año)

(6) Una vez al año

## II. COMPETENCIA DIGITAL

9. ¿Has usado alguna computadora? (1) Sí (0) No → Si no has usado computadora, pasa a la p. 23
10. Podrías decirme, aproximadamente, ¿desde hace cuánto tiempo usas computadoras?  
 (1) Menos de 1 año  
 (2) Entre 1 y 2 años  
 (3) Entre 2 y 3 años  
 (4) Entre 3 y 4 años  
 (5) Más de 4 años
11. ¿Hay computadoras disponibles para los alumnos en tu centro educativo?  
 (1) Sí (0) No → Si no hay, pasa a la pregunta 13
12. ¿Con qué frecuencia la usas?  
 (1) Casi todos los días (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Menos de una vez al mes (5) Nunca
13. ¿Hay computadora en tu casa?  
 (1) Sí (0) No → Si no hay, pasa a la pregunta 15
14. ¿Con qué frecuencia la usas?  
 (1) Casi todos los días (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Menos de una vez al mes (5) Nunca
15. ¿Vas a cibercafé para usar computadoras?  
 (1) Sí → pasa a la pregunta 17 (0) No
16. ¿Por qué no vas? Escoge la respuesta más cercana a tu situación  
 (1) Porque tengo computadora en casa → pasa a la p.19  
 (2) Porque tengo familia o amigos que me la presten  
 (3) Porque no tengo dinero para pagarlo  
 (4) Porque no tengo un cibercafé cerca  
 (5) Otro motivo: \_\_\_\_\_
17. Si no tienes computadora en casa, ¿a cuánto tiempo te queda el lugar más cercano donde acudes para utilizar una computadora (casa de amigos, cibercafé, otros)? \_\_\_\_\_ minutos.  
 (0) No voy a ningún lugar a utilizar la computadora → pasa a la pregunta 20
18. ¿Con qué frecuencia vas?  
 (1) Casi todos los días (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Menos de una vez al mes (5) Nunca
19. ¿En qué otros lugares utilizas la computadora? \_\_\_\_\_

no llenar

20. ¿Qué tan seguido usas la computadora para las siguientes actividades?

	Todos o casi todos los días	Algunas veces a la semana	Algunas veces al mes	Menos de una vez al mes	Nunca o casi nunca
a) Hacer las tareas de la escuela de manera cotidiana					
b) Buscar información que te ayude a hacer un trabajo de investigación					
c) Escribir correos electrónicos					
d) Hacer dibujos, gráficos, cuadros					
e) Subir imágenes o archivos a sitios web donde otros pueden verlos					
f) "Chatear" y hacer amigos					
g) Jugar en línea					
h) Bajar música					
i) Enviar mensajes de texto a celulares					

21. ¿Podrías indicarme que tanto sabes manejar los siguientes programas?

	Muy Bien	Bien	Regular	Poco	No lo sé manejar
a) Procesadores de texto (Word...)					
b) Hojas de cálculo (Excell...)					
c) Presentaciones (Power Point)					
d) Navegadores de Internet					
e) Programación (FoxPro, visual Basic, etc...)					
f) Crear páginas web (Publisher, Frontpage)					

22. Si te comparas con otro joven de tu edad, ¿qué tan hábil eres con una computadora?

Muy hábil	Algo hábil	Poco hábil	Nada hábil

23. En el siguiente cuadro encontrarás una lista de aparatos y dos preguntas referidas a cada uno de ellos. La primera pregunta es si sabes usarlos. Si contestas afirmativamente, responde la siguiente pregunta, que es ¿dónde aprendiste a usarlos? De lo contrario, pasa a la siguiente línea de la lista.

	I. ¿Sabes usar... ?		II. ¿Dónde aprendiste?		
	Si	No	Si	No	Si
a) Cámara digital					
b) Proyector o cañón					
c) DVD					
d) Videocámara					

no llenar

24. La gente tiene diferentes opiniones sobre las computadoras. Por favor, dime si estás 'muy de acuerdo', 'de acuerdo', 'en desacuerdo' o 'muy en desacuerdo' con las siguientes frases. Marca en la casilla correspondiente la respuesta de tu elección.

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
(a) Las computadoras son objetos poco familiares para mí	1	2	3	4
(b) Se me va rápido el tiempo cuando estoy usando una computadora	1	2	3	4
(c) Tal vez las computadoras sean útiles, pero son muy complicadas de usar	1	2	3	4
(d) Aprender programas computacionales es aburrido	1	2	3	4
(e) Búsquedas en Internet me ayudan en mis tareas de la escuela	1	2	3	4
(f) Navegar en Internet es agradable y entretenido	1	2	3	4
(g) Es más entretenido hablar con mis amigos por Internet (chat) que por teléfono	1	2	3	4
(h) No toda la información que se encuentra en Internet es valiosa	1	2	3	4
(i) Se puede lograr el éxito sin usar computadoras	1	2	3	4

### III. CONVIVENCIA CIUDADANA

25. ¿Participas, dentro o fuera de tu comunidad, en algún grupo u organización, por ejemplo, religiosa, estudiantil, deportiva u otra?

(1) Sí

(0) No → pasa a la p.27

26. A continuación encontrarás un listado de organizaciones. Por cada una de las organizaciones en la lista, marca una X en el 1 si participas, o una X en el 0 si no participas

	Sí Participo	No Participo
a) Una organización religiosa (iglesia católica o evangélica, grupo de base eclesial, grupo de estudio bíblico, etc.)	1	0
b) Una asociación estudiantil	1	0
c) Una organización deportiva/ equipo deportivo, club deportivo	1	0
d) Un grupo o asociación cultural, de danza, artística, etc.	1	0
e) Movimiento Scout o muchachas guías	1	0
f) Empresarios juveniles	1	0
g) Otro, ¿Cuál?: _____	1	0

27. Por favor dime si estás muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con las siguientes afirmaciones:

a) Todas las personas deben tener la posibilidad de decir lo que piensan

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

b) Los sindicatos que organizan huelgas y protestas para exigir derechos laborales solo causan molestias

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

c) Debería ser prohibido tomar o bloquear carreteras para pedir acceso a agua potable en las colonias

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

d) Para la democracia del país es mejor que la gente tenga las mismas opiniones e intereses

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

e) Participando en política puedo cambiar el rumbo del país

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

f) Ir a votar es la única manera de participar en política

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

#### IV. CONVIVENCIA EN LA DIVERSIDAD

28. ¿Conocés gente de... ?

a. Otra nacionalidad o país	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b. Una religión diferente a la tuya	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c. Otra identidad sexual (homosexual, lesbiana)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
d. Otra raza o etnia (indígenas, negros, otros)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

→ Si la respuesta es 'NO' a todas las opciones pasar a la pregunta 30  
Si la respuesta es 'SÍ' en alguna opción, sigue con la siguiente pregunta

29. ¿Cómo es la relación con la gente que conoces? Responde en el siguiente cuadro únicamente para las opciones en las que contestaste Sí en la pregunta anterior

a. Nacionalidad	b. Religión	c. Identidad sexual	d. Raza o etnia
(1) Amigos	(1) Amigos	(1) Amigos	(1) Amigos
(2) Vecinos	(2) Vecinos	(2) Vecinos	(2) Vecinos
(3) Conocidos	(3) Conocidos	(3) Conocidos	(3) Conocidos
(4) Me son indiferentes	(4) Me son indiferentes	(4) Me son indiferentes	(4) Me son indiferentes
(5) Prefiero no hablar con ellos	(5) Prefiero no hablar con ellos	(5) Prefiero no hablar con ellos	(5) Prefiero no hablar con ellos

A continuación encontrarás una serie de frases relativas a diferentes temas. Dinos qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con cada una de ellas.

30. *En igualdad de condiciones, votaría por una mujer que se presentara como candidata para presidenta de la República*

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

31. *Debería ser prohibido transmitir creencias no cristianas, como la religión musulmana, pues ponen en peligro nuestros valores.*

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

32. *Tendría como amigos a homosexuales*

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

33. *Adonde hay indígenas no hay progreso*

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

34. *A los enfermos de SIDA hay que aislarlos por la salud de todos*

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

35. *En general, las mujeres tienen menos capacidad que los hombres para desarrollar cargos de alta responsabilidad*

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

36. *Mientras más religiones se permitan en el país, es más difícil que la gente conserve los valores*

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

37. *En nuestro país debería permitirse el matrimonio entre personas del mismo sexo*

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

38. *La existencia de la cultura indígena en nuestro país enriquece nuestra cultura general*

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

39. *Saludaría con un abrazo a una persona con SIDA*

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

40. *Ante dificultades importantes, los hombres tienen más valor y están mejor preparados que las mujeres para enfrentarlas*

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

41. *Todas las iglesias deben tener los mismos derechos frente al Estado*

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

42. *Los homosexuales, por respeto a los demás, deberían ser discretos en sus gestos y manera de hablar*

- (1) Muy en desacuerdo    (2) En desacuerdo    (3) De acuerdo    (4) Muy de acuerdo

no llenar

43. *Los indios no tienen suficiente capacidad para aprender cosas nuevas*  
 (1) Muy en desacuerdo (2) En desacuerdo (3) De acuerdo (4) Muy de acuerdo
44. *Los enfermos de VIH no tienen derecho a trabajar*  
 (1) Muy en desacuerdo (2) En desacuerdo (3) De acuerdo (4) Muy de acuerdo
45. *Es normal que los hombres ganen más dinero que las mujeres, pues tienen una familia que mantener*  
 (1) Muy en desacuerdo (2) En desacuerdo (3) De acuerdo (4) Muy de acuerdo
46. *Las personas muy religiosas son poco tolerantes con los demás*  
 (1) Muy en desacuerdo (2) En desacuerdo (3) De acuerdo (4) Muy de acuerdo
47. *A los homosexuales no se les debe permitir ser profesores de colegio*  
 (1) Muy en desacuerdo (2) En desacuerdo (3) De acuerdo (4) Muy de acuerdo
48. *Me siento incómodo en presencia de personas indígenas*  
 (1) Muy en desacuerdo (2) En desacuerdo (3) De acuerdo (4) Muy de acuerdo
49. *Comería alimentos preparados por personas con VIH*  
 (1) Muy en desacuerdo (2) En desacuerdo (3) De acuerdo (4) Muy de acuerdo
50. *La mujer que trabaja debe hacerlo en tareas propias de su sexo, tales como enfermera, secretaria o cuidado de los niños*  
 (1) Muy en desacuerdo (2) En desacuerdo (3) De acuerdo (4) Muy de acuerdo
51. *Expresa tu acuerdo o desacuerdo con las siguientes frases:*

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
a) Estarías de acuerdo con que tus hijos se casen con una persona de origen indígena	4	3	2	1
b) Te casarías con un musulmán	4	3	2	1
c) Estarías de acuerdo con que tus hijos se casen con un negro	4	3	2	1
d) Te casarías con una persona de origen indígena	4	3	2	1
e) Estarías de acuerdo con que tus hijos se casen con un chino	4	3	2	1

**V. ADAPTABILIDAD AL CAMBIO**

52. *Idealmente, ¿cuál de los siguientes estilos de vida laboral te gustaría? Dinos si se acerca mucho, algo, poco o nada, al estilo de trabajo que te gustaría*

	Mucho	Algo	Poco	Nada
a) Un trabajo en el que tenga que viajar constantemente				
b) Un trabajo estable, con garantía de poder conservarlo toda la vida				
c) Un trabajo que requiera el uso de tecnología avanzada				
d) Un trabajo que me permita establecer mi propio horario				
e) Trabajar en equipo con colegas de otras profesiones				

53. *¿Cuáles son las principales cualidades que requiere un joven para poder triunfar en el actual mercado de trabajo? Escoge tres de la lista que tienes a continuación*

<input type="checkbox"/> 1	Capacidad para aprender
<input type="checkbox"/> 2	Capacidad para aplicar los conocimientos en la práctica
<input type="checkbox"/> 3	Capacidad para elaborar análisis y síntesis
<input type="checkbox"/> 4	Capacidad para adaptarse a las nuevas situaciones
<input type="checkbox"/> 5	Habilidades interpersonales
<input type="checkbox"/> 6	Creatividad
<input type="checkbox"/> 7	Toma de decisiones
<input type="checkbox"/> 8	Capacidad crítica y autocrítica
<input type="checkbox"/> 9	Habilidades básicas de manejo de computadoras
<input type="checkbox"/> 10	Capacidad de trabajar en equipos formados con gente de distintas profesiones

54. *¿Cuál de las tres cualidades que seleccionaste en el cuadro anterior es para ti la más importante?* \_\_\_\_\_

55. *¿Y cuál es la segunda más importante?* \_\_\_\_\_

56. *En tu opinión, para que un grupo se desempeñe de la mejor manera, es preferible que sus miembros compartan ciertas características, como la misma edad, sexo, profesión, clase social o ¿es mejor que sus miembros sean diferentes?*

- (1) Es mejor que compartan todas las características mencionadas
- (2) Es mejor que compartan algunas características
- (3) Es mejor que no tengan una característica común y que sea una mezcla de todas

57. *Que tan de acuerdo o en desacuerdo estás con las siguientes afirmaciones en relación con el funcionamiento de una organización, asociación o grupo*

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
a) Para que una organización funcione, es necesario que todos sus miembros piensen igual				
b) En un grupo algunos miembros deben tener más obligaciones que otros				

no llenar

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
c) Las personas con más autoridad deben decir a los otros qué hacer	1	2	3	4
d) Las ideas que deben ponerse en práctica en una organización son las que provienen de los líderes	1	2	3	4
e) Todos los miembros deben participar en la toma de decisiones de un grupo	1	2	3	4
f) El trabajo en grupo solo funciona cuando hay un dirigente que pone orden	1	2	3	4

## VI. LECTURA

58. ¿Hay en la biblioteca de tu escuela o en tu casa libros que te interese leer?

- (1) Muchos      (2) Algunos      (3) Pocos      (4) Ninguno      (5) No sé

59. ¿Podrías decirme con qué frecuencia sueles dedicar parte de tu tiempo libre a la lectura en general, ya sea de prensa, libros, Internet, etc.?

- (1) Todos o casi todos los días  
 (2) Dos o tres días por semana  
 (3) De vez en cuando  
 (4) Raramente  
 (5) Casi nunca o nunca

60. ¿Podrías decirme cuántos libros has leído durante el último año por motivos que no sean de estudio (libros de texto y literatura obligatoria) o trabajo?

- (1) Ni un libro  
 (2) De 1 a 3 libros  
 (3) De 4 a 7 libros  
 (4) De 8 a 12 libros  
 (5) Más de 12 libros

61. Cuando quieres informarte sobre algún tema...

	Siempre	Casi siempre	A veces	Rara vez	Nunca
a) Buscas en un libro	1	2	3	4	5
b) Consultas enciclopedias	1	2	3	4	5
c) Le preguntas a un adulto	1	2	3	4	5
d) Averiguas en Internet	1	2	3	4	5
e) Otros:	1	2	3	4	5

62. A continuación encontrarás frases sobre la lectura. Dinos tu grado de acuerdo o desacuerdo con las frases marcando para cada una de ellas la opción que mejor refleje tu situación en relación con la lectura

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
a) Leo solamente si estoy obligado a hacerlo				
b) Leer es uno de mis pasatiempos favoritos				
c) Me gusta hablar sobre libros con otras personas				
d) Para mí, leer es una pérdida de tiempo				
e) Lo que dicen los libros es siempre la verdad				

## VII. INTERACCIÓN CON OTROS

63. ¿Con quiénes platicas regularmente sobre los siguientes temas? Por cada línea puedes escoger más de una opción. Por ejemplo, si platicas de las tareas con tus padres y amigos pon una X sobre el 1 y el 4

	Con tus padres	Con otro familiar	Con los profesores	Con tus amigos	No lo platico con nadie
a) Tareas o lo que sucede en el centro educativo					
b) Sucesos en otros países					
c) Libros, películas, programas de TV					
d) Política o problemas sociales					
e) Tus sentimientos o lo que te sucede					

64. Expresa tu grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes frases:

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
a) Cuando platico con personas tengo la oportunidad de expresar lo que pienso				
b) En general, las personas con quienes platico toman en cuenta mis opiniones				
c) No siempre comparto las ideas de las personas cercanas a mí				
d) Disfruto las conversaciones con los demás				

65. En una plática sobre cualquier tema, usualmente...

Marca una X en la alternativa que más se acerca a tu manera de conversar

- (1) Prefiero quedarme callado y que los demás opinen
- (2) Doy mi opinión y pregunto a los demás la de ellos
- (3) Trato de guiar la conversación hacia mi punto de vista

no llenar

66. Dinos tu grado de acuerdo o desacuerdo respecto a las siguientes frases:

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
a) Una conversación entre personas que tienen distintos puntos de vista genera conflictos				
b) Está bien que no todo el mundo comparta las mismas ideas				
c) Me gusta discutir con personas con otras opiniones				
d) En general, discutir con otros sobre problemas políticos me parece una pérdida de tiempo				
e) Me siento más cómodo en conversaciones con personas que piensan todas igual				

67. Cuando dos personas tienen opiniones distintas, lo mejor es:

- (1). Que se alcjen y eviten discusiones
- (2). Que uno de los dos haga predominar su punto de vista
- (3). Que uno de los dos ceda lo más pronto posible
- (4). Dialogar el tiempo necesario hasta ponerse de acuerdo

68. Cuando una persona te ha dicho algo que te disgusta o lastima:

- (1). Te enojas y peleas con él
- (2). Dejas de hablarle
- (3). Expresas lo que sientes y tratas de reconciliarte
- (4). Buscas una tercera opinión
- (5). Otro: \_\_\_\_\_

69. Expresa tu grado de acuerdo o desacuerdo sobre las siguientes frases

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
a) Lo más importante en un conflicto es ganar				
b) Frente a un conflicto ambas partes pueden llegar a un acuerdo				
c) Los conflictos son malos, cuando surgen, las personas siempre se pelean				

## VIII. EMPRENDIMIENTO

70. En el último año, ¿has participado voluntariamente en algún concurso organizado en tu escuela, barrio o una organización?

- (1) Sí      (0) No → pasa a la p. 72

71. ¿Qué tipo de concurso era? \_\_\_\_\_

## PREPARÁNDOSE PARA EL FUTURO

72. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con las siguientes frases?

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
a) Si tuviera la oportunidad, me arriesgaría a montar mi propio negocio	1	2	3	4
b) Si encuentro muchos obstáculos y riesgos en alguna tarea me desinflo y la pospongo	1	2	3	4
c) No importa lo que hagan, son pocas las personas que logran sus sueños	1	2	3	4
d) Si tuviera la oportunidad, me iría a vivir a otro país	1	2	3	4
e) El éxito en la vida no depende de uno	1	2	3	4

no llenar

## IX. PARA FINALIZAR...

73. ¿Hasta qué nivel educativo o grado quisieras llegar y graduarte?

- (1). Terminar bachillerato (educación media)
- (2). Universitario (licenciatura, ingeniería...)
- (3). Superior no universitario (técnico)
- (4). Postgrado (maestría, doctorado)

74. ¿Qué trabajo o empleo te gustaría tener en el futuro? \_\_\_\_\_

75. ¿Cómo son los jóvenes salvadoreños? En el siguiente cuadro encontrarás una serie de adjetivos. Para cada uno, marcá una X en el 1 si creés que los jóvenes salvadoreños tienen mucho esa característica, una X en el 2 si creés que la tienen algo, en el 3 si la tienen poco, o 4 si no la tienen nada.

Los jóvenes salvadoreños...	Mucho	Algo	Poco	Nada
a) ... son violentos	1	2	3	4
b) ... se adaptan a nuevas situaciones	1	2	3	4
c) ... saben dialogar	1	2	3	4
d) ... son cultos	1	2	3	4
e) ... migrarán a otros países	1	2	3	4
f) ... son tolerantes	1	2	3	4
g) ... saben usar tecnología	1	2	3	4
h) ... son emprendedores	1	2	3	4

no llenar

76. ¿Cuál es tu grado de acuerdo o de desacuerdo con las siguientes frases?

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
a) En El Salvador los jóvenes pueden hacer mucho para mejorar la situación del país				
b) Creo que puedo superarme más fácilmente en otro país				
c) En un futuro, mi trabajo ayudará al desarrollo de El Salvador				
d) Si en mi casa las cosas andan bien, la situación del país es poco importante para mí				
e) El país necesita a jóvenes como yo				

77. De las siguientes oraciones, selecciona la que se acerque más a lo que es ser buen ciudadano

- (1). Vivir sin meterse en ningún problema con los demás
- (2). Vivir cumpliendo las leyes
- (3). Ser conciente de lo que sucede en el país
- (4). Comprometerse con el desarrollo del país

78. ¿Cuál de las siguientes frases refleja mejor tu opinión sobre la pobreza en El Salvador?

- (1). La pobreza siempre ha existido y seguirá existiendo
- (2). La pobreza es producto del actual sistema económico
- (3). La pobreza es algo que podemos cambiar

Aquí termina la encuesta

¡Muchas gracias por tu colaboración!

Observaciones: \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

---

## ANEXO VI

### Construcción del cluster de tecnologías de la información

---

#### 1. Utilización de escalas

Las preguntas dirigidas al uso y manejo de computadoras e Internet fueron diseñadas como un conjunto de ítems que se enfocaban en un mismo objeto de estudio, la competencia digital. En el instrumento, éstas corresponden a los bloques de preguntas 20a. a 20i, y 21a. a 21f. (Ver Anexo V).

Cada bloque fue sometido a un análisis estadístico que permitiese constatar su consistencia interna. Esto permitió estimar la fiabilidad de las escalas, esperando que cada una de ellas midiese el mismo atributo. Para tal fin se utilizó la fórmula alfa de cronbach. "Convencionalmente, se considera buena una escala que obtiene 0.80 de consistencia interna o más" (Bernard, 2002, p. 314). Este criterio fue tomado para la elaboración del conglomerado de tecnologías de la información. Las escalas utilizadas giran todas alrededor de 0.80.

En el caso de las preguntas 20a. a 20f, se constató que se podía mejorar la consistencia interna de la escala separándola en dos: una que comprendiese los ítems dirigidos a los trabajos o tareas de la escuela, y la otra orientada a un uso más amplio de entretenimiento.

Así, la escala de uso de computadoras para tareas se compone de dos ítems:

- a) Hacer las tareas de la escuela de manera cotidiana
- b) Buscar información para trabajos de investigación

La pregunta 20d. (hacer dibujos, gráficas y cuadros con la computadora) fue eliminada de la escala, pues disminuía la consistencia interna de la misma. Con dos ítems, se obtiene un Alfa de Cronbach de 0.790

La escala de uso de Internet para la diversión está formada por los 6 ítems restantes. Su Alfa de Cronbach es 0.860. Los ítems que la componen son los siguientes:

- a) Escribir correos electrónicos
- b) Subir imágenes o archivos a sitios web
- c) Chatear y hacer amigos
- d) Jugar en línea
- e) Bajar música
- f) Enviar mensajes de texto a celulares

El bloque de preguntas 21a. a 21f. como diseñada en el instrumento mostró una alta consistencia interna ( $\alpha = 0.880$ ). Éstos son:

*¿Qué tanto sabes manejar los siguientes programas?*

- a) Procesadores de texto
- b) Hojas de cálculo
- c) Presentaciones
- d) Navegadores de Internet
- e) Programación
- f) Creación de páginas web

Una vez constatada la consistencia interna de cada escala, se crearon tres nuevas variables, correspondientes a los puntajes obtenidos por los alumnos en cada escala y no en cada una de las preguntas de manera individual. Esas nuevas variables se utilizaron para la realización del análisis por conglomerados.

### **2. El análisis de conglomerados (*cluster analysis*)**

En este tipo de análisis se busca identificar grupos homogéneos en una población definida. Es decir, se forman grupos minimizando la varianza al interior de los mismos y maximizándola entre ellos.

Establecer una matriz de similitud o distancia es el primer paso en el análisis de conglomerados. Esa matriz es una tabla en la que las líneas y columnas son las unidades de análisis y todos los números ubicados en las celdas son una medida de similitud o distancia para cada par de casos. Este análisis admite varios métodos estadísticos para estimar la matriz de distancias.

En este caso, se eligió el método de k-medias. Dicho método fue seleccionado porque las variables seleccionadas para la formación de los grupos (cluster) cumplen con los siguientes criterios:

- Se trata de variables cuantitativas.
- Las variables utilizan el mismo tipo de escalas de números continuos (del 1 al 5).
- La medida de similitud es la distancia, es decir, la proximidad de los elementos.
- La muestra es muy grande (sobrepasa los 1000 casos).

El método k-medias utiliza la distancia euclídeana. En este método, el investigador establece desde un inicio el número de cluster (k) que quiere obtener. En este caso, fueron tres grupos. Luego, se calcula cómo asignar casos al número k de cluster establecidos.

Después de haber indicado el número de cluster deseados, se establecen los centros iniciales de los cluster. Los centros iniciales son los promedios iniciales de cada variable en cada cluster que el programa estadístico (en este caso se utilizó el

SPSS) escoge para empezar. Luego, se calcula la distancia euclideana más próxima a la media de cada cluster, repitiendo este cálculo hasta que las medias de los cluster no cambian por haber alcanzado un valor límite. Cada nuevo cálculo es conocido como una nueva iteración, y los centros de los cluster cambian en cada una de ellas, hasta llegar a los centros finales de los cluster. Los centros finales corresponden al mismo cálculo obtenido en la última iteración.

En el cálculo del cluster de tecnologías de la información, los valores obtenidos son los siguientes:

### Centros iniciales

	cluster		
	1	2	3
Manejo de programas computacionales	4.33	1.00	5.00
Uso de Internet para diversión	1.33	1.00	4.50
Utilización de computadoras para tareas	5.00	1.00	1.00

Se mide la distancia entre los centros y los puntajes de los alumnos o casos. De esa manera, se asigna cada alumno al cluster asociado con el centro inicial cuya distancia es menor. Dentro de cada cluster, se calculan las medias de nuevo y éstas, a su vez, forman un nuevo centro. Ese repetido cálculo se refleja en el historial de iteraciones.

### Historial de iteraciones

Iteración	Cambios en los centros		
	1	2	3
1	1.816	1.436	3.374
2	.313	.295	.176
3	.058	.128	.023
4	7.25E- 005	.001	2.72E- 005
5	9.10E- 008	3.27E- 006	3.25E-008
6	1.14E- 010	1.65E-008	3.88E-011
7	1.47E-013	8.33E-011	4.34E-014
8	4.44E-016	4.20E-013	.000
9	.000	2.33E-015	.000
10	.000	.000	.000

Con la última iteración, se llega a los centros finales de los conglomerados:

**Centros de los conglomerados finales**

	Cluster		
	1	2	3
Manejo de programas computacionales	3.00	1.70	3.95
Uso de Internet para diversión	1.69	1.28	3.61
Utilización de computadoras para tareas	3.67	1.92	4.08

*Interpretación de los resultados*

Para interpretar los puntajes de cada uno de los cluster es necesario conocer la puntuación de las escalas. Ésta es la siguiente:

Para el uso del Internet para diversión y la utilización de computadora para tareas:

Todos o casi todos los días	Algunas veces a la semana	Algunas veces al mes	Menos de una vez al mes	Nunca o casi nunca
1	2	3	4	5

Para el manejo de programas computacionales:

Muy Bien	Bien	Regular	Poco	No lo sé manejar
1	2	3	4	5

Así, el **grupo 1** obtiene 3 en la variable manejo de programas computacionales. Esto indica un manejo regular; 1.69 en la variable uso de Internet para la diversión, ubicándose entre las respuestas “casi nunca” y “menos de una vez al mes”; y 3.67 en el uso de computadoras para tareas, es decir, “algunas veces a la semana”. Este grupo fue etiquetado como los ciber-aplicados.

El **grupo 2** maneja poco los programas computacionales (obtiene 1.70); no utiliza nunca o casi nunca la Internet para diversión (1.28) y “usa menos de una vez al mes” la computadora para las tareas. Se trata de los no digitalizados.

Finalmente, los puntajes del **grupo 3** muestran que utilizan “algunas veces a la semana” la computadora para hacer tareas (4.08) y para divertirse (3.61). Obtienen 3.95 en el manejo de programas computacionales, lo que indica que la manejan bien. Ellos fueron llamados ciber-consumidores.

---

## Anexo VII

### Construcción del cluster estilos de trabajo

---

El cluster ha sido construido con 7 preguntas tomadas del apartado V. de la boleta, "adaptabilidad al cambio" (ver Anexo V). Los ítems se remiten a los estilos de trabajo que les gustaría tener y a la preferencia de una organización horizontal o más bien jerárquica. Las preguntas fueron tomadas de manera individual y no como una escala, pues la fórmula Alfa de Cronbach mostró que los ítems se centraban en diferentes atributos, por lo que su consistencia interna fue baja: Las preguntas utilizadas son las siguientes:

- *Idealmente, ¿cuál de los siguientes estilos de vida laboral te gustaría?*

- a) Un trabajo en el que tenga que viajar constantemente
- b) Un trabajo que requiera el uso de tecnología avanzada
- c) Trabajar en equipo con colegas de otras profesiones

- *Que tan de acuerdo o en desacuerdo estás con las siguientes afirmaciones en relación con el funcionamiento de una organización, asociación o grupo:*

- d) En un grupo algunos miembros deben tener más obligaciones que otros
- e) Las personas con más autoridad deben decir a los otros qué hacer
- f) Las ideas que deben ponerse en práctica en una organización son las que provienen de los líderes
- g) El trabajo en grupo solo funciona cuando hay un dirigente que pone orden

Con esas variables se realizó un análisis de conglomerados, por medio del método de k-medias. Dicho método fue seleccionado porque las variables seleccionadas para la formación de los grupos o conglomerados cumplen con los siguientes criterios:

- Se trata de variables cuantitativas.
- Las variables utilizan el mismo tipo de escalas de números continuos (del 1 al 5).
- La medida de similitud es la distancia, es decir, la proximidad de los elementos.
- La muestra es muy grande (sobrepasa los 1000 casos).

En el cálculo del cluster 'estilos de trabajo', los valores obtenidos son los siguientes:

**Centros iniciales**

	cluster		
	1	2	3
Un trabajo en el que tenga que viajar constantemente	4.00	1.00	3.00
Un trabajo que requiera el uso de tecnología avanzada	3.00	2.00	4.00
Trabajar en equipo con colegas de otras profesiones	4.00	1.00	1.00
En un grupo algunos miembros deben tener más obligaciones que otros	4.00	1.00	4.00
Las personas con más autoridad deben decir a los otros qué hacer	4.00	1.00	1.00
Las ideas que deben ponerse en práctica en una organización son las que provienen de los líderes	4.00	4.00	1.00
El trabajo en grupo solo funciona cuando hay un dirigente que pone orden	1.00	1.00	4.00

**Historial de Iteraciones**

Iteración	Cambios en los centros		
	1	2	3
1	2.292	3.653	4.045
2	.357	.621	.148
3	.056	.109	.037
4	9.540E- 05	.000	4.676E- 05
5	1.617E- 07	4.393E- 07	5.964E-08
6	2.741E- 10	8.822E-10	7.606E-11
7	4.648E-13	1.772E-12	1.011E-13
8	1.936E-15	4.311E-15	4.441E-16
9	.000	.000	.000

Los centros finales de los conglomerados se obtienen con la última iteración:

### Centros de los conglomerados finales

	cluster		
	1	2	3
Un trabajo en el que tenga que viajar constantemente	3.34	1.83	3.41
Un trabajo que requiera el uso de tecnología avanzada	3.61	3.13	3.64
Trabajar en equipo con colegas de otras profesiones	3.68	3.38	3.59
En un grupo algunos miembros deben tener más obligaciones que otros	3.54	3.09	2.69
Las personas con más autoridad deben decir a los otros que hacer	3.47	2.76	2.23
Las ideas que deben ponerse en práctica en una organización son las que provienen de los líderes	3.46	2.80	2.57
El trabajo en grupo solo funciona cuando hay un dirigente que pone orden	2.81	2.30	2.00

#### *Interpretación de los resultados*

La puntuación de las escalas permite conocer e interpretar los puntajes que obtiene cada variable.

#### Para el bloque de preguntas de la a) a la c)

Mucho	Algo	Poco	Nada

#### Para el bloque de preguntas d) a g)

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo

Donde 1 refleja un acuerdo por relaciones más horizontales y 4 por relaciones jerárquicas.

Por ejemplo, **el grupo 1** obtiene 3.34 en el ítem "le gustaría un trabajo en el que tenga que viajar constantemente", situándose entre algo y mucho. También le gusta-

Los centros finales de los conglomerados se obtienen con la última iteración:

### Centros de los conglomerados finales

	cluster		
	1	2	3
Un trabajo en el que tenga que viajar constantemente	3.34	1.83	3.41
Un trabajo que requiera el uso de tecnología avanzada	3.61	3.13	3.64
Trabajar en equipo con colegas de otras profesiones	3.68	3.38	3.59
En un grupo algunos miembros deben tener más obligaciones que otros.	3.54	3.09	2.69
Las personas con más autoridad deben decir a los otros que hacer	3.47	2.76	2.23
Las ideas que deben ponerse en práctica en una organización son las que provienen de los líderes	3.46	2.80	2.57
El trabajo en grupo solo funciona cuando hay un dirigente que pone orden	2.81	2.30	2.00

### Interpretación de los resultados

La puntuación de las escalas permite conocer e interpretar los puntajes que obtiene cada variable.

#### Para el bloque de preguntas de la a) a la c)

Mucho	Algo	Poco	Nada

#### Para el bloque de preguntas d) a g)

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo

Donde 1 refleja un acuerdo por relaciones más horizontales y 4 por relaciones jerárquicas.

Por ejemplo, **el grupo 1** obtiene 3.34 en el ítem "le gustaría un trabajo en el que tenga que viajar constantemente", situándose entre algo y mucho. También le gusta-

ría mucho un trabajo que requiera el uso de tecnología avanzada (3.61); y trabajar en equipo con colegas de otras profesiones (3.68). Está bastante de acuerdo con la frase “en un grupo hay miembros que tienen que tener más obligaciones que otros” (3.54). De la misma manera está de acuerdo con las frases “las personas con más autoridad deben decir a los otros qué hacer” (3.47) y “las ideas que deben ponerse en práctica en una organización son las que provienen de los líderes” (3.46). Finalmente, opina que “el trabajo en grupo solo funciona cuando hay un dirigente que pone orden”, pero su grado de acuerdo es menos fuerte que el de las otras frases (2.81). Este grupo fue llamado neo-jerárquico.

## ANEXO VIII

### Escala de discriminación

<b>1. Discriminación contra las mujeres</b>
1. En igualdad de condiciones, votaría por una mujer que se presentara como candidata para Presidenta de la República <sup>1</sup>
2. En general, las mujeres tienen menos capacidad que los hombres para desarrollar cargos de alta responsabilidad
3. Ante dificultades importantes, los hombres tienen más valor y están mejor preparados que las mujeres para enfrentarlas
4. Es normal que los hombres ganen más dinero que las mujeres, pues tienen una familia que mantener
5. La mujer que trabaja debe hacerlo en tareas propias de su sexo, tales como enfermera, secretaria o cuidado de los niños

Puntuación: (1) muy en desacuerdo, (2) en desacuerdo, (3) de acuerdo, (4) muy de acuerdo

<sup>1</sup> La escala se invierte en esta frase pues es la única que tiene una connotación positiva. Es decir, va en dirección contraria al resto de las frases que la componen.

El  $\infty$  de cronbach obtenido es 0.729

<b>2. Escala de discriminación hacia indígenas</b>
1. Adonde hay indígenas no hay progreso
2. La existencia de la cultura indígena en nuestro país enriquece nuestra cultura general <sup>2</sup>
3. Los indios no tienen suficiente capacidad para aprender cosas nuevas
4. Me siento incómodo en presencia de personas indígenas
Puntuación: (1) muy en desacuerdo, (2) en desacuerdo, (3) de acuerdo, (4) muy de acuerdo

<sup>2</sup> La escala se invierte en esta frase pues es la única que tiene una connotación positiva. Es decir, va en dirección contraria al resto de las frases que la componen.

$\infty$  de cronbach = 0.622

<b>3. Escala de discriminación contra homosexuales</b>
1. Tendría como amigos a homosexuales <sup>3</sup>
2. En nuestro país debería permitirse el matrimonio entre personas del mismo sexo <sup>3</sup>
3. Los homosexuales, por respeto a los demás, deberían ser discretos en sus gestos y manera de hablar
4. A los homosexuales no se les debe permitir ser profesores de colegio

Puntuación: (1) muy en desacuerdo, (2) en desacuerdo, (3) de acuerdo, (4) muy de acuerdo

<sup>3</sup> Al ir en dirección contraria a las demás frases, la escala se invierte en estos dos ítems

$\infty$  de cronbach = 0.636

<b>4. Escala de discriminación hacia los enfermos de VIH/SIDA</b>
1. A los enfermos de SIDA hay que aislarlos por la salud de todos
2. Saludaría con un abrazo a una persona con SIDA <sup>4</sup>
3. Los enfermos de VIH no tienen derecho a trabajar
4. Comería alimentos preparados por personas con VIH <sup>4</sup>

Puntuación: (1) muy en desacuerdo, (2) en desacuerdo, (3) de acuerdo, (4) muy de acuerdo

<sup>4</sup> El puntaje de la escala se invierte en estos dos ítems

$\infty$  de cronbach = 0.619

**5. Escala de discriminación hacia otras razas y culturas**

- a) Estarías de acuerdo con que tus hijos se casen con una persona de origen indígena
- b) Te casarías con un musulmán
- c) Estarías de acuerdo con que tus hijos se casen con un negro
- d) Te casarías con una persona de origen indígena
- e) Estarías de acuerdo con que tus hijos se casen con un chino

Puntuación: (4) muy en desacuerdo, (3) en desacuerdo, (2) de acuerdo, (1) muy de acuerdo  
 $\infty$  de cronbach = 0.833

**6. Escala de discriminación general**

1. Adonde hay indígenas no hay progreso
2. La existencia de la cultura indígena en nuestro país enriquece nuestra cultura general<sup>5</sup>
3. Los indios no tienen suficiente capacidad para aprender cosas nuevas
4. Me siento incómodo en presencia de personas indígenas<sup>5</sup>
5. Tendría como amigos a homosexuales<sup>5</sup>
6. En nuestro país debería permitirse el matrimonio entre personas del mismo sexo<sup>5</sup>
7. Los homosexuales, por respeto a los demás, deberían ser discretos en sus gestos y manera de hablar
8. A los homosexuales no se les debe permitir ser profesores de colegio
9. A los enfermos de SIDA hay que aislarlos por la salud de todos
10. Saludaría con un abrazo a una persona con SIDA<sup>5</sup>
11. Los enfermos de VIH no tienen derecho a trabajar
12. Comería alimentos preparados por personas con VIH<sup>5</sup>
13. Estarías de acuerdo con que tus hijos se casen con una persona de origen indígena<sup>5</sup>
14. Te casarías con un musulmán<sup>5</sup>
15. Estarías de acuerdo con que tus hijos se casen con un negro<sup>5</sup>
16. Te casarías con una persona de origen indígena<sup>5</sup>
17. Estarías de acuerdo con que tus hijos se casen con un chino<sup>5</sup>
18. En igualdad de condiciones, votaría por una mujer que se presentara como candidata para Presidenta de la República<sup>5\*</sup>
19. En general, las mujeres tienen menos capacidad que los hombres para desarrollar cargos de alta responsabilidad\*
20. Ante dificultades importantes, los hombres tienen más valor y están mejor preparados que las mujeres para enfrentarlas\*
21. Es normal que los hombres ganen más dinero que las mujeres, pues tienen una familia que mantener\*
22. La mujer que trabaja debe hacerlo en tareas propias de su sexo, tales como enfermera, secretaria o cuidado de los niños\*

Puntuación: (1) muy en desacuerdo, (2) en desacuerdo, (3) de acuerdo, (4) muy de acuerdo

<sup>5</sup> El puntaje de la escala se invierte en estos ítems

\* Estos ítems no fueron incluidos en el cálculo de la escala cuando las respondientes eran mujeres.

$\infty$  de cronbach = 0.847



## Bibliografía



## BIBLIOGRAFÍA

---

- Adams, R. H., Jr. (2003). *International Migration, Remittances and the Brain Drain: A Study of 24 Labor-Exporting Countries* (Policy Research Working Paper No. 3069). Washington, D.C.: Grupo para la Reducción de la Pobreza. Banco Mundial.
- Alcover, C. M. (1999). *Aspectos temporales del comportamiento en el trabajo: entrainment y flexibilidad laboral*. Obtenido el 6 de febrero de 2007, de <http://www.fcjs.urjc.es/departamentos/areas/profesores/descarga/ssxssvwuz/Entrainment%20y%20flexibilidad%20laboral.pdf>
- Alegría Coto, J.R. (2004, junio 10-11). Situación de la ciencia y la tecnología de El Salvador a partir de indicadores básicos: Integración en Sistema Nacional de Innovación. Presentación preparada para el *Seminario Taller Indicadores de ciencia y tecnología bajo un enfoque de género*. San Salvador, El Salvador.
- Andolina, M.W., Jenkins, K., Zukin, C., y Keeter, S. (2003, April). Habits from home, lessons from school: influences on youth civil engagement [Versión electrónica]. *Political Science and Politics*, 36(2), 275-280
- Arbós, A. (2005). Evaluación de Competencias [Versión electrónica]. *Revista Panamericana de Pedagogía*, 6, 27-47
- Argüello, A., y Contreras, R. (2002). *Se buscan jóvenes: Juventud y mercado de trabajo*. San Salvador: FLACSO Programa El Salvador.
- Arora, A., Fosfuri, A., y Gambardella, A. (2002). Markets for Technology in the Knowledge Economy [Versión electrónica]. *International Social Science Journal*, 54, 115-128
- Artiga, A. (2004). *Elitismo competitivo. Dos décadas de elecciones en El Salvador (1982-2003)*. San Salvador, El Salvador: UCA Editores.
- Ávalos Trigueros, C., y Trigueros Arguello, A. (2005). *Inclusión Social y competitividad urbana. Desafíos y oportunidades en el Área Metropolitana de San Salvador*. San Salvador: FLACSO El Salvador.

- Baccin, C. (2004). La convivencia de identidades en la construcción de una sociedad del conocimiento [Versión electrónica]. *Investigación y Desarrollo*, 12(1), 200-227
- Bajo, M. T., Maldonado, A.; Moreno, S.; Moya, M., y Tudela, P. (2003). *Las competencias en el nuevo paradigma educativo para Europa*. Granada: Vicerrectorado de Planificación, Calidad y Evaluación de la Universidad de Granada. Obtenido el 27 de febrero de 2007, de [http://www.ugr.es/~vic\\_plan/formacion/itermat/Materi/altermat/CompEuro.pdf](http://www.ugr.es/~vic_plan/formacion/itermat/Materi/altermat/CompEuro.pdf)
- Banco Mundial. (2003). *Construir sociedades de conocimiento: Nuevos desafíos para la educación terciaria*. Bogotá: Autor.
- Banco Mundial, CONCULTURA y Pueblos Indígenas. (2003). *Perfil de los pueblos indígenas en El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Autor.
- Bassanini, A., Scarpetta, S., y Visco, I. (2000). *Knowledge, Technology and Economic Growth: Recent Evidence from OECD Countries*. (OECD Economics Department Working Papers, 259). Paris: OECD Publishing.
- Bernard, H.R. (2002). *Research Methods in Anthropology. Qualitative and Quantitative Approaches* (Chapter 12, pp. 298-321). Walnut Creek, CA: Altamira Press.
- Boase, J.; Horrigan, J. B., Wellman, B. y Rainie, L. (2006, enero). The Strength of Internet Ties . *Pew Internet and American Life Project*, Obtenido el 13 de febrero de 2007, de [http://www.pewinternet.org/pdfs/PIP\\_Internet\\_ties.pdf](http://www.pewinternet.org/pdfs/PIP_Internet_ties.pdf)
- Bohner, G. y Wänke, M. (2002). *Attitudes and Attitude Change*. Hove, East Sussex: Psychology Press
- Briones, C., Castro, C. M., y López, O. A. (2005). *Mapa de pobreza: Tomo II. Indicadores para el manejo social del riesgo a nivel municipal*. San Salvador, El Salvador: FISDL.
- Brown, R. (1998). *Prejuicio. Su psicología social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Brown, R. (2001). Intergroup Relations. In M. Hewstone & W. Stroebe (Eds.), *Introduction to Social Psychology* (pp. 479-515). Oxford: Blackwell Publishers

- Buckingham, D. (2000). *After the death of childhood: Growing up in the age of electronic media*. Cambridge: Polity Press.
- Camacho, M. (2006, Octubre). *Avanza el uso de Internet en México: Amipci*. Obtenido el 20 de marzo de 2007, de <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/investigaciones/573483.html>
- Carrillo, J. (1996). Flexibilidad y calificación en la nueva encrucijada industrial [Versión electrónica]. *Boletín Cinterfor*, 137, 61-74.
- Castells, M. (2000, junio - septiembre). La ciudad de la nueva economía. *La Factoría*, 12. Obtenido el 6 de febrero de 2006 de <http://www.lafactoriaweb.com/articulos/castells12.htm>
- Castells, M. (2001, octubre). *Internet, libertad y sociedad: una perspectiva analítica*. Lección inaugural del curso académico 2001-2002 de la Universidad Abierta de Cataluña, Barcelona. Obtenido el 9 de febrero de 2006, de [http://www.uoc.es/web/esp/launiversidad/inaugural01/intro\\_conc.html](http://www.uoc.es/web/esp/launiversidad/inaugural01/intro_conc.html)
- Castells, M. (2001a). *La era de la información. Volumen I: La sociedad red*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2001b). *La era de la información. Volumen II: El poder de la identidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castillo, C., Paz, A.C., Rivas, L.I., y Selva, E. (2001). *Conocimientos, creencias, actitudes y prácticas de la población salvadoreña. Factores determinantes de la propagación del sida y otras enfermedades de transmisión sexual*. San Salvador, El Salvador: UCA Editores.
- CEPAL. (2000). *Equidad, desarrollo y ciudadanía*. [Versión electrónica]. México: Autor
- CEPAL. (2001). *Vulnerabilidad social y económica de los jóvenes marginados en México, El Salvador y Panamá*. México: Autor.
- CEPAL. (2002). *Panorama Social de América Latina 2001/2002*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

- CEPAL. (2003). *Indicadores sociales básicos de la subregión norte de América Latina y el Caribe*. México: autor
- CIOPS-UTEC. (2003). *Encuesta de Opinión UNICEF 2003*. San Salvador, El Salvador: UNICEF.
- Comas, D. (2005). Los hábitos culturales y las fuentes de información. En A. López Blasco, L. Cachón, D. Comas, J. Andreu, J. Aguinaga, et al., *Informe Juventud en España 2004*. Madrid: Instituto de la Juventud
- Comisión Centroamericana para la Reforma Educativa. (2003). *Es hora de actuar. Informe de Progreso Educativo en Centroamérica y la República Dominicana*. Washington, D.C.: PREAL.
- Comisión de las Comunidades Europeas (2005, noviembre 10). *Propuesta de recomendación del Parlamento Europeo y del Consejo sobre las competencias clave para el aprendizaje permanente*. (Documento COM(2005) 548 final). Obtenido el 6 de diciembre de 2005, de [http://ec.europa.eu/education/policies/2010/doc/keyrec\\_es.pdf](http://ec.europa.eu/education/policies/2010/doc/keyrec_es.pdf)
- Commission Européenne. (1997a). *Partenariat pour une nouvelle organisation du travail. Livre vert*. (Document établi sur la base du document COM(97) 128 final). *Bulletin de l'Union Européenne. Supplément 4/97*. Luxembourg: Auteur.
- Comisión Europea (1997b, julio). *La dimensión social y del mercado de trabajo de la sociedad de la información. Prioridad para las personas - Las próximas etapas* (Comunicación del 17 de julio de 1997) Obtenido el 15 de febrero de 2007, de [http://ec.europa.eu/employment\\_social/knowledge\\_society/docs/97397es.pdf](http://ec.europa.eu/employment_social/knowledge_society/docs/97397es.pdf)
- CONCULTURA. (2004). *Informe de la República de El Salvador para la primera reunión intergubernamental "Institucionalidad y políticas públicas de América Latina y el Caribe orientada a pueblos indígenas*. Brasilia: Fondo Indígena.
- Conferencia Mundial sobre Educación para Todos. (1990). *Declaración Mundial sobre Educación para todos Satisfacción de las Necesidades Básicas de Aprendizaje*. Nueva York: UNESCO.
- Córdova, R., y Cruz, J. M. (2005). *La cultura política de la democracia en El Salvador, 2004*. San Salvador: USAID, Vanderbilt University, FUNDAUNGO, ARD, Creative Associates International.

- Córdova, R., Ramos, C. G., y Loya, N. (2006). *La contribución del proceso de paz a la construcción de la democracia en El Salvador*. San Salvador: FUNDAUNGO, IDRC y ASIES.
- Coriat, B. (1994, marzo). El trabajo, los trabajadores y la competitividad. *Seminario Intensivo de Investigación*, organizado por el Programa de Investigaciones Económicas sobre Tecnología y Empleo (PIETTE) del CONICIT y el CREEDLA del Centre d'Etudes et Documentation sur l'Amérique Latine (CNRS). Obtenido el 29 de mayo de 2007, de <http://www.utal.org/trabajo/2.htm#2>
- Cruz, J. M. (2002). *¿Para qué sirve la democracia? La cultura política de los jóvenes del área metropolitana de San Salvador*. (Borrador para discusión. Serie de cuadernos de trabajo 2002-01). San Salvador, El Salvador: Procesos.
- Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. (2003, diciembre). [Versión en español 2004, mayo 12]. *Declaración de Principios. Construir la sociedad de la Información: Un desafío global para el nuevo milenio*. (Documento WSIS-03/GENEVA/4-S). Obtenido el 27 de enero de 2006, de [http://www.itu.int/dms\\_pub/itu-s/md/03/wsis/doc/S03-WSIS-DOC-0004!!PDF-S.pdf](http://www.itu.int/dms_pub/itu-s/md/03/wsis/doc/S03-WSIS-DOC-0004!!PDF-S.pdf)
- Charlín de Groote, M., y Weller, J. (Eds.) (2006). *Juventud y mercado laboral: Brechas y barreras*. Santiago: FLACSO Chile, CEPAL.
- Chinchetru, A. J. (2007). La Generación I. Obtenido el 22 de febrero de 2007 de [http://www.libertaddigital.com/php3/opi\\_desa.php3?cpn=21375](http://www.libertaddigital.com/php3/opi_desa.php3?cpn=21375)
- Dahl, R. A. (1999). *La democracia. Una guía para los ciudadanos*. Madrid: Taurus.
- Datos Estadísticos. (s.f.). *Solo Ciencia.com*. Obtenido el 20 de marzo de 2007, de <http://www.solociencia.com/informatica/influencia-internet-sociedad-actual-datos-actuales.htm>
- David, P., y Foray, D. (2002). An Introduction to the Economy of the Knowledge Society [Electronic version]. *International Social Science Journal*, 54, 9-23
- División de Estadística de las Naciones Unidas. (UNSD). (2006, junio). *Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Obtenido el 3 de julio de 2006, de <http://millenniumindicators.un.org/unsd/mdg/Home.aspx>

- Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). (2006). *Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples 2005*. San Salvador: División de Estadísticas Sociales, Ministerio de Economía de El Salvador.
- EIAA. (2006). Los jóvenes de la 'generación digital' impulsan la convergencia de los medios de comunicación en Europa. *Nota de prensa*. Madrid: autor. Obtenido el 7 de marzo de 2007, de <http://www.eiaa.net/news/eiaa-articles-details.asp?id=95&lang=5>
- EIAA. (2006a). *EIAA Digital Generation Report 2006. Executive Summary*. Obtenido el 7 de marzo de 2006, de [http://www.eiaa.net/Ftp/casestudiesppt/EIAA%20Digital %20Generation%20-%20Exec%20Summary%2025.5.pdf](http://www.eiaa.net/Ftp/casestudiesppt/EIAA%20Digital%20Generation%20-%20Exec%20Summary%2025.5.pdf)
- European Opinion Research Group. (2002). *Europeans' participation in cultural activities. A eurobarometer survey*. Obtenido el 12 de abril de 2007, de [http://ec.europa.eu/public\\_opinion/archives/ebs/ebs\\_158\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_158_en.pdf)
- ExitoExportador. (s.f.). *Usuarios Internet en América Central*. Obtenido el 17 de marzo de 2006, de <http://exitoexportador.com/stats2.htm>
- Feldman, M.P. (2002). The Internet Revolution and the Geography of Innovation [Electronic version]. *International Social Science Journal*, 54, 47-56
- Fiske, E.B. (2000). *Foro Mundial de la Educación. Dakar, 26 - 28 de abril 2000. Informe final*. París: UNESCO
- Fitz Patrick, M. (2007, enero 14). Profesionales preparados para los desafíos globales. *El Clarín*. Obtenido el 22 de enero 2007 de <http://www.clarin.com/suplementos/economico/2007/01/14/n-01201.htm>
- Forero-Pineda, C., y Jaramillo-Salazar, H. (2002). The Access of Researchers from Developing Countries to International Science and Technology [Electronic version]. *International Social Science Journal*, 54, 129-140
- Fundación Censis y Unión Católica Imprenta Italiana. (2002). *Rapporto sulla situazione sociale del paese 2002*, 36. Roma: Franco Angeli

- Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). (2006). *Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples 2005*. San Salvador: División de Estadísticas Sociales, Ministerio de Economía de El Salvador.
- EIAA. (2006). Los jóvenes de la 'generación digital' impulsan la convergencia de los medios de comunicación en Europa. *Nota de prensa*. Madrid: autor. Obtenido el 7 de marzo de 2007, de <http://www.eiaa.net/news/eiaa-articles-details.asp?id=95&lang=5>
- EIAA. (2006a). *EIAA Digital Generation Report 2006. Executive Summary*. Obtenido el 7 de marzo de 2006, de [http://www.eiaa.net/Ftp/casestudiesppt/EIAA%20Digital %20Generation%20-%20Exec%20Summary%2025.5.pdf](http://www.eiaa.net/Ftp/casestudiesppt/EIAA%20Digital%20Generation%20-%20Exec%20Summary%2025.5.pdf)
- European Opinion Research Group. (2002). *Europeans' participation in cultural activities. A eurobarometer survey*. Obtenido el 12 de abril de 2007, de [http://ec.europa.eu/public\\_opinion/archives/ebs/ebs\\_158\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_158_en.pdf)
- ExitoExportador. (s.f.). *Usuarios Internet en América Central*. Obtenido el 17 de marzo de 2006, de <http://exitoexportador.com/stats2.htm>
- Feldman, M.P. (2002). The Internet Revolution and the Geography of Innovation [Electronic version]. *International Social Science Journal*, 54, 47-56
- Fiske, E.B. (2000). *Foro Mundial de la Educación. Dakar, 26 - 28 de abril 2000. Informe final*. París: UNESCO
- Fitz Patrick, M. (2007, enero 14). Profesionales preparados para los desafíos globales. *El Clarín*. Obtenido el 22 de enero 2007 de <http://www.clarin.com/suplementos/economico/2007/01/14/n-01201.htm>
- Forero-Pineda, C., y Jaramillo-Salazar, H. (2002). The Access of Researchers from Developing Countries to International Science and Technology [Electronic version]. *International Social Science Journal*, 54, 129-140
- Fundación Censis y Unión Católica Imprenta Italiana. (2002). *Rapporto sulla situazione sociale del paese 2002*, 36. Roma: Franco Angeli

- International Monetary Fund (IMF). (October, 2001). The Information Technology Revolution. *World Economic Outlook*, 105-144
- International Labor Organization (ILO). (2001). *World Employment Report 2001: Life at work in the Information Economy*. Geneva: Author
- Iturralde, G. (2004). La calidad de la educación en la sociedad del conocimiento. *Revista Panamericana de Pedagogía: Saberes y Quehaceres del Pedagogo*, 5, 81-111
- Kankaanranta, M. (2005). International Perspectives On the Pedagogically Innovative Uses of Technology [Electronic version]. *Human Technology*, 1(2), 111-116
- Kozma, R. B. (2005). National Policies that Connect ICT-Based Education Reform to Economic and Social Development [Electronic version]. *Human Technology*, 1 (2), 117-156.
- Lam, A. (2002). Alternative Societal Models of Learning and Innovation in the Knowledge Economy [Electronic version]. *International Social Science Journal*, 54, 67- 82
- Lara, C. B. (1998). *Las identidades socioculturales de los salvadoreños*. San Salvador: CONCULTURA.
- Lema, F. (2001). Sociedad del conocimiento, ¿desarrollo o dependencia? En R. Aguirre y K. Batthyány (Coords.), *Trabajo, género y ciudadanía en los países del Cono Sur* (pp. 11-24). Montevideo: CISC, AUGM, Cinterfor
- Lema, F. (2003, noviembre). La construcción de la sociedad del conocimiento en América Latina. La diáspora del conocimiento. Ponencia presentada para el Seminario Internacional en Ciencias Sociales y Humanidades. *Viajeros, científicos, migrantes: La constitución de una comunidad mundial de intelectuales*. Organizado por el Instituto de Estudios Avanzados, Arequipa, Perú. Obtenido el 25 de febrero de 2006 de [http://lauca.usach.cl/revistaidea/html/pdf/Fernando\\_Lema.pdf](http://lauca.usach.cl/revistaidea/html/pdf/Fernando_Lema.pdf)
- Lenhart, A., y Madden, M. (2005, November 2). Teen Content Creators and Consumers *Pew Internet and American Life Project*. Obtenido el 13 de febrero de 2007 de [http://www.pewinternet.org/pdfs/PIP\\_Teens\\_Content\\_Creation.pdf](http://www.pewinternet.org/pdfs/PIP_Teens_Content_Creation.pdf)

- Lenhart, A., Madden, M., y Hitlin, P. (2005, julio 27). Teens and Technology [Electronic version]. *Internet and American Life Project*, 1-48.
- Levin, D. Z., y Cross, R. (2004). The Strength of Weak Ties You Can Trust: The Mediating Role of Trust in Effective Knowledge Transfer. *Management Science*, 50(11), 1477-1490
- Libertaddigital.com (2004). *Yahoo! Apadrina el término "generación-i"*. Obtenido el 22 de febrero de 2007 de <http://www.libertaddigital.com/php3/noticia.php3?cpn=1276236822>
- López-Bassols, V. (2002). ICT Skills and Employment. *OECD Science, Technology and Industry Working Papers 2002/10*. Paris: OECD Publishing.
- Malpica, M. del C. (1996). El punto de vista pedagógico. En A. Argüelles (Comp.), *Competencia laboral y educación basada en normas de competencia* (pp. 123-140). México: Limusa-sep-cnccl-conalep.
- Matías, G. (2001, febrero). Las TIC, base parcial de los conceptos de nueva economía. *Revista Fuentes Estadísticas*, 51. Obtenido el 15 de Febrero de 2006 de <http://www.ine.es/revistas/fuentes/Numero51/paginas/21.htm>
- Max-Neef, F. (1990). *Sociedad civil y cultura democrática*. Montevideo: CEPUR.
- Mercado, A. (2005). La estructura Productiva de América Latina: ¿Convergencia hacia la sociedad del conocimiento? *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 11 (1), 209-242
- Meza, D. X. (s.f.). Presentación. En Ministerio de Educación (Ed.), *Edúcame, Educación Media para Todos* (p.3). San Salvador, El Salvador: MINED
- Ministerio de Educación. (1997a). *Programas de estudio de estudios sociales. Tercer ciclo de educación básica*. San Salvador, El Salvador: autor
- Ministerio de Educación. (1997b). *Programas de estudio de estudios sociales. Primero y segundo año de educación media*. San Salvador, El Salvador: autor
- Ministerio de Educación. (2005). [Directorio escolar 2005]. Base de datos no publicada.

- Ministerio de Educación. (2006). *Resultados de la información estadística de instituciones de educación superior 2005*. San Salvador, El Salvador: autor
- Ministerio de Educación (2007, agosto 12). Informe sobre el funcionamiento de los colegios privados, a los padres y madres de familia y a la comunidad educativa en general (Comunicado de prensa). *La Prensa Gráfica*.
- Ministerio de Educación. (2007). *Currículo al servicio del aprendizaje: aprendizaje por competencia*. San Salvador, El Salvador: Ministerio de Educación.
- Ministère de l'Éducation du Gouvernement du Québec (2004). Cross Curricular Competencies (pp. 32- 53). *Québec Education Program. Secondary School Education, Cycle 1*. Québec: Author.
- Moreno, M.J., Pelayo, Y., y Vargas, A. (2004). La gestión por competencias como herramienta para la dirección estratégica de los recursos humanos en la sociedad del conocimiento [Versión electrónica]. *Revista de Empresa*, 10, 56-72
- OCDE. (1997). *Prepared for life? How to Measure Cross-Curricular Competencies*. Paris: Author.
- OCDE. (2000). *Knowledge Management in the Learning Society*. Paris: Author
- OCDE. (2001). *The New Economy: Beyond the Hype. The OECD Growth Project*. Paris: Author
- OCDE. (2001a). *Cities and Regions in the New Learning Economy*. Paris: Author
- OCDE. (2002). *1995-2002. Main Science and Technological Indicators*. Paris: Author
- OCDE. (2003). *The PISA 2003 Assessment Framework: Mathematics, Reading, Science and Problem Solving Knowledge and Skills*. Paris: Author
- OCDE. (2004). *Problem Solving for Tomorrow's World. First measures of Cross Curricular Competencies from PISA 2003*. Paris: Author
- OCDE. (2004a). *The economic impact of ICT. Measurement, Evidence and Implications*. Paris: Auteur.

- OCDE. (2004b). *Apprendre aujourd'hui, réussir demain – Premiers résultats de PISA 2003* (Chap.6). Paris: Auteur
- OCDE. (2005). *From Education to Work*. Paris: Author
- OCDE, y UNESCO-UIS. (2003). *Literacy skills for the world of tomorrow. Further results from PISA 2000*. Paris: Author.
- Olson, K. (2004, junio). El pensamiento crítico. Breve resumen de su teoría y práctica. *Espacio para la Infancia*, 21, 5-10.
- ONU. (2005, julio 13). *Informe sobre la situación social en el mundo, 2005* (Documento A/60/117). Obtenido el 10 de junio de 2006 de <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N05/418/76/PDF/N0541876.pdf?OpenElement>
- Origen de Microsoft - Biografía de Bill Gates. (2002). *Servicioalpc*. Obtenido el 2 de mayo de 2007 de <http://www.servicioalpc.com/hechos.htm>
- Ortega Hegg, M., Centeno Orozco, R., y Castillo Venerio, M. (2005). *Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres frente a la paternidad en Centroamérica*. Managua, Nicaragua: UNFPA- CEPAL.
- Ortoll Espinet, E. (2004). Competencias profesionales y uso de la información en el lugar de trabajo [Versión electrónica]. *El profesional de la información*, 13(5), 338-345
- Pacheco, R. (2005). Competencias claves para la comunicación organizacional [Versión electrónica]. *Chasqui*, 90, 70-75
- Padilla, G. (2002). *Juventud y cultura política*. San Salvador: FLACSO Programa El Salvador.
- Páez, A. (2006). La relación jóvenes-TIC: una lectura cualitativa. *Hologramática – Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ*, 5(6), 41 -54
- PNUD. (2002). *Desarrollo humano en Chile 2002. Nosotros, los chilenos. Un desafío cultural*. Santiago de Chile: Autor

- PNUD. (2004). *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Lima: Autor.
- PNUD. (2007). Trayectorias hacia el cumplimiento de los OMD en El Salvador. *Cuadernos sobre desarrollo humano*, 6. San Salvador, El Salvador: Autor
- Ramos, C. G. (1996). El Salvador: En el incierto camino de la gobernabilidad democrática. *Cuaderno de trabajo n° 11*. San Salvador: FLACSO Programa – El Salvador.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (Tomo I, 21 Edición). Madrid: Autor.
- Rico, R., Fernández-Ríos, M., Rascado, P., y Sánchez-Manzanares, M. (2004). Teorías Implícitas, Diseño Organizacional y Eficacia [Versión electrónica]. *Revista Interamericana de Psicología*, 38(1), 121-130
- Rosal, M.H. (1997). La formación profesional como puente para el empleo y la inserción laboral de los jóvenes. En C. Mónico y M. de Arbola (Eds.), *Inserción laboral de jóvenes*. (pp. 110-133). San Salvador, El Salvador: Génesis.
- Roses Periago, M. (2006). *Es hora de poner fin a los crímenes homofóbicos en América Latina y el Caribe*. San José, Costa Rica: Agua Buena
- Rozengardt, A. (2003). TIC y jóvenes. *MÍSTICA*. Disponible en <http://funredes.org/mistica> Revisado el 21 de marzo de 2003
- Rychen, D. S., y Salganik, L. H. (2001). *Defining and Selecting Key Competencies*. Paris: OCDE
- Sartori, G. (1974). Democracia. En T. Cervera (Dir.). *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales* (pp. 489-497). Madrid: Aguilar.
- Savenije, W., y Andrade-Eekhoff, K. (2003). *Conviviendo en la orilla. Violencia y exclusión social en el Área Metropolitana de San Salvador*. San Salvador: FLACSO – Programa El Salvador.
- Schettini, A. (2006, abril 30). Blogs: ¿la nueva información? *La nación.com*. Obtenido el 30 de abril de 2006 de [http://www.lanacion.com.ar/edicionimpresa/suplementos/enfoques/nota.asp?nota\\_id=801616](http://www.lanacion.com.ar/edicionimpresa/suplementos/enfoques/nota.asp?nota_id=801616)

- Schreyer, P. (2000). The Contribution of Information and Communication Technology to Output Growth. [Electronic version], *OECD Science, Technology and Industry Working Papers*, 2000/2. Paris: OECD Publishing.
- Secretaría Nacional de la Juventud. (2005). [Informe de resultados. Encuesta Nacional de Juventud. Estudios de Base Jóvenes 2005]. Datos inéditos en bruto.
- Sociedad de la información. (2006, abril 27). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Obtenido el 11 de mayo de 2006 de [http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Sociedad\\_de\\_la\\_informaci%C3%B3n&oldid=2998831](http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Sociedad_de_la_informaci%C3%B3n&oldid=2998831).
- Sparrow, P. R. (2002). Gestión del conocimiento, aprendizaje organizacional y psicología cognitiva: desentrañando importantes competencias individuales y organizacionales [Versión electrónica]. *Revista de Psicología del Trabajo y las Organizaciones*, 18 (2-3), 131-156
- Steinmueller, W.E. (2002). Knowledge-based economies and information and communication technologies. [Electronic version]. *International Social Science Journal*, 54, 39-46
- Sunkel, G. (2006). *Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación en América Latina. Una exploración de indicadores*. (Serie Políticas Sociales N° 126). Santiago de Chile: CEPAL
- Tecnologías de información [Editorial]. (2006, marzo 28). *El Economista. La Prensa Gráfica*, p.4
- Tedesco, J.C. (1999, agosto 12). Educación y sociedad del conocimiento y de la información. Ponencia presentada para el *Encuentro Internacional de Educación Media* [Versión electrónica]. Buenos Aires: Instituto Internacional de planeamiento de la educación.
- Torney-Purta, J., y Amadeo, J. A. (2003, abril). A cross-national analysis of political and civil involvement among adolescents. *Political Science and Politics*, 36(2), 269-274.
- Torrent, J. (2006). TIC, productivitat i creixement econòmic: la contribució empírica de Jorgenson, Ho i Stiroh. *UOC Papers*, 2, 1-9

- Touraine, A. (1992). *¿Qué es la democracia?* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Trejos, M.E. (2002). *Organización del Trabajo y flexibilidad laboral en Centroamérica. ASEPROLA. Informe final.* Obtenido el 6 de febrero de 2007 de [http://www.aseprola.org/espanol/Documentos/publicaciones/flexibilidad%20laboral/Casos/ES\\_CR\\_Orga\\_trab\\_y\\_FL.pdf](http://www.aseprola.org/espanol/Documentos/publicaciones/flexibilidad%20laboral/Casos/ES_CR_Orga_trab_y_FL.pdf)
- Udaondo, M. (1991). *Gestión de calidad.* Madrid: Díaz de Santos.
- UNESCO. (2000). *Foro mundial sobre la educación. Dakar 2000. Informe Final.* Paris: Autor
- Universidad de El Salvador. (2007). [Informe Estadístico. Años 2004-2007]. Manuscrito inédito.
- Universidad Tecnológica de El Salvador. (2007). [Matrícula de los alumnos de nuevo ingreso a la UTEC, años 2004-2007]. Base de datos no publicada.
- Vega, L., y Carranza, M. (2005). *El Salvador: Experiencias y visión de los empresarios sobre la inserción laboral de los jóvenes.* Obtenido el 20 de noviembre de 2006 de <http://www.eclac.cl/de/noticias/paginas/2/14692/IUDOP-CA%20Informe%20final.pdf>
- Villa, M., y Martínez Pizarro, J. (Marzo, 2001). Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe [Versión electrónica]. *Bahía Análisis & Datos*, 10(4), 49-78
- Von Hippel, E. (1988). *The Sources of Innovation.* New York: Oxford University Press.
- World Economic Forum. (2002). *Global Information Technology Report 2001–2002: Readiness for the Networked World.* (Series: RS2001-01). New York: Oxford University Press.
- Zandomeni, N. (2003). El rol de los recursos humanos en los procesos de cambio organizacional. *ConCiencia Revista*, 10. Obtenido el 6 de febrero de 2007 de <http://168.96.200.17/ar/libros/argentina/unl/zando.pdf>
- Zardón, E. (2002, agosto-diciembre). Del trabajo individual al trabajo en equipo [Versión electrónica]. *Hospitalidad-ESDAI*, 83-93

# ÍNDICE

<b>Presentación</b> .....	11
<b>Introducción</b> .....	17
<b>Parte I:</b>	
<b>Escenario</b>	
<b>Capítulo 1</b>	
Competencias para la sociedad del conocimiento .....	31
<b>Capítulo 2</b>	
Contexto social y tecnológico de los estudiantes urbanos	75
<b>Parte II:</b>	
<b>El impacto de las TIC en los jóvenes</b>	
<b>Capítulo 3</b>	
Una clasificación de estudiantes en función de lo digital	91
<b>Capítulo 4</b>	
Digital y no digital: esa es la cuestión moderna .....	95
<b>Parte III:</b>	
<b>Jóvenes y nuevas formas de organización del trabajo</b>	
<b>Capítulo 5</b>	
Una clasificación de estudiantes en función de las formas de organización en el trabajo .....	157
<b>Capítulo 6</b>	
Nuevos desafíos para nuevas formas de organización en el trabajo .....	163
<b>Parte IV:</b>	
<b>Conclusiones</b>	
<b>Capítulo 7</b>	
¿Son nuestros jóvenes competentes? .....	227
<b>Anexos</b> .....	257
<b>Bibliografía</b> .....	297





Impreso en El Salvador, C.A.  
por: Asociación Institución Salesiana  
**IMPRESA Y OFFSET RICALDONE**  
Final Av. Hno. Julio Gaitán,  
Santa Tecla. Telefax: 2229-0306  
c. 25328 Noviembre 2007  
500 Ejemplares

